



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

Introducción

00



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Indicadores de juventud 2007 / [autor, Consultora Emic-Etic, S.L. ; coordinación editorial, Bakarne Zuazua Astarloa]. – 1ª ed. – Vitoria-Gasteiz : Eusko Jurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2007

p. ; cm. – (Euskadiko gazteen panoramika = Panorámica de la juventud de Euskadi ; 1)

Port. y texto contrapuesto en euskera: Gazteen adierazleak 2007

ISBN 978-84-457-2585-6

1. Jóvenes-Euskadi-Estadísticas. I. Consultora Emic-Etic. II. Euskadi. Departamento de Cultura. III. Título (euskera). IV. Serie 316.346.32-053.81(460.15)(083.41)

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





Presentación

Con la publicación de *Indicadores de juventud 2007* se da inicio a la colección que bajo la denominación de «Panorámica de la juventud en Euskadi» nace con el propósito de dar a conocer periódicamente a la sociedad vasca los principales indicadores sociales, demográficos y económicos de la juventud.

Una de las funciones del Observatorio Vasco de la Juventud es la de recoger y difundir información que indirecta o directamente pueda dar cuenta de la realidad del mundo juvenil en Euskadi. Con respecto a los datos secundarios, se le pide que facilite la unificación de criterios en la recogida de datos, mediante la definición de indicadores susceptibles de armonizarse con los utilizados por otros organismos de naturaleza y funciones similares.

Para lograr estos objetivos, el Observatorio Vasco de la Juventud ha iniciado la labor de creación, gestión y mantenimiento de bases estadísticas a través de la recopilación de datos dispersos y la adecuación de los mismos a los parámetros de edad que abarcan a la juventud. Estas bases se han constituido a partir de los datos suministrados por diferentes fuentes oficiales y abordan temas tan diversos como la evolución de la población, la natalidad y la fecundidad, la salud, la educación, la población extranjera y la situación profesional, entre otros. En este sentido, se han definido alrededor de 100 indicadores que se hallan a disposición de quien lo desee en la página Web del Observatorio.

Esta operación estadística está encuadrada también en la Ley 2/2005, de 17 de febrero, del Plan Vasco de Estadística 2005-2008 bajo la denominación de «Panorámica de la juventud» con el objetivo de reunir en una publicación los principales indicadores sobre la juventud vasca.

El trabajo que tienen entre sus manos nace con este objetivo pero, además, se ha querido trascender el nivel meramente descriptivo. En este sentido, los datos estadísticos más actualizados sobre la juventud vasca vienen acompañados de una perspectiva explicativa y teórica que nos permita conocer las tendencias más actuales de cada fenómeno y realizar unas conclusiones donde se recojan los resultados más relevantes.

Indicadores de juventud 2007, no hubiera sido posible sin la colaboración de diferentes organismos estadísticos del Gobierno Vasco, a los que desde aquí queremos agradecer su labor. Y también queremos reconocer la profesionalidad y el excelente trabajo realizado por Consultora Emic-Etic, S.L. como autora del informe.

Sólo nos queda animar a la lectura de este estudio y desear que sea de utilidad para la sociedad, para las instituciones y las personas interesadas por la juventud vasca.

MIREN AZKARATE VILLAR
CONSEJERA DE CULTURA

Índice

INTRODUCCIÓN

01. LA EVOLUCIÓN Y DENSIDAD DE POBLACIÓN

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Comarcas
4. Conclusiones
- Bibliografía

02. LA ESTRUCTURA POR GRANDES GRUPOS DE EDAD Y SEXO

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Comarcas
4. Conclusiones
- Bibliografía

03. LAS Y LOS JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Comarcas
4. Conclusiones
- Bibliografía

04. EL ESTADO CIVIL DE LAS Y LOS JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Comarcas
4. Conclusiones
- Bibliografía

05. LA NATALIDAD Y LA FECUNDIDAD

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Comarcas
4. Conclusiones
- Bibliografía

06. LA POBLACIÓN EXTRANJERA

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Comarcas
4. Conclusiones
- Bibliografía

07. LA SALUD DE LAS Y LOS JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Conclusiones
- Bibliografía

08. LA MORTALIDAD EN LAS Y LOS JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Conclusiones
- Bibliografía

09. EDUCACIÓN Y EUSKERA

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Euskera

4. Conclusiones
- Bibliografía

10. RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Conclusiones
- Bibliografía

11. SITUACIÓN PROFESIONAL Y TIPOS DE PROFESIONES

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Conclusiones
- Bibliografía

12. LA EMANCIPACIÓN RESIDENCIAL

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Conclusiones
- Bibliografía

13. OCIO Y TIEMPO LIBRE

1. Tiempo libre disponible
2. Las actividades de ocio
3. Conclusiones
- Bibliografía

14. DELINCUENCIA JUVENIL

1. País Vasco y España
2. Territorios históricos
3. Conclusiones
- Bibliografía

Introducción

La presente publicación inaugura una colección titulada «Panorámica de la Juventud de Euskadi» que periódicamente pretende ofrecer a la sociedad vasca una recopilación y análisis de los principales indicadores cuantitativos sobre su juventud.

La creación, gestión y mantenimiento de bases estadísticas relacionadas con la juventud es una de las funciones del Observatorio Vasco de la Juventud. Desde su constitución ha sido su labor la recopilación de datos estadísticos dispersos y la definición de los principales indicadores de juventud.

Así mismo, este informe es una de las operaciones estadísticas recogidas en la Ley 2/2005, de 17 de febrero, del Plan Vasco de Estadística 2005-2008, donde se incluye una operación que con el código 010914 se denomina «Panorámica de la Juventud». El objetivo es reunir en una publicación los principales indicadores sobre la juventud vasca.

El estudio se ha realizado a lo largo del año 2006 y el informe resultante, a través de datos cuantitativos, muestra un amplio panorama de la realidad social, económica y demográfica de la juventud vasca.

Para su elaboración se han empleado dos métodos de investigación complementarios:

- a) *Método documental*: búsqueda, recopilación y análisis de información estadística y bibliográfica producida por diversas fuentes secundarias.
- b) *Análisis de carácter distributivo*: en la medida que ha sido posible, gracias a la disponibilidad de información estadística, se analiza la evolución entre 1981 y 2005 de una serie de indicadores cuantitativos, contruidos a partir de datos oficiales procedentes de fuentes secundarias.

La cohorte de 15 a 29 años es la unidad de análisis en el informe, a pesar de que según la temática abordada en cada caso haya podido verse alterado este intervalo de edad.

En el informe se ha desarrollado un análisis atendiendo a varios niveles de desagregación, en función de la disponibilidad de datos cuantitativos para cada tema abordado. En primer lugar, se han considerado los distintos niveles territoriales a través de Euskadi con el conjunto del Estado español, de los tres territorios históricos y las 20 comarcas del País Vasco. En segundo lugar, una desagregación por sexos. Y por último, por grupos quinquenales de edad (de 15 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 29 años).

Las fuentes utilizadas para el desarrollo de los indicadores cuantitativos principalmente han sido

dos organismos públicos, el Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) y el Instituto Nacional de Estadística (INE). Concretamente se han empleado datos de los censos de población y viviendas (1981, 1991, 1996, 2001), padrón municipal de habitantes 1996, renovación del padrón municipal de habitantes (2005), indicadores demográficos básicos y de movimiento natural de la población.

Así mismo, según la temática abordada, en el estudio se han consultado datos recogidos por los distintos departamentos del Gobierno Vasco y de los distintos ministerios del Gobierno Español, para realizar la comparativa entre la CAPV y el Estado Español.

Las investigaciones desarrolladas por el Observatorio Vasco de la Juventud han sido otra fuente de consulta.

El informe, además de recoger y comentar los datos estadísticos más actualizados sobre la juventud vasca, realiza una presentación de carácter teórico a través de perspectivas explicativas y de tendencias recientes de cada fenómeno y tema de objeto de análisis, para finalizar con unas conclusiones, donde se recogen los resultados más relevantes del proceso de análisis desarrollado.

Este estudio cuantitativo se estructura en catorce capítulos dedicados a analizar las diversas variables socio-demográficas.

01. La evolución y densidad de población

Se muestra la evolución demográfica de la CAPV desde los datos del censo de 1981 a los datos recogidos por el padrón municipal a 1 de enero de 2005, junto a una comparativa con la situación del Estado español, y como esta evolución se desarrolla en los distintos territorios históricos y en las comarcas. Así mismo, se realiza un análisis de la superficie del territorio y de la población.

02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo

El análisis se centra en las dos cohortes extremas de la pirámide demográfica, por un lado en los menores de 20 años y por otro en los mayores de 64 años, para conocer la evolución de los dos grupos entre 1981 y 2005. Para ello, se emplea una serie de indicadores: índice de infadolescencia, índice de envejecimiento, tasa de reemplazo, esperanza de vida al nacer y la tasa de masculinidad. Por supuesto, se analiza la situación en los tres niveles de desagregación territorial (CAPV, territorios históricos, comarcas), y la comparativa con el Estado Español.

03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años

Evolución de la cohorte de 15 a 29 años desde el censo de 1981 a los datos del padrón a 1 de enero de 2005, así como de los grupos de edad de 15 a 19 años, 20 a 24 años, y de 25 a 29 años. A través del índice de juventud se conoce la proporción de población joven (de 15 a 29 años) respecto al total de la población censada en 1981 y de la empadronada a 1 de enero de 2005.

04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años

En este capítulo se analiza el estado civil de la población joven vasca según los datos de los censos de 1991 y 2001. A nivel de la CAPV y de territorios históricos se conoce la evolución del índice de soltería entre la población joven y la edad media del primer matrimonio para 1991 y 2001. En cambio, para comarcas no se dispone del indicador de la edad media del primer matrimonio.

05. La natalidad y la fecundidad

Análisis de la dinámica natural de la población y su impacto con respecto al crecimiento demográfico. Para ello, se utilizan una serie de indicadores: la tasa bruta de natalidad, índice sintético de fecundidad,

tasa de fecundidad para los grupos de 15 a 19 años, 20 a 24 años, y de 25 a 29 años, edad media a la maternidad, y por último el porcentaje de nacimientos de madres jóvenes no casadas respecto al total de nacimientos de madres con edades de 15 a 29 años. Los datos para la CAPV y los territorios históricos se corresponden a 1981 y 2004, pero los de las comarcas son de los intervalos 1980/81 y 1990/91.

06. La población extranjera

Se muestra la evolución de la población extranjera joven de la CAPV. En este capítulo, los datos estadísticos se centran en dos intervalos temporales; los datos de la CAPV, territorios históricos y la comparativa con el Estado Español son del censo de 1996 al padrón del 1 de enero de 2005, y del censo de 2001 al 1 de enero de 2005 son los de las comarcas, ya que no se dispone de datos a nivel comarcal de 1996. Los indicadores a analizar son; la evolución de la población joven extranjera, índice de población extranjera, tasa de masculinidad entre la población extranjera joven, distribución de la población extranjera joven por continentes según nacionalidad.

07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años

Para conocer la salud de la juventud vasca se analizan una serie de aspectos: las consultas médicas

realizadas por los y las jóvenes tanto en la CAPV como en los territorios históricos, los casos de interrupción legal del embarazo en la CAPV en comparativa con el Estado español, los tratamientos contra las drogodependencias entre jóvenes en la CAPV y en los territorios históricos, y por último, los casos de sida declarados en la CAPV y en los territorios históricos realizando una comparativa con los casos del Estado Español. Además de los datos cuantitativos recogidos, se aportaran datos de la encuesta *Tendencias de la Juventud 2006-Primer Informe desarrollado por el Observatorio Vasco de la Juventud*. En esta encuesta se consulta a los y las jóvenes sobre los aspectos anteriormente mencionados y de esta manera se recoge su punto de vista sobre la salud.

08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años

En este capítulo se señala la incidencia que tiene la mortalidad en la juventud vasca. Por lo tanto, se analizan las tasas de mortalidad entre la juventud de 15 a 29 años entre los intervalos temporales de 1980/81 y 2003/04, tanto en la CAPV como en los territorios históricos y una comparativa con los datos del Estado español. Por otro lado, se estudian las causas principales de fallecimiento entre los y las jóvenes entre 1992/96 y 2002/03, tanto en la CAPV como en los territorios históricos y una comparativa con el Estado Español.

09. Educación y euskera

En este apartado se describe el nivel de instrucción de las y los jóvenes de 15 a 29 años según los censos de población de 1991 y 2001, y además se incluyen varios indicadores referidos a resultados del sistema educativo: porcentaje de población entre 20 y 24 años que completó, al menos, la enseñanza secundaria en 1994 y 2004; tasas netas de escolarización en el curso 2003/04; tasas de idoneidad en 15, 16 y 17 años para el curso de 2003/04; tasas de finalización de estudios en 2001/02; tasa de abandono educativo prematuro entre la población de 18 a 24 años en 1994 y 2004; tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza/titulación en 2002/03; porcentajes de alumnado que aprobaron curso en 1998/99 y 2003/04 en los niveles no universitarios. El primer capítulo finaliza con el análisis del nivel de conocimiento del euskera que tienen las y los jóvenes de 15 a 29 años, tal como se refleja en los resultados estadísticos de los censos de población de 1991 y 2001.

10. Relación con la actividad

Análisis de la distribución de la población de 16 a 29 años por las situaciones de actividad, según los censos de población de 1991 y 2001. Se toma en consideración cinco situaciones: estudiantes, ocupados, desempleados, pensionistas y jubilados, y tareas del hogar (sin remunerar). Seguida-

mente, se pasa a conocer las tasas de actividad e inactividad, así como las de ocupación y paro. Al finalizar el apartado dedicado a la CAPV y al Estado español, se indican las tasas de actividad, ocupación y paro según la Encuesta de Población Activa de 2005.

11. Situación profesional y tipos de profesiones

Se exponen aquí los resultados estadísticos generados por los censos de población de 1991 y 2001 con respecto a la situación profesional y las profesiones en las que trabajan las y los jóvenes de 16 a 29 años censados en la CAPV, en el Estado español, y los tres territorios históricos.

12. La emancipación residencial

Se muestra la cantidad de jóvenes de 15 a 29 años emancipados/as en la CAPV y en los tres territorios históricos, así como los rasgos socioeconómicos que les caracterizan, gracias al análisis de los resultados generados por los censos de población y viviendas de 2001, referidos a las y los jóvenes de 15 a 29 años que residían en viviendas familiares diferentes a las de sus padres.

13. Ocio y tiempo libre

Partiendo de algunos de los resultados generados en los estudios sociológicos promovidos por el Observatorio Vasco de la Juventud denominados *Juventud vasca 2000* y *Juventud vasca 2004*, con respecto al ocio y tiempo libre, el estudio se centra en dos cuestiones: cuánto tiempo libre disponen de media los días laborables y qué actividades de ocio realizan casi o todos los días, así como los fines de semana, las y los jóvenes entrevistados de 15 a 29 años que residen en la CAPV. En este capítulo sólo se estudian los indicadores referidos al País Vasco, ya que no se dispone de información similar para el Estado español y los tres territorios históricos.

14. Delincuencia juvenil

Descripción de distintos indicadores cuantitativos, como la evolución de las detenciones de personas de 15 a 29 años entre 1998 y 2005; las tasas de detenciones entre jóvenes en 1998, 2001 y 2005; la evolución de los motivos de las detenciones de jóvenes entre 1998 y 2005; y la distribución porcentual de las detenciones de jóvenes en 2005 según los motivos que las originaron.

Sólo queda animar a la lectura de este estudio y desear que sea de utilidad para la sociedad, para las instituciones y las personas interesadas por la juventud vasca.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007 La evolución y densidad de población

01



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 1 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

01. La evolución y densidad de población

- 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo
- 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años
- 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años
- 05. La natalidad y la fecundidad
- 06. La población extranjera
- 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años

08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años

- 09. Educación y euskera
- 10. Relación con la actividad
- 11. Situación profesional y tipos de profesiones
- 12. La emancipación residencial
- 13. Ocio y tiempo libre
- 14. Delincuencia juvenil

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





En 1981 la población residente en el País Vasco alcanzó su máximo histórico, 2.141.809 personas, como consecuencia de la interacción del proceso socioeconómico de industrialización y urbanización con el fenómeno demográfico del *baby boom*, los cuales tuvieron lugar durante el denominado período desarrollista de 1959 a 1975. Así, con el Plan de Estabilización de 1959 se inició una nueva etapa de crecimiento expansivo y acelerado de la economía en el Estado español, mediante un modelo de capitalismo dirigido y auxiliado por las Administraciones Públicas, basado en la creciente integración de España en las relaciones del Mercado Mundial que surge tras la Segunda Guerra Mundial, impulsado por el llamado Plan Marshall (Programa de Recuperación Europea iniciado por Estados Unidos en 1948). Ese cambio de política económica en el régimen franquista promovido por los tecnócratas del Opus Dei, tras el fracaso de la autarquía falangista, generó una concentración ingente de capital, recursos materiales y personas en diversas urbes —*polos de desarrollo*—, lo que desencadenó una espectacular emigración de los habitantes del hábitat rural y una acusada intensificación de los seculares desequilibrios territoriales en el Estado español entre el litoral urbano y el interior rural¹. En ese contexto so-

cioeconómico desarrollista las urbes industriales de la costa vasca y los núcleos situados en sus cercanías recibieron un flujo grandioso de inmigrantes procedentes de localidades del interior rural del País Vasco² y, sobre todo, de otras comunidades españolas.

Simultáneamente, en ese mismo período tiene lugar el *baby boom*, gracias a la combinación de unas bajas tasas de mortalidad infantil y de unas elevadas tasas de fecundidad y natalidad, fenómenos que tuvieron un impacto demográfico significativamente mayor en aquellas comunidades autónomas que acogieron los flujos del *éxodo rural*, ya que sus cohortes potencialmente reproductivas ganaron efectivos de manera progresiva año tras año, tal como le sucedió a las ciudades vascas.

Como consecuencia de la conjunción de esos procesos socioeconómicos y fenómenos demográficos, de 1950 a 1981 la población residente en Euskadi nada menos que se duplicó, al crecer de 1.039.465 a 2.141.809 habitantes: un incremento del 106,1%. Mientras en el conjunto del Estado español el aumento fue bastante inferior: 33,8% (aumenta de 28.172.268 en 1950 a 37.683.362 en 1981).

¹ MORAL SATIN, J. et al. *Crecimiento económico y crisis estructural en España (1959–1980)*. Madrid: Akal Textos, 1981.

² SALBIDE PICAVEA, Pedro. «La población del País Vasco: pasado, presente y futuro». En: *Lurralde* n.º 16. Euskal Geografia Elkargoa (GEBA), 1993. En las Conclusiones de este artículo, el autor resalta que: «En el País Vasco conviven dos modelos diferentes. Uno litoral y otro interior, con características sustancialmente opuestas. El primero dinámico conoce fuertes tasas de crecimiento desde principios de siglo (XX), el segundo se incorpora con retraso al proceso moderno».

1. País Vasco y España

En cuanto a la evolución reciente de la población del País Vasco, si comparamos el dato oficial de 1 de enero de 2005 (2.124.846 habitantes según la Renovación del Padrón Municipal) con el de 1981 (2.141.809 personas), constatamos que prácticamente se ha mantenido, ya que la población residente decrece muy levemente: un exiguo -0,8%. Pero ese estancamiento no ha sucedido en el Estado español, donde constatamos que la población aumentó con relevancia: un 17,3%. Por consiguiente, se manifiestan dos dinámicas demográficas diferenciadas: *crecimiento cero* en Euskadi y *evolución progresiva* en España (ver gráfico 1).

Ahora bien, se manifiesta un significativo cambio de tendencia en la evolución más reciente, es decir de 2001 a 2005, ya que la población del País Vasco crece un 2,03%, aunque por debajo del promedio español, que es 3,6 veces superior —7,28%— (ver tabla 1).

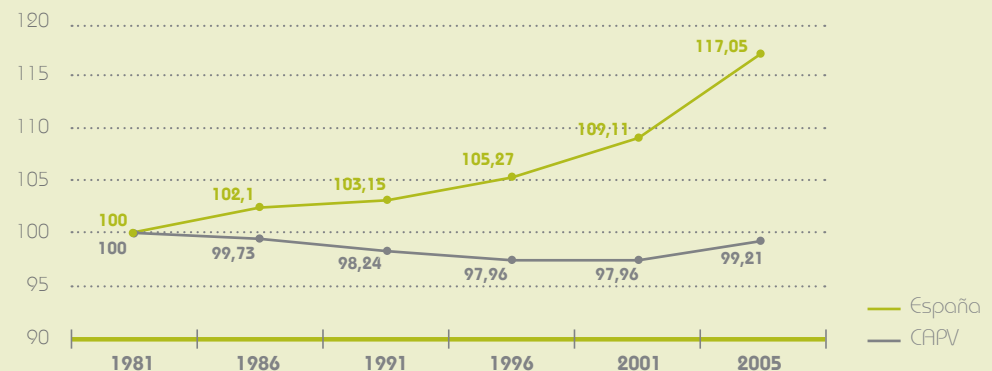
¿A qué se debe este cambio positivo de tendencia en Euskadi? Fundamentalmente, a la inmigración extranjera: en el Censo de Población de 2001, las y los extranjeros censados fueron 31.168, mientras la Revisión del Padrón Municipal de 1 de enero de 2005 contabiliza 72.894 extranjeros; es decir, se ha producido un incremento del 133,87%, que

en términos absolutos supone +41.726 extranjeros, lo que explica la casi totalidad del aumento de +42.259 personas que ha tenido lugar en la población censada en 2001 (2.082.587) en relación a la empadronada en enero de 2005 (2.124.846). Decir que ese incremento del 133,87% es ligeramente inferior al que experimentó las y los extranjeros en el conjunto del Estado (137,31%) durante el mismo período, aunque la presencia de extranjeros en

Euskadi todavía es bastante menor a la que tiene este colectivo de residentes entre la población española: 3,4% respecto al 8,5%.

A continuación, vamos a relacionar la superficie del territorio y la población. La superficie de Euskadi significa el 1,43% y su población de enero de 2005 el 4,82% del Estado español, respectivamente. Este mayor peso de su población se traduce en una

Gráfico 1. Evolución de la población de 1981 a 2005 (1981=100)



densidad claramente superior: 293,71 habitantes por km² en el País Vasco al iniciarse 2005, sobre 87,17 habitantes por km² en España; es decir, la densidad demográfica vasca casi cuadruplica la densidad media española —en concreto, es 3,7 veces superior— (ver tabla 2).

Respecto a 1981, año en el que la población de Euskadi alcanzó su máximo histórico, la densidad demográfica de enero de 2005 experimenta un ligero retroceso de -2,34 habitantes por km², mientras en el total del Estado aumentó en 12,70 habitantes por km². Pero si el referente temporal

de partida lo situamos en 1991, constatamos que en la CAPV ha tenido lugar un tenue crecimiento en la densidad de población de 2,88 habitantes por km², aunque es bastante inferior al que se produce en el conjunto de España —10,35 habitantes por km²— (ver gráfico 2).

Tabla 1. Evolución de la población de 1981 a 1-I-2005 (1981=100)

	1981	1986	1991	1996	2001	2005	2005/2001
CAPV	2.141.809	2.136.100	2.104.041	2.098.055	2.082.587	2.124.846	
Variación	100,00	99,73	98,24	97,96	97,23	99,21	2,03
España	37.683.362	38.473.418	38.872.268	39.669.394	41.116.842	44.108.530	
Variación	100,00	102,10	103,15	105,27	109,11	117,05	7,28

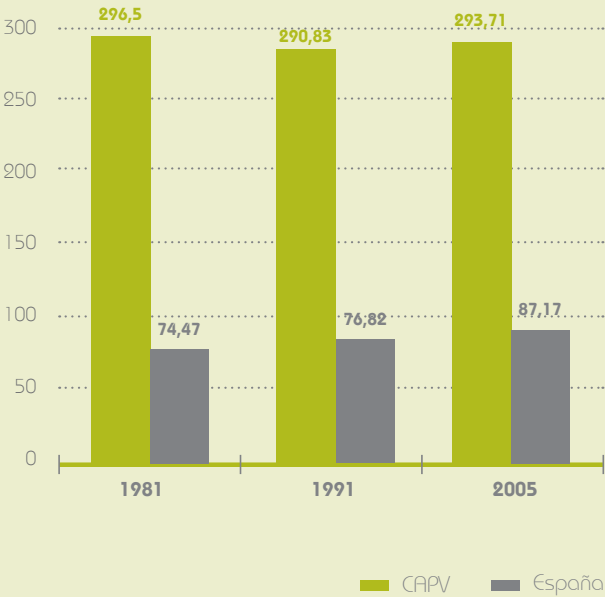
Fuente: EUSTAT e INE.

Tabla 2. Densidad de población en 1981, 1991 y 1-I-2005: habitantes por km²

	Superficie km ²	Población 1981	Población 1991	Población 2005	Diferencia 2005-1981
CAPV	7.234,50	2.141.809	2.104.041	2.124.846	-16.963
Variación		296,05	290,83	293,71	-2,34
España	506.030,00	37.683.362	38.872.268	44.108.530	6.425.168
Variación		74,47	76,82	87,17	12,70

Fuente: EUSTAT e INE.

Gráfico 2. Evolución de la densidad de población de 1981 a 1-I-2005 (Habitante por km²)



2. Territorios históricos

A continuación centraremos nuestra mirada en la evolución de 1981 a 2005 que experimenta la población de los tres territorios históricos. Sólo en Álava crece la población, incrementándose en un porcentaje significativo: 16,33%. A diferencia de Bizkaia y Gipuzkoa, donde decrece ligeramente (-4,46% en Bizkaia) o prácticamente se mantiene (-0,86% en Gipuzkoa). Es decir, Bizkaia alcanzó su población máxima en 1981, con 1.189.278 habitantes, retrocediendo paulatinamente hasta 1.136.181 personas empadronadas al iniciarse enero de 2005. En Gipuzkoa, la población declina levemente, al pasar de 694.681 individuos en 1981 a 688.708 en enero de 2005. Mientras Álava ha crecido con continuidad durante todo el período de análisis (de 257.859 habitantes en 1981 a 299.957 personas al inicio de 2005). Por lo tanto, de 1981 a enero de 2005 ha tenido lugar un cambio territorial muy relevante: los dos territorios históricos de la costa vasca pierden capacidad de atracción demográfica en favor de Álava. En cierta medida, es una consecuencia de:

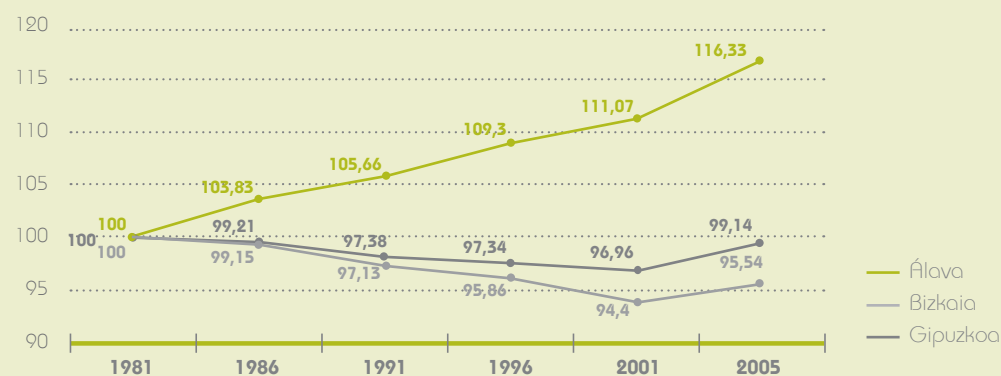
— El agotamiento y crisis estructural del modelo económico que se desplegó durante el período desarrollista (1959-75), que favoreció el crecimiento demográfico de las ciudades costeras, así como de los núcleos industriales y dormitorios próximos, de Bizkaia y Gipuzkoa.

— Al finalizar la década de los setenta, se manifestó una profunda «crisis urbana» en las ciudades industriales y suburbios dormitorio que más habían crecido durante el período desarrollista. Así sucedió en el Gran Bilbao, emergiendo las consecuencias negativas sobre la calidad de vida de sus urbanitas: contaminación medioambiental, déficits en infraestructuras y equipamientos colectivos, excesiva densidad demográfica, degradación de espacios públicos, problema de la vivienda, inseguridad ciudadana, etc. La «crisis

urbana» ha sido un factor de primera importancia para alimentar el declive demográfico que han sufrido los núcleos industriales y dormitorio de Bizkaia y Gipuzkoa. Asimismo, ha derivado en un fenómeno paulatino de «desconcentración urbana» que ha beneficiado a Álava (ver gráfico 3).

— El avance de los procesos simultáneos de terciarización económica y de la denominada Sociedad de la Información, basada en la incorpora-

Gráfico 3. Evolución de la población de 1981 a 1-1-2005 (1981=100)



ción de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), en un contexto de progresiva globalización de las relaciones socioeconómicas. Cabe pensar que Álava se ha incorporado con mayor éxito a los procesos que dinamizan la sociedad posindustrial y del consumo, mientras Bizkaia y Gipuzkoa han estado más inmersas en los procesos de crisis y reestructuración de sus estructuras socioeconómicas heredadas del período desarrollista.

—En el marco de la terciarización económica, la localización de los departamentos de las Administraciones Públicas y de las empresas privadas de servicios relacionadas con ellas, desempeñan un rol relevante a la hora de fijar

población en un territorio. En este sentido, la ubicación en Vitoria-Gasteiz de la Administración del Gobierno Vasco es un factor que ha favorecido notablemente el crecimiento de la población en Álava (ver tabla 3).

Pero, al iniciarse el siglo XXI, se manifiesta un cambio de tendencia en Bizkaia y Gipuzkoa, en la medida en que comienzan a crecer sus demografías: de 2001 a enero de 2005, la población de Bizkaia aumenta en 1,21% y la de Gipuzkoa en 2,25%. Aunque, esos incrementos son claramente inferiores al de Álava (4,74%), hay que resaltar que los dos territorios históricos del litoral vasco se incorporan nuevamente a la dinámica de crecimiento.

En cuanto a la *densidad de población*, indudablemente una evolución demográfica regresiva se traduce en una densidad en retroceso: de 1981 a enero de 2005, este indicador decrece en -23,95 habitantes por km² en Bizkaia y en -3,02 habitantes por km² en Gipuzkoa. A diferencia de Álava, donde la densidad ha aumentado en 13,86 habitantes por km². Ahora bien, a pesar de esos decrementos, las densidades de población en Bizkaia (512,49) y Gipuzkoa (347,78) son muy superiores a la existente en Álava (98,76): así, la densidad de Bizkaia es 5,2 veces superior y la de Gipuzkoa 3,5 veces mayor, lo que nos indica una desigual distribución territorial de la población (ver tabla 4).

En el gráfico 4 se percibe con claridad la desigual distribución de la población vasca entre los 3 territorios históricos: la superficie de Álava significa el 41,98% de la superficie del País Vasco, pero sólo acoge el 14,12% de la población total empadronada al iniciarse 2005. Por el contrario, la superficie de Bizkaia representa el 30,65% de la de Euskadi, mientras su población se eleva hasta nada menos que el 53,47% del total. En el caso de Gipuzkoa se manifiesta un mayor equilibrio entre ambas variables: 27,37% de la superficie de la CAPV y 32,41% de la población vasca.

Tabla 3. Evolución de la población de 1981 a 1-I-2005 por territorios históricos (1981=100)

	1981	1986	1991	1996	2001	2005	2005/2001
Álava	257.850	267.728	272.447	281.821	286.387	299.957	
Variación	100,00	103,83	105,66	109,30	111,07	116,33	4,74
Bizkaia	1.189.278	1.179.150	1.155.106	1.140.026	1.122.637	1.136.181	
Variación	100,00	99,15	97,13	95,86	94,40	95,54	1,21
Gipuzkoa	694.681	689.222	676.488	676.208	673.563	688.708	
Variación	100,00	99,21	97,38	97,34	96,96	99,14	2,25

Fuente: EUSTAT.

Tabla 4. Densidad de población en 1981, 1991 y 2005 habitantes por km²

	Superficie km ²	Población 1981	Población 1991	Población 2005	Diferencia 2005-1981
Álava	3.037,2	257.850	272.447	299.957	42.107
Densidad		84,90	89,70	98,76	13,86
Bizkaia	2.217,0	1.189.278	1.155.106	1.136.181	-53.097
Densidad		536,44	521,02	512,49	-23,95
Gipuzkoa	1.980,3	694.681	676.488	688.708	-5.973
Densidad		350,80	341,61	347,78	-3,02

Fuente: EUSTAT e INE.

Gráfico 4. Porcentajes que representan la superficie y la población el 1 de enero de 2005 respecto al total de la CAPV

3. Comarcas

Respecto a las 20 comarcas del País Vasco, la evolución de la población de 1981 a enero de 2005 ha sido positiva en 8 de ellas, tratándose de:

- Valles Alaveses: 21,84%
- Llanada Alavesa: 19,61%
- Bajo Bidasoa: 16,59%
- Duranguesado: 2,07%
- Rioja Alavesa: 11,83%
- Estribación del Gorbea: 34,73%
- Plentzia-Mungia: 44,95%
- Urola Kosta: 11,93%

En una comarca la población se mantiene de 1981 a 1 de enero de 2005: Donostia-San Sebastián: 0,26%.

La población decrece de 1981 a principios de 2005 en 11 comarcas. Nos referimos a:

- Montaña Alavesa: -13,03%
- Arratia-Nervión: -1,43%
- Gran Bilbao: -6,96%
- Bajo Deba: -18,62%
- Alto Deba: -8,05%
- Encartaciones: -3,52%
- Gernika-Bermeo: -2,93%
- Goierri: -8,30%
- Cantábrica Alavesa: -2,35%

- Markina-Ondarroa: -7,30%
- Tolosa: -2,62%

(Ver gráfico 5 y tabla 5).

Sin embargo, si nos centramos en el período más actual, es decir en la evolución de la población de 2001 a enero de 2005, comprobamos que los habitantes crecen en casi todas las comarcas: en concreto, en 17. Resaltando, especialmente los incrementos que se producen en Valles Alaveses (11,07%) y en Estribación del Gorbea (11,35%). Mientras, prácticamente la población se mantiene en las 3 restantes, ya que decrece muy levemente: Bajo Deba (-0,10%), Alto Deba (-0,45%) y Markina-Ondarroa (-0,07%).

En cuanto a la evolución de la densidad de población entre 1981 y 2005, decir que aumenta en nueve comarcas, siendo el menor crecimiento de 1,44 habitantes por km² Valles Alaveses y el mayor de 149,92 habitantes por km² Bajo Bidasoa:

- Valles Alaveses: 1,44
- Llanada Alavesa: 50,16
- Bajo Bidasoa: 149,92
- Donostia-San Sebastián: 2,70
- Duranguesado: 5,94
- Rioja Alavesa: 3,58

Gráfico 5. Evolución de la población por comarcas de 1981 a 1-1-2005 (1981=100)

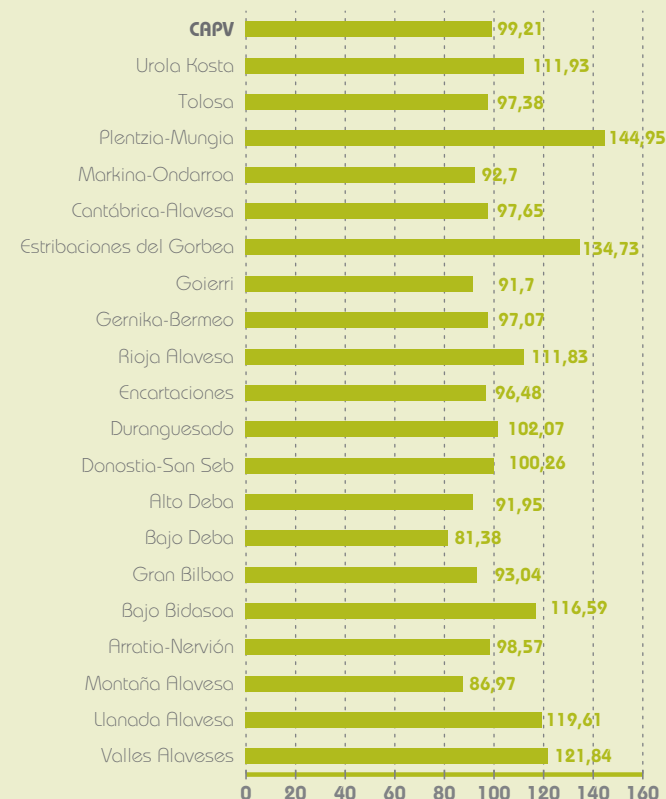


Tabla 5. Evolución de la población de 1981 a 2005 por comarcas (1981=100)

Comarcas	1981	1986	1991	1996	2001	2005	2005/2001
Valles Alaveses	4.267	4.160	3.886	4.134	4.681	5.199	
Variación	100,00	97,49	91,07	96,88	109,70	121,84	11,07
Llanada Alavesa	200.600	209.997	216.417	225.147	228.991	239.943	
Variación	100,00	104,68	107,88	112,24	114,15	119,61	4,78
Montaña Alavesa	3.645	3.533	3.197	3.140	3.092	3.170	
Variación	100,00	96,93	87,71	86,15	84,83	86,97	2,52
Arratia-Nervión	22.291	21.843	21.275	21.128	21.262	21.972	
Variación	100,00	97,99	95,44	94,78	95,38	98,57	3,34
Bajo Bidasoa	64.714	67.085	66.800	69.668	71.645	75.448	
Variación	100,00	103,66	103,22	107,66	110,71	116,59	5,31
Gran Bilbao	936.848	926.949	905.468	887.977	865.799	871.616	
Variación	100,00	98,94	96,65	94,78	92,42	93,04	0,67
Bajo Deba	66.569	63.201	59.936	56.857	54.228	54.175	
Variación	100,00	94,94	90,04	85,41	81,46	81,38	-0,10
Alto Deba	67.136	66.356	65.109	63.562	62.010	61.733	
Variación	100,00	98,84	96,98	94,68	92,36	91,95	-0,45
Donostia-San Sebastián	317.863	315.759	309.926	313.093	311.398	318.685	
Variación	100,00	99,34	97,50	98,50	97,97	100,26	2,34
Duranguesado	90.912	91.812	90.660	90.232	90.495	92.796	
Variación	100,00	100,99	99,72	99,25	99,54	102,07	2,54
Encartaciones	31317	30702	29.680	29.791	29.663	30.215	
Variación	100,00	98,04	94,77	95,13	94,72	96,48	1,86

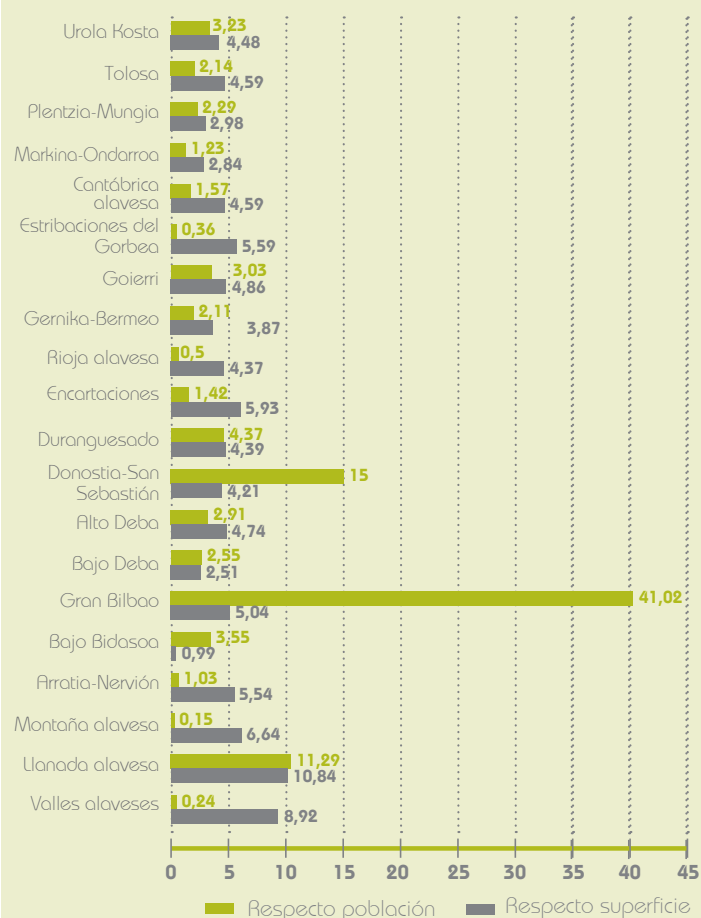
(…/…)

Tabla 5 (cont.). Evolución de la población de 1981 a 2005 por comarcas (1981=100)

Comarcas	1981	1986	1991	1996	2001	2005	2005/2001
Rioja Alavesa	9.559	9.788	9.391	9.658	10.011	10.690	
Variación	100,00	102,40	98,24	101,04	104,73	111,83	6,78
Gernika-Bermeo	46.234	46.077	45.240	44.402	44.110	44.881	
Variación	100,00	99,66	97,85	96,04	95,41	97,07	1,75
Goierri	70.293	69.030	66.559	64.566	63.510	64.460	
Variación	100,00	98,20	94,69	91,85	90,35	91,70	1,50
Estribaciones del Gorbea	5.696	5.519	5.340	6.000	6.892	7.674	
Variación	100,00	96,89	93,75	105,34	121,00	134,73	11,35
Cantábrica Alavesa	34.083	34.731	34.216	33.742	32.720	33.281	
Variación	100,00	101,90	100,39	99,00	96,00	97,65	1,71
Markina-Ondarroa	28.132	28.396	27.301	26.683	26.095	26.078	
Variación	100,00	100,94	97,05	94,85	92,76	92,70	-0,07
Plentzia-Mungia	33.544	33.371	35.482	39.813	45.213	48.623	
Variación	100,00	99,48	105,78	118,69	134,79	144,95	7,54
Tolosa	46.696	45.965	44.996	44.289	44.344	45.471	
Variación	100,00	98,43	96,36	94,85	94,96	97,38	2,54
Urola Kosta	61.410	61.826	63.162	64.173	66.428	68.736	
Variación	100,00	100,68	102,85	104,50	108,17	111,93	3,47
CAPV	2.141.809	2.136.100	2.104.041	2.098.055	2.082.587	2.124.846	
Variación	100,00	99,73	98,24	97,96	97,23	99,21	2,03

Fuente: EUSTAT.

Gráfico 6. Porcentaje que representa cada comarca respecto a la población y superficie de la CAPV el 1-I-2005



— Estribaciones del Gorbea: 4,89
 — Plentzia-Mungia: 69,84
 — Urola Kosta: 22,58

En las demás 11 comarcas, la densidad demográfica disminuye, destacando los retrocesos de (-178,82) habitantes por km² que han tenido lugar en Gran Bilbao y de (-68,25) habitantes por km² en Bajo Deba.

— Montaña Alavesa: -0,99
 — Arratia-Nervión: -0,80
 — Gran Bilbao: -178,82
 — Bajo Deba: -68,25
 — Alto Deba: -15,76
 — Encartaciones: -2,57
 — Gernika-Bermeo: -4,83
 — Goierry: -16,60
 — Cantábrica Alavesa: -2,41
 — Markina-Ondarroa: -10,00
 — Tolosa: -3,69

(Ver tabla 6).

Al inicio de enero de 2005, este indicador manifiesta los valores más exigüos en las comarcas rurales de Valles Alaveses (8,05 habitantes por km²), Montaña Alavesa (6,60 habitantes por km²) y en Estribación del Gorbea (18,98 habitantes por km²). Constatamos que en las dos primeras la densidad es inferior a 10 habitantes por km², el umbral que la ONU considera propio del «desierto demográfico». Por el contrario, en las 3 comarcas más urbanizadas de Euskadi, la densidad de población supera los 1.000 habitantes por km², lo que nos

indica que nos encontramos ante unos territorios muy poblados: Bajo Bidasoa (1.053,74 habitantes por km²), Gran Bilbao (2.389,30 habitantes por km²) y Donostia-San Sebastián (1.045,55 habitantes por km²).

En cuanto a la distribución de la población vasca por comarcas empadronada el 1 de enero de 2005, en la tabla 7 observamos la existencia de un pronunciado desequilibrio territorial que beneficia al hábitat urbano (las 3 comarcas que incluyen las capitales de los territorios históricos albergan el 67,31% del total) y, sobre todo, a la comarca de Gran Bilbao —acoge nada menos que el 41,02% de la población vasca— (ver gráfico 6).

Tabla 6. Densidad de población en 1981, 1991 y 1-I-2005:
habitantes por km²

Comarcas	Superficie km ²	Población 1981	Población 1991	Población 2005	Diferencia 2005-1981
Valles Alaveses	645,5	4.267	3.886	5.199	932
Densidad		6,61	6,02	8,05	1,44
Llanada Alavesa	784,4	200.600	216.417	239.943	39.343
Densidad		255,74	275,90	305,89	50,16
Montaña Alavesa	480,3	3.645	3.197	3.170	-475
Densidad		7,59	6,66	6,60	-0,99
Arratia-Nervión	400,6	22.291	21.275	21.972	-319
Densidad		55,64	53,11	54,85	-0,80
Bajo Bidasoa	71,6	64.714	66.800	75.448	10.734
Densidad		903,83	932,96	1053,74	149,92
Gran Bilbao	364,8	936.848	905.468	871.616	-65.232
Densidad		2.568,11	2.482,09	2.389,30	-178,82
Bajo Deba	181,6	66.569	59.936	54.175	-12.394
Densidad		366,57	330,04	298,32	-68,25
Alto Deba	342,9	67.136	65.109	61.733	-5.403
Densidad		195,79	189,88	180,03	-15,76
Donostia-San Sebastián	304,8	317.863	309.926	318.685	822
Densidad		1.042,86	1.016,82	1.045,55	2,70
Duranguesado	317,4	90.912	90.660	92.796	1.884
Densidad		286,43	285,63	292,36	5,94
Encartaciones	429,2	31.317	29.680	30.215	-1.102
Densidad		72,97	69,15	70,40	-2,57

(…/…)

Tabla 6 (cont.). Densidad de población en 1981, 1991 y 1-I-2005:
habitantes por km²

Comarcas	Superficie km ²	Población 1981	Población 1991	Población 2005	Diferencia 2005-1981
Rioja Alavesa	315,9	9.559	9.391	10.690	1.131
Densidad		30,26	29,73	33,84	3,58
Gernika-Bermeo	280,3	46.234	45.240	44.881	-1.353
Densidad		164,94	161,40	160,12	-4,83
Goierri	351,4	70.293	66.559	64.460	-5.833
Densidad		200,04	189,41	183,44	-16,60
Estribaciones del Gorbea	404,3	5.696	5.340	7.674	1.978
Densidad		14,09	13,21	18,98	4,89
Cantábrica Alavesa	332,1	34.083	34.216	33.281	-802
Densidad		102,63	103,03	100,21	-2,41
Markina-Ondarroa	205,4	28.132	27.301	26.078	-2.054
Densidad		136,96	132,92	126,96	-10,00
Plentzia-Mungia	215,9	33.544	35.482	48.623	15.079
Densidad		155,37	164,34	225,21	69,84
Tolosa	332,2	46.696	44.996	45.471	-1.225
Densidad		140,57	135,45	136,88	-3,69
Urola Kosta	324,4	61.410	63.162	68.736	7.326
Densidad		189,30	194,70	211,89	22,58
CAPV	7.234,5	2.141.809	2.104.041	2.124.846	-16.963
Densidad		296,05	290,83	293,71	-2,34

Fuente: EUSTAT.

Tabla 7. Distribución porcentual de la superficie y población de la CAPV 1-I-2005

Comarcas	Superficie km ²	% Respecto superficie CAPV	Población 2005	% Respecto población CAPV
Valles Alaveses	645,5	8,92	5.199	0,24
Llanada Alavesa	784,4	10,84	239.943	11,29
Montaña Alavesa	480,3	6,64	3.170	0,15
Arratia-Nervión	400,6	5,54	21.972	1,03
Bajo Bidasoa	71,6	0,99	75.448	3,55
Gran Bilbao	364,8	5,04	871.616	41,02
Bajo Deba	181,6	2,51	54.175	2,55
Alto Deba	342,9	4,74	61.733	2,91
Donostia-San Sebastián	304,8	4,21	318.685	15,00
Duranguesado	317,4	4,39	92.796	4,37
Encartaciones	429,2	5,93	30.215	1,42
Rioja Alavesa	315,9	4,37	10.690	0,50
Gernika-Bermeo	280,3	3,87	44.881	2,11
Goierri	351,4	4,86	64.460	3,03
Estribaciones del Gorbea	404,3	5,59	7.674	0,36
Cantábrica Alavesa	332,1	4,59	33.281	1,57
Markina-Ondarroa	205,4	2,84	26.078	1,23
Plentzia-Mungia	215,9	2,98	48.623	2,29
Tolosa	332,2	4,59	45.471	2,14
Urola Kosta	324,4	4,48	68.736	3,23
CAPV	7.234,5	100,00	2.124.846	100,00

Fuente: EUSTAT.

4. Conclusiones

En resumen, entre 1981 y el 1 de enero de 2005, en la CAPV ha tenido lugar una dinámica demográfica de, prácticamente, crecimiento cero (-0,8%), mientras en conjunto del Estado español tuvo lugar una evolución progresiva (17,3%). ¿Cuáles son las causas de ese notable diferencial en la evolución demográfica de 1981 a 2005 entre Euskadi y España? Vamos a resaltar varios factores motivacionales de primer orden:

—El agotamiento y crisis del modelo de capitalismo industrial que se había desarrollado durante el período desarrollista de 1959 a 1975. La crisis económica que se inició a mediados de la pasada década de los setenta y se prolonga hasta mediados de los ochenta tuvo una especial virulencia en las ramas industriales en las que estaba especializada la economía de la CAPV. El cierre de empresas y la reconversión de esas ramas industriales, en un contexto de profundos cambios tecnológicos y aceleración de la mundialización de los mercados, dio lugar al crecimiento inusitado del desempleo y de las prejubilaciones. En definitiva, el ambiente de crisis, económica y social, que reinaba en las urbes industriales y en las barriadas dormitorio no sólo disuadía la llegada de nuevos inmigrantes al País Vasco, sino que también animaba a la emigración, sobre todo

de jóvenes en busca de empleo, así como de desempleados adultos y jubilados inmigrantes que retornaban a sus comunidades de origen.

—La recuperación económica de finales de los ochenta fue breve, ya que se inició una nueva crisis alrededor de 1993, que se prolonga hasta 1996 y ahonda el proceso de desindustrialización y terciarización de la estructura económica vasca. Sin embargo, tras iniciarse el crecimiento económico, el renovado auge de las actividades terciarias y de la construcción no ha logrado generar suficientes empleos para atraer un flujo relevante de inmigrantes, a diferencia de lo que sí está sucediendo en otras comunidades del Estado español desde finales de los noventa. En este sentido, la inmigración extranjera es un fenómeno todavía incipiente en Euskadi, que tiene una magnitud (72.894 extranjeros empadronados, que significan el 3,4% del total en enero de 2005) y unas consecuencias demográficas positivas muy inferiores a las que está produciendo en otras comunidades autónomas, como es el caso de Madrid (780.752 extranjeros empadronados que significan el 13,1% del total en enero de 2005) o Cataluña (798.904 extranjeros empadronados que significan el 11,4% del total en enero de 2005).

—Desde mediados de los setenta se produce una brusca y acusada caída de la fecundidad y de la natalidad, así como un notable retraso de la edad a la que se contrae el matrimonio y se es madre. Refiriéndonos a Euskadi, en 1975 el Índice Sintético de Fecundidad fue de 2,77 hijos por mujer de la cohorte fértil y en 2004 el número medio de hijos por mujer se reduce a 1,18. En España, el Índice Sintético de Fecundidad decrece de 2,81 en 1975 a 1,33 en 2004. En cuanto a la Edad Media a la Maternidad, este indicador se incrementa de 28,82 años (1975) a 32,39 (2004) en el País Vasco; mientras en el Estado español aumentó desde 28,80 años (1975) a 30,86 años (2004).

—El cambio sociocultural que moldea las sociedades posindustriales y del consumo, impulsa comportamientos y pautas sociales que contribuyen al estancamiento demográfico, cuando no a la regresión moderada, en los países más desarrollados de la Unión Europea, los cuales están incidiendo con mayor intensidad en las Comunidades septentrionales de España. La generación del baby boom resulta ser la menos fecunda de la historia y este comportamiento no sólo obedece a una estrategia de adaptación generacional frente a las dificultades objetivas que han tenido para acceder a un em-

pleo estable y una vivienda independiente de sus padres. También es el fruto del profundo cambio sociocultural que se está produciendo en las sociedades europeas, al generalizarse, entre sus jóvenes, los valores y aspiraciones posmateriales³ y del individualismo democrático que realzan los ámbitos profesional, del ocio y las relaciones del «grupo de iguales» como los contextos preferentes para la construcción de la identidad deseada y la autorrealización personal, lo que supone posponer y relegar a una preferencia de segundo orden la disposición de formar una familia y tener hijos. Asimismo, la socialización en valores y prácticas de la sociedad de consumo que ofrecen un disfrute personal inmediato, desincentiva a los jóvenes para incorporarse por trayectorias vitales que requieren el esfuerzo personal prolongado y que no generan satisfacciones inmediatas y continuas, como es el caso de la formación de una familia y de la crianza. En suma, los cambios en los valores, aspiraciones y estilos de vida de las y los jóvenes vascos tienden a re-

troalimentar las bajas fecundidad y natalidad, condicionando la demografía de Euskadi hacia el envejecimiento y el *crecimiento cero*.

Pero, en los primeros años del siglo XXI, asistimos a un cambio de tendencia en la evolución demográfica, al aumentar la población del País Vasco un 2,03%, aunque ese incremento es claramente inferior al que experimenta el conjunto de España (7,28%). Este cambio es una consecuencia directa de la inmigración extranjera: en la Revisión del Padrón Municipal de 1 de enero de 2005 están empadronados 72.894 extranjeros, que suponen un incremento del 133,87% respecto al Censo de Población de 2001 (+41.726 extranjeros), lo que explica la casi totalidad del aumento de +42.259 personas que ha tenido lugar de la población censada en 2001 (2.082.587) respecto a la empadronada el 1 de enero de 2005 (2.124.846). Sin embargo, la presencia de extranjeros en la CAPV es bastante inferior a la que alcanza este colectivo de residentes entre la población española: 3,4% respecto al 8,5%, al iniciarse enero de 2005.

Bibliografía

INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS y Siglo XXI, 1991.

MORAL SATIN, J. *et al. Crecimiento económico y crisis estructural en España (1959-1980)*. Madrid: Akal Textos, 1981.

SALBIDEA PICAVERA, Pedro. «La población del País Vasco: pasado, presente y futuro». En: *Lurralde* n.º 16. GEBA, 1993.

³ INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS, Monografía 121, 1992. Según Ronald Inglehart es muy probable que los jóvenes europeos se casen más tarde y sean menos proclives a tener hijos porque tienen prioridades posmaterialistas: estéticas, expresivas, de autoestima, autorrealización, disfrute personal, etc.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

La estructura por grandes grupos de edad y sexo

02



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 2 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





La demografía del País Vasco ha experimentado cambios profundos desde mediados de la década de los setenta, entre los cuales destacamos tres por estar directamente relacionados con este capítulo:

- Acusada reducción de los efectivos en los grupos de la infancia y de la juventud debido a las espectaculares caídas de la fecundidad y de la natalidad.
- Incremento de la esperanza de vida.
- Proceso de envejecimiento de la pirámide de población de Euskadi.

El retroceso de la mortalidad generado por las mejoras en las condiciones de vida de la población y en el sistema sanitario, muy relacionadas ambas con el desarrollo del Estado del Bienestar, han supuesto un incremento significativo en la esperanza de vida, no sólo al nacer sino también entre las personas que se incorporan a la cohorte de 65 y más años. De ahí que cada vez más personas superen los 64 años y una parte significativa de las mismas puedan vivir más de 80 años. Pero el proceso de envejecimiento que afecta a las poblaciones vasca y española, así como a la mayoría de las europeas, también es una consecuencia de la caída de la fecundidad y de la natalidad. En este sentido, como las generaciones que tendrán hijos durante las próximas décadas ya han nacido y cada vez

han sido más reducidas, es evidente que si sólo se depende de ellas, o si no cambian las bajas pautas de natalidad y fecundidad actuales, la relación entre los niños y jóvenes con respecto a los ancianos se irá inclinando sin ambages hacia los mayores. Por consiguiente, en el actual proceso de envejecimiento están interviniendo dos tendencias: por un lado, el descenso del número de niños y jóvenes y, por otro, el incremento de los efectivos de 65 y más años¹.

En las opiniones, informes y artículos sobre el proceso de envejecimiento se manifiesta la inquietud por el fuerte estrechamiento que sufre la base de la pirámide demográfica. Ahora bien, ¿por qué esa preocupación? En gran medida, porque la reducción del número de niños que tiene lugar desde finales de la pasada década de los setenta supondrá la disminución de los efectivos potencialmente activos que contribuirán económicamente en el futuro al sostenimiento del sistema de la seguridad social, que paga las pensiones a las personas mayores, las cuales tenderán a aumentar notablemente así que se incorporen a la cohorte de 65 y más años los nacidos durante el denominado baby boom del período desarrollista (1959-75). Además, la disminución continuada de niños más allá del medio plazo, de mantenerse las actuales bajas tasas de natalidad y fecundidad, implicará en el futuro menos potenciales padres y madres, lo que contribuirá a que ese problema deje de ser coyuntural para llegar a ser estructural.

¹ SARRIBLE, Graciela y MARTINEZ, Javier. *La población europea*. Madrid: Ed. Síntesis, 2002. p 108.

En lo que sigue nos vamos a centrar en las dos cohortes extremas de la pirámide demográfica, las cuales nos permiten aproximarnos al conocimiento sobre la incidencia del proceso de envejecimiento en la población de la CAPV, sus territorios históricos y comarcas: nos referimos a los menores de 20 años y a los mayores de 64 años, con la finalidad de conocer cuál ha sido su evolución entre 1981 y el 1 de enero de 2005. Asimismo, nos detendremos en analizar los siguientes indicadores:

- Índice de infadolescencia: porcentaje que representan los menores de 20 años respecto al total de la población.
- Índice de envejecimiento: porcentaje que significan los mayores de 64 años sobre el total de la población.
- Tasa de reemplazo: mayores de 64 años por cada 100 efectivos de 0 a 19 años.
- Esperanza de vida al nacer: el número medio esperado de años de vida en el momento del nacimiento.
- Tasa de masculinidad: número de hombres por cada 100 mujeres.

1. País Vasco y España

En los efectivos de la cohorte formada por los menores de 20 años, entre 1981 y 2005, los niños y adolescentes han menguado espectacularmente, nada menos que (-52%) en la CAPV, mientras en España el declive ha sido también notable, pero claramente inferior: -33,3% (ver tabla 1).

De ahí que el *índice de infadolecencia*, es decir el cociente resultante de dividir los efectivos de 0 a 19 años entre la población total, haya evolucionado negativamente, retrocediendo en el País Vasco del 34,2% en 1981 al 16,5% al iniciarse 2005. En resumidas cuentas, en la actualidad los individuos

de 0 a 19 residentes en Euskadi tienen una menor relevancia porcentual en la estructura por grandes grupos de edad, si la comparamos con la correspondiente para España —19,6% en 2005— (ver tabla 2 y gráfico 1).

Paralelamente a la disminución progresiva de los efectivos en la cohorte de 0 a 19 años, se produce un incremento más que notable de los individuos que superan los 64 años. Entre 1981 y 2005, la cohorte de las personas mayores de 64 años casi se duplica en el País Vasco al crecer un 96,3%, aumentando por encima del promedio de España —73,1%— (ver tabla 3).

El apreciable aumento de la esperanza de vida es un hecho sociodemográfico que se traduce en un crecimiento continuado de las personas mayores. Así, la *esperanza de vida al nacer* en el

Tabla 1. Evolución de la población de 0 a 19 años entre 1981 y 1-I-2005

	1981	2005	Δ % 2005/1981
CAPV	732.242	351.753	-52,0
España	12.949.015	8.636.576	-33,3

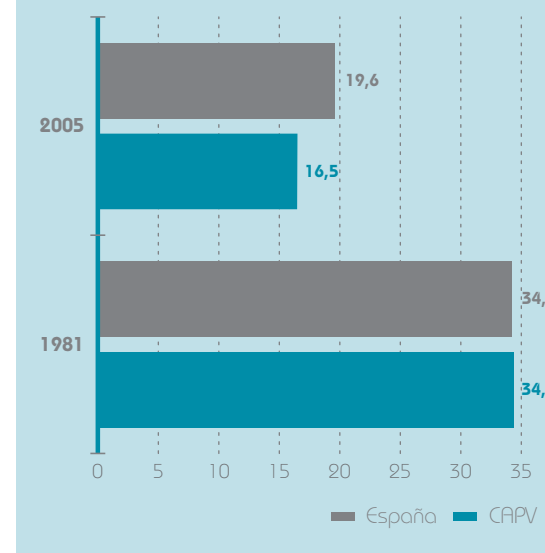
Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Tabla 2. Índices de infadolecencia (0 a 19 años) en 1981 y 1-I-2005

	% en 1981	% en 2005	Diferencia 2005-1981
CAPV	34,2	16,5	-17,7
España	34,4	19,6	-14,8

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Gráfico 1. Índices de infadolecencia en 1981 y a 1-I-2005 (% de 0 a 19 años respecto total población)



año 2000², para ambos sexos, es de 79,1 años en España y de 79,4 en la CAPV, cuando en 1980³ era de 75,6 años y 74,9 años, respectivamente.

Con esa evolución progresiva, el *índice de envejecimiento* prácticamente se duplica en Euskadi, aumentando en 9 puntos, pasando de 9,2% en 1981 a 18,2% al iniciarse 2005, mientras en España crece en 5,4 puntos (de 11,2% a 16,6%). En definitiva, la población vasca presenta una estructura por grupos de edad más envejecida en comparación con la del conjunto del Estado español, ya que la cohorte de las personas mayores

de 64 años, para ambos sexos, significa el 18,2% de la población empadronada en enero de 2005, superando en 1,6 puntos el promedio de envejecimiento español —16,6%— (ver tabla 4 y gráfico 2).

Al relacionar las dos cohortes extremas de la pirámide demográfica, podemos calcular la *tasa de reemplazo*, indicador que nos permite conocer cuántos individuos mayores de 64 años hay por cada 100 efectivos de 0 a 19 años. En 1981, en la CAPV había 26,9 ancianos por cada 100 personas de 0 a 19 años, mientras al iniciarse 2005 hay nada menos que 110,1 mayores de 64 años

por cada 100 menores de 20 años, es decir ya hay más ancianos que menores de 20 años. Aunque en el conjunto de España también ha crecido esta tasa, sin embargo lo ha hecho en una menor cuantía: de 32,7 a 84,9. Por consiguiente, en Euskadi está incidiendo con mayor virulencia el proceso de envejecimiento, contribuyendo a instalar su demografía en el umbral del «crecimiento cero» (ver tabla 5 y gráfico 3).

Tabla 3. Evolución de la población de >64 años entre 1981 y 1-I-2005

	1981	2005	Δ % 2005/1981
CAPV	197.294	387.309	96,3
España	4.236.740	7.332.267	73,1

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Tabla 4. Índices de envejecimiento (>64 años) en 1981 y 1-I-2005

	% en 1981	% en 2005	Diferencia 2005-1981
CAPV	9,2	18,2	9,0
España	11,2	16,6	5,4

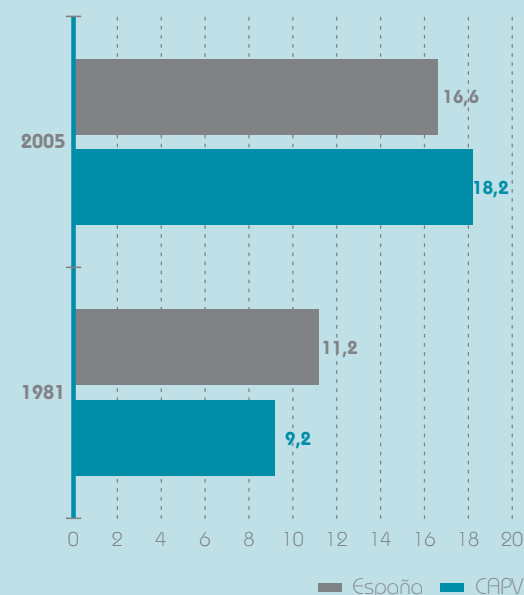
Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Tabla 5. Tasas de reemplazo en 1981 y 1-I-2005

	1981	2005	Diferencia 2005-1981
CAPV	26,9	110,1	83,2
España	32,7	84,9	52,2

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Gráfico 2. Índices de envejecimiento en 1981 y a 1-I-2005 (% de >64 años respecto al total)



² El número medio esperado de años de vida en el momento del nacimiento. *Anuario Social de España*. Fundación 'la Caixa', 2005.

³ Fuente: Indicadores Sociodemográficos, INE.

En cuanto a la variable sexo, en la siguiente tabla recogemos las *tasas de masculinidad*⁴. En 1981, el valor de esta tasa en el País Vasco (98,3 hombres por cada 100 mujeres) es algo superior a la de España (96,4), mientras en 2005 se invierte la relación: 96 y 97,6 respectivamente. Además, este indicador ha evolucionado de manera diferente en uno y otro ámbito territorial: en Euskadi menguó (-2,3 puntos), a diferencia de España donde creció (1,2 puntos). Al iniciarse enero de 2005, hay 96 hombres en la CAPV y 97,6 varones en España por cada 100 mujeres (ver tabla 6 y gráfico 4).

¿Por qué la población vasca tiene un mayor desequilibrio entre sexos, es decir más favorable a las mujeres? En líneas generales, es una consecuencia del mayor envejecimiento de la población: las mujeres tienen una esperanza de vida al nacer superior a sus pares masculinos, de ahí que se manifieste una feminización paulatina de la demografía vasca. En el País Vasco, la esperanza de vida al nacer en el bienio 2000/01, es de 76,4 años para los hombres y de 83,7 años para las mujeres.

Gráfico 3. Tasas de reemplazo a 1 de enero de 2005

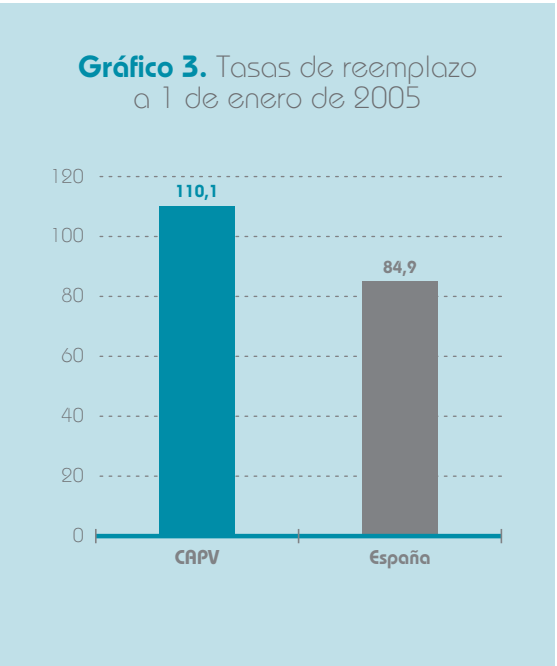


Gráfico 4. Tasas de masculinidad a 1 de enero de 2005

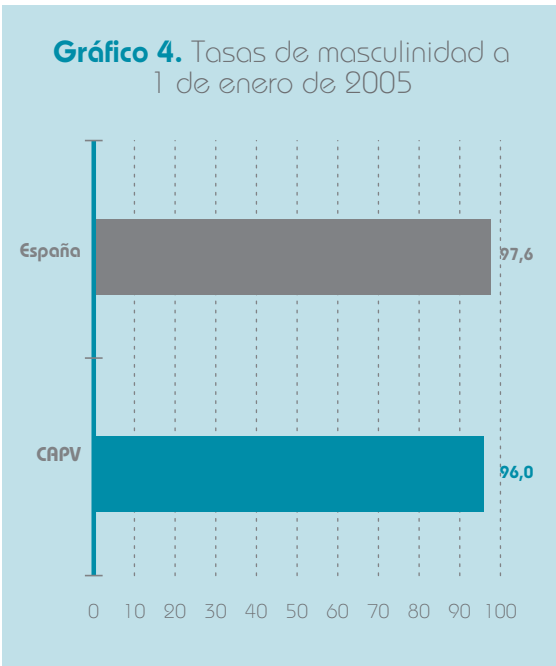


Tabla 6. Tasas de masculinidad en 1981 y 1-I-2005

	1981	2005	Diferencia 2005-1981
CAPV	98,3	96,0	-2,3
España	96,4	97,6	1,2

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

⁴ Cociente que pone en relación el número de hombres con el de mujeres, multiplicado por 100.

⁵ EUSTAT, Indicadores Demográficos.

2. Territorios históricos

Entre 1981 y 2005, en los tres territorios históricos la población de 0 a 19 años ha decrecido de manera notable, como consecuencia de las caídas de la fecundidad y de la natalidad: el mayor decremento (-54,8%) ha tenido lugar en Bizkaia y el menos elevado (-44,2%) en Álava (ver tabla 7).

Ese pronunciado declive de los efectivos de la cohorte de 0 a 19 años deriva, en enero de 2005, en unos *índices de infadolecencia* que, prácticamente, se reducen a la mitad en relación a los valores

existentes en 1981, ya que pasan de significar el 34-35% de toda la población empadronada en cada territorio histórico a sólo representar el 16-17% del total al iniciarse 2005 (ver tabla 8 y gráfico 5).

Por el contrario, los efectivos de la cohorte de los mayores de 64 años han aumentado espectacularmente entre 1981 y 2005 en los tres territorios históricos: Gipuzkoa acoge el menor incremento (89,5%), mientras Álava alberga el mayor —121,2%— (ver tabla 9).

El acusado avance del proceso de envejecimiento se manifiesta con claridad en los *índices de envejecimiento*, pues más o menos se duplican, creciendo de 7,7 a 9,7 puntos entre 1981 y enero de 2005. En este último año, la cohorte de los mayores de 64 años alcanza el índice más elevado en Bizkaia

Tabla 7. Evolución de la población de 0 a 19 años entre 1981 y 1-I-2005

Territorio histórico	1981	2005	Δ % 2005/1981
Álava	90.926	50.704	-44,2
Bizkaia	402.899	182.144	-54,8
Gipuzkoa	238.417	118.905	-50,1

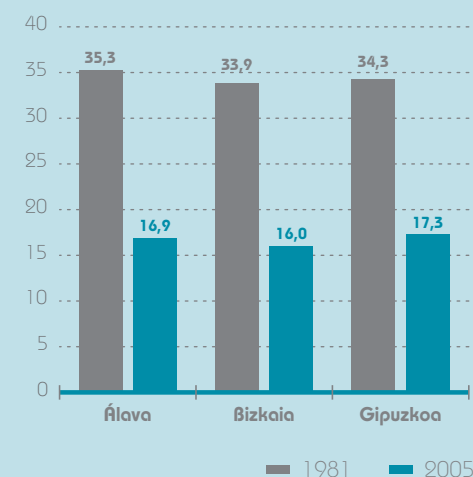
Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Tabla 8. Índices de infadolecencia (0 a 19 años) en 1981 y 1-I-2005

Territorio histórico	% en 1981	% en 2005	Diferencia 2005-1981
Álava	35,3	16,9	-18,4
Bizkaia	33,9	16,0	-17,9
Gipuzkoa	34,3	17,3	-17,0

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Gráfico 5. Índices de infadolecencia en 1981 y a 1-I-2005 (% de 0 a 19 años respecto total población del territorio histórico)



(18,9%), situándose a continuación Gipuzkoa (18%), mientras Álava resalta por disponer de una estructura por grandes grupos de edad menos envejecida —16,3%— (ver tabla 10 y gráfico 6).

Las *tasas de reemplazo* también nos apuntan la magnitud del proceso de envejecimiento que desequilibra, al comienzo del siglo XXI, la demografía en los tres territorios históricos: de 1981 a 2005, estas tasas han crecido entre 72 (Álava) y

90,5 puntos (Bizkaia). Sólo Álava dispone de una cohorte de ancianos que todavía es ligeramente inferior a la de niños y adolescentes, de ahí que su tasa de reemplazo sea, el 1 de enero de 2005, de 96,2 individuos mayores de 64 años por cada 100 efectivos de 0 a 19 años. En los otros dos territorios históricos las tasas de reemplazo superan el umbral del equilibrio entre ambas cohortes extremas de la pirámide demográfica (100), moderadamente en Gipuzkoa (104,2) y sobradamente

en Bizkaia (117,8): es decir, los ancianos superan en número a los niños y adolescentes. Además, es muy significativo el hecho de que Álava tenga una tasa de reemplazo (96,2) ligeramente inferior a 100, lo que nos anuncia la irreversible generalización del proceso de envejecimiento en la CAPV, ya que también afecta con relevancia al territorio histórico que en 1981 presentaba la estructura demográfica por grandes grupos de edad más joven (ver tabla 11 y gráfico 7).

Tabla 9. Evolución de la población >64 años entre 1981 y 1-I-2005

Territorio histórico	1981	2005	Δ % 2005/1981
Álava	22.047	48.773	121,2
Bizkaia	109.848	214.579	95,3
Gipuzkoa	65.399	123.957	89,5

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Tabla 10. Índices de envejecimiento (>64 años) en 1981 y 1-I-2005

Territorio histórico	% en 1981	% en 2005	Diferencia 2005–1981
Álava	8,6	16,3	7,7
Bizkaia	9,2	18,9	9,7
Gipuzkoa	9,4	18,0	8,6

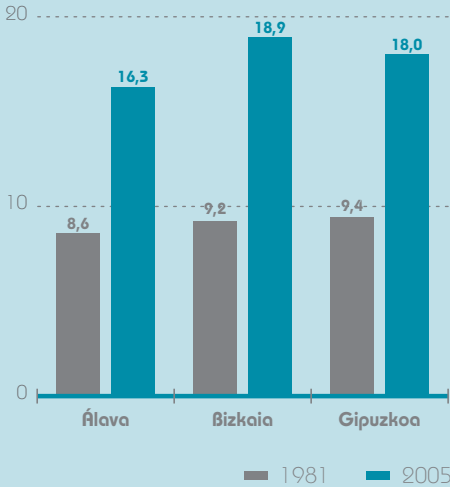
Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Tabla 11. Tasas de reemplazo en 1981 y 1-I-2005

Territorio histórico	1981	2005	Diferencia 2005–1981
Álava	24,2	96,2	72,0
Bizkaia	27,3	117,8	90,5
Gipuzkoa	27,4	104,2	76,8

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Gráfico 6. Índices de envejecimiento en 1981 y a 1-I-2005 (% de >64 años respecto al total de la población del territorio histórico)



Con respecto a la estructura demográfica según el sexo, la evolución de las *tasas de masculinidad* entre 1981 y 2005, nos muestra la existencia de un proceso paulatino de feminización de la pirámide de población, ya que los hombres tienden a ser menos que las mujeres: ya sucede con claridad en Bizkaia (96,7 hombres por cada 100 mujeres en enero de 2005) y Gipuzkoa (94,6), mientras en Álava comien-

za a manifestarse (99,5 hombres por cada 100 mujeres en enero de 2005) dicho proceso, aunque con levedad (ver tabla 12).

Esa paulatina menor presencia de hombres deriva, en gran medida, del avance del proceso de envejecimiento entre los moradores empadronados en los tres territorios históricos, ya que las mujeres dis-

ponen de una esperanza de vida más elevada. Así, para el bienio 2000/01⁶, en Álava los hombres tienen una esperanza de vida al nacer de 77,2 años y las mujeres de 83,8 años; en Bizkaia de 76,2 años y de 83,5 años, respectivamente; y en Gipuzkoa los varones de 76,6 años y las féminas de 84,1 años (ver gráfico 8).

Gráfico 7. Tasas de reemplazo a 1 de enero de 2005 (mayores de 64 años por cada 100 individuos de 0 a 19 años)

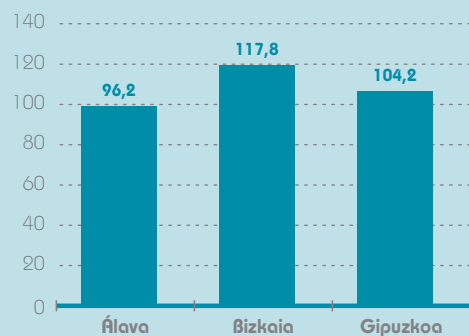


Gráfico 8. Tasas de masculinidad a 1 de enero de 2005 (N.º de hombres por 100 mujeres)

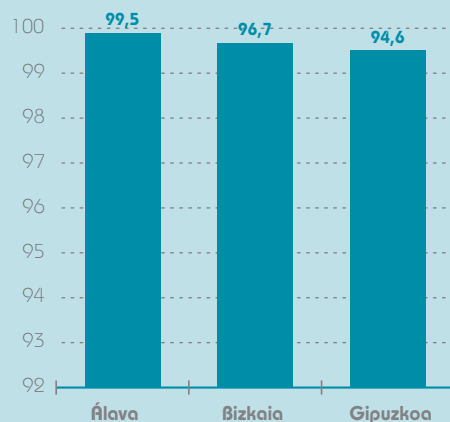


Tabla 12. Tasas de masculinidad en 1981 y 1-I-2005

Territorio histórico	1981	2005	Diferencia 2005-1981
Álava	100,8	99,5	-1,3
Bizkaia	97,6	96,7	-0,9
Gipuzkoa	98,4	94,6	-3,8

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

⁶ Fuente: EUSTAT, Indicadores Demográficos.

3. Comarcas

Respecto a las comarcas, en todas ellas la *población menor de 20 años* decreció entre 1981 y el 1 de enero de 2005. En 7 comarcas el retroceso de efectivos pertenecientes a esa cohorte fue superior al promedio autonómico (-52,6%):

- Montaña Alavesa: -65,3%
- Gran Bilbao: -57,6%
- Bajo Deba: -60,4%
- Alto Deba: -55,9%
- Goierri: -54,1%
- Cantábrica Alavesa: -57,9%
- Markina-Ondarroa: -55,5%

Por otro lado, resaltan 2 comarcas por sus menores decrementos:

- Estribaciones del Gorbea: -16,7%
- Plentzia-Mungia: -19,3%

(Ver tabla 13).

Al retroceder de manera generalizada la cohorte de los menores de 20 años, también siguen la misma dinámica regresiva los *índices de infadolescencia*. Así, en 1981, estos índices se distribuían en un intervalo cuyo límite inferior correspondía a la comarca de Valles Alaveses (26,1%) y el superior a Cantábrica Alavesa (37,1%). Mientras, al iniciarse el año

Tabla 13. Evolución de la población de 0 a 19 años entre 1981 y 1-I-2005

Comarcas	1981	2005	Δ % 2005/1981
Valles Alaveses	1.112	663	-40,4
Llanada Alavesa	71.756	40.269	-43,9
Montaña Alavesa	987	342	-65,3
Arratia-Nervión	6.746	3.570	-47,1
Bajo Bidasoa	22.591	13.453	-40,4
Gran Bilbao	318.743	135.202	-57,6
Bajo Deba	21.024	8.319	-60,4
Alto Deba	22.931	10.121	-55,9
Donostia-San Sebastián	110.205	53.259	-51,7
Duranguesado	33.118	15.855	-52,1
Encartaciones	9.448	4.573	-51,6
Rioja Alavesa	2.725	1.764	-35,3
Gernika-Bermeo	14.318	6.910	-51,7
Goierri	24.306	11.166	-54,1
Estribaciones del Gorbea	1.700	1.416	-16,7
Cantábrica Alavesa	12.646	5.327	-57,9
Markina-Ondarroa	9.197	4.090	-55,5
Plentzia-Mungia	11.329	9.146	-19,3
Tolosa	15.744	8.348	-47,0
Urola Kosta	21.616	13.569	-37,2
CAPV	732.242	347.362	-52,6

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

2005, el intervalo está delimitado por unos valores claramente menores: 10,8% de Montaña Alavesa y 19,7% de Urola Costa. En definitiva, las bajas natalidad y fecundidad que tienen lugar desde finales de la pasada década de los setenta es un fenómeno demográfico que ha afectado a todas las comarcas

vascas, de ahí el pronunciado descenso de los Índices de Infadolescencia (ver tabla 14).

El 1 de enero de 2005, 5 comarcas resaltan por tener los mayores *índices de infadolescencia*, aunque no logran superar el umbral del 20%: Bajo Bi-

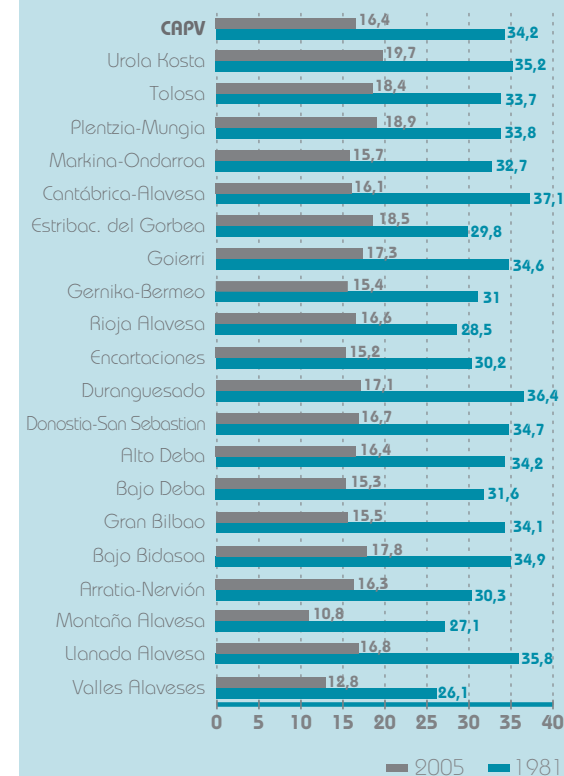
dasoa (17,8%), Estribación del Gorbea (18,5%), Plentzia-Mungia (18,9%), Tolosa (18,4%) y Urola Kosta (19,7%). En el polo contrario, el formado por los menores índices, se sitúan 7 comarcas: Valles

Tabla 14. Índices de infadolescencia (0 a 19 años) en 1981 y 1-1-2005

Comarcas	1981	2005	Diferencia 2005-1981
Valles Alaveses	26,1	12,8	-13,3
Llanada Alavesa	35,8	16,8	-19,0
Montaña Alavesa	27,1	10,8	-16,3
Arratia-Nervión	30,3	16,3	-14,0
Bajo Bidasoa	34,9	17,8	-17,1
Gran Bilbao	34,1	15,5	-18,6
Bajo Deba	31,6	15,3	-16,3
Alto Deba	34,2	16,4	-17,8
Donostia-San Sebastián	34,7	16,7	-18,0
Duranguesado	36,4	17,1	-19,3
Encartaciones	30,2	15,2	-15,0
Rioja Alavesa	28,5	16,6	-11,9
Gernika-Bermeo	31,0	15,4	-15,6
Goierry	34,6	17,3	-17,3
Estribaciones del Gorbea	29,8	18,5	-11,3
Cantábrica Alavesa	37,1	16,1	-21,0
Markina-Ondarroa	32,7	15,7	-17,0
Plentzia-Mungia	33,8	18,9	-14,9
Tolosa	33,7	18,4	-15,3
Urola Costa	35,2	19,7	-15,5
CAPV	34,2	16,4	-17,8

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-1-2005. INE y EUSTAT.

Gráfico 9. Índices de infadolescencia por comarcas en 1981 y 1-1-2005 (% menores de 20 años respecto total población)



Alaveses (12,8%), Montaña Alavesa (10,8%), Gran Bilbao (15,5%), Bajo Deba (15,3%), Encartaciones (15,2%), Gernika-Bermeo (15,4%) y Markina-Ondarroa —15,7%— (ver gráfico 9).

Simultáneamente al descenso de los efectivos menores de 20 años, en las 20 comarcas han aumentado de manera más que notable las personas *mayores de 64 años*, una muestra explícita del inexorable avance del proceso de envejecimiento en el territorio del País Vasco. De 1981 a enero de 2005, los incrementos más elevados han tenido lugar en nueve comarcas, donde se duplicó o casi se duplicó el número de efectivos de la cohorte de 65 y más años:

- Llanada Alavesa: +133%
- Bajo Bidasoa: +115,5%
- Gran Bilbao: +100,3%
- Alto Deba: +97,4%
- Duranguesado: +133%
- Goierri: +106,3%
- Cantábrica Alavesa: +139%
- Plentzia-Mungia: +103,2%
- Urola Costa: +95,7%

(Ver tabla 15).

En 19 comarcas, los *índices de envejecimiento* han crecido con amplitud (de 4 a 11,4 puntos) entre 1981 y el inicio de 2005, siendo la excepción Etribaciones del Gorbea, donde el aumento ha sido más moderado (2,6 puntos). En 1981, los índices se distribuían en una horquilla definida por los porcentajes 7,2 (Duranguesado y Cantábrica Alavesa) y 17 (Valles Alaveses), pero al comienzo de 2005 el valor inferior de la horquilla aumentó hasta 14,2% Plentzia-Mungia y

el superior hasta 27,7% Montaña Alavesa (ver tabla 16).

El 1 de enero de 2005, el proceso de envejecimiento de la población vasca se mostraba

con mayor rotundidad en 11 comarcas, en las cuales sus índices de envejecimiento superaban el promedio autonómico (18,2%): Valles Alaveses (23,3%), Montaña Alavesa (27,7%), Arratia-Nervión (19,8%), Gran Bilbao (19,3%), Bajo

Tabla 15. Evolución de la población >64 años entre 1981 y 1-1-2005

Comarcas	1981	2005	Δ % 2005/1981
Valles Alaveses	726	1.207	66,3
Llanada Alavesa	16.103	37.520	133,0
Montaña Alavesa	604	878	45,4
Arratia Nervión	2.740	4.347	58,6
Bajo Bidasoa	5.689	12.258	115,5
Gran Bilbao	84.110	168.491	100,3
Bajo Deba	6.488	11.460	76,6
Alto Deba	5.858	11.561	97,4
Donostia-San Sebastián	31.100	58.128	86,9
Duranguesado	6.521	15.193	133,0
Encartaciones	4.097	6.329	54,5
Rioja Alavesa	1.408	2.290	62,6
Gernika-Bermeo	5.750	9.523	65,6
Goierri	5.907	12.187	106,3
Etribaciones del Gorbea	752	1.212	61,2
Cantábrica Alavesa	2.454	5.866	139,0
Markina-Ondarroa	3.238	5.448	68,3
Plentzia-Mungia	3.392	6.893	103,2
Tolosa	4.744	7.831	65,1
Urola Kosta	5.613	10.984	95,7
CAPV	197.294	389.606	97,5

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-1-2005. INE y EUSTAT.

Deba (21,1%), Alto Deba (18,7%), Encartaciones (21%), Rioja Alavesa (21,6%), Gernika-Bermeo (21,3%), Goierri (18,9%) y Markina-Ondarroa (20,9%). Observamos que las comarcas con una población más envejecida, pertenecen tanto al

hábitat rural como al urbano y metropolitano (ver gráfico 10).

Si relacionamos la cohorte de los mayores de 64 años con la de los menores de 20 años, podemos

calcular la *tasa de reemplazo*, mediante la que conocemos cuántas personas de 65 y más años hay por cada 100 niños y adolescentes (0 a 19 años). Esta tasa, entre 1981 y el 1 de enero de 2005, creció significativamente en las 20 comarcas vascas,

Gráfico 10. Índices de envejecimiento por comarcas en 1981 y 1-I-2005
(% mayores de 64 años respecto total población)

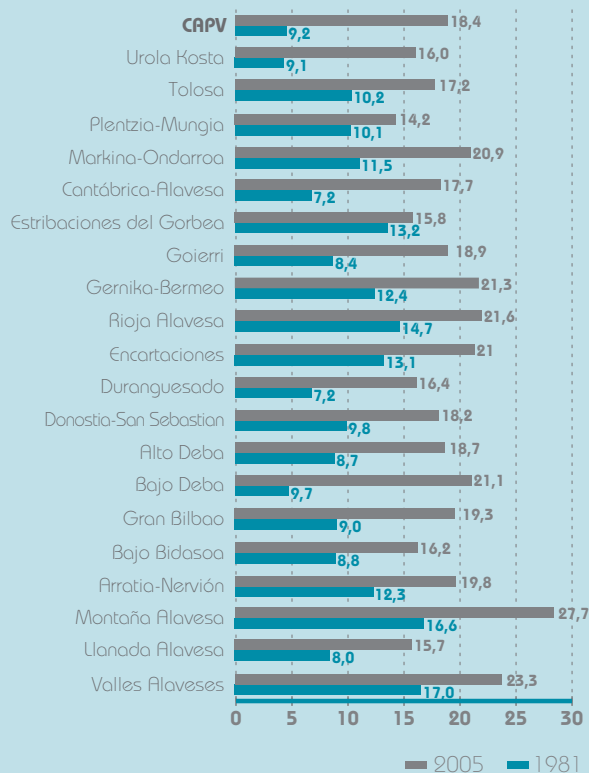


Tabla 16. Índices de envejecimiento (>64 años) en 1981 y 1-I-2005

Comarcas	1981	2005	Diferencia 2005-1981
Valles Alaveses	17,0	23,3	6,3
Llanada Alavesa	8,0	15,7	7,7
Montaña Alavesa	16,6	27,7	11,1
Arratia Nervión	12,3	19,8	7,5
Bajo Bidasoa	8,8	16,2	7,4
Gran Bilbao	9,0	19,3	10,3
Bajo Deba	9,7	21,1	11,4
Alto Deba	8,7	18,7	10,0
Donostia-San Sebastián	9,8	18,2	8,4
Duranguesado	7,2	16,4	9,2
Encartaciones	13,1	21,0	7,9
Rioja Alavesa	14,7	21,6	6,9
Gernika-Bermeo	12,4	21,3	8,9
Goierri	8,4	18,9	10,5
Estribaciones del Gorbea	13,2	15,8	2,6
Cantábrica Alavesa	7,2	17,7	10,5
Markina-Ondarroa	11,5	20,9	9,4
Plentzia-Mungia	10,1	14,2	4,1
Tolosa	10,2	17,2	7,0
Urola Kosta	9,1	16,0	6,9
CAPV	9,2	18,2	9,0

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

aunque, sobre todo, en 8 comarcas: Valles Alaveses (+116,8 ancianos), Montaña Alavesa (+195,5 ancianos), Gran Bilbao (+98,2 ancianos), Bajo Deba (+106,9 ancianos), Encartaciones (+95 ancianos), Gernika-Bermeo (+97,7 ancianos), Cantábrica Alavesa (+90,7 ancianos) y Markina-Ondarroa —+98 ancianos— (ver tabla 17).

Al iniciarse el año 2005, las personas mayores de 64 años superan en número a las menores de 20 años en nada menos que 13 comarcas, cuando en 1981 no sucedía en ninguna. En concreto, se trata de:

- Valles Alaveses: 182,1 individuos de 65 y más años por cada 100 menores de 20 años.
 - Montaña Alavesa: 256,7
 - Arratia-Nervión: 121,8
 - Gran Bilbao: 124,6
 - Bajo Deba: 137,8
 - Alto Deba: 114,2
 - Donostia-San Sebastián: 109,1
 - Encartaciones: 138,4
 - Rioja Alavesa: 129,8
 - Gernika-Bermeo: 137,8
 - Goierri: 109,1
 - Cantábrica Alavesa: 110,1
 - Markina-Ondarroa: 133,2 personas mayores de 64 años por cada 100 menores de 20 años.
- (Ver gráfico 11).

En cuanto a la estructura demográfica según el sexo, las *tasas de masculinidad* por comarcas nos muestran dos tendencias evolutivas opuestas: a) comarcas donde hay una mayor presencia de hombres que mujeres y b) comarcas en las que hay

una menor presencia de hombres respecto a las mujeres residentes. Los motivos son diferentes:

- a) En el primer caso, se trata de comarcas rurales o semirurales en las que la mayor emigración fe-

menina se traduce en una presencia relativa más elevada de hombres entre sus residentes empadronados el 1 de enero de 2005: Valles Alaveses (120 hombres por cada 100 mujeres), Montaña Alavesa (126,2 hombres por cada 100 mujeres),

Tabla 17. Tasas de reemplazo en 1981 y 1-I-2005

Comarcas	1981	2005	Diferencia 2005-1981
Valles Alaveses	65,3	182,1	116,8
Llanada Alavesa	22,4	93,2	70,7
Montaña Alavesa	61,2	256,7	195,5
Arratia Nervión	40,6	121,8	81,1
Bajo Bidasoa	25,2	91,1	65,9
Gran Bilbao	26,4	124,6	98,2
Bajo Deba	30,9	137,8	106,9
Alto Deba	25,5	114,2	88,7
Donostia-San Sebastián	28,2	109,1	80,9
Duranguesado	19,7	95,8	76,1
Encartaciones	43,4	138,4	95,0
Rioja Alavesa	51,7	129,8	78,1
Gernika-Bermeo	40,2	137,8	97,7
Goierri	24,3	109,1	84,8
Estribaciones del Gorbea	44,2	85,6	41,4
Cantábrica Alavesa	19,4	110,1	90,7
Markina-Ondarroa	35,2	133,2	98,0
Plentzia-Mungia	29,9	75,4	45,4
Tolosa	30,1	93,8	63,7
Urola Kosta	26,0	80,9	55,0
CAPV	26,9	110,1	83,2

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.

Rioja Alavesa (108,6 hombres por cada 100 mujeres) y Etribaciones del Gorbea —113 hombres por cada 100 mujeres— (ver tabla 18).

- b) En el segundo caso, en general, nos encontramos ante comarcas urbanas y metropolitanas, cuya estructura demográfica muestra cierta feminización, en gran medida por el efecto combinado de dos causas: en sus ciudades se concentran la mayoría de los empleos del sector servicios, tanto públicos como privados, actividades económicas más favorables a la inserción laboral de las mujeres; por consiguiente, sus urbes terciarizadas constituyen un foco de atracción principal para las mujeres activas que emigran de otras comarcas. Además, la menor presencia de hombres también deriva del avance del proceso de envejecimiento entre sus poblaciones, ya que las mujeres tienen una esperanza de vida más elevada. Precisamente, al iniciarse enero de 2005, las comarcas más urbanizadas y pobladas del País Vasco son las que albergan la menor relación de hombres en relación a las mujeres: Gran Bilbao (92,9 hombres por cada 100 mujeres) y Donostia-San Sebastián —92,4 hombres por cada 100 mujeres— (ver gráfico 12).

Gráfico 11. Tasas de reemplazo por comarcas el 1-I-2005 (mayores de 64 años por cada 100 menores de 20 años)

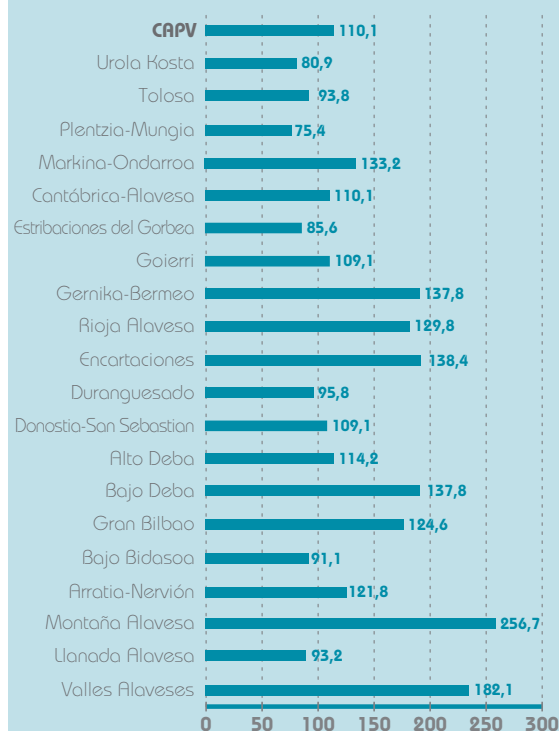


Gráfico 12. Tasas de masculinidad por comarcas el 1-I-2005 (n.º de hombres por cada 100 mujeres)

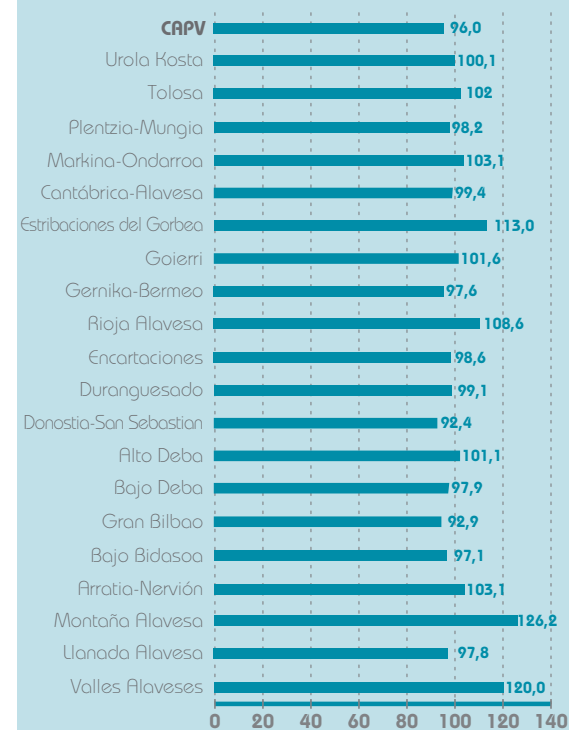


Tabla 18. Tasas de masculinidad en 1981 y 1-I-2005

Comarcas	1981	2005	Diferencia 2005–1981
Valles Alaveses	98,3	120,0	21,7
Llanada Alavesa	114,3	97,8	-16,5
Montaña Alavesa	99,4	126,2	26,8
Arratia Nervión	114,4	103,1	-11,3
Bajo Bidasoa	102,7	97,1	-5,6
Gran Bilbao	98,2	92,9	-5,3
Bajo Deba	96,6	97,9	1,3
Alto Deba	101,0	101,1	0,1
Donostia-San Sebastián	103,1	92,4	-10,7
Duranguesado	94,3	99,1	4,8
Encartaciones	102,6	98,6	-4,0
Rioja Alavesa	101,0	108,6	7,6
Gernika-Bermeo	106,1	97,6	-8,5
Goierri	100,0	101,6	1,6
Estribaciones del Gorbea	104,3	113,0	8,7
Cantábrica Alavesa	110,4	99,4	-11,0
Markina-Ondarroa	102,9	103,1	0,2
Plentzia-Mungia	102,1	98,2	-3,9
Tolosa	99,8	102,0	2,2
Urola Kosta	102,8	100,1	-2,7
CAPV	103,5	96,0	-2,3

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal a 1-I-2005. INE y EUSTAT.



4. Conclusiones

En resumidas cuentas, en la CAPV está avanzando el proceso de envejecimiento entre su población con más intensidad que en el conjunto de España. Recordemos que la tasa de reemplazo para el 1 de enero de 2005 es de 110,1 mayores de 64 años por cada 100 menores de 20 años, cuando en el Estado todavía hay menos ancianos que niños y adolescentes (84,9 mayores de 64 años por cada 100 menores de 20 años). De hecho, el índice de envejecimiento es 18,2% en el País Vasco y 16,6% en España.

El avance del proceso de envejecimiento está generando un creciente debate político-social sobre su posible impacto en el sistema público de pensiones. Así, se resalta que la población activa tenderá a reducirse de manera sustancial, mientras la población mayor aumentará significativamente, lo que implicará poner en riesgo el Estado del Bienestar, el cual se basa en la solidaridad intergeneracional o en un contrato implícito entre generaciones: las personas en edad activa pagan las pensiones que reciben los jubilados y esa misma población activa recibirá, a su vez, sus pensiones de la siguiente generación de

trabajadores. La conclusión, según los expertos, es que el sistema de reparto era adecuado para una estructura demográfica joven, pero va a ser incapaz de financiar las pensiones de una población más envejecida como será la del siglo XXI: los problemas serán ya insostenibles en torno al 2020/5, cuando afloren plenamente los efectos de, por un lado, la jubilación de las generaciones más numerosas del siglo XX, nacidas durante el baby boom del desarrollista franquista (1959-75), y las reducidas incorporaciones al mercado de trabajo derivadas de las actuales bajas tasas de natalidad y fecundidad. En el País Vasco el rápido proceso de envejecimiento está modificando sustancialmente la relación entre población potencialmente activa (en edad de trabajar) y la población mayor de 65 años. Esta relación que en el año 1981 era de 7,2 personas por cada mayor de 65 años, en el año 2001 pasa a 4,1 y en el año 2020, según diferentes hipótesis, podría oscilar en torno a 2,5⁷.

Pero el proceso de envejecimiento de la población vasca también tiene consecuencias sobre el sistema sanitario, ya que el aumento de la perso-

nas mayores y de su longevidad repercute en el incremento de las demandas sociales relacionadas con los servicios de salud. Así, hacia el 2020 se estima que alrededor del 25% de la población vasca tenga más de 65 años, lo que requerirá un incremento significativo del gasto público dedicado a atender sus necesidades de salud. Tal como se dice en la publicación *El envejecimiento de la población vasca: sus consecuencias económicas y sociales*: «Existe una relación exponencialmente creciente entre edad y gasto. Los mayores de 65 años, aunque representan el 17% de la población (2001), absorben el 45% de los costes hospitalarios, casi el 80% del gasto farmacéutico y generan el mayor número de consultas médicas y de enfermería»⁸.

Además, el proceso de envejecimiento de la población genera un cambio en la estructura de los hogares, en la línea del aumento de los hogares *nido vacío* (maduros y mayores cuyos hijos se emanciparon) y *nidos supervivientes* (maduro y mayores viudos que viven solos). En líneas generales, estos tipos de hogares consumen cantidades inferiores a las de los hogares con hijos

⁷ Departamento de Hacienda y Administración Pública del Gobierno Vasco: Dirección de Economía y Planificación. *El envejecimiento de la población vasca: sus consecuencias económicas y sociales*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzako Argitaipen Zerbitzu Nagusia= Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005.

⁸ Dirección de Economía y Planificación. *El envejecimiento de la población vasca: sus consecuencias económicas y sociales*. Vitoria-Gasteiz: Departamento de Hacienda y Administración Pública del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2005, p. 81.

nido lleno. Tal como escribe Ildelfonso Grande Esteban en su artículo⁹: «Partiendo de la hipótesis de que el crecimiento de la población se estancará, o su evolución positiva será muy reducida, los resultados obtenidos, globalmente analizados, sugieren que el envejecimiento de la población provocará a medio plazo una contracción del gasto conjunto, debido al desplazamiento de los *nidos llenos* hacia *nidos vacíos* y *supervivientes*». Para este autor, la presumible reducción del volumen agregado de renta al pasar los hogares *nidos llenos* a hogares *nidos vacíos* y *supervivientes* podría afectar a las partidas de gastos que, a priori, son independientes

del ciclo de vida familiar (los gastos en vivienda, mobiliario, transportes, mantenimiento del hogar, combustibles, decoración y comunicaciones, apenas se ven afectados por la estructura de hogar; por el contrario, el volumen de renta es el factor condicionante de esos gastos). Seguidamente, enunciamos los bienes y servicios usuales en los hogares de *nido vacío* y de *supervivientes*, según Ildelfonso Grande Esteban¹⁰ (ver tabla 19).

Por otro lado, en ese debate político-social también se tiende a identificar población envejecida con estancamiento, cuando no declive,

socioeconómico. En esa identificación subyace una valoración ideológica que es criticable, pues relaciona mecánicamente el peso cuantitativo de la juventud con el crecimiento y con los avances socioeconómicos, mientras el mayor peso de las personas mayores se identifica con la falta de innovación y el estancamiento. Mediante esa opinión estereotipada se proyecta una visión negativa de las personas mayores que contribuye a su discriminación, lo que favorece que la educación, el trabajo, el poder y las recompensas materiales sean más bien un monopolio de grupos de edad jóvenes y adultos¹¹. En realidad, en esa opción ideológica la preocupación real es de índole económica: cómo sufragar el coste que significa el alargamiento (más años) y ensanchamiento (más personas) de la vida definitivamente inactiva (en el sentido económico-mercantil)¹².

Tabla 19. Bienes y servicios usuales en hogares de nido vacío y de supervivientes

Etapas del ciclo y edad aproximada	Composición del hogar	Bienes y servicios usuales
Nido vacío. Más de 55 años	Matrimonios mayores sin hijos viviendo en casa	— Mejoras del hogar — Viajes — Planes de pensiones — Servicios médicos
Superviviente. Tercera edad	Personas mayores solas	— Servicios médicos — Transporte — Productos Farmacéuticos — Ocio y recreación — Viajes — Servicio doméstico

⁹ GRANDE ESTEBAN, Ildelfonso, "Influencia del cambio demográfico sobre la estructura del consumo, ahorro y endeudamiento de los hogares". En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz. Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005, pp. 109-110.

¹⁰ Ibid., p.187.

¹¹ GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993. p. 635.

¹² SARRIBLE, Graciela y MARTINEZ, Javier. *La población europea*. Madrid: Editorial Síntesis, 2002. p. 136.

Bibliografía

DEPARTAMENTO DE HACIENDA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DEL GOBIERNO VASCO: DIRECCIÓN DE ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN. *El envejecimiento de la población vasca: sus consecuencias económicas y sociales*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia= Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005.

GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993.

GRANDE ESTEBAN, Ildelfonso. «Influencia del cambio demográfico sobre la estructura del consumo, ahorro y endeudamiento de los hogares». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005.

SARRIBLE, Graciela y MARTINEZ, Javier. *La población europea*. Madrid: Editorial Síntesis, 2002.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

Las y los jóvenes de 15 a 29 años 03



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 3 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

01. La evolución y densidad de población

02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo

03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años

04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años

05. La natalidad y la fecundidad

06. La población extranjera

07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años

08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años

09. Educación y euskera

10. Relación con la actividad

11. Situación profesional y tipos de profesiones

12. La emancipación residencial

13. Ocio y tiempo libre

14. Delincuencia juvenil

Edición:

1.ª, junio 2007

Tirada:

2.000 ejemplares

©

Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco
Departamento de Cultura

Edita:

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz

Internet:

www.euskadi.net

Autor:

Consultora Emic-Etic, S.L.

Coordinación editorial:

Bakarne Zuazua Astarloa

Diseño y diagramación:

Canaldirecto • www.canal-directo.com

Fotocomposición:

EPS • www.euskoprintingservice.net

Impresión:

Gráficas Santamaría, S.A.

ISBN:

978-84-457-2585-6

Depósito Legal:

VI-294/07





Antes de nada, comentar que las y los jóvenes actuales son el resultado demográfico de los nacimientos que tuvieron lugar hace 15 y 29 años; es decir, como disponemos de datos oficiales para el 1 de enero de 2005, se trata de las y los jóvenes nacidos entre 1975 y 1989. En ese período tuvieron lugar cambios muy significativos en las pautas de natalidad y fecundidad dominantes en las sociedades vasca y española:

- Las tasas brutas de natalidad¹ (TBN) en 1975 eran 18,76 nacidos vivos por cada 1.000 habitantes en España y 19,91 nacidos vivos por cada 1.000 habitantes en la CAPV. En 1989, las TBN disponen de unos valores muy inferiores: 10,53 y 8,07 nacidos vivos por cada 1.000 habitantes, respectivamente. Resaltar que, en el caso del País Vasco, la tasa de 1975 era más del doble que la de 1989.
- En 1975, el índice sintético de fecundidad² (ISF) era de 2,81 hijos por mujer en España y de 2,77 hijos por mujer en la CAPV, pero en 1989 este indicador tenía un valor notablemente inferior en ambos territorios: 1,39 y 1,03 hijos por mujer, respectivamente. Por consiguiente, de 1975 a 1989 se produjo una pronunciada caída de la fecundidad, al pasar de unos ISF situados por encima del umbral del reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer) a otros muy por debajo de ese umbral y que, por lo tanto, no garantizan el reemplazo generacional.

¹ TBN: nacidos vivos por mil habitantes.

² ISF: número medio de hijos por mujer de la cohorte potencialmente fértil (15 a 49 años).

³ Índice de juventud: población de 15 a 29 años, de ambos sexos, respecto al total de la población censada (1981) o empadronada (1-1-2005).

— Lógicamente, la consecuencia inmediata de esos fuertes declives de la natalidad y fecundidad son una acusada reducción en el número de niños que nacieron durante el período de estudio y, a medio plazo, supuso también un retroceso de los efectivos que forman la cohorte de jóvenes: al ir cumpliendo edad, salen más jóvenes hacia el grupo de 30 a 34 años que niños se incorporan al grupo de 15 a 19 años y, a su vez, los efectivos de este grupo son inferiores a los de 20 a 24 años.

— Más a largo plazo, la reducción en el número de jóvenes deriva en menos mujeres que serán madres, lo que retroalimentará el descenso de la natalidad de mantenerse la fecundidad en unos valores tan bajos como los actuales.

En cuanto al trabajo que desarrollamos en este capítulo, anunciar que nos vamos a centrar en la evolución que experimentó la cohorte de 15 a 29 años de 1981 al 1 de enero de 2005, así como los grupos quinquenales de edad de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años. A continuación conoceremos los porcentajes que representaban la cohorte y los grupos quinquenales respecto al total de la población en 1981 y comienzo de 2005, mostrando una mayor atención por los Índices de Juventud³. Finalizaremos los comentarios referidos a los tres niveles territoriales (CAPV y España, territorios históricos y comarcas) analizando los porcentajes por sexo respecto al total de la población empadronada al iniciarse el mes de enero de 2005. Comencemos por la CAPV y España.

1. País Vasco y España

Para ambos sexos, la cohorte de 15 a 29 años ha tenido una evolución diferente de 1981 a 2005 según nos refiramos a la CAPV o al Estado español. En el primer caso, los efectivos han disminuido apreciablemente (-24,4%), mientras en el segundo han crecido con moderación —5,7%— (ver gráfico 1).

Si nos centramos en los grupos quinquenales, observamos que el declive de la juventud en el País Vasco se debe a que han menguado de

manera más que notable los individuos de 15 a 19 años (-51,6%) y de 20 a 24 años (-27,4%), como consecuencia de la fuerte caída de la fecundidad y natalidad que, sobre todo, actúa al iniciarse la pasada década de los ochenta. A diferencia de los de 25 a 29 años, cuyos efectivos han aumentado en un 10,5% (precisamente, las y los nacidos entre 1975-79). Sin embargo, en el conjunto del Estado español, el retroceso entre los efectivos de edad joven sólo ha afectado al grupo de 15 a 19 años y, además, con menor intensidad (-27,3% respecto a -51,6% en el País Vasco). En general, esta diferencia obedece a unas pautas de natalidad y fecundidad con va-

lores más bajos en Euskadi, así como a la menor incidencia del fenómeno de la inmigración extranjera (ver tabla 1).

En el gráfico 2 observamos los porcentajes que significan la cohorte de 15 a 29 años de ambos sexos con respecto al total de la población. Así, en 1981 y en la CAPV, la cohorte de 15 a 29 años representaba el 24,5% del total, pero al iniciarse 2005 su peso se reduce hasta el 18,6% (prácticamente, disminuye 6 puntos). También mengua en el conjunto de España, aunque lo hace con menor intensidad: de 23,2% a 21% —mengua 2,2 puntos—.

Gráfico 1. Evolución de la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, de 1981 a 1-I-2005 (1981 = 100)

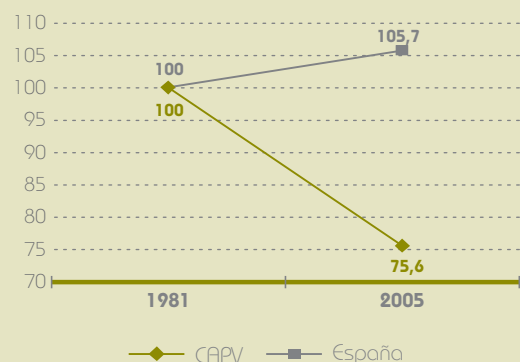


Tabla 1. Evolución de la cohorte de las y los jóvenes de 15 a 29 años de 1981 a 1-I-2005 (1981=100)

Ambos sexos	1981				2005			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
CAPV	190.768	176.087	157.479	524.334	94.326	127.753	174.056	396.135
Evolución	100,0	100,0	100,0	100,0	49,4	72,6	110,5	75,6
España	3.263.311	2.942.177	2.537.421	8.742.909	2.371.423	3.031.633	3.842.364	9.245.420
Evolución	100,0	100,0	100,0	100,0	72,7	103,0	151,4	105,7

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal de 1-I-2005, EUSTAT e INE.

Esa evolución decreciente en los porcentajes respecto al total de la población opera en los grupos de 15 a 19 años y de 20 a 24 años, en los cuales el descenso ha sido mayor en Euskadi. No sucede así en el grupo de 25 a 29 años, donde el porcentaje ha aumentado de 1981 a 2005, debido al crecimiento

de efectivos que ha experimentado este grupo, tanto en el País Vasco como en España (ver tabla 2).

En cuanto al sexo, refiriéndonos al inicio de 2005, percibimos que los hombres superan en número ligeramente a las mujeres, tanto en toda la co-

horte de 15 a 29 años, como en cada uno de los tres grupos quinquenales. En una población que no ha experimentado flujos migratorios relevantes, esa diferencia se debe, fundamentalmente, a que de cada 100 nacidos vivos, 51% suelen ser hombres y 49% mujeres (ver tabla 3).

Gráfico 2. Índices de juventud: % respecto al total de la población de 1981 y de 1-1-2005 que representa la cohorte de 15 a 29 años de ambos sexos

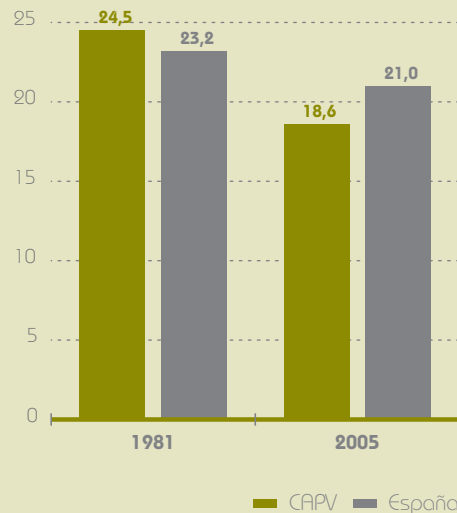


Tabla 2. Porcentajes respecto al total de la población en 1981 y 2005

Ambos sexos	1981				2005			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
CAPV	190.768	176.087	157.479	524.334	94.326	127.753	174.056	396.135
Porcentajes	8,9	8,2	7,4	24,5	4,4	6,0	8,2	18,6
España	3.263.311	2.942.177	2.537.421	8.742.909	2.371.423	3.031.633	3.842.364	9.245.420
Porcentajes	8,7	7,8	6,7	23,2	5,4	6,9	8,7	21,0

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal de 1-1-2005, EUSTAT e INE.

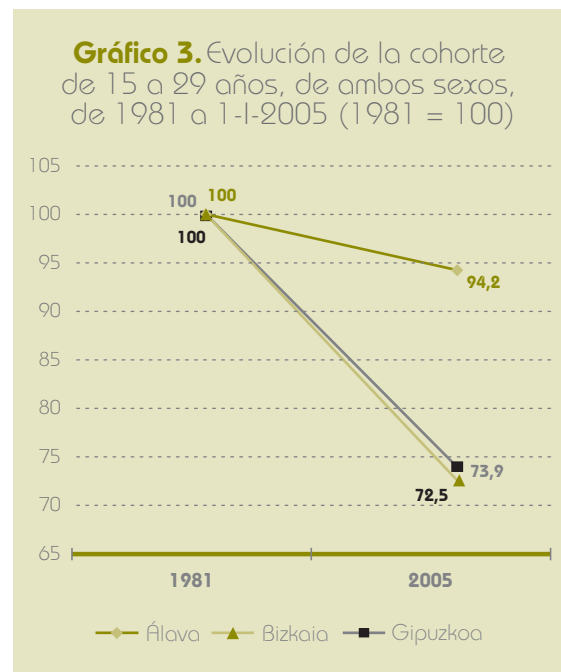
Tabla 3. Porcentajes por sexo respecto al total de la población 1-1-2005

	Hombres				Mujeres			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
CAPV	48.363	65.469	89.690	203.522	45.963	62.284	84.366	192.613
Porcentajes	2,3	3,1	4,2	9,6	2,2	2,9	4,0	9,1
España	1.218.199	1.553.976	1.986.840	4.759.015	1.153.224	1.477.657	1.855.524	4.486.405
Porcentajes	2,8	3,5	4,5	10,8	2,6	3,4	4,2	10,2

Fuente: Renovación del Padrón Municipal de 1-1-2005, EUSTAT e INE.

2. Territorios históricos

De 1981 a 2005, en Bizkaia es donde la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, ha decrecido más (-27,5%), seguida de Gipuzkoa (-26,1%), mientras en Álava el descenso ha sido bastante moderado (-5,8%). En diferente grado, el declive de efectivos en la cohorte joven es un fenómeno común a los tres territorios históricos.



Pero ¿por qué en diferente grado? En general, es una consecuencia de las diferentes estructuras por edad de las poblaciones que se asientan en cada territorio histórico. Recordemos, que la demografía de Álava es más joven que la de Bizkaia y Gipuzkoa, en las cuales tiene una mayor incidencia el proceso de envejecimiento (ver gráfico 3).

De los tres grupos quinquenales, el de 15 a 19 años es el que sufre el mayor retroceso en efectivos: -52,5% en Bizkaia, -51,9% en Gipuzkoa y -37,7% en Álava. El grupo de 20 a 24 años experimenta un caída inferior, especialmente en Álava: (-5,5%) respecto a -31,1% en Bizkaia y -29% en

Gipuzkoa. Por el contrario, las y los jóvenes de 25 a 29 años han aumentado en número en los tres territorios históricos: en mayor proporción en Álava (29,8%) que en Bizkaia (7,2%) y Gipuzkoa (8,7%). Esa evolución regresiva de los dos primeros grupos de edad es una consecuencia del declive significativo de la natalidad que, sobre todo, se manifiesta al iniciarse la pasada década de los ochenta, al precipitarse la fecundidad a un valor medio de 1 hijo por mujer de la cohorte fértil —15 a 49 años— (ver tabla 4).

Los porcentajes que significa la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, con respecto al total de la

Tabla 4. Evolución de la cohorte de las y los jóvenes de 15 a 29 años de 1981 a 2005 (1981=100)

Ambos sexos	1981				2005			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Álava	22.441	20.369	19.988	62.798	13.975	19.258	25.949	59.182
Evolución	100	100	100	100	62,3	94,5	129,8	94,2
Bizkaia	106.065	99.589	86.416	292.070	50.426	68.633	92.604	211.663
Evolución	100	100	100	100	47,5	68,9	107,2	72,5
Gipuzkoa	62.262	56.129	51.075	169.466	29.925	39.862	55.503	125.290
Evolución	100	100	100	100	48,1	71,0	108,7	73,9

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal de 1-I-2005, EUSTAT e INE.

población el 1 de enero de 2005 son varios puntos inferiores (de 4 a 6) a los que representaban en 1981: en este año, prácticamente, 1 de cada 4 residentes en cada territorio histórico tenía de 15 a 29 años, mientras al iniciarse 2005 sus efectivos se reducen a 1 de cada 5 personas (Álava) o casi a 1 de cada 6 —Bizkaia y Gipuzkoa— (ver tabla 5 y gráfico 4).

En los grupos quinquenales, menguan los porcentajes que representan respecto al total de la población los efectivos de 15 a 19 y de 20 a 24 años, en los tres territorios históricos (en el primero, el índice casi se reduce a la mitad). A diferencia del grupo de 25 a 29 años, cuyos porcentajes experimentan un ligero aumento en los tres territorios históricos.

Tabla 5. Porcentajes respecto al total de la población en 1981 y 1-I-2005

Ambos sexos	1981				2005			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Álava	22.441	20.369	19.988	62.798	13.975	19.258	25.949	59.182
Porcentajes	8,7	7,9	7,8	24,4	4,7	6,4	8,7	19,7
Bizkaia	106.065	99.589	86.416	292.070	50.426	68.633	92.604	211.663
Porcentajes	8,9	8,4	7,3	24,6	4,4	6,0	8,2	18,6
Gipuzkoa	62.262	56.129	51.075	169.466	29.925	39.862	55.503	125.290
Porcentajes	9,0	8,1	7,4	24,4	4,3	5,8	8,1	18,2

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal de 1-I-2005, EUSTAT e INE.

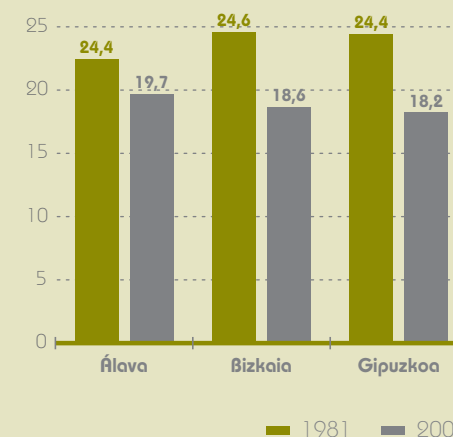
Tabla 6. Porcentajes por sexo respecto al total de la población 1-I-2005

	Hombres				Mujeres			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Álava	7.160	9.936	13.495	30.591	6.815	9.322	12.454	28.591
Porcentajes	2,4	3,3	4,5	10,2	2,3	3,1	4,2	9,5
Bizkaia	25.834	35.002	47.411	108.247	24.592	33.631	45.193	103.416
Porcentajes	2,3	3,1	4,2	9,5	2,2	3,0	4,0	9,1
Gipuzkoa	15.369	20.531	28.784	64.684	14.556	19.331	26.719	60.606
Porcentajes	2,2	3,0	4,2	9,4	2,1	2,8	3,9	8,8

Fuente: Renovación del Padrón Municipal de 1-I-2005, EUSTAT e INE.

Con respecto a los porcentajes por sexo en relación al total de la población, al iniciarse 2005, las mujeres de 15 a 29 años significan del 8,8% (Gipuzkoa) al 9,5% (Álava) y los hombres del 9,4% (Gipuzkoa) al 10,2% (Álava). Como comentamos anteriormente, los varones son algo más numerosos que las féminas en cada uno de los grupos quinquenales, debido a que de cada 100 nacimientos 51-52 suelen ser hombres. Normalmente, en una población sin movimientos migratorios importantes, en la cohorte de adultos tienden a igualarse los efectivos de ambos géneros, mientras entre los maduros y los ancianos ya hay más mujeres debido a su mayor esperanza de vida (ver tabla 6).

Gráfico 4. Índices de juventud: % que representa la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, respecto al total de la población en 1981 y 1-I- 2005



3. Comarcas

Entre 1981 y el 1 de enero de 2005, sólo en 2 comarcas no decrecieron las y los jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos: en concreto, nos referimos a Llanada Alavesa, donde crecieron ligeramente (+0,9%), y a Plentzia-Mungia, donde el incremento fue significativo (+15%). Por el contrario, en las demás 18 comarcas, las y los jóvenes residentes disminuyeron, resaltando por sufrir los decrementos mayores:

- Superiores al -30%: Montaña Alavesa (-47,6%), Bajo Deba (-41%), Goierri (-32,2%) y Markina-Ondarroa (-33,7%).
- Del -25% al -30%: Valles Alaveses (-27,2%), Arratia-Nervión (-28,2%), Gran Bilbao (-28,3%), Alto Deba (-29,8%), Encartaciones (-27,5%) y Tolosa (-27,6%).

En resumidas cuentas, el descenso de efectivos en la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, ha sido un fenómeno generalizado, afectando a los diferentes tipos de hábitat comarcal, es decir tanto al rural como al urbano y metropolitano. Fenómeno demográfico que es una consecuencia directa del pronunciado descenso en las tasas de natalidad y fecundidad que ha tenido lugar desde el segundo lustro de la pasada década de los setenta.

Por grupos quinquenales, los mayores decrementos se producen entre las y los jóvenes de 15 a 19 años, grupo de edad donde en todas las comarcas disminuye el número de efectivos entre 1981 y el inicio de 2005, destacando las 10 comarcas donde el retroceso se eleva por encima del (-50%): Valles Alaveses (-59,3%), Montaña Alavesa (-69,6%), Gran Bilbao (-54,1%), Bajo Deba (-61,1%), Alto Deba (-53,2%), Donostia-San Sebastián (-51,7%), Gernika-Bermeo (-50,6%), Goierri (-58,2%), Markina-Ondarroa (-53,8%) y Tolosa (-50,4%).

En el siguiente grupo de edad, se manifiesta una caída en el número de efectivos de 20 a 24 años en 18 comarcas, siendo la excepción Llanada Alavesa (+1,2%) y Plentzia-Mungia (+10,9%). En 9 comarcas, el decremento supera el (-30%): Valles Alaveses (-35,8%), Montaña Alavesa (-50,6%), Arratia-Nervión (-37,8%), Gran Bilbao (-31,8%), Bajo Deba (-44,7%), Encartaciones (-31,8%), Goierri (-35,7%), Markina-Ondarroa (-36,2%) y Tolosa (-33,4%).

Entre las y los jóvenes de 25 a 29 años, observamos una evolución muy diferente, ya que los efectivos crecen en 16 comarcas, mientras disminuyen en sólo cuatro comarcas: Montaña Alavesa (-9,1%), Bajo Deba (-13,1%), Alto Deba (-3,2%) y Markina-Ondarroa (-5%). En el otro lado, cabe resaltar las 6 comarcas donde las y los jóve-

nes residentes de 25 a 29 años se incrementaron un 20% o más, entre 1981 y 1 de enero de 2005: Valles Alaveses (+40,6%), Llanada Alavesa (+35,4%), Bajo Bidasoa (+28,6%), Rioja Alavesa (+20%), Plentzia-Mungia (+48,7%) y Urola Kosta —+25,5%— (ver tabla 7).

En cuanto a los *índices de juventud*, en el siguiente gráfico constatamos que, en todas las comarcas vascas, se produjo un retroceso de sus valores. Es decir, las y los jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, representan un porcentaje inferior respecto al total de la población al iniciarse 2005 en comparación con 1981. A continuación, vamos a mencionar las comarcas que disponen de los menores y mayores índices de juventud el 1 de enero de 2005 (ver gráfico 5):

- Menores índices, donde hay una presencia relativa más baja de jóvenes de 15 a 29 años entre la población empadronada: Valles Alaveses (14,2%), Montaña Alavesa (13,8%) y Estribaciones del Gorcea (15,4%).
- Mayores índices, donde hay una presencia relativa más elevada de jóvenes de 15 a 29 años entre la población empadronada: Llanada Alavesa (20,2%), Duranguesado (19,4%), Cantábrica Alavesa (19,5%) y Urola Kosta —19,2%—.

Respecto a los porcentajes que significan cada grupo de edad respecto al total de la población, comentar que en 1981 los porcentajes correspondientes a las y los jóvenes de 15 a 19 años eran superiores a los que significaban las y los de 25 a 29 años, pero al iniciarse el año de 2005 observamos que esa relación se invierte en todas las comarcas. En fin, es una clara muestra del cambio regresivo que ha tenido lugar en la natalidad y fecundidad durante el período de análisis (ver tabla 8).

En relación a los porcentajes por sexo con respecto al total de la población empadronada a 1 de enero de 2005, decir que los hombres superan a las mujeres de 15 a 29 años, pero hay 3 excepciones, donde las mujeres representan un porcentaje ligeramente mayor: Gran Bilbao (9,1% sobre 8,9%), Bajo Deba (8,5% sobre 7,6%), Alto Deba (9% so-

bre 8,9%) y Goierri (8,9% sobre 8,8%). En general, en la cohorte de 15 a 29 años, y con respecto a poblaciones no inmersas en procesos migratorios importantes, suele haber más hombres que mujeres, debido a que la probabilidad de nacer como varón es algo mayor: por cada 100 nacimientos, el 51-52% son hombres.

Por último, conozcamos las 6 comarcas que superan o igualan el porcentaje que representan los varones y las mujeres de 15 a 29 años respecto al total de la población empadronada en la CAPV (9,6% H y 9,1% M): Llanada Alavesa (12,5% H y 9,8% M), Bajo Bidasoa (11,4% H y 9,2% M), Duranguesado (10,2% H y 9,4% M), Cantábrica Alavesa (9,9% H y 9,4% M), Plentzia-Mungia (13,6% H y 9,1% M) y Urola Kosta —11,1% H y 9,3% M— (ver tabla 9).

Gráfico 5. Índices de juventud, ambos sexos, en cada comarca en 1981 y 1-1-2005 (% Población de 15 a 29 años respecto total)

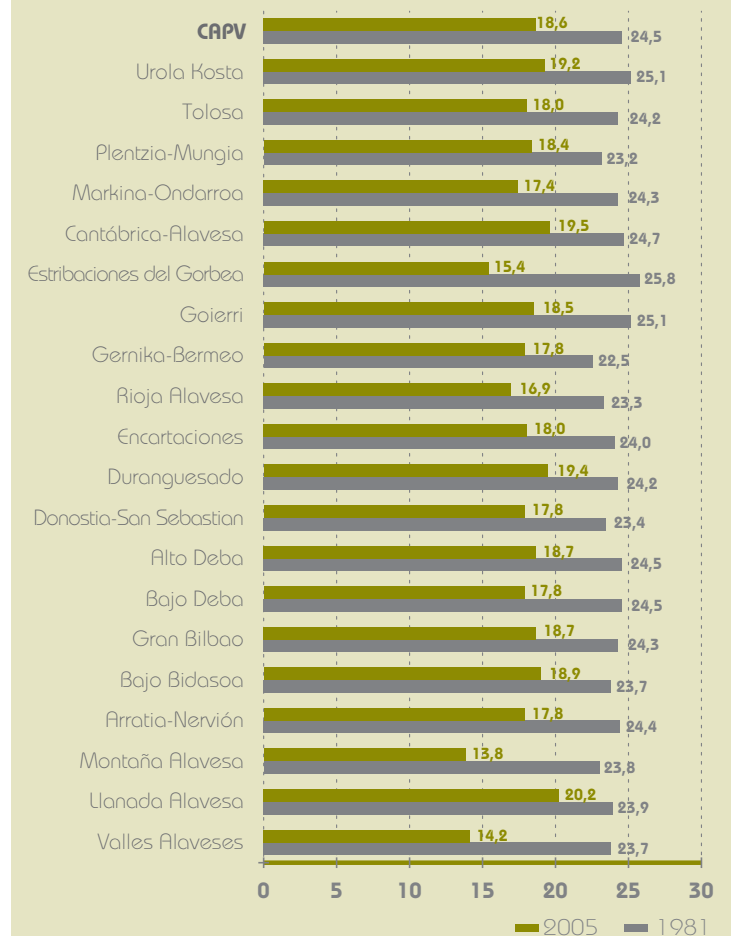


Tabla 7. Evolución de la cohorte de las y los jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, de 1981 a 1-1-2005 (1981=100)

Comarcas	1981				2005			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Valles Alaveses	423	344	244	1011	172	221	343	736
Variación	100,0	100,0	100,0	100	40,7	64,2	140,6	72,8
Llanada Alavesa	16.661	15.622	15.757	48.040	11.323	15.811	21.328	48.462
Variación	100,0	100,0	100,0	100	68,0	101,2	135,4	100,9
Montaña Alavesa	349	269	220	838	106	133	200	439
Variación	100,0	100,0	100,0	100	30,4	49,4	90,9	52,4
Arratia Nervión	1.877	1.917	1.652	5.446	974	1.193	1.744	3.911
Variación	100,0	100,0	100,0	100	51,9	62,2	105,6	71,8
Bajo Bidasoa	5.251	5.098	5.001	15.350	3.244	4.614	6.433	14.291
Variación	100,0	100,0	100,0	100	61,8	90,5	128,6	93,1
Gran Bilbao	83.584	77.529	66.143	227.256	38.378	52.900	71.619	162.897
Variación	100,0	100,0	100,0	100	45,9	68,2	108,3	71,7
Bajo Deba	5.775	5.674	4.876	16.325	2.249	3.139	4.239	9.627
Variación	100,0	100,0	100,0	100	38,9	55,3	86,9	59,0
Alto Deba	6.106	5.410	4.961	16.477	2.858	3.903	4.803	11.564
Variación	100,0	100,0	100,0	100	46,8	72,1	96,8	70,2
Donostia-San Sebastián	27.761	24.154	22.536	74.451	13.411	17.774	25.435	56.620
Variación	100,0	100,0	100,0	100	48,3	73,6	112,9	76,1
Duranguesado	7.968	7.301	6.720	21.989	4.392	5.881	7.719	17.992
Variación	100,0	100,0	100,0	100	55,1	80,6	114,9	81,8
Encartaciones	2.711	2.581	2.220	7.512	1.372	1.759	2.137	5.448
Variación	100,0	100,0	100,0	100,0	50,6	68,2	104,4	72,5

(…/…)

Tabla 7 (cont.). Evolución de la cohorte de las y los jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, de 1981 a 1-I-2005 (1981=100)

Comarcas	1981				2005			
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Rioja Alavesa	837	769	625	2.231	462	597	750	1.809
Variación	100,0	100,0	100,0	100	55,2	77,6	120,0	81,1
Gernika-Bermeo	3.809	3.508	3.068	10.385	1.881	2.641	3.468	7.990
Variación	100,0	100,0	100,0	100	49,4	75,3	113,0	76,9
Goierri	6.741	5.907	4.962	17.610	2.817	3.823	5.300	11.940
Variación	100,0	100,0	100,0	100	41,8	64,7	106,8	67,8
Estribaciones del Gorbea	507	516	444	1.467	304	378	503	1.185
Variación	100,0	100,0	100,0	100	60,0	73,3	113,3	80,8
Cantábrica Alavesa	3.206	2.703	2.520	8.429	1.605	2.116	2.784	6.505
Variación	100,0	100,0	100,0	100	50,1	78,3	110,5	77,2
Markina-Ondarroa	2.533	2.327	1.971	6.831	1.169	1.484	1.873	4.526
Variación	100,0	100,0	100,0	100	46,2	63,8	95,0	66,3
Plentzia-Mungia	2.646	2.535	2.608	7.789	2.267	2.811	3.879	8.957
Variación	100,0	100,0	100,0	100	85,7	110,9	148,7	115,0
Tolosa	4.042	3.786	3.459	11.287	2.004	2.521	3.642	8.167
Variación	100,0	100,0	100,0	100	49,6	66,6	105,3	72,4
Urola Kosta	5.678	5.153	4.562	15.393	3.367	4.127	5.727	13.221
Variación	100,0	100,0	100,0	100	59,3	80,1	125,5	85,9
CAPV	190.768	176.087	157.479	524.334	94.326	127.753	174.056	396.135
Variación	100,0	100,0	100,0	100	49,4	72,6	110,5	75,6

Fuente: Censo de Población de 1981 y Renovación del Padrón Municipal de 1-I-2005, EUSTAT e INE.

Tabla 8. Porcentajes respecto al total de la población, ambos sexos, en 1981 y 1-I-2005

	1981				2005			
Comarcas	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Valles Alaveses	423	344	244	1011	172	221	343	736
Porcentajes	9,9	8,1	5,7	23,7	3,3	4,3	6,6	14,2
Llanada Alavesa	16.661	15.622	15.757	48.040	11.323	15.811	21.328	48.462
Porcentajes	8,3	7,8	7,9	23,9	4,7	6,6	8,9	20,2
Montaña Alavesa	349	269	220	838	106	133	200	439
Porcentajes	9,6	7,4	6,0	23,0	3,3	4,2	6,3	13,8
Arratia Nervión	1.877	1.917	1.652	5.446	974	1.193	1.744	3.911
Porcentajes	8,4	8,6	7,4	24,4	4,4	5,4	7,9	17,8
Bajo Bidasoa	5.251	5.098	5.001	15.350	3.244	4.614	6.433	14.291
Porcentajes	8,1	7,9	7,7	23,7	4,3	6,1	8,5	18,9
Gran Bilbao	83.584	77.529	66.143	227.256	38.378	52.900	71.619	162.897
Porcentajes	8,9	8,3	7,1	24,3	4,4	6,1	8,2	18,7
Bajo Deba	5.775	5.674	4.876	16.325	2.249	3.139	4.239	9.627
Porcentajes	8,7	8,5	7,3	24,5	4,2	5,8	7,8	17,8
Alto Deba	6.106	5.410	4.961	16.477	2.858	3.903	4.803	11.564
Porcentajes	9,1	8,1	7,4	24,5	4,6	6,3	7,8	18,7
Donostia-San Sebastián	27.761	24.154	22.536	74.451	13.411	17.774	25.435	56.620
Porcentajes	8,7	7,6	7,1	23,4	4,2	5,6	8,0	17,8
Duranguesado	7.968	7.301	6.720	21.989	4.392	5.881	7.719	17.992
Porcentajes	8,8	8,0	7,4	24,2	4,7	6,3	8,3	19,4
Encartaciones	2.711	2.581	2.220	7.512	1.372	1.759	2.317	5.448
Porcentajes	8,7	8,2	7,1	24,0	4,5	5,8	7,7	18,0

(…/…)

Tabla 8 (cont.). Porcentajes respecto al total de la población, ambos sexos, en 1981 y 1-I-2005

	1981				2005			
Comarcas	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Rioja Alavesa	837	769	625	2.231	462	597	750	1.809
Porcentajes	8,8	8,0	6,5	23,3	4,3	5,6	7,0	16,9
Gernika-Bermeo	3.809	3.508	3.068	10.385	1.881	2.641	3.468	7.990
Porcentajes	8,2	7,6	6,6	22,5	4,2	5,9	7,7	17,8
Goierri	6.741	5.907	4.962	17.610	2.817	3.823	5.300	11.940
Porcentajes	9,6	8,4	7,1	25,1	4,4	5,9	8,2	18,5
Estribaciones del Gorbea	507	516	444	1.467	304	378	503	1.185
Porcentajes	8,9	9,1	7,8	25,8	4,0	4,9	6,6	15,4
Cantábrica Alavesa	3.206	2.703	2.520	8.429	1.605	2.116	2.784	6.505
Porcentajes	9,4	7,9	7,4	24,7	4,8	6,4	8,4	19,5
Markina-Ondarroa	2.533	2.327	1.971	6.831	1.169	1.484	1.873	4.526
Porcentajes	9,0	8,3	7,0	24,3	4,5	5,7	7,2	17,4
Plentzia-Mungia	2.646	2.535	2.608	7.789	2.267	2.811	3.879	8.957
Porcentajes	7,9	7,6	7,8	23,2	4,7	5,8	8,0	18,4
Tolosa	4.042	3.786	3.459	11.287	2.004	2.521	3.642	8.167
Porcentajes	8,7	8,1	7,4	24,2	4,4	5,5	8,0	18,0
Urola Kosta	5.678	5.153	4.562	15.393	3.367	4.127	5.727	13.221
Porcentajes	9,2	8,4	7,4	25,1	4,9	6,0	8,3	19,2
CAPV	190.768	176.087	157.479	524.334	94.326	127.753	174.056	396.135
Porcentajes	8,9	8,2	7,4	24,5	4,4	6,0	8,2	18,6

Fuente: Renovación del Padrón Municipal de 1-I-2005, EUSTAT e INE.

Tabla 9. Porcentajes por sexo respecto al total de la población 1-I-2005

	Hombres				Mujeres			
Comarcas	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Valles Alaveses	90	111	178	379	82	110	165	357
Porcentajes	2,1	2,6	4,2	8,9	1,6	2,1	3,2	6,9
Llanada Alavesa	5.819	8.098	11.089	25.006	5.504	7.713	10.239	23.456
Porcentajes	2,9	4,0	5,5	12,5	2,3	3,2	4,3	9,8
Montaña Alavesa	56	81	115	252	50	52	85	187
Porcentajes	1,5	2,2	3,2	6,9	1,6	1,6	2,7	5,9
Arratia Nervión	496	623	915	2.034	478	570	829	1.877
Porcentajes	2,2	2,8	4,1	9,1	2,2	2,6	3,8	8,5
Bajo Bidasoa	1.698	2.374	3.312	7.384	1.546	2.240	3.121	6.907
Porcentajes	2,6	3,7	5,1	11,4	2,0	3,0	4,1	9,2
Gran Bilbao	19.776	26.817	36.600	83.193	18.602	26.083	35.019	79.704
Porcentajes	2,1	2,9	3,9	8,9	2,1	3,0	4,0	9,1
Bajo Deba	1.144	1.655	2.243	5.042	1.105	1.484	1.996	4.585
Porcentajes	1,7	2,5	3,4	7,6	2,0	2,7	3,7	8,5
Alto Deba	1462	2022	2511	5995	1396	1881	2292	5569
Porcentajes	2,2	3,0	3,7	8,9	2,3	3,0	3,7	9,0
Donostia-San Sebastián	6.833	9.067	13.193	29.093	6.578	8.707	12.242	2.7527
Porcentajes	2,1	2,9	4,2	9,2	2,1	2,7	3,8	8,6
Duranguesado	2204	3091	3997	9292	2188	2790	3722	8700
Porcentajes	2,4	3,4	4,4	10,2	2,4	3,0	4,0	9,4
Encartaciones	688	906	1.198	2.792	684	853	1.119	2.656
Porcentajes	2,2	2,9	3,8	8,9	2,3	2,8	3,7	8,8

(…/…)

Tabla 9 (cont.). Porcentajes por sexo respecto al total de la población 1-I-2005

	Hombres				Mujeres			
Comarcas	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29
Rioja Alavesa	231	309	402	942	231	288	348	867
Porcentajes	2,4	3,2	4,2	9,9	2,2	2,7	3,3	8,1
Gernika-Bermeo	915	1.353	1.808	4.076	966	1.288	1.660	3.914
Porcentajes	2,0	2,9	3,9	8,8	2,2	2,9	3,7	8,7
Goierri	1443	2006	2739	6188	1374	1817	2561	5752
Porcentajes	2,1	2,9	3,9	8,8	2,1	2,8	4,0	8,9
Estribaciones del Gorbea	153	202	239	594	151	176	264	591
Porcentajes	2,7	3,5	4,2	10,4	2,0	2,3	3,4	7,7
Cantábrica Alavesa	811	1.132	1.446	3.389	794	984	1.338	3.116
Porcentajes	2,4	3,3	4,2	9,9	2,4	3,0	4,0	9,4
Markina-Ondarroa	615	766	995	2.376	554	718	878	2.150
Porcentajes	2,2	2,7	3,5	8,4	2,1	2,8	3,4	8,2
Plentzia-Mungia	1150	1474	1926	4550	1117	1337	1953	4407
Porcentajes	3,4	4,4	5,7	13,6	2,3	2,7	4,0	9,1
Tolosa	1.003	1.312	1.905	4.220	1.001	1.209	1.737	3.947
Porcentajes	2,1	2,8	4,1	9,0	2,2	2,7	3,8	8,7
Urola Kosta	1.799	2.111	2.925	6.835	1.568	2.016	2.802	6.386
Porcentajes	2,9	3,4	4,8	11,1	2,3	2,9	4,1	9,3
CAPV	48.363	65.469	89.690	203.522	45.963	62.284	84.366	192.613
Porcentajes	2,3	3,1	4,2	9,6	2,2	2,9	4,0	9,1

Fuente: Renovación del Padrón Municipal de 1-I-2005, EUSTAT e INE.



4. Conclusiones

Al iniciarse el año 2005, el índice de juventud (15 a 29 años y de ambos sexos con respecto al total de la población) es claramente inferior en Euskadi en comparación con el de España: 18,6% y 21%, respectivamente. También, experimentó un declive mayor al tomar como referencia 1981: pierde 5,9 puntos en el País Vasco, mientras en España decrece 2,2 puntos.

En cuanto a los grupos quinquenales de edad, ¿por qué, en el conjunto de España, el declive sólo ha afectado al grupo de 15 a 19 años? y, además, con menor intensidad (-27,3% respecto a -50,6% en el País Vasco), mientras en la CAPV han disminuido de manera notoria los efectivos de 15 a 19 años (-51,6%) y de 20 a 24 años (-27,4%). Principalmente, es una consecuencia de dos factores relacionados:

- a) La natalidad y fecundidad han retrocedido en el conjunto de España con algo menos de intensidad en comparación con Euskadi, tal como veremos con detalle en un capítulo posterior.
- b) La inmigración extranjera está rejuveneciendo la demografía española, en la medida en que

abundan las personas jóvenes en este colectivo. Dado que los flujos de la inmigración extranjera están siendo bastante menos relevantes en la CAPV, sus beneficios sobre el rejuvenecimiento de la pirámide demográfica vasca son leves e incapaces de paliar la salida de efectivos jóvenes hacia el grupo de los jóvenes-adultos.

De mantenerse en los valores actuales la natalidad y la fecundidad, persistirá el declive cuantitativo de los individuos pertenecientes a la cohorte de 15 a 29 años, generando a largo plazo diversas consecuencias socioeconómicas, entre las cuales señalamos:

— Tendencia a una disminución relevante de la población estudiantil, lo que derivará en la necesidad de acometer nuevas reformas en el sistema educativo para garantizar su viabilidad económica y social (incremento del gasto público por alumno, infrautilización de recursos, etc.), dirigidas a favorecer la formación y recualificación continua de las y los jóvenes y adultos activos en un contexto técnico-económico globalizado en constante cambio. Tal como recoge en su artículo Gabriel Cárceles Breis⁴: «Con respecto

a la enseñanza, la preocupación observable en los países de nuestro entorno consiste en elevar los niveles cognitivos y de formación de la población, tanto en los tramos obligatorios y reglados como en los aspectos de formación profesional, reciclaje y educación permanente de los adultos, en vista de las exigencias de un mundo en el que la innovación y el cambio perpetuo constituyen la principal característica y son la clave del funcionamiento aceptable de la colectividad. La noción de analfabetismo ha perdido vigencia en las últimas décadas en los países más avanzados, resultando un factor marginal en grupos de edad generalmente avanzados pero, a cambio, subsiste una necesidad de aprehender la marcha de nuestro entorno, el acceso a la gestión de la vida diaria (la alfabetización funcional), y ello supone una inversión (personal u organizada) continua».

— Propensión al descenso en la población activa, en la medida en que las salidas del mercado de trabajo (jubilaciones, enfermedades, discapacidades, mortalidad, etc.) sean superiores a la incorporación de jóvenes a la actividad económica. En ese contexto demográfico, aumentarán

⁴ CÁRCELES BREIS, Javier. «El reto de los servicios de educación en el nuevo orden demográfico». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. p. 201.

las ofertas de empleos sin cubrir y los/as jóvenes activos, probablemente, tendrán una mejor empleabilidad en los mercados de trabajo, ya que el número demandantes será bastante inferior (reducción significativa de las tasas de desempleo juvenil). Asimismo, el poder social de *negociación de mercado*⁵ de las y los jóvenes activos se verá reforzado en los mercados de trabajo.

— Descenso en el consumo de aquellos bienes y servicios demandados por los hogares con jóvenes, inmersos en las fases del ciclo de vida familiar denominadas «nido lleno II y III» lo que repercutirá negativamente en las ramas de actividad y empresas especializadas en esos mercados de consumo (alimentación, textil y complementos, pequeños electrodomésticos, educación, automoción, etc.). A continuación

recogemos los bienes y servicios usuales en los hogares de las etapas «nido lleno II y III», según Ildefonso Grande Esteban⁶ (ver tabla10).

— Como ya resaltamos anteriormente, de no cambiar la exigua fecundidad actual, el proceso de envejecimiento que afecta a la población vasca será más intenso y acelerado, ya que las madres que tendrán hijos durante los próximos lustros serán las jóvenes de 15 a 29 años actuales, cuyo número ha decrecido significativamente con respecto a décadas anteriores. Por lo tanto, la base de la pirámide (los grupos de la infancia) seguirá estrechándose, retroalimentando el proceso de envejecimiento de la población:

Menos niños ⇔ menos jóvenes ⇔ menos adultos y madres en la etapa reproductiva ⇔ menos niños.

En ese contexto demográfico, se producirá un incremento en la demanda de bienes y servicios especializados en atender los deseos y necesidades de los hogares situados en las fases de «nido vacío» (parejas maduras mayores de 55 años sin hijos) y «supervivientes» (ancianos viudos que viven solos), los cuales experimentarán un significativo aumento en el desenvolvimiento del proceso de envejecimiento, especialmente así que se incorporen a la cohorte de los mayores de 64 años las y los nacidos durante el *baby boom* del siglo pasado (1959-75).

Tabla 10. Bienes y servicios usuales en los hogares de las etapas nido lleno II y III

Etapas del ciclo y edad aproximada	Composición del hogar	Bienes y servicios usuales
Nido lleno II. 41-50 años	Matrimonios jóvenes con hijos adolescentes y jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> — Colegios — Alimentación — Vestido y calzado — Nueva vivienda — Material deportivo — Préstamos — Productos de inversión — Planes de pensiones
Nido lleno III. 50-60 años	Matrimonios maduros con hijos jóvenes. Alguno a punto de abandonar el hogar	<ul style="list-style-type: none"> — Educación universitaria — Segundo coche — Mobiliario y hogar — Libros y revistas — Viajes — Productos de inversión — Planes de pensiones

⁵ Con este término nos referimos a la capacidad y disposición de un individuo, o conjunto de ellos, para aceptar o rechazar un empleo por determinados salario y condiciones de trabajo; por lo tanto, expresa el nivel de aceptación por debajo del cual tenderían a considerar sus oportunidades de empleo inaceptables. PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994.

⁶ GRANDE ESTEBAN, Ildefonso. «Influencia del cambio demográfico sobre la estructura del consumo, ahorro y endeudamiento de los hogares». En *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. p. 87.

Bibliografía

CÁRCELES BREIS, Javier. «El reto de los servicios de educación en el nuevo orden demográfico». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005.

GRANDE ESTEBAN, Ildfonso. «Influencia del cambio demográfico sobre la estructura del consumo, ahorro y endeudamiento de los hogares». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: federación de Cajas de ahorros Vasco-Navarras, 2005.

PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años

04



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 4 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|---|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





A modo de introducción, cabe decir que el colectivo de solteros ha experimentado un significativo aumento entre las y los jóvenes debido a la interacción de varios factores, entre los cuales resaltamos:

- a) La prolongación del período de dependencia juvenil dedicado a la educación-formación: debido a las dificultades de inserción laboral y/o al gran valor que se le da a la educación-formación en las sociedades posindustriales y de la información, la mayoría de las y los jóvenes continúan estudiando una vez que han superado el nivel de la enseñanza secundaria. El estatus de estudiante suele desarrollarse en la dependencia socioeconómica del joven respecto de los padres, de ahí que se correlacione muy positivamente con el estado de soltería.
- b) La precariedad laboral: la temporalidad en los contratos y los bajos salarios son rasgos característicos en las trayectorias de inserción laboral de la mayoría de las y los jóvenes, condiciones negativas que favorecen la prolongación del período de soltería. En buena medida, la precariedad laboral es un factor que desanima a que las y los jóvenes se casen, ya que el matrimonio suele identificarse con la formación de un nuevo hogar, lo que requiere de una vivienda diferente de la de los padres y, por consiguiente, de suficientes ingresos económicos para desarrollar un proyecto familiar autónomo. Generalmente, los jóvenes con pareja estable suelen esperar a que su situación laboral mejore (contrato fijo y salario más elevado) para contraer matrimonio.

- c) La inflación en los precios del mercado de la vivienda: hay un dicho popular que dice que el «casado, casa quiere», lo que nos indica que el matrimonio se identifica socialmente con residir en una vivienda independiente de la de los padres, pues implica crear una familiar. Ahora bien, la fuerte subida de los precios de la vivienda que tuvo lugar a finales de la pasada década de los ochenta y la que está aconteciendo desde finales de los noventa han dificultado en sobremanera el acceso de las y los jóvenes a una vivienda independiente de la de los padres, contribuyendo a retrasar el momento en que se contrae el matrimonio. En este sentido, la fuerte asociación del estado de casado con el estatus de propietario de la vivienda, condiciona aún más a retrasar el matrimonio entre las y los jóvenes, en la medida en que actualmente se requiere de más ahorros y solvencia económica para acceder a una vivienda en propiedad. Asimismo, la escasez de vivienda en alquiler, sus rentas elevadas y la duración temporal de los contratos, descalifican a este régimen de tenencia entre las y los jóvenes con pareja estable como una alternativa a tener en cuenta, ya que lo perciben como provisional y una forma de «tirar el dinero en saco roto».

Seguidamente vamos a conocer la distribución porcentual de las y los jóvenes de 15 a 29 años por la variable estado civil, en el intervalo temporal 1991-2001¹, distinguiendo entre «solteros», «casados» y «viudos, divorciados y separados legales»².

¹ El intervalo no lo iniciamos en 1981 debido a que en la web del INE no se ofrecen datos de esta variable para ese año.

² En la base de datos del EUSTAT los estados de viudos, divorciados y separados legales figuran agrupados, de ahí que así los recojamos en las tablas y gráficos.

1. País Vasco y España

En cuanto a los datos estadísticos para la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, resaltar que, de 1991 a 2001, el índice de soltería ha aumentado, tanto en la CAPV (de 84,7% a 89,9%) como en el Estado español (de 77,7% a 86,2%), mientras el estado de casado ha reducido su peso porcentual en ambos territorios. En todo caso, cabe mencionar que, en los dos años censales, los índices de soltería son superiores entre las y los jóvenes residentes en el País Vasco. Posiblemente, sea una consecuencia de que los factores que hemos explicado anteriormente tienen un mayor impacto en la sociedad vasca (ver tabla 1 y gráfico 1).

Al considerar el sexo, observamos que los hombres de 15 a 29 años muestran unos índices de soltería superiores a los de las mujeres, tanto en la CAPV como en España. Es decir, las mujeres de 15

a 29 años tienen una disposición algo mayor que sus pares masculinos hacia el matrimonio: así, en 2001, el índice de casadas duplica al de casados (13% sobre 6,5% en Euskadi y 16,6% sobre 9,5% en España). Por otro lado, en cada sexo, los índices de soltería son más elevados en el País Vasco en relación al Estado español (ver tabla 2 y gráfico 2).

Por grupos quinquenales de edad y ambos sexos, comentar que la soltería es el estado civil hegemónico en los tres grupos, aunque se manifiestan diferencias significativas:

— Casi la totalidad de todos los jóvenes de 15 a 19 y de 20 a 24 años son solteros: en 2001: en la CAPV tienen esa condición el 99,6% y 96,8%, respectivamente; en España, el 99,2% y 93,9%, correspondientemente.

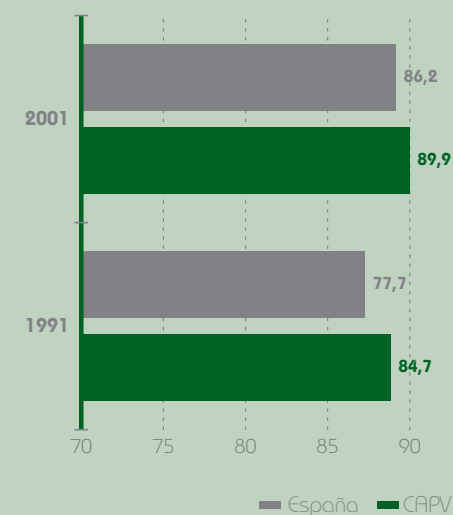
— En el grupo de 25 a 29 años, los solteros siguen siendo la gran mayoría (en 2001, 77,3% en el País Vasco y 70,1% en el Estado español), pero los casados ya comienzan a despuntar con un porcentaje relevante (en 2001,

Tabla 1. Las y los jóvenes de 15 a 29 años por estado civil, ambos sexos, en 1991 y 2001 (%)

	1991			2001		
	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal
CAPV	84,7	14,7	0,5	89,9	9,7	0,5
España	77,7	21,6	0,6	86,2	13,0	0,9

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 1. Índices de soltería en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% solteros respecto total cohorte)



21,7% en Euskadi y 28,1% en España). Aunque los estados civiles de «viudo, divorciado y separado legal» son marginales, es en el grupo de 25 a 29 años donde alcanzan su mayor índice —en 2001, 1% en el País Vasco y 1,7% en el Estado español— (ver tabla 3).

—Respecto a la evolución de 1991 a 2001, resaltar que en el grupo de 25 a 29 años se aprecia un aumento significativo del índice de

soltería, pues pasa de 61,9% a 77,3% en la CAPV y de 48,2% a 70,1% en España. Simultáneamente, el porcentaje de casados retro-

cede de manera notable: de 36,8% a 21,7% en el País Vasco y de 50,3% a 28,1% en el Estado español (ver gráfico 3).

Tabla 2. Las y los jóvenes de 15 a 29 años por estado civil y sexo en 1991 y 2001 (%)

	1991			2001		
	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal
CAPV						
Hombres	89,5	10,2	0,3	93,2	6,5	0,3
Mujeres	79,8	19,4	0,8	86,3	13,0	0,7
España						
Hombres	83,2	16,4	0,3	90,0	9,5	0,4
Mujeres	72,0	27,0	0,8	82,2	16,6	1,1

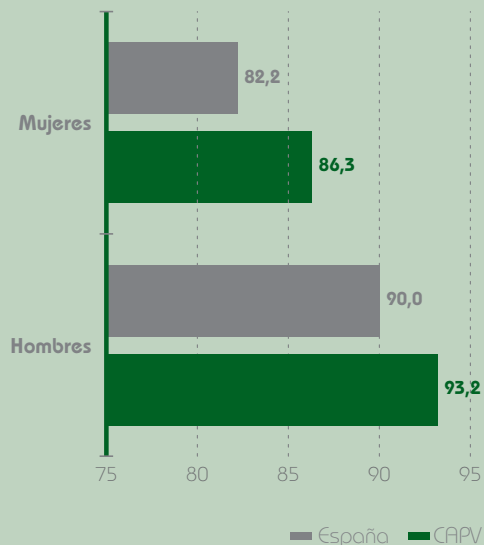
Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 3. Las y los jóvenes de 15 a 29 años por estado civil y grupos quinquenales de edad, ambos sexos, en 1991 y 2001 (%)

	1991			2001		
	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal
CAPV						
15-19	99,5	0,5	0,0	99,6	0,4	0,0
20-24	99,2	7,5	0,3	96,8	3,1	0,2
25-29	61,9	36,8	1,3	77,3	21,7	1,0
España						
15-19	98,5	1,4	0,0	99,2	0,7	0,0
20-24	84,6	15,0	0,5	93,9	5,8	0,2
25-29	48,2	50,3	1,5	70,1	28,1	1,7

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 2. Índices de soltería en la cohorte de 15 a 29 años según sexo en 2001 (% solteros respecto total de cada sexo de la cohorte)



Esa evolución regresiva del porcentaje de casados en el grupo de 25 a 29 años nos indica que se está retrasando la edad a la que se contrae el primer matrimonio entre las y los jóvenes. Así, en la siguiente tabla podemos constatar con claridad esta tendencia a diferir la edad de las primeras nupcias: en el País Vasco, en 1991 la edad media era de 29,7 años en los hombres y de 27,3 años en las mujeres, mientras en 2001 las edades medias del primer matrimonio suben hasta 32 años en los varones y 29,8 años en las féminas. Esa misma tendencia también ope-

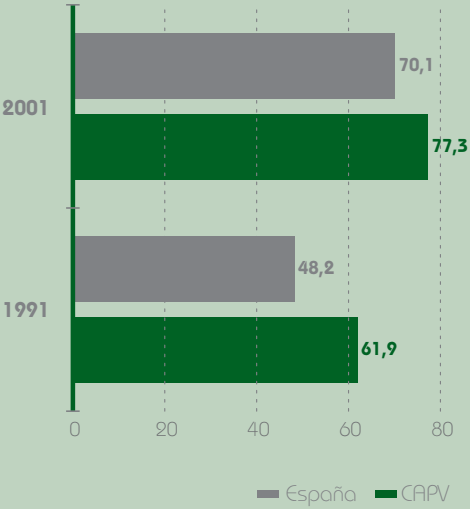
ra en el conjunto del Estado español, de hecho las edades medias de las primeras nupcias han aumentado en 2,3 años en los hombres y 2,5 en las mujeres de 1991 a 2001, lo mismo que en Euskadi, pero también hay que señalar que las edades medias son menores en España: en 2001, en los hombres 30,4 años frente a 32 años y en las mujeres 28,4 años respecto a 29,8 años. Por último, decir que tanto en la CAPV como en el Estado español, la edad media al primer matrimonio es inferior en las mujeres en relación a los hombres (ver tabla 4).

Tabla 4. Edad media del primer matrimonio en 1991 y 2001

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
CAPV	29,7	27,3	32,0	29,8	2,3	2,5
España	28,1	25,9	30,4	28,4	2,3	2,5

Fuente: Indicadores Demográficos, INE.

Gráfico 3. Índices de soltería en el grupo de 25 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% de solteros respecto total del grupo)



2. Territorios históricos

De 1991 a 2001, los índices de soltería entre las y los jóvenes de 15 a 29 años han aumentado en los tres territorios históricos. En todo caso, el mayor crecimiento ha tenido lugar en Álava (6,6 puntos: de 82,8% a 89,4%), seguido del de Bizkaia (5,9 puntos: de 84,4% a 90,3%). En 1991, el estado de soltero alcanzaba su porcentaje más elevado en las y los jóvenes de Gipuzkoa (86%), pero en 2001 los tres territorios históricos presentan índices casi idénticos, sobresaliendo con levedad el de Bizkaia: 90,3% sobre 89,4% en Álava y Gipuzkoa. Obviamente, el estado de casado ha experimentado un retroceso porcentual en los tres territorios históricos, aunque mayor en Álava y Gipuzkoa que Bizkaia. En 2001, sólo el 9,2% en Bizkaia y el 10,1% en Álava y Gipuzkoa de las y los jóvenes de 15 a 29 años están casados (ver gráfico 4 y tabla 5).

En cuanto al sexo, la soltería tiene una incidencia más elevada entre los hombres de 15 a 29 años de cada territorio histórico, mientras entre las mujeres de esa cohorte hay una disposición algo mayor a contraer matrimonio. Así, en 2001, las jóvenes casadas representaban el 13,3% en Álava, el 12,4% en Bizkaia y el 13,7% en Gipuzkoa, cuando sus pares masculinos casados sólo significaban la mitad porcentual en esos mismos territorios históricos: 7,1%, 6,2% y 6,8%, respectivamente (ver tabla 6).

Tanto en los hombres como en las mujeres, los índices de soltería aumentaron de 1991 a 2001, en detrimento de los porcentajes de casados/as, pero también es cierto que entre las féminas el incremento fue mayor, lo que nos indica que se está

Tabla 5. Las y los jóvenes de 15 a 29 años por estado civil en 1991 y 2001 (%)

Ambos sexos	1991			2001		
	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal
Álava	82,8	16,6	0,6	89,4	10,1	0,5
Bizkaia	84,4	15,0	0,6	90,3	9,2	0,5
Gipuzkoa	86,0	13,5	0,5	89,4	10,1	0,4

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 4. Índices de soltería en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% de solteros respecto al total de la cohorte del territorio histórico)



produciendo una progresiva equiparación en los comportamientos de los sexos respecto al estado civil (ver gráfico 5 y tabla 7).

En la tabla 7, recogemos el estado civil por *grupos de edad quinquenales y ambos sexos*, observando con claridad la siguiente relación en los tres territorios históricos: a menos edad, mayor es el Índice de Soltería y, por el contrario, el valor de este indicador tiende a reducirse cuanta mayor es la edad de las y los jóvenes. En 2001, en Álava permanecían solteros el 99,4%, en Bizkaia y Gipuzkoa el 99,6% de 15 a 19 años;

mientras, en el grupo de 25 a 29 años, las y los solteros representaban el 76%, el 78,1% y el 76,6%, respectivamente.

En el grupo de 25 a 29 años es donde se manifiesta con mayor rotundidad el fenómeno de la extensión de la soltería y del retraso de la edad a la que se contrae el matrimonio. En la siguiente tabla, podemos observar la edad media a la que contraen el primer matrimonio cada sexo: en 1991, las mujeres de cada territorio histórico lo celebraban a los 27 años y en 2001 lo hacen a los 30 años; en los hombres también se

ha producido un aumento en la edad media, al pasar de 30 años en 1991 a 32 años en 2001. Los tres territorios históricos muestran valores parecidos, en todo caso es en Bizkaia donde los hombres y las mujeres tienen las edades medias más elevadas en 2001: 32 y 29,9 años, respectivamente (ver tabla 8 y gráfico 6).

Tabla 6. Las y los jóvenes de 15 a 29 años por estado civil y sexo en 1991 y 2001 (%)

	1991			2001		
	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal
Álava						
Hombres	87,9	11,8	0,3	92,6	7,1	0,3
Mujeres	77,7	21,4	0,9	86,0	13,3	0,7
Bizkaia						
Hombres	89,2	10,5	0,3	93,5	6,2	0,3
Mujeres	79,5	19,7	0,8	86,8	12,4	0,7
Gipuzkoa						
Hombres	90,6	9,2	0,2	93,0	6,8	0,2
Mujeres	81,2	18,1	0,7	85,7	13,7	0,6

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

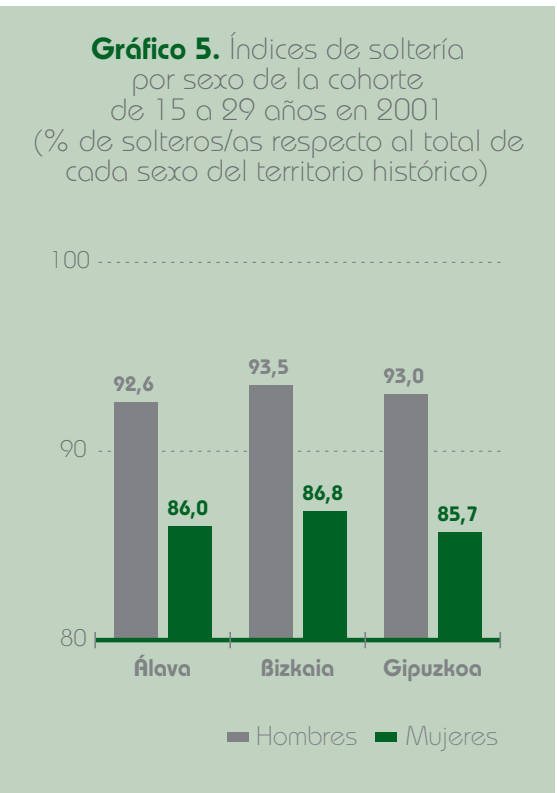
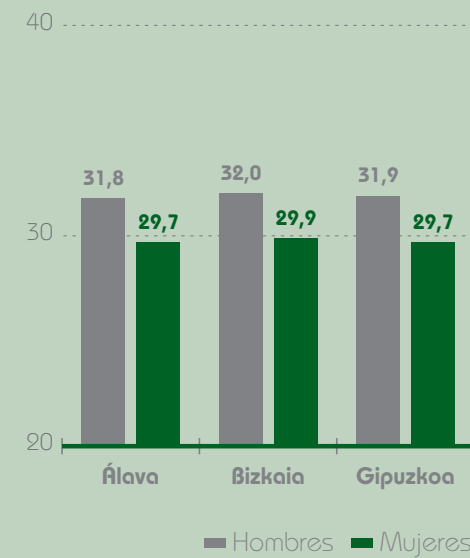


Tabla 7. Las y los jóvenes de 15 a 29 años por estado civil y grupos quinquenales de edad, ambos sexos, en 1991 y 2001 (%)

	1991			2001		
	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal	Soltero	Casado	Viudo, Divorciado, Separado legal
Álava						
15-19	99,4	0,5	0,0	99,4	0,5	0,0
20-24	90,8	8,8	0,4	96,4	3,4	0,2
25-29	57,1	41,4	1,5	76,0	22,9	1,1
Bizkaia						
15-19	99,4	0,6	0,0	99,6	0,4	0,0
20-24	91,9	7,8	0,3	96,8	3,0	0,2
25-29	61,8	36,8	1,4	78,1	20,8	1,1
Gipuzkoa						
15-19	99,6	0,4	0,0	99,6	0,4	0,0
20-24	93,4	6,4	0,2	96,8	3,0	0,2
25-29	64,0	34,8	1,1	76,6	22,5	0,9

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 6. Edad media del primer matrimonio por sexo en 2001**Tabla 8.** Edad media del primer matrimonio en 1991 y 2001

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Álava	29,5	27,1	31,8	29,7	2,3	2,6
Bizkaia	29,7	27,3	32,0	29,9	2,3	2,6
Gipuzkoa	29,8	27,4	31,9	29,7	2,1	2,3

Fuente: Indicadores Demográficos, INE.

3. Comarcas

Entre 1991 y 2001, en las 20 comarcas de la CAPV han crecido los índices de soltería de la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos. En diez comarcas el aumento fue superior al promedio del País Vasco (5,2 puntos): Llanada Alavesa (6,4 puntos), Arratia-Nervión (5,4 puntos), Gran Bilbao (5,8 puntos), Alto Deba (5,7 puntos), Encartaciones (7,3 puntos), Rioja Alavesa (5,3 puntos), Gernika-Bermeo (6,2 puntos), Cantábrica Alavesa (8,6 puntos), Markina-Ondarroa (5,6 puntos) y Plentzia-Mungia —8,1 puntos— (ver tabla 9).

En 2001, los índices de soltería entre las y los jóvenes de 15 a 29 años superan o igualan el porcentaje autonómico (89,9%) en ocho comarcas: Montaña Alavesa (90,2%), Gran Bilbao (90,5%), Bajo Deba (90%), Alto Deba (92,5%), Donostia-San Sebastián (89,9%), Gernika-Bermeo (90,9%), Cantábrica Alavesa (91,7%) y Markina-Ondarroa (90,5%). Observamos que hay comarcas urbanas y rurales, lo que nos indica que la generalización de la soltería entre las y los jóvenes de 15 a 29 es una tendencia transversal al tipo de hábitat (ver gráfico 7).

En cuanto al sexo, los índices de soltería crecieron en casi todas las comarcas de 1991 a 2001, con la excepción de los hombres en Montaña Alavesa, donde se mantiene, aunque partía con un índice elevado en 1991 (92%). En las 20 comarcas

el aumento de los porcentajes fue mayor entre las mujeres que entre los hombres, manifestándonos que se está produciendo una progresiva equiparación en el comportamiento de las mujeres en el estado civil respecto al de sus pares masculinos: aunque las mujeres de 15 a 29 años se casan en mayor proporción que los hombres, sin embargo cada vez hay más mujeres que continúan solteras (ver tabla 10).

En 2001, destacan cinco comarcas por disponer de los índices de soltería más elevados, tanto entre los hombres como entre las mujeres:

- Gran Bilbao: 93,6% de solteros en hombres y 87,3% de solteras en mujeres.
- Alto Deba: 95,2% de solteros en hombres y 89,6% de solteras en mujeres.
- Gernika-Bermeo: 94,3% de solteros en hombres y 87,3% de solteras en mujeres.
- Cantábrica Alavesa: 94,7% de solteros en hombres y 88,5% de solteras en mujeres.
- Markina-Ondarroa: 94,4% de solteros en hombres y 86,3% de solteras en mujeres.

Por el contrario, las y los jóvenes de 15 a 29 años residentes en 2001 en la comarca rural de Rioja

Alavesa resaltan por tener los índices de soltería menos elevados: 88,3% de solteros en hombres y 77,3% de solteras en mujeres.

En 2001, en relación a los *grupos quinquenales de edad y ambos sexos*, decir que hasta los 24 años, prácticamente, la totalidad de las y los jóvenes son solteros: del 99,1% al 99,8% en el grupo de 15 a 19 años y del 94,5% al 98,1% en el grupo de 20 a 24 años. Es el grupo de 25 a 29 años, donde la soltería retrocede con claridad en favor del matrimonio, de ahí que los índices de soltería se distribuyan en un intervalo delimitado por los porcentajes 64% (Rioja Alavesa) y 81,9% —Alto Deba— (ver tabla 11 y gráfico 8).

Tabla 9. Índices de soltería de las y los jóvenes de 15 a 29 años en 1991 y 2001 (% respecto al total de la cohorte, ambos sexos)

	1991	2001	Diferencia 2001-1991
Valles Alaveses	83,8	88,9	5,1
Llanada Alavesa	82,9	89,3	6,4
Montaña Alavesa	87,0	90,2	3,2
Arratia Nervión	84,0	89,4	5,4
Bajo Bidasoa	83,4	87,8	4,4
Gran Bilbao	84,7	90,5	5,8
Bajo Deba	87,2	90,0	2,8
Alto Deba	86,8	92,5	5,7
Donostia-San Sebastián	86,6	89,9	3,3
Duranguesado	84,4	89,2	4,8
Encartaciones	80,0	87,3	7,3
Rioja Alavesa	77,8	83,1	5,3
Gernika-Bermeo	84,7	90,9	6,2
Goierry	85,6	88,3	2,7
Estribaciones del Gorbea	84,8	88,5	3,7
Cantábrica Alavesa	83,1	91,7	8,6
Markina-Ondarroa	84,9	90,5	5,6
Plentzia-Mungia	80,8	88,9	8,1
Tolosa	86,8	88,5	1,7
Urola Kosta	83,9	87,8	3,9
CAPV	84,7	89,9	5,2

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

Gráfico 7. Índices de soltería de las y los jóvenes de 15 a 29 años por comarcas en 2001

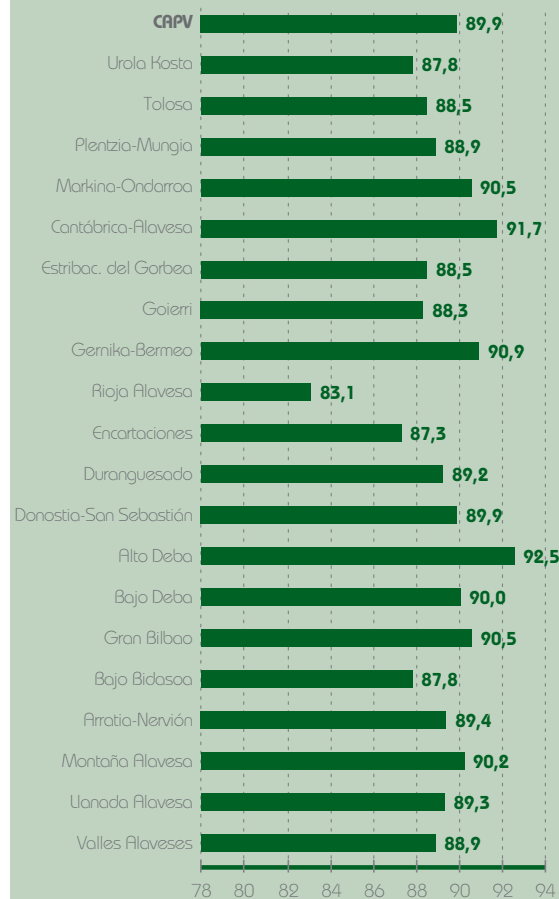


Gráfico 8. Índices de soltería de las y los jóvenes de 25 a 29 años por comarcas en 2001 (% respecto total grupo de edad)

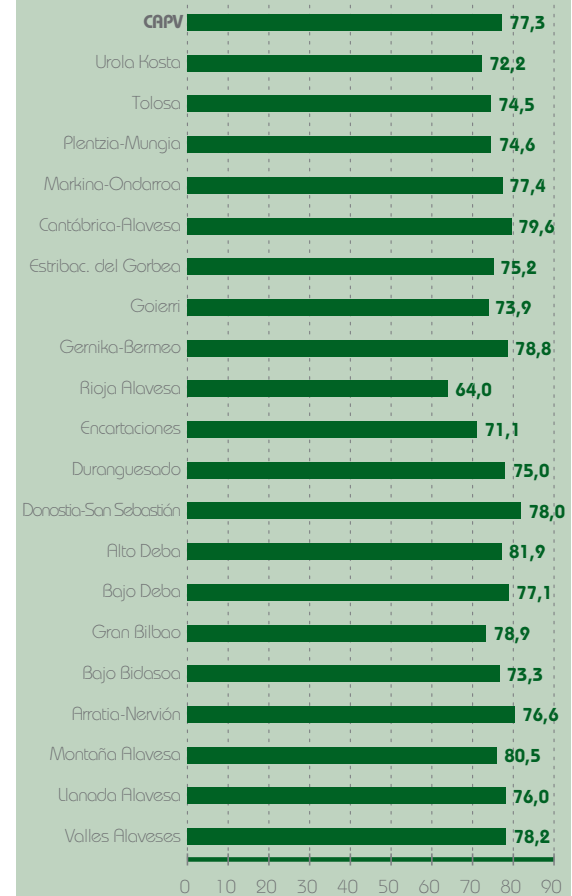


Tabla 10. Índices de soltería de las y los jóvenes de 15 a 29 años por sexo en 1991 y 2001 (% respecto al total de cada sexo)

Comarcas	1991	2001	Diferencia 2001-1991
Valles Alaveses			
Hombres	86,9	91,8	4,9
Mujeres	79,9	85,6	5,7
Llanada Alavesa			
Hombres	87,9	92,5	4,6
Mujeres	77,8	86,0	8,2
Montaña Alavesa			
Hombres	92,0	92,0	0,0
Mujeres	80,8	87,5	6,7
Arratia Nervión			
Hombres	89,1	93,2	4,1
Mujeres	78,6	85,1	6,5
Bajo Bidasoa			
Hombres	88,2	91,7	3,5
Mujeres	78,4	83,6	5,2
Gran Bilbao			
Hombres	89,2	93,6	4,4
Mujeres	79,9	87,3	7,4
Bajo Deba			
Hombres	92,0	93,5	1,5
Mujeres	82,1	86,2	4,1
Alto Deba			
Hombres	91,4	95,2	3,8
Mujeres	81,8	89,6	7,8

Tabla 10 (cont.). Índices de soltería de las y los jóvenes de 15 a 29 años por sexo en 1991 y 2001 (% respecto al total de cada sexo)

Comarcas	1991	2001	Diferencia 2001-1991
Donostia-San Sebastián			
Hombres	90,7	93,1	2,4
Mujeres	82,4	86,4	4,0
Duranguesado			
Hombres	89,7	92,9	3,2
Mujeres	78,9	85,2	6,3
Encartaciones			
Hombres	86,1	92,1	6,0
Mujeres	73,6	82,1	8,5
Rioja Alavesa			
Hombres	84,3	88,3	4,0
Mujeres	71,1	77,3	6,2
Gernika-Bermeo			
Hombres	90,0	94,3	4,3
Mujeres	79,2	87,3	8,1
Goierri			
Hombres	90,8	92,4	1,6
Mujeres	80,0	83,9	3,9
Estribc. del Gorbea			
Hombres	89,7	92,4	2,7
Mujeres	79,4	84,7	5,3
Cantábrica Alavesa			
Hombres	88,3	94,7	6,4
Mujeres	77,8	88,5	10,7

Tabla 10 (cont.). Índices de soltería de las y los jóvenes de 15 a 29 años por sexo en 1991 y 2001 (% respecto al total de cada sexo)

Comarcas	1991	2001	Diferencia 2001-1991
Markina-Ondarroa			
Hombres	90,7	94,4	3,7
Mujeres	78,7	86,3	7,6
Plentzia-Mungia			
Hombres	86,8	92,9	6,1
Mujeres	74,8	84,8	10,0
Tolosa			
Hombres	91,8	92,0	0,2
Mujeres	81,3	84,7	3,4
Urola Kosta			
Hombres	89,8	92,2	2,4
Mujeres	77,7	83,3	5,6
CAPV			
Hombres	89,5	93,2	3,7
Mujeres	79,8	86,3	6,5

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

Tabla 11. Índices de soltería de las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2001 (% respecto al total de cada grupo, ambos sexos)

	1991	2001	Diferencia 2001-1991
Valles Alaveses	99,4	96,0	78,2
Llanada Alavesa	99,5	96,3	76,0
Montaña Alavesa	99,2	96,4	80,5
Arratia Nervión	99,7	96,5	76,6
Bajo Bidasoa	99,5	96,2	73,3
Gran Bilbao	99,5	96,8	78,9
Bajo Deba	99,4	97,5	77,1
Alto Deba	99,8	98,1	81,9
Donostia-San Sebastián	99,7	96,9	78,0
Duranguesado	99,8	96,9	75,0
Encartaciones	99,4	95,7	71,1
Rioja Alavesa	98,2	94,5	64,0
Gernika-Bermeo	99,8	97,2	78,8
Goierra	99,7	95,7	73,9
Estribaciones del Gorbea	99,1	96,5	75,2
Cantábrica Alavesa	99,7	98,0	79,6
Markina-Ondarroa	99,8	97,4	77,4
Plentzia-Mungia	99,8	96,8	74,6
Tolosa	99,4	96,6	74,5
Urola Kosta	99,4	96,3	72,2
CAPV	99,6	96,8	77,3

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.



4. Conclusiones

De 1991 a 2001, aumentó el índice de soltería entre las y los jóvenes de 15 a 29 años, tanto en la CAPV (de 84,7% a 89,9%) como en el Estado español (de 77,7% a 86,2%). Si consideramos el sexo, constatamos que los hombres de 15 a 29 años muestran unos índices de soltería superiores a los de las mujeres, tanto en el País Vasco como en España. Es decir, las mujeres de 15 a 29 años tienen una disposición algo mayor que sus pares masculinos hacia el matrimonio: así, en 2001, el índice de casadas duplica al de casados (13% sobre 6,5% en Euskadi y 16,6% sobre 9,5% en España). Además, en cada sexo, los índices de soltería son más elevados en Euskadi en relación al Estado español.

Respecto al aumento de la soltería y el simultáneo descenso de la nupcialidad entre las y los jóvenes, en la introducción de este capítulo resaltamos los siguientes factores explicativos:

—La prolongación del período de dependencia juvenil dedicado a la educación-formación: debido a las dificultades de inserción laboral y/o al gran valor que se le da a la educación-formación en las sociedades posindustriales y de la información, la mayoría de las y los jóvenes continúan estudiando una vez que han superado el nivel de la enseñanza secundaria.

—La inestabilidad laboral y las bajas remuneraciones salariales generan inseguridad e insolvencia para acceder a una vivienda propia. El problema de la precariedad laboral afecta a los jóvenes de las capas sociales medias y bajas que pretenden emanciparse.

—Las dificultades económicas para acceder a una vivienda propia, bastante encarecida debido a la dinámica especulativa que domina en el mercado de la vivienda y a la debilidad de las políticas públicas para facilitar su accesibilidad.

Pero en la dilatación del período de la soltería juvenil y retraso de la nupcialidad no sólo intervienen factores de carácter material, sino también sociocultural. En concreto, nos referimos a:

—Los valores y actitudes socioculturales favorables a la prolongación del período de soltería: en la actualidad, la soltería se percibe como un estado de mayor libertad e independencia personal, mientras el matrimonio se identifica con la asunción de responsabilidades familiares y, por lo tanto, con la pérdida de autonomía personal. No sólo se acepta socialmente que un joven de 25 a 29 años permanezca soltero, sino que también se tolera que pueda seguir

permaneciendo en dicho estado cuando es adulto. En este sentido, la emancipación plena de la familia de origen ya no se asocia mecánicamente con el matrimonio, sino que en el imaginario sociocultural se admite que pueda realizarse a través del estado de soltería. En definitiva, la soltería ya no se percibe como una carencia o incompletud psicosocial, sino como un estado civil que posibilita desarrollar unos estilos de vida de mayor autonomía personal.

—La aparición de nuevas formas de convivencia al margen del matrimonio: los cambios socioculturales recientes, especialmente los derivados de la emergencia de los denominados valores y actitudes posmateriales, están impulsando la aparición de nuevas formas de convivencia entre las y los jóvenes. Nos referimos a las «parejas de hecho» y a los hogares pluripersonales sin relaciones de parentesco, pero también a los hogares que surgen de los procesos de ruptura del matrimonio (separaciones y divorcios). Las dos primeras formas son cuantitativamente más relevantes entre la juventud, ya que el matrimonio se suele contraer en el umbral de los 30 años, lo que supone que las separaciones y divorcios se producen, en mayor medida, en los treinta y tantos años.

—La mujer joven, gracias a la opción laboral-profesional, puede relegar la estrategia matrimonial a un segundo plano, generalizándose entre las mujeres jóvenes la disposición a retrasar la nupcialidad. Así, destaca el cambio cultural en las jóvenes respecto a sus madres: éstas anticiparon su emancipación mediante el matrimonio temprano, pasando de la dependencia de sus padres a la de sus maridos. Como compensación sus hijas han caído en el extremo opuesto: primero los estudios, a continuación la estabilidad laboral-profesional y después, al entrar en los treinta, el posible matrimonio-emancipación. Por lo tanto, para las jóvenes la emancipación precoz implica demasiados riesgos, ya que puede arruinar irreversiblemente su propia carrera profesional, tal como les sucedió a sus madres. Por consiguiente, lo racional es emanciparse y casarse hasta que se posea la independencia económica y estabilidad profesional necesaria³.

Bibliografía

GIL CALVO, Enrique. «Emancipación tardía y estrategia familiar». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58, INJUVE, 2002.

³ GIL CALVO, E. «Emancipación tardía y estrategia familiar». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58. Madrid: INJUVE, 2002.





Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

La natalidad y la fecundidad

05



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 5 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





En este capítulo nos vamos a dedicar a conocer la dimensión cuantitativa que tienen los fenómenos demográficos de la natalidad y la fecundidad. Esta labor de análisis es muy relevante pues nos aporta información sobre la dinámica natural de la población y su impacto con respecto al crecimiento demográfico.

A modo de introducción, diremos que las tasas de natalidad y de fecundidad han evolucionado a lo largo del siglo pasado de valores elevados a reducidos. Este declive se inscribe dentro del proceso de cambio conocido por el nombre de *Transición Demográfica*. Este concepto fue propuesto, inicialmente, por Frank Notestein en la pasada década de los cincuenta, el cual lo explicaba afirmando que las sociedades agrícolas tradicionales necesitaban de altas tasas de fecundidad y natalidad para compensar las altas tasas de mortalidad; que la urbanización, la educación y los cambios económicos y sociales que se desencadenaron con la industrialización causaron una disminución de las tasas de mortalidad, sobre todo de la infantil; y que las tasas de fecundidad y natalidad comenzaron a declinar a medida que los hijos pasaron a ser más costosos y menos valiosos en términos económicos. En este sentido, se resaltan tres motivos relacionados: el cambio en los valores socioculturales, los costes de los hijos y los recursos de tiempo y energía que requiere cada nuevo hijo. A medida que la mortalidad infantil se reduce, el valor y deseo de tener un nuevo hijo disminuye, puesto que hay cada vez más seguridad de que los hijos van a sobrevivir.

Básicamente, se trata de un modelo de evolución de las sociedades industriales en el que se observa

la interacción de los cambios demográficos, sociales y económicos, al pasar aquellas de un régimen demográfico antiguo a otro moderno. Las sociedades vasca y española al involucrarse en el proceso de industrialización y urbanización también experimentaron la transición del régimen demográfico antiguo al moderno. Veamos los rasgos principales de cada régimen:

- *Régimen antiguo*: se define por una natalidad y mortalidad elevadas. El crecimiento natural o saldo vegetativo solía ser escaso como consecuencia del impacto negativo de la elevada mortalidad infantil y la mortalidad catastrófica (recurrentes hambrunas, epidemias o guerras).
- *Régimen moderno*: se caracteriza por una natalidad y mortalidad bajas, con valores similares, de ahí que el crecimiento natural-saldo vegetativo sea escaso o con tendencia a ser negativo (el envejecimiento de la población genera un ligero aumento de la mortalidad).

Entre ambos regímenes se desarrollan una serie de fases concatenadas que, en general, se pueden reducir a tres:

- *1.ª Fase*: es el inicio de la transición demográfica y consiste en un descenso de la mortalidad, debido a las mejoras que se producen en la alimentación, higiene y sistema sanitario. La natalidad se mantiene o incluso aumenta como consecuencia de las mejoras en la atención de las mujeres embarazadas y por la reducción de la mortalidad infantil durante el parto.

—2.^a Fase: es el momento central de la transición demográfica. La mortalidad sigue descendiendo y la natalidad comienza a bajar debido a la confluencia de diversos factores: cambios en las mentalidades sociales por la generalización de la instrucción educativa y la secularización, cambios en la identidad femenina y su relación con el mercado de trabajo, cambios en la sexualidad y concepción (acceso a anticonceptivos y dispositivos de planificación familiar), desarrollo del Estado del Bienestar, etc. En esta fase se produce un notable y rápido crecimiento de la población.

—3.^a Fase: es el momento final de la transición demográfica y se caracteriza por una mortalidad baja y una natalidad en acusado declive, lo que genera un crecimiento demográfico que tiende a ser escaso, nulo o incluso negativo.

Las implicaciones de la transición demográfica para las sociedades europeas han sido muy importantes: ha generado un rápido e importante crecimiento de la población, se ha triplicado la esperanza de vida gracias a la reducción sustancial de la mortalidad, ha disminuido el tamaño familiar como consecuencia del acusado descenso de la fecundidad y, posteriormente, se ha iniciado un proceso de envejecimiento de la población.

Con respecto a la CAPV, y también España, la transición demográfica tuvo lugar en un período de

tiempo más corto, en comparación con lo que sucedió en los países europeos más desarrollados. Además, al iniciarse la pasada década de los setenta, la natalidad y la fecundidad ya alcanzó unos valores reducidos. Así, en el País Vasco y en 1975, el Índice sintético de fecundidad (ISF) era todavía muy alto, 2,7 hijos, prácticamente igual que el del Estado, 2,8. Pero en sólo cinco años, la fecundidad se redujo casi un tercio hasta 1,9 hijos, cayendo en 1980 por debajo del límite de la reproducción de las generaciones (2,1 hijos por mujer). En los siguientes cinco años, de 1980 a 1985, una caída similar sitúa en 1,25 hijos el ISF, bastante por debajo ya de lo que Europa estaba viviendo en ese momento, resaltando como una de las fecundidades de las más bajas del planeta¹.

Para algunos autores nos encontramos en la *Segunda Transición Demográfica*. Ron Lesthaeghe y D.J. Van de Kaa crearon este término en la pasada década de los ochenta para describir los cambios en la formación, disolución y recomposición de las familias y de los hogares en los países occidentales. Además, de Índices Sintéticos de Fecundidad inferiores al nivel de reemplazo generacional (2,1), la Segunda Transición Demográfica se caracteriza por el incremento de la soltería, el retraso de la edad a la que se contrae el matrimonio y se tienen el primer hijo, el crecimiento de las parejas de hecho, el aumento de los nacimientos fuera del matrimonio, el alza de las rupturas matrimoniales y la diversificación de la estructura familiar (declive paulatino de

la familia nuclear y auge de otras formas familiares: monoparentales, unipersonales, multipersonales sin núcleo, etc.). A diferencia de la Primera Transición Demográfica, cuyos componentes centrales fueron la fecundidad y la mortalidad, la Segunda Transición se desarrolla sobre una relativa estabilidad en ambas variables demográficas (en niveles bastante bajos, sobre todo la fecundidad), pero con cambios profundos en materia de nupcialidad, del calendario de la fecundidad y en las formas familiares.

A continuación vamos a analizar varios indicadores cuantitativos contruidos gracias a la información estadística generada por la fuente del Movimiento Natural de la Población. En concreto, nos vamos a centrar en:

—Tasa bruta de natalidad: nacidos vivos por mil habitantes.

—Índice sintético de fecundidad: número medio de hijos por mujer de la cohorte potencialmente fértil (15 a 49 años).

—Tasa de fecundidad para los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años: nacidos vivos por 1.000 mujeres de cada grupo de edad.

—Porcentajes de nacimientos de madres jóvenes no casadas: respecto al total de nacimientos de madres con edades de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años.

¹ SAN VICENTE ALFAMBRA, Javier. «Claves demográficas de la CAPV». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. p. 40.

1. País Vasco y España

En la siguiente tabla recogemos las *Tasas Brutas de Natalidad* (TBN) en 1981 y 2004: constatamos que se ha producido un claro declive en sus valores, tanto en la CAPV como en España. Así, en el País Vasco la TBN ha retrocedido (-3,4) y en el Estado español (-3,5) nacidos por mil habitantes. Debido a la evolución regresiva de la natalidad, la tasa en 2004 se reduce a 9,3 nacidos por mil habitantes en Euskadi, valor que es inferior al de España —10,6 nacidos por mil habitantes— (ver tabla 1 y gráfico 1).

¿Por qué en la CAPV la TBN es inferior al promedio español? Debemos considerar la fecundidad de las mujeres de la cohorte potencialmente fértil (15 a 49 años). En un contexto general de reducida fecundidad, cuyos valores se sitúan

muy por debajo del reemplazo generacional (media de 2,1 hijos por mujer), las mujeres de la cohorte fértil (15 a 49 años) residentes en el País Vasco tienen una fecundidad aún más baja que las españolas. En la siguiente tabla, podemos observar los *Índices Sintéticos de Fecundidad* (ISF)² y comprobamos que, tanto en 1981 como en 2004, las mujeres de la cohorte fértil de Euskadi tienen un número medio de hijos por mujer más exiguo que el conjunto de las españolas. En todo caso, durante el período de análisis el declive del ISF ha sido algo mayor en el Estado español (-0,71) respecto a la CAPV (-0,55), produciéndose casi una equiparación a la baja entre ambos territorios en el número medio de hijos por mujer: en 2004, el ISF fue de 1,33 en España y de 1,18 hijos por mujer en el País Vas-

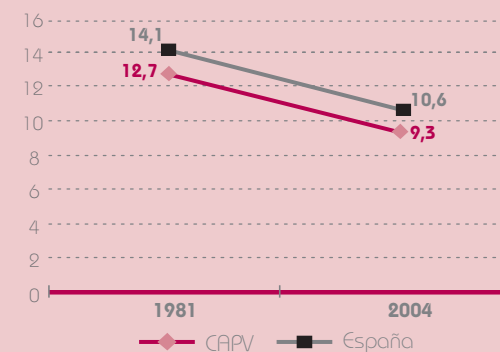
co. Señalar que, desde finales de la década de los noventa, tanto en Euskadi como en España, se observa un ligero repunte de la fecundidad, en cierta medida relacionado con la mayor fecundidad de las inmigrantes extranjeras. En este sentido, en el mismo año, el 13,8% de todos los nacidos vivos en el Estado español son hijos de madre extranjera, mientras en Euskadi se reducen al 6,6%: es bastante probable que el inferior

Tabla 1. Tasas brutas de natalidad en 1981 y 2004 (nacidos vivos por mil habitantes)

	1981	2004	Diferencia 2004-1981
CAPV	12,7	9,3	-3,4
España	14,1	10,6	-3,5

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

Gráfico 1. Tasas brutas de natalidad en 1981 y 2004 (nacidos vivos por 1.000 habitantes)



² ISF: representa el número medio esperado de hijos por mujer a lo largo de su vida fértil. Se obtiene al sumar las Tasas Específicas de Fecundidad por edad (cociente entre el número de nacimientos de madres de una determinada edad y el total de mujeres en esa edad).

ISF en la CAPV derive de la menor presencia de inmigrantes extranjeras entre sus residentes (ver tabla 2 y gráfico 2).

Conozcamos, ahora, la evolución de la fecundidad entre las jóvenes, gracias al cálculo de la *tasa de fecundidad* para los grupos de edad de 15 a 19 años, 20 a 24 años y de 25 a 29 años. Los valores de este indicador han retrocedido de manera significativa, tanto en la CAPV como en España. Así, en 2004 y en el País Vasco, la TF

es inferior en -9,1 nacidos vivos por mil mujeres respecto a 1981 en el grupo de 15 a 19 años, -64,9 en el grupo de 20 a 24 años y -83,8 nacidos vivos por mil mujeres en el de 25 a 29 años en relación a 1981 (ver tabla 3 y gráfico 3).

En cuanto a las diferencias respecto al Estado español, decir que tanto en 1981 como en 2004, las tasas de fecundidad de las jóvenes residentes en Euskadi son claramente inferiores. En el último año, las TF de las mujeres de 15 a

Tabla 2. Índices sintéticos de fecundidad en 1981 y 2004 (n.º medio de hijos por mujer)

	1981	2004	Diferencia 2004-1981
CAPV	1,73	1,18	-0,55
España	2,04	1,33	-0,71

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

Tabla 3. Tasas de fecundidad por grupos de edad en 1981 y 2004 (nacidos vivos por 1.000 mujeres)

	1981	2004	Diferencia 2004-1981
CAPV			
15 a 19 años	13,8	4,7	-9,1
20 a 24 años	78,6	13,7	-64,9
25 a 29 años	128,3	44,5	-83,8
España			
15 a 19 años	22,8	10,9	-11,9
20 a 24 años	105,6	30,7	-74,9
25 a 29 años	137,2	64,9	-72,3

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

Gráfico 2. Índices sintéticos de fecundidad en 1981 y 2004 (n.º medio de nacidos vivos por mujer de la cohorte fértil)

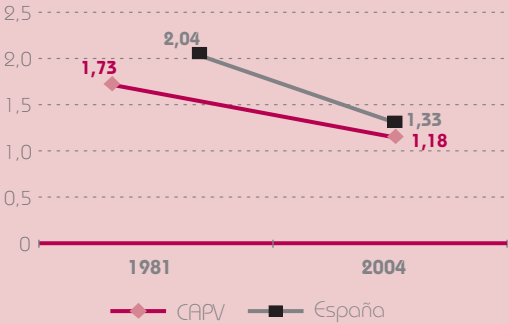
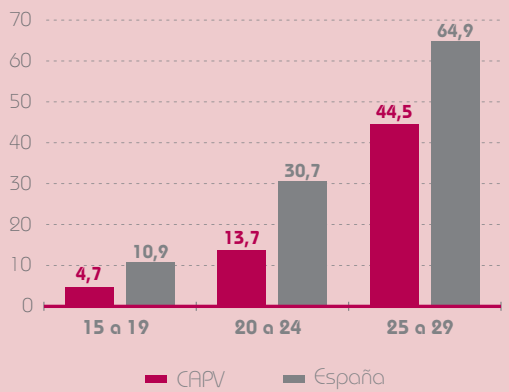


Gráfico 3. Tasas de fecundidad de las mujeres de los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2004 (nacidos vivos por 1.000 mujeres)



19 y de 20 a 24 años en España (10,9 y 30,7 nacidos vivos por mil mujeres) duplican sobradamente a las que tienen sus pares en la CAPV: 4,7 y 13,7 nacidos vivos por mil mujeres, respectivamente. Aunque la diferencia se reduce, también es superior la tasa de fecundidad de las mujeres de 25 a 29 años en España (64,9) en comparación con Euskadi (44,5 nacidos vivos por mil mujeres).

En el notable descenso de las tasas de fecundidad también influye que las mujeres hayan retrasado la edad a la que tienen descendencia, pues se reducen sus posibilidades de tener más hijos, al menguar el tiempo disponible. Esta tendencia se puede detectar a través del siguiente indicador: *la edad media a la maternidad*. En 1981, en la CAPV y en España, era de 28,5 y 28,2 años, respectivamente, pero en 2004 se eleva hasta 32,4 y 30,9, correspondientemente. Por lo tanto, en el País Vasco ha crecido en prácticamente 4 años y en el Estado en casi 3 años. Además, la edad media a la maternidad se ha retrasado más en Euskadi: en 2004, el valor de este indicador es 1,5 años superior al de España, cuando en 1981 tenían valores similares (ver tabla 4).

En el siguiente gráfico recogemos los *porcentajes de nacimientos de madres jóvenes no casadas*. Observamos que este indicador es decreciente según la edad, ya que los valores máximos los alcanza en el grupo de 15 a 19 (79,9% en la CAPV y 81,9% en España) y los mínimos en el grupo de 25 a 29 años (26,6% en el País Vasco y 25,7% en España). Cuánta menor sea la edad de la joven es más probable que nos encontremos ante una maternidad no deseada y, por el contrario, cuánta mayor sea la edad de la joven es más probable una maternidad deseada dentro de una «pareja de hecho». En comparación con España, las jóvenes madres no casadas residentes en Euskadi de 20 a 24 años superan con holgura el promedio del Estado: 67,8% sobre 57,0% de nacimientos de madres no casadas (ver gráfico 4).

Las causas de las bajas fecundidad y natalidad entre las mujeres jóvenes, tanto vascas como españolas, son diversas y complejas, pues más bien nos encontramos ante un constructo de motivos relacionados que se retroalimentan entre sí, pues además de intervenir motivos económicos, también lo hacen de tipo sociocultural e institucional. Podemos mencionar los siguientes factores condicionantes:

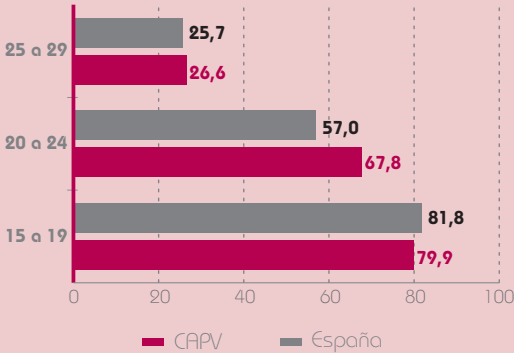
— Los cambios en las mentalidades sociales han supuesto la generalización de valores, actitudes y comportamientos no natalistas. Anteriormente las clases sociales populares tenían una fecundidad más elevada, por encima de las tasas correspondientes a las clases altas. La universalización de la instrucción educativa, el proceso de individualización asociado a las corrientes democratizadoras, la crisis del patriarcado y la emergencia del movimiento social de liberación de la mujer, la socialización a través del sistema educativo, etc., han contribuido a que la fecundidad y natalidad se hayan equiparado a la baja. Además, en las sociedades postindustriales, los nuevos valores y comportamiento sociodemográficos se generalizan con gran rapidez, gracias a los medios de comu-

Tabla 4. Edad media a la maternidad en 1981 y 2004

	1981	2004	Diferencia 2004-1981
CAPV	28,5	32,4	3,9
España	28,2	30,9	2,7

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

Gráfico 4. Porcentajes de nacimientos de madres no casadas de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2004 (% respecto total de nacimientos de madres de esos grupos)



nicación de masas, superando con gran facilidad las fronteras territoriales y barreras de clase.

— Las caídas de la fecundidad y de la natalidad son indicadores demográficos del cambio sociocultural que dinamiza las sociedades postindustriales, el cual tiende a la secularización de sus poblaciones. El declive de las pautas natalistas es una manifestación relevante del profundo cambio sociocultural que caracteriza la transformación de una sociedad industrial en una sociedad postindustrial, que impulsa valores y prácticas postmaterialistas³. En ese sentido, el profundo cambio en la mentalidad en las jóvenes españolas y vascas quizás sea una de las expresiones más significativas de la transformación postmaterialista en curso, y uno de los factores que mayor impacto ha tenido en el descenso de la natalidad y fecundidad. El movimiento social de liberación de la mujer ha cuestionado y rechazado el rol exclusivo de «madre – ama de casa» que le asignaba la cultura tradicional al sujeto femenino, logrando que las mujeres jóvenes reivindiquen y asuman papeles y actividades no domésticos que anteriormente se reservaban para sí los hombres.

— La decisión de tener menos hijos es fundamental para el descenso de la fecundidad y natalidad, pero también lo es el acceso generalizado de las y los jóvenes a los métodos anticonceptivos que permiten que esa decisión personal sea efectiva.

Precisamente, el desarrollo del Estado del Bienestar y de sus dispositivos de salud y planificación familiar han contribuido notablemente a la accesibilidad de las y los jóvenes a los métodos anticonceptivos.

— Por otro lado, el alargamiento de la etapa juvenil dedicada a la educación-formación, tanto por las dificultades de inserción laboral como por el mayor valor que le dan las familias a la educación-formación, al percibirla como la estrategia necesaria para alejarse de los riesgos de desclasamiento socioeconómico que planean sobre sus hijos. En general, los itinerarios de los estudiantes que superan el nivel obligatorio suelen basarse en la renta familiar. Por consiguiente, esos itinerarios de dependencia familiar suponen la soltería y el retraso en varios años de la edad a la que se tiene el primer hijo, contribuyendo a reducir la fecundidad y natalidad.

— El incremento de la tasa de actividad femenina ha sido especialmente intenso entre las mujeres de la cohorte de edad fértil, gracias al efecto combinado de dos tendencias: la incorporación de parte de las adultas que abandonaron hace años dicha situación tras dejar de ser solteras y/o entrar en la maternidad, y la permanencia en la actividad económica de las mujeres jóvenes a pesar de dejar la soltería y/o experimentar la maternidad. En ambos perfiles de mujeres la fecundidad es bastante baja.

— La precariedad laboral es un fenómeno que también retrasa la maternidad. La inestabilidad contractual, la rotación entre períodos de paro y ocupación, las bajas remuneraciones, no favorecen la fecundidad y la natalidad, ya que poner en práctica el proyecto de tener hijos requiere de un clima laboral que otorgue a las parejas de suficiente seguridad económica. Habitualmente, las y los jóvenes suelen esperar al momento en que su situación laboral es más seguro (contrato fijo y salario más elevado) para tener un hijo.

— Los prejuicios y estereotipos sexistas que contribuyen a reproducir las desigualdades entre géneros debilitan en el mundo laboral el poder social de negociación de mercado de las mujeres de la cohorte fértil⁴: se ven impelidas a una mayor precariedad laboral y a desempeñar ocupaciones en los niveles bajos de la jerarquía profesional. En este entorno laboral discriminatorio, la natalidad y la crianza de los hijos debilita aún más su empleabilidad y movilidad profesional ascendente, ya que las gerencias de las empresas y responsables de personal tienden a identificar la maternidad con un mayor absentismo laboral, así como con una menor disponibilidad y entrega profesional.

— La tradicional división sexual del trabajo cataloga a las mujeres como *naturalmente* capacitadas para desempeñar las tareas de la esfera doméstica. Debido a su pervivencia, la mayoría de las

³ INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS: Siglo XXI, 1991. Monografías n.º 121.

⁴ PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994.

madres jóvenes se ven abocadas a la «doble presencia», es decir a desempeñar dos trabajos: el doméstico-crianza y el que requiere su actividad profesional. Esta sobrecarga de las jornadas cotidianas, probablemente desanima a las jóvenes a tener más de un hijo.

- Las deficientes dotaciones en recursos y dispositivos públicos (guarderías, ludotecas, etc.) dirigidos a hacer más compatible la crianza-trabajo doméstico con la actividad laboral-profesional, también contribuyen a que la fecundidad no crezca.
- La disposición psicosocial entre las y los jóvenes de disfrutar mayores niveles de bienestar personal, el consumismo ambiente, el deseo hedonista, la inmediatez en la búsqueda de la satisfacción subjetiva y la preeminencia de los ámbitos laborales y sociales en el desarrollo personal, en detrimento del familiar-doméstico, también han contribuido al declive de la fecundidad y la natalidad.
- La apreciación de los hijos como un valor expresivo, gratificante y de autodesarrollo personal, a diferencia del valor económico y de seguridad que más bien tenían en la sociedad industrial: de ahí que en la actualidad prime la calidad sobre la cantidad en la maternidad-crianza.
- La notable prolongación del período de dependencia de los hijos y el mayor coste económico

de su crianza y educación: la pauta generalizada de seguir estudiando una vez finalizada la educación obligatoria, las dificultades de los jóvenes para acceder al empleo estable y bien remunerado, el retraso de la emancipación juvenil, etc., son factores que abocan a la reducción del tamaño familiar y, por consiguiente, de la fecundidad y natalidad.

- En general, la debilidad y cicatería de las políticas públicas dirigidas a apoyar la natalidad y las familias, así como a la emancipación juvenil. En este sentido, los elevados precios del mercado inmobiliario favorecen una fecundidad a la baja, en un contexto en el que las iniciativas públicas de promoción de viviendas asequibles para los jóvenes resaltan por su marginalidad: el bloqueo de la emancipación retrasa la edad media a la que se contrae el primer matrimonio, así como a la primera maternidad, y los elevados precios de la vivienda reducen la disponibilidad económica para tener más de un hijo.
- Asimismo, el significativo retraso de la edad media a la maternidad⁵ reduce apreciablemente el intervalo temporal para tener más hijos. Como señala Javier San Vicente Alfambra⁶: «La reducción de los niveles de fecundidad ha venido acompañada de un desplazamiento de la edad media de la maternidad, así como de una concentración de todos los alumbramientos en un breve período de tiempo en torno a dicha edad

media. En 1995, la edad media se situaba en 31,3 años, y casi el 80% de los alumbramientos se producían entre los 27 y 36 años. En 1975, los alumbramientos se anticipaban casi tres años, 28,6 años, y solo se registraba el 61% de los nacimientos en el grupo de edad decenal equivalente (25 a 34 años)».

- Los retrasos en la edad a la que se es madre están generando una mayor caída de la fecundidad debido al «efecto calendario». Javier San Vicente Alfambra nos indica que «...esto es lo que viene ocurriendo en nuestra comunidad desde hace 20 años, los continuos aplazamientos de la edad a la que se decide procrear están exagerando la magnitud, incontestable por otra parte, del descenso de la fecundidad»⁷. Y en este contexto demográfico se generaliza como tendencia social los hijos unigénitos, es decir tener sólo un hijo.

En líneas generales, estos factores socioculturales y económicos actúan en las sociedades española y vasca condicionando a la baja fecundidad y natalidad. En todo caso, cabe pensar que, algunos de ellos, están interviniendo con una mayor intensidad en el País Vasco, de ahí su inferior fecundidad y natalidad. Ahora bien, también hay que mencionar la escasa presencia de inmigrantes extranjeras entre las mujeres de la cohorte fértil residentes en Euskadi, mientras en otras comunidades autónomas su mayor relevancia cuantitativa se traduce en un repunte reciente de la fecundidad y natalidad.

⁵ Recordemos, en 2004, es de 30,8 años en España y 32,4 años en la CAPV.

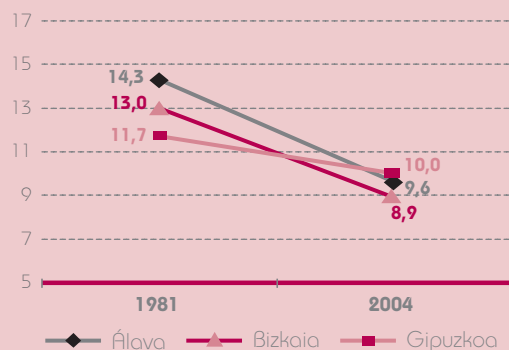
⁶ SAN VICENTE ALFAMBRA, Javier. «Claves demográficas de la CAPV». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. p. 41.

⁷ *Ibid.*

2. Territorios históricos

En los territorios históricos, las *tasas brutas de natalidad* han reducido significativamente sus valores entre 1981 y 2004. Los mayores descensos se han producido en Álava (-4,1) y en Bizkaia (-4,1 nacidos vivos por mil habitantes). En 2004, la población residente en Gipuzkoa dispone de la TBN menos reducida (10 nacidos vivos por mil habitantes), situándose a continuación Álava (9,6), mientras la población de Bizkaia tiene la tasa más baja —8,9 nacidos vivos por mil habitantes— (ver tabla 5 y gráfico 5).

Gráfico 5. Tasas brutas de natalidad en 1981 y 2004 (nacidos vivos por 1.000 habitantes en cada territorio histórico)



Entre 1981 a 2004, los *índices sintéticos de fecundidad* nos indican que ha tenido lugar un descenso de la fecundidad en las mujeres de la cohorte fértil de los tres territorios históricos. En concreto, ha sido mayor en Álava (-0,71 hijos por mujer) y Bizkaia (-0,64) que en Gipuzkoa (-0,31 hijos por mujer). En el año de 2004, el número medio de hijos por mujer se sitúa bastante por debajo del reemplazo generacional (2,1): (1,27) en Gipuzkoa, (1,17) en Álava y (1,13) hijos por mujer en Bizkaia (ver tabla 6 y gráfico 6).

En cuanto a las *tasas de fecundidad*, en los tres territorios históricos han retrocedido de 1981 a 2004: los mayores declives han tenido lugar en Álava y Bizkaia. En 2004, las jóvenes de 15 a 19 y de 20 a 24 años residentes en Gipuzkoa tienen las TF más bajas (3,5 y 12,4 nacidos vivos por mil mujeres), mientras en el grupo de 25 a 29 años son las residentes en Bizkaia (39,4 nacidos vivos por mil mujeres). Por el contrario, las mayores TF corresponde a las jóvenes residentes en:

Tabla 5. Tasas brutas de natalidad en 1981 y 2004 (nacidos vivos por mil habitantes)

Territorio histórico	1981	2004	Diferencia 2004-1981
Álava	14,3	9,6	-4,7
Bizkaia	13,0	8,9	-4,1
Gipuzkoa	11,7	10,0	-1,7

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

Tabla 6. Índices sintéticos de fecundidad en 1981 y 2004 (n.º medio de hijos por mujer)

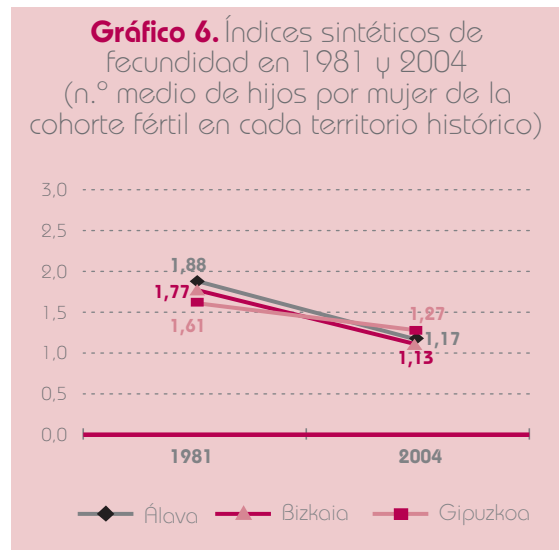
Territorio histórico	1981	2004	Diferencia 2004-1981
Álava	1,88	1,17	-0,71
Bizkaia	1,77	1,13	-0,64
Gipuzkoa	1,61	1,27	-0,31

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

- Bizkaia (5,2) y Álava (5,1 nacidos vivos por mil mujeres) en el grupo de 15 a 19 años.
- Álava (15,6 nacidos vivos por mil mujeres) en el grupo de 20 a 24 años.
- Gipuzkoa (52,3 nacidos vivos por mil mujeres) en el grupo de 25 a 29 años.

(Ver tabla 7 y gráfico 7).

Ese pronunciado retroceso en las TF se correlaciona con el retraso significativo en la *edad media a la maternidad*: en 2004, las jóvenes residentes en los tres territorios históricos tienden a ser madres sobre los 32 años, pero en 1981 lo eran cuando tenían 28,5 años. Es decir, ha aumentado la edad media a la maternidad en más de 3 años: 3,6 años en Álava, 3,7 años en Gipuzkoa y 3,8 años en Bizkaia (ver tabla 8).



Para los tres grupos de edad podemos conocer los *porcentajes de nacimientos de madres no casadas en 2004*, los cuales los recogemos en la siguiente tabla. En Bizkaia y Gipuzkoa, los porcentajes son más elevados en el grupo de madres de 15 a 19 años (86,9% y 74,5%, respectivamente), decreciendo progresivamente en los siguientes grupos. En Álava no sucede así, ya que el porcentaje más elevado de nacimientos de madres no casadas se encuentra en el grupo de madres de 20 a 24 años (64,8%). De los tres territorios históricos, es entre las madres jóvenes residentes en Bizkaia donde tiene mayor incidencia la natalidad fuera del matrimonio, pues en los tres grupos de edad alcanzan los porcentajes más elevados (ver tabla 9).

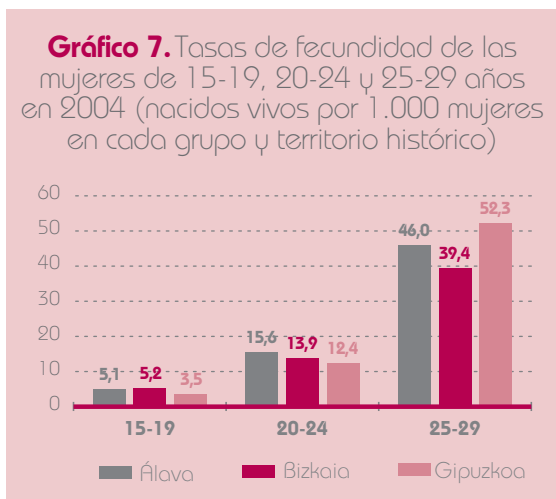


Tabla 7. Tasas de fecundidad por grupos de edad en 1981 y 2004 (nacidos vivos por 1.000 mujeres)

Territorio histórico	1981	2004	Diferencia 2004-1981
Álava			
15 a 19 años	14,7	5,1	-9,6
20 a 24 años	88,3	15,6	-72,7
25 a 29 años	139,3	46,0	-93,8
Bizkaia			
15 a 19 años	14,8	5,2	-9,6
20 a 24 años	81,1	13,9	-67,2
25 a 29 años	129,6	39,4	-90,2
Gipuzkoa			
15 a 19 años	11,9	3,5	-8,4
20 a 24 años	70,7	12,4	-58,3
25 a 29 años	121,6	52,3	-69,3

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

Tabla 8. Edad media a la maternidad en 1981 y 2004

Territorio histórico	1981	2004	Diferencia 2004-1981
Álava	28,5	32,2	3,6
Bizkaia	28,6	32,4	3,8
Gipuzkoa	28,7	32,4	3,7

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

Tabla 9. Porcentajes de nacimientos de madres no casadas por grupos de edad en 2004 (respecto total nacimientos)

Territorio histórico	Porcentajes
Álava	
15 a 19 años	60,6
20 a 24 años	64,8
25 a 29 años	25,7
Bizkaia	
15 a 19 años	86,9
20 a 24 años	72,4
25 a 29 años	30,2
Gipuzkoa	
15 a 19 años	74,5
20 a 24 años	60,7
25 a 29 años	22,3

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.

3. Comarcas

La información estadística que ofrece el EUSTAT sobre el movimiento natural de la población para las 20 comarcas de Euskadi es menor, de ahí que sólo podamos comentar los resultados publicados respecto a dos indicadores: índice sintético de fecundidad (ISF) y edad media a la maternidad (EMM), ambos referidos a 1980/81 y 1990/91.

En relación al ISF, entre 1980/81 y 1990/91, destacar que en todas las comarcas se produjo un retroceso en el número medio de hijos por mujer de la cohorte fértil (15 a 49 años). Así, ocho comarcas superan la regresión acaecida en el País Vasco (-0,84):

- Llanada Alavesa: -0,97
- Arratia-Nervión: -0,93
- Gran Bilbao: -0,95
- Donostia-San Sebastián: -0,85
- Duranguesado: -0,88
- Rioja Alavesa: -1,01
- Gernika-Bermeo: -0,97
- Markina-Ondarroa: -0,99

(Ver tabla 10).

En 1980/81 había 4 comarcas cuyas mujeres superaban levemente el número medio de 2 hijos por mujer, es decir prácticamente su ISF aseguraba el reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer): Llanada Alavesa (2,03), Rioja Alavesa (2,05), Markina-Ondarroa (2,02) y Plentzia-Mun-

Tabla 10. Índices sintéticos de fecundidad en 1980/81 y 1990/91 (n.º medio de hijos por mujer)

Comarcas	1980/81	1990/91	Diferencia 1990/91-1980/81
Valles Alaveses	1,47	0,73	-0,74
Llanada Alavesa	2,03	1,06	-0,97
Montaña Alavesa	1,53	0,73	-0,80
Arratia Nervión	1,91	0,98	-0,93
Bajo Bidasoa	1,94	1,13	-0,81
Gran Bilbao	1,89	0,94	-0,95
Bajo Deba	1,25	0,95	-0,30
Alto Deba	1,58	0,96	-0,62
Donostia-San Sebastián	1,87	1,02	-0,85
Duranguesado	1,87	0,99	-0,88
Encartaciones	1,75	0,99	-0,76
Rioja Alavesa	2,05	1,04	-1,01
Gernika-Bermeo	1,92	0,95	-0,97
Goierry	1,62	1,01	-0,61
Estribaciones del Gorbea	1,59	1,05	-0,54
Cantábrica Alavesa	1,73	0,98	-0,75
Markina-Ondarroa	2,02	1,03	-0,99
Plentzia-Mungia	2,01	1,19	-0,82
Tolosa	1,50	1,09	-0,41
Urola Kosta	1,91	1,20	-0,71
CAPV	1,81	0,97	-0,84

Fuente: Indicadores Demográficos, EUSTAT.

gia (2,01). Mientras en 1990/91 ya no hay ninguna comarca cuyo ISF se acerque al valor medio de 2,1 hijos por mujer, alcanzando el ISF más elevado las mujeres residentes en Urola Costa (1,20 hijos por mujer) y el más reducido (0,73 hijos por mujer) las que habitan en las comarcas rurales de Valles Alaveses y Montaña Alaveses. Por consiguiente, en la pasada década de los ochenta se agravó la tendencia a la caída de la fecundidad, generalizándose unos exigüos ISF entre las mujeres residentes en las comarcas de la CAPV, cuyos valores están muy por debajo del reemplazo generacional, tal como observamos en el gráfico 8.

Por el contrario, de 1980/81 a 1990/91, los valores del indicador edad media a la maternidad aumentaron con claridad en casi todas las comarcas vascas; la excepción se manifiesta en Valles Alaveses, donde tuvo lugar un leveísimo decremento (-0,1), probablemente porque ya disponía en 1980/81 de la EMM más elevada (30,2 años). Igualan o superan el aumento de la edad media a la maternidad que se produjo en el conjunto de Euskadi (1,4 años), 4 comarcas:

- Bajo Deba: 1,4 años.
- Alto Deba: 1,5 años.
- Donostia-San Sebastián: 1,5 años.
- Cantábrica Alavesa: 1,5 años.

(Ver tabla 11).

Y en 1990/91 las edades medias a la maternidad más elevadas se encuentran entre las mujeres

residentes en 7 comarcas, las cuales se sitúan ligeramente por encima del promedio de la CAPV (30 años): Valles Alaveses (30,1), Bajo Deba (30,4), Alto Deba (30,6), Donostia-San Sebastián (30,3), Goierri (30,2), Estribaciones del Gorbea (30,1) y

Tolosa (30,2). Consideremos que el retraso de la EMM tiene un significativo impacto negativo en la fecundidad, ya que acorta la duración del intervalo temporal en el que se concentra la reproducción (ver gráfico 9).

Gráfico 8. Índices sintéticos de fecundidad por comarcas en 1990/91 (n.º medio de hijos por mujer de la cohorte fértil)

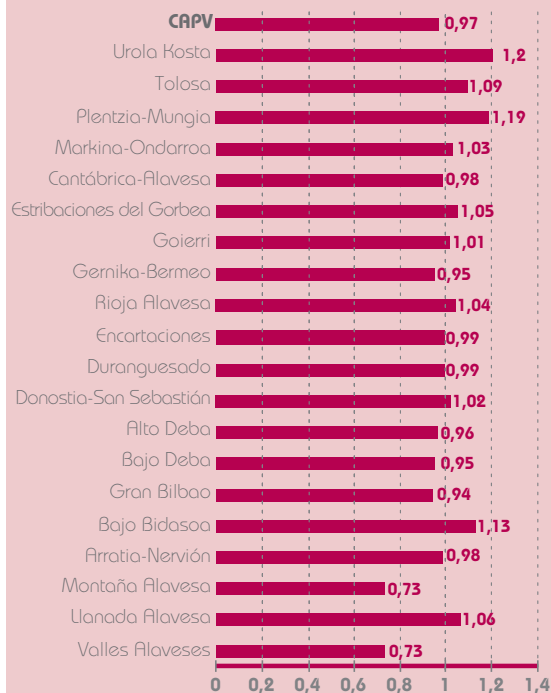


Gráfico 9. Edad media a la maternidad por comarcas en 1990/91

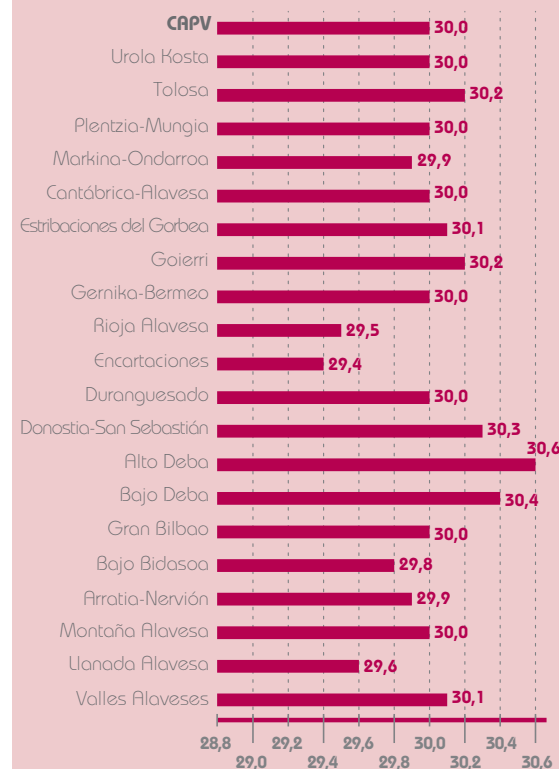


Tabla 11. Edad media a la maternidad en 1980/81 y 1990/91

Comarcas	1980/81	1990/91	Diferencia 1990/91-1980/81
Valles Alaveses	30,2	30,1	-0,1
Llanada Alavesa	28,6	29,6	1,0
Montaña Alavesa	29,5	30,0	0,5
Arratia Nervión	29,1	29,9	0,8
Bajo Bidasoa	28,6	29,8	1,2
Gran Bilbao	28,8	30,0	1,2
Bajo Deba	29,0	30,4	1,4
Alto Deba	29,1	30,6	1,5
Donostia-San Sebastián	28,8	30,3	1,5
Duranguesado	28,8	30,0	1,2
Encartaciones	28,8	29,4	0,6
Rioja Alavesa	28,9	29,5	0,6
Gernika-Bermeo	28,8	30,0	1,2
Goierri	29,0	30,2	1,2
Estribaciones del Gorbea	29,1	30,1	1,0
Cantábrica Alavesa	28,5	30,0	1,5
Markina-Ondarroa	29,0	29,9	0,9
Plentzia-Mungia	28,7	30,0	1,3
Tolosa	29,2	30,2	1,0
Urola Kosta	29,2	30,0	0,8
CAPV	28,6	30,0	1,4

Fuente: Indicadores Demográficos, EUSTAT.



4. Conclusiones

En definitiva, la natalidad (TBN en 2004: 9,3 nacidos vivos por 1.000 habitantes) y la fecundidad (ISF en 2004: 1,18 hijos de media por mujer) alcanzan valores bastante bajos en la CAPV. Una natalidad y fecundidad reducidas que se mantengan en valores exiguos más allá del medio plazo, constituye el principal factor que alimenta el proceso de envejecimiento de la población vasca. Incluso, emerge como una «espada de Damocles», al poner en riesgo la futura viabilidad del propio Estado del Bienestar en el País Vasco. Es decir, de mantenerse ese índice sintético de fecundidad (1,18 hijos de media por mujer), es razonable pensar que será difícil garantizar las pensiones y atender las necesidades sociales de la numerosa generación del baby boom (las y los nacidos entre 1959 y 1975) cuando pasen a formar parte de la cohorte de los mayores de 64 años.

Anteriormente manifestamos que la baja natalidad y fecundidad es una consecuencia de un constructo de condicionantes, tanto económicos como socioculturales e institucionales. Generalmente, se ha relacionado la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo con el declive de la natalidad y fecundidad. Sin embargo, actualmente, en algunos

países europeos, niveles de ocupación femenina más elevados se relacionan positivamente con un incremento significativo de la natalidad y fecundidad⁸. ¿Por qué no se produce esa correlación positiva entre la ocupación femenina y la natalidad y fecundidad en Euskadi y España? Probablemente, por varios factores relacionados, entre los cuales queremos resaltar:

- La debilidad de las políticas públicas dirigidas a apoyar a las familias y las carencias en los recursos del Estado del Bienestar que facilitan la conciliación de la vida familiar con la laboral: guarderías, ludotecas, etc.
- La «doble presencia» de las mujeres ocupadas debido a la pervivencia de valores y pautas patriarcales: éstas suelen dedicar más horas cotidianamente a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos que sus pares masculinos, lo que supone una sobrecarga de trabajo que, posiblemente, desanima a las mujeres a tener algún hijo más.
- La discriminación de las mujeres en el mercado de trabajo: menores salarios, mayor desempleo y temporalidad laboral, acceso a categorías pro-

fesionales inferiores, prejuicios y estereotipos empresariales que identifican mecánicamente la maternidad con un mayor absentismo laboral, así como con una menor disponibilidad y entrega profesional de la mujer.

Ahora bien, también queremos referirnos al modelo institucional del Estado de Bienestar que ha cristalizado en España y la CAPV: un régimen conservador bastante familiarista. Esping-Andersen⁹ distingue tres tipos de regímenes de capitalismo del bienestar: el liberal, el socialdemócrata y el conservador.

- El régimen liberal (países anglosajones) se caracteriza por la individualización de los riesgos y el fomento de las soluciones de mercado, es decir se da preeminencia al mercado frente a las actuaciones del Estado. Las políticas públicas de bienestar social tienen un rol secundario, incluso marginal, en la medida en que se implementan para corregir las insuficiencias o riesgos inaceptables generados por la «mano invisible» del mercado (se tienden a concebir como actuaciones para pobres). Las familias e individuos acuden al mercado para proveerse de servicios

⁸ En 2004, el número medio de hijos por mujer es de 1,90 en Francia, 1,78 en Dinamarca, 1,80 en Finlandia, 1,75 en Suecia, 1,74 en el Reino Unido y 1,37 en Alemania.

⁹ ESPING-ANDERSEN, Gosta. *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Madrid: Editorial Ariel SA, 2000.

y prestaciones: planes de pensiones individuales o corporativos, seguros de vida, seguros médicos, guarderías, residencias para ancianos, etc... Sólo en caso de situaciones de carencia individual o familiar se permite acceder a los programas y servicios restringidos que ofrece el Estado para garantizar unos mínimos. Por consiguiente, se trata de políticas de asistencia social dirigidas a atender las situaciones de necesidad de colectivos específicos. Por lo tanto, en el régimen liberal el mercado desempeña un rol central en el bienestar social, mientras el Estado e, incluso, las familias se ven relegados a roles marginales.

- El régimen socialdemócrata (países nórdicos) se caracteriza por unos servicios y recursos públicos con vocación universalista, es decir se conciben para todos los ciudadanos sin distinción de ingresos. Este régimen está comprometido con una cobertura de riesgos global, ofreciendo unos niveles de subsidio generosos. Los derechos se vinculan a los individuos y se basan en la ciudadanía, en vez de las aportaciones realizadas y sin estar basados en la necesidad. Este régimen impulsa el rol preeminente del Estado en el bienestar social, relegando al mercado a un segundo plano, donde los servicios de bienestar privados son marginales. En gran medida, ha generado una desmercantilización del bienestar. Además, el igualitarismo es otro atributo central en el régimen socialdemócrata, ya que se concibe como la práctica del uni-

versalismo: todo el mundo disfruta de los mismos derechos y subsidios, sea rico o pobre. En este régimen, los roles del mercado y de la familia en el bienestar social son marginales, caracterizándose por la «desfamiliarización» y «desmercantilización» de las políticas del bienestar.

- El régimen conservador (países de Europa central y meridional) se basan en la segmentación de estatus corporativista (la pervivencia del estatismo que privilegia a los funcionarios públicos sobre otros colectivos sociales) y en el familiarismo (sobre todo, en los países del sur). El Estado desempeña un rol subsidiario en el bienestar social debido a que se concibe a la familia como la institución que debe garantizar los cuidados y necesidades de sus miembros: es decir, en situaciones de necesidad, los padres (o los hijos) son responsables del bienestar de los hijos (o los padres). En el régimen conservador se da un rol preeminente a la familia nuclear y, sólo si ésta es incapaz, se prevé la intervención del Estado para garantizar unos mínimos de bienestar. Al igual que el régimen liberal, el Estado implementa políticas de asistencia social, en vez de políticas de derechos sociales (socialdemócrata). Pero se diferencia del régimen liberal no sólo en el rol central de la familia frente al individuo (liberal) y en el papel subsidiario del Estado (que es marginal en el liberal), sino también en sus tendencias corporativistas. Además, es un régimen donde los servicios y prestaciones están sesgados en favor

del varón cabeza de familia, dada su concepción conservadora de la unidad familiar.

En el Estado español y en la CAPV, el régimen de bienestar conservador ha acentuado sus pautas familiaristas, probablemente debido a la mayor influencia de la ideología social católica. Ahora bien, tal como manifiesta Esping-Andersen¹⁰: «...la gran paradoja de nuestra época es que la política familiarista parece ser contraproducente para la formación de familias [...] –Italia y España– ostentan los niveles más bajos de fecundidad del mundo, mientras que los de los regímenes del bienestar escandinavos, más desfamiliarizados, se sitúan entre los más altos de Europa». En este sentido, ¿por qué en algunos países europeos (Francia, Noruega, Dinamarca, Suecia o Reino Unido) las altas tasas de ocupación femeninas se correlacionan positivamente con el aumento de la fecundidad y, por el contrario, en Italia¹¹ y España, así como en el País Vasco, con su caída? Siguiendo, en gran medida a este autor, apuntemos algunas líneas explicativas relacionadas:

- Como consecuencia del cambio sociocultural postmaterialista¹², gran parte de las mujeres jóvenes y adultas de la cohorte fértil desean la autonomía económica y aspiran al desempeño de papeles y actividades no domésticos que anteriormente se reservaban para sí los hombres. En este sentido, el mayor nivel educativo adquirido por las mujeres también las induce a dirigir sus

¹⁰ *Ibid.* p. 94.

¹¹ En 2004, el número medio de hijos por mujer es de 1,33 en Italia.

¹² INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS: Siglo XXI, 1991. Monografías n.º 121.

aspiraciones y expectativas de desarrollo personal hacia el ámbito profesional-laboral.

— En un régimen conservador donde el bienestar social es, sobre todo, una competencia de las familias, la insuficiencia de servicios y prestaciones públicas dirigidas a potenciar la compatibilidad de la actividad laboral con la reproducción y crianza de los hijos, aboca a las mujeres a una disyuntiva personal: dedicarse exclusivamente al rol de «madre-ama de casa», renunciando a sus deseos y aspiraciones profesionales-laborales; o dar prioridad a la dimensión profesional-laboral en detrimento de la maternidad. A la luz de la exigua fecundidad, todo parece indicar que las mujeres italianas, españolas y vascas ocupadas están optando, en mayor medida, por la opción profesional-laboral, reduciendo los partos, o incluso renunciando a ellos, ante las dificultades objetivas para conciliar la actividad laboral con la crianza.

— Dado que el bienestar de los jóvenes es una responsabilidad casi exclusiva de sus familias, los regímenes del bienestar conservadores del sur de Europa se caracterizan por la extrema debilidad de las políticas activas de juventud, especialmente las dirigidas a facilitar su empleabilidad estable y emancipación residencial. En un contexto de bienestar familiarista y elevada precariedad laboral entre los jóvenes, tiene lugar un pronunciado retraso de la edad media a la que se produce la emancipación (alrededor de los 30 años), así como en la constitución de una nueva familia y,

por consiguiente, de la edad a la que se inicia la reproducción y crianza del primer hijo.

— Por último, podemos enriquecer las líneas explicativas anteriores, refiriéndonos a las estrategias familiares respecto a los hijos, tal como lo hace el sociólogo Gil Calvo¹³. En líneas generales, las estrategias familiares pretenden lograr la movilidad ascendente de los hijos y, si no es posible, la reproducción del mismo estatus familiar. Es decir, los padres tratan de evitar el abismo del desclasamiento o degradación socioeconómica de los hijos. En entornos tan cambiantes como el actual, esto exige una *estrategia familiar de reconversión*, invirtiendo en educación a fin de que los hijos mantengan con otra profesión la misma posición relativa de sus familias de origen. Debido a los cambios continuos en el mercado de trabajo y las reconversiones técnico-económicas, se suele bloquear la estrategia progenitora de movilidad ascendente o, en su defecto, de reproducción de clases, de ahí que las familias cuenten con tres opciones combinables entre sí: a) renunciar a tener hijos, o tener menos hijos; b) prolongar la dependencia familiar de los hijos hasta edades cada vez más tardías, esperando a que cambie la suerte y obtengan ya de adultos un empleo comparable a los de los progenitores; c) e intensificar el esfuerzo familiar en educación para los hijos, confiando en que sea suficiente para que adquieran una ocupación de un nivel similar a los padres. Cada una de estas opciones, que son combinables, contribuyen a la caída de la fecundidad en los países con régimen del bien-

estar conservador-familiarista, ya que los costes económicos y psicosociales de las estrategias familiares dirigidas a promover la movilidad social ascendente de los hijos, o el mantenimiento del estatus familiar, son crecientes y recaen, en buena medida, en las familias, debido a la debilidad de las políticas públicas dirigidas a apoyar a las familias y a la juventud.

Bibliografía

ESPING-ANDERSEN, Gosta. *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Editorial Ariel, 2000.

GIL CALVO, Enrique. «Emancipación tardía y estrategia familiar». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58, INJUVE.

INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS y Siglo XXI, 1991.

PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994.

SAN VICENTE ALFAMBRA, Javier. «Claves demográficas de la CAPV». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005.

¹³ GIL CALVO, E. «Emancipación tardía y estrategia familiar». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58. Madrid: INJUVE, 2002.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

La población extranjera

06



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 6 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





El fenómeno de la inmigración extranjera es relativamente reciente en la CAPV y en España. En el pasado, varias Comunidades Autónomas del Estado español han sido fuente de mano de obra para los sistemas socioeconómicos de otros Estados: basta recordar el importante flujo de emigrantes españoles que a lo largo del siglo XX decidieron buscar nuevas oportunidades laborales y vitales en diferentes países latinoamericanos y europeos para constatar la relevancia del cambio de tendencia demográfica en cuanto a los flujos migratorios. España, de constituir un sistema socioeconómico caracterizado por generar de forma periódica, incluso con cadencia cíclica, diversos éxodos humanos hacia el exterior, como medio de aliviar las diferentes tensiones y crisis estructurales de diversa naturaleza que la sacudían, ha pasado a transformarse a partir de mediados de la pasada década de los noventa en un sistema que requiere de la aportación continuada de trabajadores extranjeros para satisfacer las demandas y necesidades productivas-laborales de determinados subsectores básicos (agricultura, construcción, hostelería, servicio doméstico, etc.). En este sentido, es interesante constatar que en la pasada década coinciden dos flujos demográficos, los cuales son expresión de esas dos tendencias de signo contrario: por una parte, el retorno de gran parte de los emigrantes españoles que participaron en el boom económico europeo del período *fordista* y, por otro, la llegada de los primeros contingentes más o menos numerosos de trabajadores extranjeros.

La integración del Estado español en la CEE en 1986 contribuye de forma más que notoria a crear las condiciones favorables para que tenga lugar este cambio socio-demográfico que podemos calificar de *copernicano*: de territorio de la emigración a espacio atractivo para la inmigración extranjera. Esta incorporación supuso la inserción plena de España en las relaciones socioeconómicas internacionales que están contribuyendo a fraguar y reproducir lo que se denomina en la actualidad como *Globalización*. En este contexto, se aceleran los cambios que impelen al sistema socioeconómico español a requerir de forma progresiva el concurso continuado, no sólo estacional, de profesionales, técnicos y de mano de obra extranjera. Señalemos algunos de los factores que han contribuido, desde una perspectiva general y estructural, a generar dicha necesidad¹.

— A nivel macrosocial las migraciones internacionales es, sobre todo, un fenómeno estructural del mercado de trabajo internacional, de las desigualdades económicas entre unos y otros países, de los desequilibrios y degradación de los sistemas políticos y socioeconómicos en los propios lugares de origen. Constituye uno de los efectos más significativos de la globalización económica en curso: la difusión del mercado capitalista a escala planetaria genera fuertes desequilibrios y crisis profundas en los sistemas locales-nacionales poco capacitados para competir según las lógicas y pautas que imponen

¹ CAMACHO, Javier y TRABADA, Elias. *La inserción socio-laboral de los inmigrantes extranjeros residentes en Usera y Villaverde*. Madrid: Asociación Proyecto San Fermín y D.º G.º de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid, 2001.

las instituciones internacionales impulsoras y reguladoras de la globalización (principalmente, la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial). De ahí que los países que constituyen la periferia de este nuevo modelo socioeconómico se transformen en exportadores de profesionales, técnicos y de mano de obra barata hacia los países del centro y también de la semiperiferia. Y aquí surge una de las mayores contradicciones de la globalización: mientras se promueve el movimiento de capitales, recursos y mercancías diversas, el de personas se restringe, sobre todo si se realiza hacia los países desarrollados, evidencia de que las y los trabajadores extranjeros constituyen una «mercancía muy especial».

— Pero las migraciones internacionales no sólo se nutren del flujo humano que procede de los países desfavorecidos y/o inmersos en situaciones de conflicto, de crisis económica y/o medioambiental, sino también de la movilidad residencial y laboral que se produce entre países desarrollados. A este tipo de flujo migratorio se le está prestando menos atención social e institucional, pues desde los medios de comunicación y los agentes sociales se está potenciado una imagen simplificadora, por la que el fenómeno de la inmigración extranjera se reduce al flujo de emigrantes que procede de países desfavorecidos en las relaciones de la globalización. Sin embargo, una simple mirada a los datos estadísticos del INE nos permite comprobar que en España un 20,8% y en el País Vasco un 17,2% de los extranjeros empa-

dronados al inicio del mes de enero de 2005 son nacionales de países de la Unión Europea. Por lo tanto, debemos tener muy presente la heterogeneidad de perfiles socioeconómicos existente dentro del fenómeno de la inmigración extranjera que se dirige al Estado español. En todo caso, debemos ser conscientes de que la pertenencia de España a la Unión Europea deriva en una creciente movilidad residencial y laboral de nacionales de otros Estados de la UE hacia algunas Comunidades Autónomas del Estado.

— A nivel microsocioal, la motivación principal de la emigración suele ser casi siempre de movilidad profesional-laboral y económica ascendente, aunque no de forma exclusiva. En este sentido, la búsqueda de un empleo, la mejora de la situación económica personal-familiar, la adquisición de capital para montar un negocio en su propio país, etc., no tienen porque presentarse como causas únicas, sino que tienden a ser uno de los factores principales de un conglomerado o constructo de motivos, entre los que la inestabilidad política y/o el conflicto bélico, por ejemplo, resaltan para determinados flujos de inmigrantes procedentes, sobre todo, de algunos países de África y de Latinoamérica. Asimismo tampoco conviene infravalorar factores de orden psicosocial (la actitud emprendedora, las ganas de conocer otras culturas, el mimetismo, el desarraigo, etc.) que, unidos a cierta pauta emigratoria existente en la cultura del país de origen, originan en el potencial emigrante un deseo de marchar de su país.

— La movilización laboral de la fuerza de trabajo nacional hacia actividades e itinerarios profesionales mejor remunerados y apreciados socioculturalmente implica su desafección con respecto a los empleos peor pagados y valorados, los cuales comienzan a manifestar situaciones de escasez de mano de obra autóctona, aunque todavía el fenómeno del desempleo afecte de forma apreciable a algunos perfiles de la población activa española (especialmente, mujeres y jóvenes). De ahí que el empresariado recurra a trabajadores extranjeros para cubrir sus demandas de trabajo no satisfechas por candidatos españoles. En líneas generales, se trata de empleos de baja cualificación que se desenvuelven en condiciones de trabajo más o menos precarias: son los trabajos de cualquiera. Y, por otro lado, el aumento creciente de trabajadores extranjeros en nuestro país introduce elementos étnico-culturales en la segmentación del mercado de trabajo.

— La globalización o mundialización de las relaciones económicas impele a una dinámica productiva marcada por la hipercompetitividad. En los subsectores tecnológicamente atrasados y que, por lo tanto, requieren de un uso intensivo de mano de obra, la competitividad se asegura, sobre todo, mediante la presión gerencial sobre los trabajadores, de cara a lograr una contención o abaratamiento de los costes salariales así como un incremento de la productividad por trabajador. Este objetivo es más factible cuando se contrata a perfiles de trabajadores cuyo *poder social de negociación*

de mercado² está muy debilitado, tal como les sucede a los inmigrantes procedentes de países pobres, especialmente si no tienen regularizada su situación.

— Dada la *actual división sexual del trabajo* aún dominante en nuestra sociedad (adscripción de las tareas domésticas al género femenino), la incorporación no coyuntural de la mujer española y vasca al empleo, que se ha producido de forma masiva desde principios de los ochenta, ha necesitado de una contrapartida: que gran parte del trabajo doméstico necesario para el mantenimiento de sus hogares sea realizado por otras mujeres. Ante la escasez de mano de obra nacional en este subsector, precisamente por la movilización de las españolas hacia otras actividades laborales, las inmigrantes extranjeras están cubriendo esta necesidad, accediendo a las oportunidades de empleo generadas en la esfera doméstica.

— Además, se ha producido una intensa feminización de la inmigración extranjera, en todos los tipos de corrientes y en todos los ámbitos geográficos. Las mujeres ya no son sólo las protagonistas esenciales de los movimientos de reagrupación familiar, sino que, como los hombres antes, emigran solas y son un componente básico de las corrientes laborales³.

— La proximidad geográfica o histórica-cultural de España con respecto a otros países también está contribuyendo a potenciar su capacidad de atracción como destino de movimientos emigratorios. En el primer caso resalta nuestro vecino del sur, Marruecos, a *distancia de patera*, y en el segundo los países latinoamericanos, identificados y vinculados, sobre todo, con una lengua común. Asimismo, esta capacidad de atracción se intensifica con la imagen de que España es la puerta de entrada a la ansiada Europa, al territorio del bienestar. Ahora bien, es frecuente que lo que se pretendía una estancia temporal para adentrarse seguidamente en otros países de la Unión Europea tienda a prolongarse más de lo previsto.

— España ha dejado de ser un territorio exclusivamente de paso para convertirse en un lugar de destino de los flujos migratorios, en el contexto de la internacionalización del mercado de trabajo y de las relaciones de desigualdad Norte/Sur que los procesos de la globalización tienden a intensificar. Así, una imagen estereotipada e idealizada de las oportunidades que ofrece España, han servido de acicate para que los proyectos emigratorios de los extranjeros que proceden de países pobres se dirijan a nuestro país. Si bien es verdad que bastantes de ellos no eligen su destino, sino que circunstancias familiares, per-

sonales, laborales, administrativas, la existencia o no de redes de apoyo, etc., les abocan a ir a un sitio y no a otro, cuando no se trata de una mera escala en su recorrido. Esto es lo que caracteriza muchas de las biografías de los inmigrantes extranjeros, su transitoriedad e inestabilidad, a veces entre la permanencia y el regreso⁴.

Una vez que hemos señalado algunos de los factores que favorecen la llegada de inmigrantes extranjeros a nuestro país, conviene que nos adentremos en la manifestación cuantitativa de este fenómeno demográfico en los ámbitos territoriales de este estudio: CAPV y España, territorios históricos y comarcas vascas. Los datos estadísticos que vamos a manejar se centran en dos intervalos temporales:

- a) De 1996 a 1 de enero de 2005 referidos a la CAPV, España y los tres territorios históricos.
- b) De 2001 a 1 de enero de 2005 para las 20 Comarcas del País Vasco, ya que la base de datos del EUSTAT no ofrece datos desagregados a nivel comarcal para 1996.

² Con este término nos referimos a la capacidad y disposición de un individuo, o conjunto de ellos, para aceptar o rechazar un empleo por determinados salario y condiciones de trabajo; por lo tanto, expresa el nivel de aceptación por debajo del cual tenderían a considerar sus oportunidades de empleo inaceptables. PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994.

³ PUYOL ANTOLÍN, Rafael. «La inmigración española: ¿solución demográfica o económica?». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria- Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. p 57.

⁴ RAMÍREZ, E. *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*. Madrid: CIS, 1996. Monografía n.º 147.

1. País Vasco y España

En 1996, finaliza la crisis económica de principios de la pasada década de los noventa, iniciándose un nuevo ciclo de crecimiento que se manifiesta en la creación de un número importante de nuevos empleos. Ese fuerte dinamismo del mercado de trabajo se traduce en la emergencia del fenómeno de la inmigración extranjera en el Estado español, tal como podemos constatar en la siguiente tabla. Así, en el conjunto de España, la población extranjera empadronada aumentó en un 687,9%, incremento que es superior al experimentado por la CAPV —551,4%— (ver tabla 1).

Al iniciarse el mes de enero de 2005, los 72.894 extranjeros empadronados en los municipios del País

Tabla 1. Evolución de la población extranjera empadronada de 1996 a 1-1-2005 (1996=100)

	1996	2005
CAPV	13.220	72.894
Variación	100,0	551,4
España	542.314	3.730.610
Variación	100,0	687,9

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

Vasco representaban el 3,4% de la población total, mientras los 3.730.610 extranjeros empadronados en los municipios del Estado español significaban el 8,5%. Es decir, el *índice de extranjeros* de España duplica sobradamente al correspondiente para Euskadi (2,5 veces). Por lo tanto, este indicador estadístico nos indica que el flujo de inmigrantes extranjeros que llega al Estado español se distribuye de manera desigual por las diferentes comunidades autónomas, beneficiando en mayor medida a las comunidades de Madrid, Cataluña o de la Comunidad Valenciana,⁵ en comparación con las autonomías septentrionales. En ese sentido, las y los extranjeros empadronados en el País Vasco sólo significan el 1,9% del total de las y los extranjeros empadronados en España, mientras los empadronados en Cataluña representan el 21,4%, en la Comunidad de Madrid el 20,9% y los empadronados en la Comunidad Valenciana el 15,6% del total. Probablemente, el mayor

Gráfico 1. Índices de extranjeros, ambos sexos, respecto al total de la población empadronada en 1996 y 1-1-2005

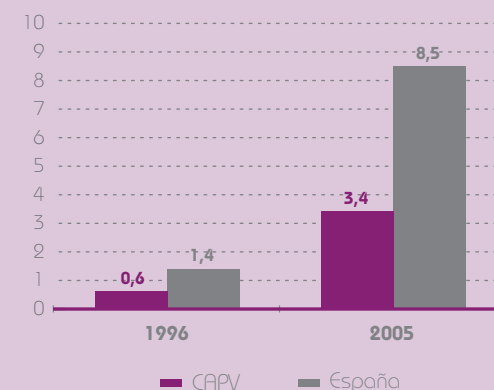


Tabla 2. Índice de extranjeros empadronados en 1996 y 1-1-2005

	1996	2005	Diferencia 2005-1996
CAPV	0,6	3,4	2,8
España	1,4	8,5	7,1

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

⁵ El 1 de Enero de 2005, el índice de extranjeros empadronados es 13,1% en la Comunidad de Madrid 12,4% en la Comunidad Valenciana y 11,4% en Cataluña.

dinamismo en esas comunidades de los mercados de trabajo de los subsectores económicos que tienen una mayor receptividad para la contratación de extranjeros (construcción, hostelería y restauración, etc.), sea el motivo principal de esa diferente distribución territorial, junto a las desigualdades económicas interregionales (ver tabla 2 y gráfico 1).

En cuanto a la estructura por grupos de edad, las y los extranjeros empadronados constituyen una población principalmente joven, tal como nos indican los *índices de juventud entre la población extranjera* que recogemos en la siguiente tabla. En concreto, el 1 de enero de 2005, el 33,3% tiene de 15 a 29 años en el País Vasco, índice que es superior al respectivo para España (30,8%). Si estos datos los comparamos con los correspondientes para el

conjunto de la población, sin distinguir por nacionalidad, (18,6% en Euskadi y 21% en el Estado, de jóvenes de 15 a 29 años) se evidencian los beneficios que genera el flujo de inmigrantes extranjeros para la demografía del País Vasco y de España (ver tabla 3 y gráfico 2).

En líneas generales, el flujo de los inmigrantes extranjeros contribuye en un triple sentido a desacelerar el envejecimiento y declive producidos por el crecimiento natural negativo (más defunciones que nacimientos):

- Incrementa los efectivos jóvenes y adultos menores de 45 años, resultando especialmente beneficioso para contrarrestar el paulatino declive que afecta a esas dos cohortes.

- Las y los extranjeros que logran su inserción laboral-residencial estable suelen constituir una familia propia, o traerse la que dejaron en sus países de origen, incrementando así la mermada cohorte infantil.
- En el caso de las y los inmigrantes que proceden de países desfavorecidos su fecundidad y natalidad son superiores a las de los nativos, ya que han sido socializados en un contexto sociocultural natalista.

En relación *al sexo*, al iniciarse el mes de enero de 2005, se percibe en la CAPV una mayor presencia de hombres que de mujeres entre las personas extranjeras empadronadas de 15 a 19 años (108,3 hombres por cada 100 mujeres) y de 25 a 29 años

Tabla 3. Porcentajes que representan las y los extranjeros de 15 a 29 años respecto al total de extranjeros empadronados en 1996 y 1-I-2005

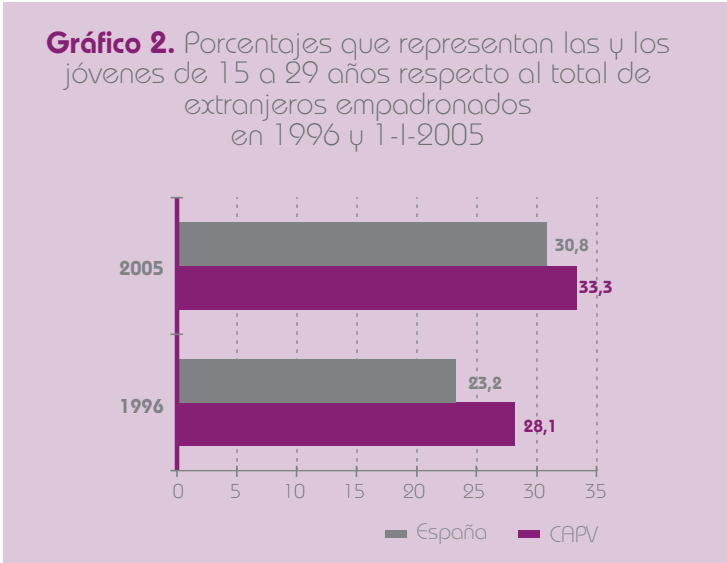
	1996	2005	Diferencia 2005-1996
CAPV	28,1	33,3	5,2
España	23,2	30,8	7,6

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

Tabla 4. Tasas de masculinidad entre los extranjeros de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años empadronados el 1-I-2005

	15-19	20-24	25-29
CAPV	108,3	95,2	105,1
España	108,2	105,9	121,0

Fuente: Indicadores Demográficos Básicos, INE.



(105,1 hombres por cada 100 mujeres), mientras en el grupo de 20 a 24 años sucede al revés (95,2 hombres por cada 100 mujeres). En el conjunto de España, los hombres predominan en los tres grupos quinquenales, especialmente en el de 25 a 29 años —121 hombres por cada 100 mujeres— (ver tabla 4).

En cuanto a la *distribución por continentes, según la nacionalidad*, de las y los extranjeros de 15 a 29 años empadronados el 1 de enero de 2005, decir que, tanto en la CAPV como en España, son mayoría las y los nacionales de países de América del Sur (44,5% y 38,5%, respectivamente), seguidos de las y los africanos (20,6% y 22,1%, respectivamente). En tercer lugar, en el País Vasco destacan los nacionales de la Unión Europea (12,7%), a diferencia de España donde resaltan los de «otros países europeos» (18,4%). Y, en cuarto lugar, se invierte la relación anterior, es decir en Euskadi emergen las y los nacionales de «otros países europeos» (10,5%) y en el conjunto del Estado las y los de la Unión Europea (11,5%). En líneas generales, entre las y los extranjeros de países europeos extracomunitarios son mayoría las personas que emigran por motivos laborales, mientras entre las y los extranjeros de la Unión Europea abundan las personas inactivas y mayores (ver tabla 5 y gráfico 3).

Gráfico 3. Distribución % de las y los extranjeros de 15 a 29 años empadronados el 1-I-2005 por continentes, según nacionalidad

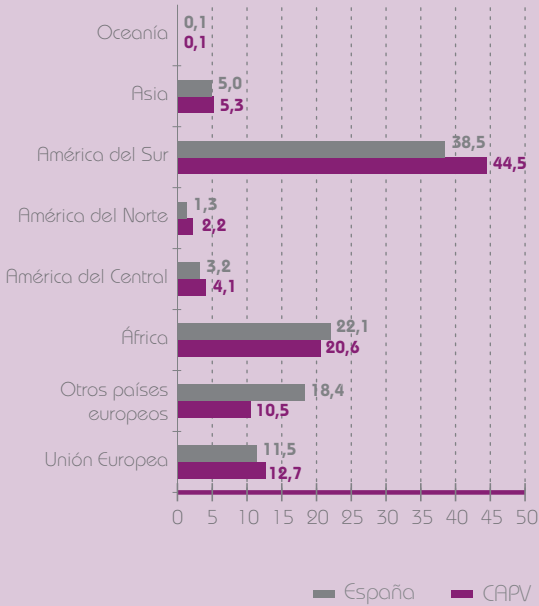


Tabla 5. Distribución de las y los extranjeros de 15 a 29 años empadronados el 1-I-2005 por continentes según nacionalidad

	CAPV	España
Unión Europea	12,7	11,5
Otros países europeos	10,5	18,4
África	20,6	22,1
América Central	4,1	3,2
América del Norte	2,2	1,3
América del Sur	44,5	38,5
Asia	5,3	5,0
Oceanía	0,1	0,1
Apátridas	0,0	0,0
TOTAL	100,0	100,0

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

2. Territorios históricos

De 1996 al 1 de enero de 2005, la población extranjera empadronada aumentó en mayor medida en Álava (806,7) que en Bizkaia (554,4) y Gipuzkoa (447,7). Sin embargo, es en Bizkaia donde reside el mayor número (36.217) de extranjeros empadronados, seguida de Gipuzkoa —21.536— (ver tabla 6 y gráfico 4).

Durante el período de análisis, los *índices de extranjeros* crecieron significativamente, al pasar de unos valores marginales (0,2% en Bizkaia, 0,7% en Álava y Gipuzkoa) a otros más relevantes. Al iniciarse el mes de enero de 2005, el mayor índice se encuentra en Álava (5% de la población total

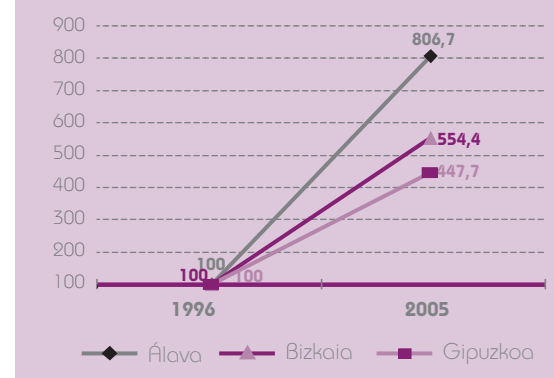
Tabla 6. Evolución de la población extranjera empadronada de 1996 a 1-1-2005 (1996=100)

	1996	2005
Álava	1.877	15.141
Variación	100,0	806,7
Bizkaia	6.533	36.217
Variación	100,0	554,4
Gipuzkoa	4.810	21.536
Variación	100,0	447,7

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

empadronada en ese territorio), prácticamente 2 puntos por encima de los correspondientes a Bizkaia (3,2%) y Gipuzkoa —3,1%— (ver tabla 7 y gráfico 5).

Gráfico 4. Evolución de las y los extranjeros empadronados de 1996 a 1-1-2005 (1996 = 100)



Pero, las y los extranjeros empadronados en el País Vasco, se distribuyen de manera desigual por los territorios históricos, ya que la mayoría se concentran en Bizkaia, en concreto 1 de cada 2 —49,7%— (ver gráfico 6).

Gráfico 5. Índices de extranjeros, ambos sexos, respecto al total de la población empadronada en 1996 y 1-1-2005

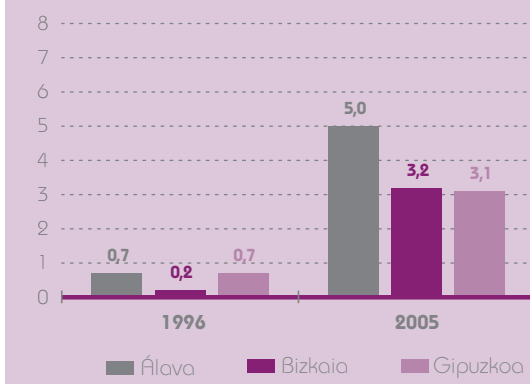
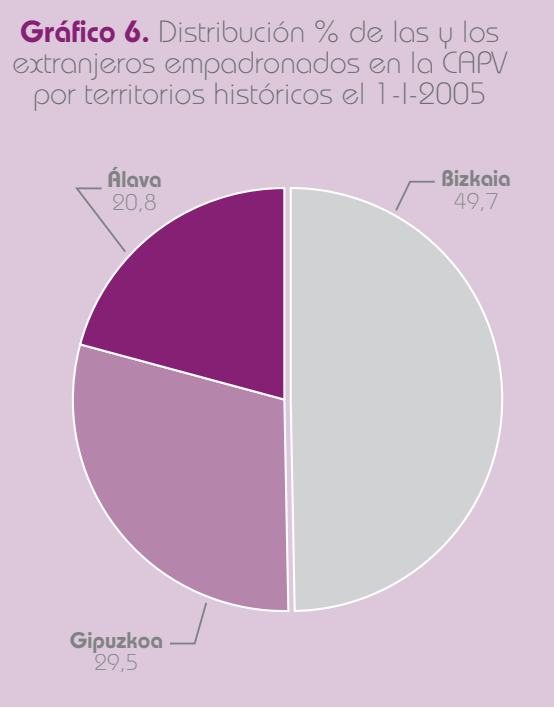


Tabla 7. Índice de extranjeros empadronados en 1996 y 1-1-2005

	1996	2005	Diferencia 2005-1996
Álava	0,7	5,0	4,3
Bizkaia	0,2	3,2	3,0
Gipuzkoa	0,7	3,1	2,4

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

En cuanto al porcentaje que significan las y los jóvenes de 15 a 29 años respecto al total de extranjeros empadronados, observamos que su peso porcentual se incrementó en los tres territorios históricos entre 1996 y enero de 2005, sobre todo en Bizkaia (+5,5 puntos) y Gipuzkoa (+6 puntos). Al iniciarse el año de 2005, significan el 32,9% en Álava, el 34,1% en Bizkaia y el 32,3% del total de extranjeros empadronados en Gipuzkoa. Por lo tanto, las y los extranjeros están contribuyendo a desacelerar el proceso de envejecimiento en los territorios históricos (ver tabla 8).



Para el 1 de enero de 2005, si consideramos el sexo de las y los extranjeros de 15 a 29 años empadronados, según grupos quinquenales de edad, constatamos que las *tasas de masculinidad* son inferiores a 100, es decir hay menos hombres que mujeres entre:

- Los efectivos de 20 a 24 años de Bizkaia (89,9) y Gipuzkoa (96,3 hombres por cada 100 mujeres).
 - Los individuos de 25 a 29 años de Bizkaia (93 hombres por cada 100 mujeres).
- (Ver tabla 9).

Por el contrario, las tasas de masculinidad son claramente favorables a los hombres entre:

- Los individuos de 15 a 19 años residentes en Bizkaia (116,4 hombres por cada 100 mujeres).
- Los efectivos de 20 a 24 años empadronados en Álava (108,4 hombres por cada 100 mujeres).
- Los individuos de 25 a 29 años residentes en Álava (127,5) y Gipuzkoa (113,5 hombres por cada 100 mujeres).

Tabla 8. Porcentajes que representan las y los extranjeros de 15 a 29 años respecto al total de extranjeros empadronados en 1996 y 1-I-2005

	1996	2005	Diferencia 2005-1996
Álava	31,5	32,9	1,4
Bizkaia	28,5	34,1	5,6
Gipuzkoa	26,3	32,3	6,0

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

Tabla 9. Tasas de masculinidad entre los extranjeros de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años empadronados el 1-I-2005

	15-19	20-24	25-29
Álava	99,3	108,4	127,5
Bizkaia	116,4	89,9	93,0
Gipuzkoa	100,8	96,3	113,5

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

Pasemos ahora a conocer cómo se distribuyen las y los jóvenes extranjeros empadronados entre los continentes de procedencia, según su nacionalidad. En los tres territorios, las y los jóvenes nacionales de países de América del Sur son mayoritarios: representan el 36,3% en Álava, el 50,4% en Bizkaia y el 39,9% del total en Gipuzkoa. En todo caso, cabe señalar la gran relevancia que adquieren en Bizkaia, donde 1 de cada 2 extranjeros de 15 a

29 años empadronados son nacionales de Estados sudamericanos (ver tabla 10 y gráfico 7).

Pero es en el segundo y tercer orden de importancia, donde surgen las diferencias entre los territorios históricos:

— En segundo lugar, destacan las y los nacionales de países africanos en Álava (31,1%) y en Bizkaia

(18,6%), mientras en Gipuzkoa se trata de nacionales de Estados de la Unión Europea (19,3%).

— En tercer lugar, no se produce ninguna coincidencia entre los tres territorios: en Álava resaltan las y los nacionales de países de la Unión Europea (12%), en Bizkaia de otros países europeos (11,2%) y en Gipuzkoa sobresalen las y los nacionales de Estados de África (16,8%).

Gráfico 7. Distribución % de las y los extranjeros de 15 a 29 años empadronados el 1-I-2005 por continentes, según nacionalidad

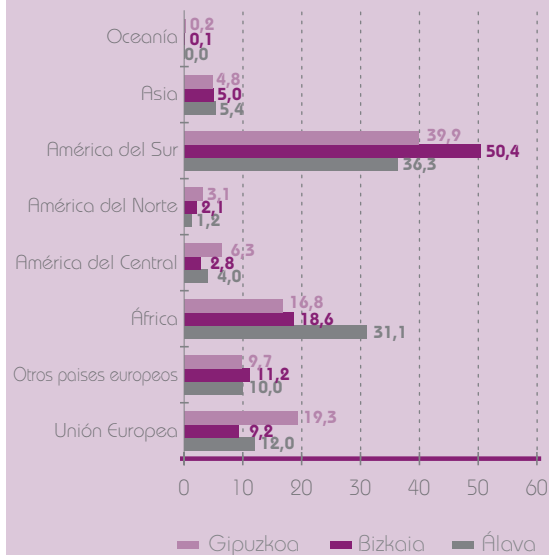


Tabla 10. Distribución de las y los extranjeros de 15 a 29 años empadronados el 1-I-2005 por continentes según nacionalidad

	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Unión Europea	12,0	9,2	19,3
Otros países europeos	10,0	11,2	9,7
África	31,1	18,6	16,8
América Central	4,0	2,8	6,3
América del Norte	1,2	2,1	3,1
América del Sur	36,3	50,4	39,9
Asia	5,4	5,0	4,8
Oceanía	0,0	0,1	0,2
Apátridas	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes, INE y EUSTAT.

3. Comarcas

En relación a las 20 comarcas del País Vasco no disponemos de información estadística sobre la población empadronada en 1996, de ahí que tomemos como límite inicial del intervalo temporal el año de 2001. En la siguiente tabla, podemos observar que en todas las comarcas la población de nacionalidad extranjera se incrementó notablemente desde 2001 al mes de enero de 2005.

- En tres comarcas se triplicó la población extranjera empadronada: Arratia-Nervión (325,6%), Gernika-Bermeo (328,9%) y Cantábrica Alavesa (371,8%).
- Además de esas tres comarcas, en otras nueve el incremento fue superior al promedio autonómico (233,9%): Llanada Alavesa (240,9%), Montaña Alavesa (267,7%), Alto Deba (264,4%), Duranguesado (259,8%), Encartaciones (256,2%), Rioja Alavesa (295,7%), Goierri (270,2%), Tolosa (244,9%) y Urola Costa —247,2%— (ver tabla 11 y gráfico 8).

Los índices de extranjeros experimentaron un significativo aumento de 2001 al 1 de enero de 2005.

- Los mayores crecimientos tuvieron lugar en Llanada Alavesa (de 2,4% a 5,5%) y Montaña Alavesa (de 2% a 5,2%).

Tabla 11. Evolución de la población extranjera empadronada de 2001 a 1-I-2005 (2001=100)

Comarcas	2001	2005
Valles Alaveses	74	166
Variación	100,0	224,3
Llanada Alavesa	5.511	13.280
Variación	100,0	240,9
Montaña Alavesa	62	166
Variación	100,0	267,7
Arratia Nervión	191	622
Variación	100,0	325,6
Bajo Bidasoa	1.443	3.214
Variación	100,0	222,7
Gran Bilbao	12.395	28.408
Variación	100,0	229,2
Bajo Deba	694	1.427
Variación	100,0	205,6
Alto Deba	503	1.330
Variación	100,0	264,4
Donostia-San Sebastián	4.955	10.838
Variación	100,0	218,7
Duranguesado	922	2.395
Variación	100,0	259,8
Encartaciones	274	702
Variación	100,0	256,2

Tabla 11 (cont.). Evolución de la población extranjera empadronada de 2001 a 1-I-2005 (2001=100)

Comarcas	2001	2005
Rioja Alavesa	164	485
Variación	100,0	295,7
Gernika-Bermeo	432	1.421
Variación	100,0	328,9
Goierri	672	1.816
Variación	100,0	270,2
Estribaciones del Gorbea	133	269
Variación	100,0	202,3
Cantábrica Alavesa	170	632
Variación	100,0	371,8
Markina-Ondarroa	520	1.017
Variación	100,0	195,6
Plentzia-Mungia	856	1.768
Variación	100,0	206,5
Tolosa	381	933
Variación	100,0	244,9
Urola Kosta	815	2.015
Variación	100,0	247,2
CAPV	31.167	72.904
Variación	100,0	233,9

Fuente: Censo de Población de 2001 y Explotación del Padrón Municipal de Habitantes 1-I-2005, EUSTAT.

— Las inferiores progresiones se produjeron en Tolosa (de 0,9% a 2,1%) y Bajo Deba —de 1,3% a 2,6%— (ver tabla 12).

Pero la distribución de las y los extranjeros empadronados en enero de 2005 en los municipios de Euskadi entre las 20 comarcas, muestra una

notable desigualdad territorial, ya que las tres comarcas más urbanizadas y pobladas acogen nada menos que el 72,1% de todo el colectivo: Gran Bilbao (39%), Llanada Alavesa (18,2%) y Donostia-San Sebastián (14,9%). La congregación en esas comarcas de las ofertas de empleos donde se insertan laboralmente, es el motivo principal de

esa desequilibrada distribución territorial de la población extranjera empadronada. Además, también hay que considerar, entre otros factores de atracción, que en las comarcas urbanas y metropolitanas se concentra el parque de viviendas en alquiler, régimen de tenencia al que suelen acceder la gran mayoría de las y los inmigrantes extranjeros para

Gráfico 8. Evolución de la población extranjera por comarcas de 2001 a 1-I-2005 (2001=100)

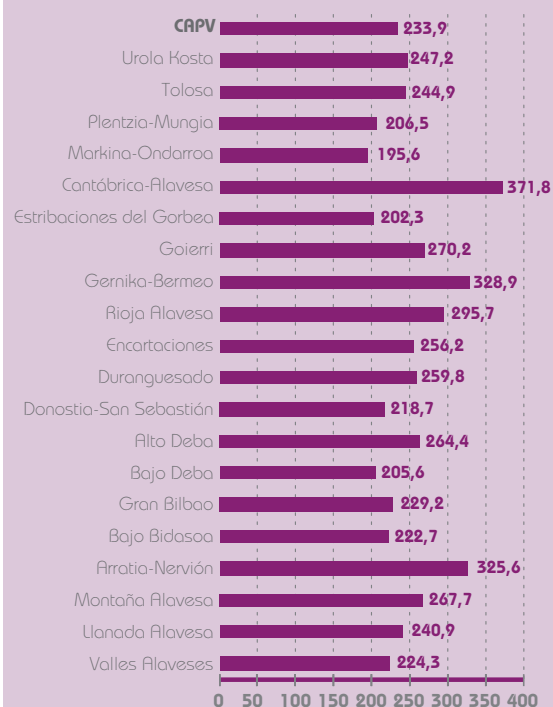


Tabla 12. Índice de extranjeros empadronados en 2001 y 1-I-2005

Comarcas	2001	2005	Diferencia 2005-2001
Valles Alaveses	1,6	3,2	1,6
Llanada Alavesa	2,4	5,5	3,1
Montaña Alavesa	2,0	5,2	3,2
Arratia Nervión	0,9	2,8	1,9
Bajo Bidasoa	2,0	4,3	2,3
Gran Bilbao	1,4	3,3	1,9
Bajo Deba	1,3	2,6	1,3
Alto Deba	0,8	2,2	1,4
Donostia-San Sebastián	1,6	3,4	1,8
Duranguesado	1,0	2,6	1,6
Encartaciones	0,9	2,3	1,4
Rioja Alavesa	1,6	4,5	2,9
Gernika-Bermeo	1,0	3,2	2,2
Goiherri	1,1	2,8	1,7
Estribaciones del Gorbea	1,9	3,5	1,6
Cantábrica Alavesa	0,5	1,9	1,4
Markina-Ondarroa	2,0	3,9	1,9
Plentzia-Mungia	1,9	3,6	1,7
Tolosa	0,9	2,1	1,2
Urola Kosta	1,2	2,9	1,7
CAPV	1,5	3,4	1,9

Fuente: Censo de Población de 2001 y Explotación del Padrón Municipal de Habitantes 1-I-2005, EUSTAT.

satisfacer sus necesidades residenciales (ver tabla 13 y gráfico 9).

Tras observar la siguiente tabla podemos constatar que, según la comarca, las y los extranjeros de 15 a 29 años representan entre el (26%) Etribación

del Gorbea y el (37,3%) Arratia-Nervión de todas las personas de nacionalidad extranjera empadronadas en enero de 2005. En concreto, siete comarcas superan el promedio autonómico (33,4%):

- Montaña Alavesa (35,5%)

- Arratia-Nervión (37,3%)
- Gran Bilbao (34,2%)
- Bajo Deba (33,6%)
- Alto Deba (35%)
- Duranguesado (36,5%)
- Urola Costa (36,4%)

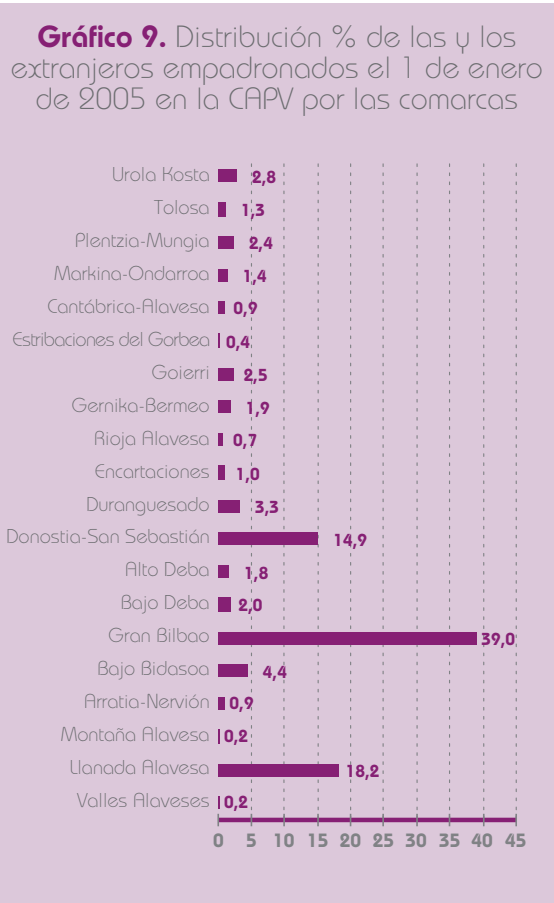


Tabla 13. Las y los extranjeros, ambos sexos, empadronados en cada comarca respecto al total de extranjeros empadronados en la CAPV el 1-I-2005

Comarcas	Extranjeros 2005	Porcentajes respecto a la CAPV
Valles Alaveses	166	0,2
Llanada Alavesa	13.280	18,2
Montaña Alavesa	166	0,2
Arratia Nervión	622	0,9
Bajo Bidasoa	3.214	4,4
Gran Bilbao	28.408	39,0
Bajo Deba	1.427	2,0
Alto Deba	1.330	1,8
Donostia-San Sebastián	10.838	14,9
Duranguesado	2.395	3,3
Encartaciones	702	1,0
Rioja Alavesa	485	0,7
Gernika-Bermeo	1.421	1,9
Goierri	1.816	2,5
Etribaciones del Gorbea	269	0,4
Cantábrica Alavesa	632	0,9
Markina-Ondarroa	1.017	1,4
Plentzia-Mungia	1.768	2,4
Tolosa	933	1,3
Urola Kosta	2.015	2,8
CAPV	72.904	100,0

Fuente: Censo de Población de 2001 y Explotación del Padrón Municipal de Habitantes 1-I-2005, EUSTAT.

Esa relevancia porcentual que tienen las y los efectivos de 15 a 29 años entre la población extranjera empadronada, genera efectos bastante beneficiosos en la demografía de las comarcas vascas, ya que contribuyen a atemperar el proceso de envejecimiento en curso (ver tabla 14).

Para finalizar, nos vamos a referir a las *tasas de masculinidad* entre las personas extranjeras de 15 a 29 años empadronadas en las comarcas al iniciarse 2005. En 13 comarcas las tasas son claramente superiores al valor 100, ya que hay más varones que mujeres; es decir, se trata de comarcas donde el flujo de jóvenes extranjeros está bastante masculinizado. De ese grupo resaltan 2 por duplicar los varones a las mujeres: Montaña Alavesa (210,5) y Markina-Ondarroa (213,5 hombres por cada 100 mujeres de 15 a 29 años). Mencionemos las otras 11 comarcas: Valles Alaveses (150 hombres por cada 100 mujeres de 15 a 29 años), Llanada Alavesa (115,5), Arratia-Nervi3n (144,2), Bajo Deba (111,0), Alto Deba (124,6), Duranguesado (123,8), Encartaciones (110,8), Goierri (119), Cantábrica Alavesa (125,6), Tolosa (124,5) y Urola Costa —118,8 hombres por cada 100 mujeres de 15 a 29 años— (ver tabla 15 y gráfico 10).

Por el contrario, en cinco comarcas las mujeres superan a los hombres, de ahí que sus tasas tengan valores inferiores a 100. En estos ámbitos territoriales el flujo de jóvenes extranjeros está feminizado. En concreto, nos referimos a Gran Bilbao (90,5 hombres por cada 100 mujeres de 15 a 29 años), Donostia-San Sebastián (98,4), Rioja Alavesa (92,9), Estribación del Gorcea (94,4) y Plentzia-Mungia (83,6 hombres por cada 100 mujeres de 15

Tabla 14. Porcentajes que representan las y los extranjeros de 15 a 29 años, ambos sexos, respecto al total de extranjeros empadronados el 1-I-2005

Comarcas	Extranjeros 15 a 29	Extranjeros total	Porcentajes 15-29 / Total
Valles Alaveses	45	166	27,1
Llanada Alavesa	4.413	13.280	33,2
Montaña Alavesa	59	166	35,5
Arratia Nervi3n	232	622	37,3
Bajo Bidasoa	962	3.214	29,9
Gran Bilbao	9.723	28.408	34,2
Bajo Deba	479	1427	33,6
Alto Deba	465	1330	35,0
Donostia-San Sebastián	3.433	10.838	31,7
Duranguesado	875	2.395	36,5
Encartaciones	234	702	33,3
Rioja Alavesa	162	485	33,4
Gernika-Bermeo	467	1.421	32,9
Goierri	600	1.816	33,0
Estribaciones del Gorcea	70	269	26,0
Cantábrica Alavesa	194	632	30,7
Markina-Ondarroa	326	1.017	32,1
Plentzia-Mungia	549	1.768	31,1
Tolosa	312	933	33,4
Urola Kosta	733	2.015	36,4
CAPV	24.333	72.904	33,4

Fuente: Explotación del Padr3n Municipal de Habitantes 1-I-2005, EUSTAT.

a 29 años). Probablemente, el tipo de ocupaciones que se ofertan en los mercados de trabajo de esas comarcas pueden ser más favorables a la inserción de mujeres extranjeras.

Gráfico 10. Tasas de masculinidad entre la población extranjera de 15 a 29 años empadronada en cada comarca el 1-I-2005

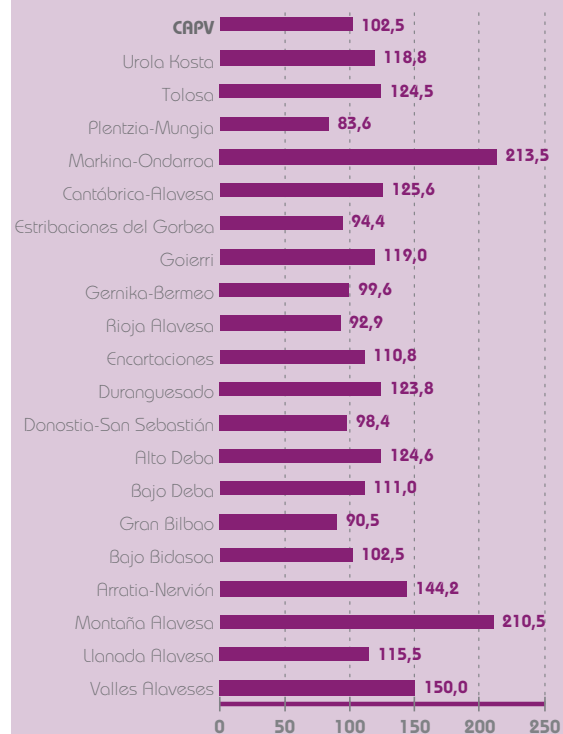


Tabla 15. Tasas de masculinidad entre los extranjeros de 15 a 29 años empadronados el 1-I-2005

Comarcas	Hombres	Mujeres	Tasas de masculinidad
Valles Alaveses	27	18	150,0
Llanada Alavesa	2.365	2.048	115,5
Montaña Alavesa	40	19	210,5
Arratia Nervión	137	95	144,2
Bajo Bidasoa	487	475	102,5
Gran Bilbao	4.618	5.105	90,5
Bajo Deba	252	227	111,0
Alto Deba	258	207	124,6
Donostia-San Sebastián	1.703	1.730	98,4
Duranguesado	484	391	123,8
Encartaciones	123	111	110,8
Rioja Alavesa	78	84	92,9
Gernika-Bermeo	233	234	99,6
Goierri	326	274	119,0
Estribaciones del Gorbea	34	36	94,4
Cantábrica Alavesa	108	86	125,6
Markina-Ondarroa	222	104	213,5
Plentzia-Mungia	250	299	83,6
Tolosa	173	139	124,5
Urola Kosta	398	335	118,8
CAPV	12.316	12.017	102,5

Fuente: Explotación del Padrón Municipal de Habitantes 1-I-2005, EUSTAT.

4. Conclusiones

El fenómeno de la inmigración extranjera es bastante reciente en las sociedades vascas y españolas. Pero en la CAPV ha alcanzando una dimensión cuantitativa bastante inferior a lo que está sucediendo en otras comunidades autónomas: el 1 de enero de 2005, las y los 72.894 extranjeros empadronados en el País Vasco representan el 3,4% de la población total, mientras en España significan el 8,5%, y en las comunidades con mayor presencia de extranjeros significan el 13,1% (Comunidad de Madrid), el 12,4% (Comunidad Valenciana) y el 11,4% (Cataluña).

Recordemos algunos de los beneficios que genera el actual flujo de inmigrantes extranjeros para las demografías de Euskadi y, en general, española:

— La mayoría son individuos jóvenes y adultos en situación de actividad, lo que incrementa los efectivos en esas cohortes de edad, resultando especialmente positivo para contribuir a contrarrestar el declive progresivo que está experimentando la cohorte joven de 15 a 29 años. El 1 de enero de 2005, las y los jóvenes de 15 a 29 años sólo representan el 18,6% (CAPV) y el 21% (España) del total de personas empadronadas,

cuando esa misma cohorte significa el 33,3% (CAPV) y el 30,8% (España) entre los extranjeros empadronados.

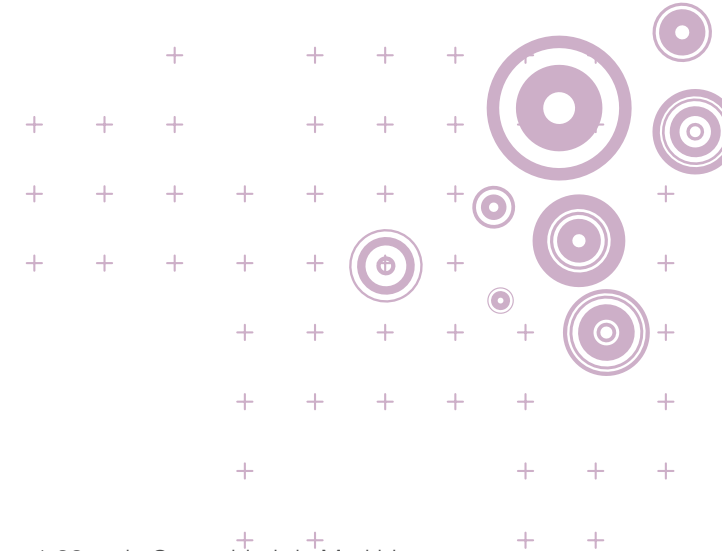
— Las y los trabajadores extranjeros que proceden de países menos desarrollados suelen tener una natalidad y fecundidad superiores, ya que han sido socializadas en un contexto sociocultural natalista, lo que contribuye a aumentar la reducida cohorte infantil. En este sentido, la mayor fecundidad de las madres extranjeras está impulsando un paulatino aumento del índice sintético de fecundidad en España y el País Vasco: en 2004, el número medio de hijos por mujer creció hasta 1,33 y 1,18 hijos, respectivamente⁶. Del total de nacimientos, los de madre extranjera significan el 13,8% del total estatal, mientras en Euskadi se reducen al 6,6%, en 2004: es bastante probable que el inferior ISF en la CAPV derive de la menor presencia de madres extranjeras entre sus residentes. En las comunidades autónomas con mayor presencia de extranjeros, los nacimientos de madre extranjera son claramente superiores: por ejemplo, 19,9% en la Comunidad de Madrid y 19,1% del total de nacimientos en Cataluña. Asimismo, el ISF de 2004 es mayor en esas dos

comunidades: 1,38 en la Comunidad de Madrid y 1,43 hijos por mujer en Cataluña.

Pero también debemos ser conscientes que los efectos demográficos positivos generados por la inmigración de las y los trabajadores extranjeros tienden a moderarse a largo plazo, ya que suele ser común que este colectivo, sobre todo la segunda generación (hijos/as), adopten los valores y pautas demográficas dominantes en la sociedad de acogida, por lo que sus efectos positivos sobre la fecundidad y la cohorte infantil tenderán a menguar en un escenario de largo plazo, si la sociedad vasca mantiene una natalidad y fecundidad tan bajas.

En resumen, el rejuvenecimiento de la estructura demográfica de la CAPV necesita de un flujo más cuantioso, y continuado en el tiempo, de jóvenes extranjeros. Por ejemplo, en la línea de lo que está sucediendo en la Comunidad de Madrid o en Cataluña. Pero para potenciar la capacidad de atracción que puede ejercer el País Vasco sobre los flujos de trabajadores extranjeros que se dirigen al Estado español, se requieren unos mercados de trabajo más dinámicos, capaces de crear más empleos.

⁶ Son los ISF más elevados en España desde 1992 (1,32) y en la CAPV desde 1987 (1,13 hijos por mujer).



Como señala en su artículo Rafael Puyol: «Muchas personas creen que la llegada de inmigrantes es consecuencia casi única de los procesos de expulsión de las áreas de salida; resultado de esa combinación explosiva de altas tasas de crecimiento demográfico y bajos niveles de desarrollo económico y social. Y vienen por esas razones, pero no sólo por ellas. Acuden porque los necesitamos, porque encuentran acomodo en los escalones inferiores de nuestro mercado laboral. Y desde esa (y otras perspectivas) los inmigrantes son necesarios, y lo serán más en el futuro»⁷. Sin ninguna duda, las y los inmigrantes extranjeros son y, sobre todo serán en el futuro, una oportunidad para las necesidades de las economías vasca y española. Es decir, las bajas natalidad y fecundidad que tienen lugar desde finales de la pasada década de los ochenta se van a traducir en los próximos años en una insuficiencia cuantitativa de las cohortes de las y los jóvenes de nacionalidad española para cubrir los puestos de trabajo que vayan quedando libres debido a las salidas de trabajadores del mercado de trabajo (jubilaciones, bajas por enfermedades, incapacidades, etc.). Aunque se produzca una mayor incorporación de mujeres adultas al mercado de trabajo y se retrase la edad de jubilación, los expertos consideran que, desde el 2014/15, esas aportaciones serán insuficientes para contrarrestar la tendencia a la reducción de la población en edad de trabajar y ac-

tiva, de ahí que «ante una situación de este tipo, o parecida, el recurso a una inmigración más cuantiosa parece imprescindible. Desde esta perspectiva, la emigración hay que verla como una solución económica para los países desarrollados cuya demografía no es capaz de abastecer su propio mercado de trabajo»⁸.

Por otro lado, los trabajadores extranjeros contribuyen con sus cotizaciones a equilibrar las cuentas de la seguridad social. Además, hay que resaltar su rol de consumidores: muy rápidamente su consumo de subsistencia se extiende a gastos generalmente no considerados como de primera o absoluta necesidad, como por ejemplo viajes de vacaciones, equipos de música, vehículos, etc. Así, el consumo de los inmigrantes económicos se aproxima paulatinamente a los patrones de consumo de los nativos de su nivel socioeconómico. Y que este rol de consumir, en las actuales sociedades avanzadas, que son sociedades de consumo, significa inevitablemente crecimiento económico y creación de nuevos empleos⁹.

Cabe reflexionar sobre si la sociedad vasca está preparada para asumir un flujo de inmigrantes extranjeros bastante mayor, como el que parece que será necesario insertar laboral y socialmente a medio plazo. IKUSPEGI-Observatorio Vasco de

Inmigración, realizó en 2004 una Encuesta¹⁰ para conocer las percepciones, valores y actitudes de la población vasca hacia la inmigración extranjera. De sus conclusiones resaltamos lo siguiente:

- Los vascos dicen vivir en barrios con muy pocos inmigrantes y mayoritariamente desearían seguir viviendo en barrios de este tipo.
- Los vascos estiman que la llegada de inmigrantes tendrá efectos positivos sobre la economía vasca. Más de un 60% declara que los inmigrantes permiten que la economía funcione mejor porque ocupan los puestos de trabajo que no desea la población autóctona.
- La población vasca cree que la inmigración puede dañar a los sectores que ya están precarizados, pero simultáneamente afirma que los inmigrantes son funcionales económica y laboralmente a las necesidades que se detectan en estos ámbitos económicos del País Vasco.
- Los vascos estiman que la inmigración genera un enriquecimiento cultural y una gran mayoría de ellos (70%) estima que es bueno que las sociedades estén constituidas por diferentes culturas, etnias y religiones. Defiende, en suma, un planteamiento de pluralidad cultural.

⁷ PUYOL ANTOLÍN, Rafael. «La inmigración española: ¿solución demográfica o económica?». En: La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. pp. 59-60.

⁸ *Ibid.* p. 65.

⁹ TORNOS CUBILLO, Andrés. «El papel de la inmigración económica en las sociedades avanzadas». En: La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. p. 75.

¹⁰ IKUSPEGI (Observatorio Vasco de Inmigración- Inmigratioaren Euskal Behatokia). Percepciones, valores y actitudes de la población vasca hacia la inmigración extranjera. CAPV: Gobierno Vasco, Departamento de Viviventa y Asuntos Sociales; Universidad del País Vasco, Diciembre 2004. pp. 61-65.

- No obstante, más del 80% manifiesta que es bueno que en una sociedad al menos se hable una lengua común.
- Una mayoría abrumadora estima que la presencia de niños inmigrantes en las aulas puede ser positiva y enriquecedora, y cerca de un 60% no está de acuerdo con quienes afirman que esta presencia conlleva una pérdida en la calidad de la enseñanza.
- Más de la mitad de los vascos afirma que la llegada de inmigrantes afecta negativamente en la seguridad ciudadana.
- Un 63% de los vascos cree que la llegada de inmigrantes extranjeros no afectará a las aspiraciones del nacionalismo vasco y cerca de un 70% estima que no contribuirá a la pérdida de la identidad vasca.
- Más de un 70% de la población vasca piensa que la llegada de personas extranjeras no frenará el desarrollo del euskera ni a nivel de la CAPV, ni en aquellos lugares en los que su uso cotidiano es mayoritario.
- La sociedad vasca es mayoritariamente partidaria de la libre circulación de las personas. Asimismo, acepta la existencia de algo que podíamos denominar como «deuda ética», porque un 75% de su población está de acuerdo en que los países ricos deben acoger a personas procedentes de países pobres.
- En el ámbito de las relaciones y contactos con los inmigrantes, a la población vasca sí le importa que algún hijo/a se case con un/una magrebí. En el resto de relaciones dice no importarle tener inmigrantes como vecinos, compañeros de trabajo o jefes. Ahora bien, una lectura atenta de los datos denota que algunas de estas situaciones si no le importan, al menos sí le preocupan.
- Los grupos más rechazados son los magrebíes y los rumanos. La población vasca está mayoritariamente convencida (70%) de que la población magrebí no desea integrarse. Asimismo, en la misma situación estarían los rumanos, chinos y africanos negros, pero con porcentajes menores. Por el contrario, observa bastante o mucho interés por integrarse en colombianos (54,6%) y en ecuatorianos (64,5%).
- La sociedad vasca no siente simpatía por los magrebíes. Simpatiza en cambio con los originarios de la UE, los europeos del este y los latinoamericanos. Sea cual sea el motivo, también es de destacar la no simpatía que se siente por los norteamericanos.
- Una gran mayoría de vascos dice valorar positivamente la pluralidad cultural, religiosa o étnica y no es partidario de que los inmigrantes abandonen su cultura para ser aceptados plenamente. Las reticencias surgen cuando partes de la cultura o religión contravienen la legislación.
- Por sexos, los hombres tienden a ser más benévolo que las mujeres en todas las cuestiones o dimensiones que favorecen a los inmigrantes.
- Por territorios históricos, también se da una constante: los guipuzcoanos son los más abier-

tos hacia la realidad inmigrante extranjera, los alaveses los más cerrados y los vizcaínos basculan entre unos y otros.

Tras la lectura de esas conclusiones de la encuesta promovida por IKUSPEGI, apreciamos que hay algunos resultados que si denotan la existencia de valores y actitudes de desconfianza, cuando no de cierto rechazo más o menos manifiesto, entre algunos sectores de la población vasca, sobre todo hacia determinadas nacionalidades y etnias. En este sentido, la mayor presencia de inmigrantes extranjeros requerirá potenciar los recursos y dispositivos sociales y culturales especializados en favorecer su inserción y plena integración en la sociedad vasca. Asimismo, promover valores y actitudes psicosociales abiertas y positivas entre las y los ciudadanos, lo que implica que las acciones de información, orientación y sensibilización no sólo han de dirigirse a las y los inmigrantes extranjeros, sino también a la población vasca para contribuir a superar las mutuas desconfianzas, rechazos y temores que, probablemente, surjan durante los procesos de inserción e integración. De hecho, en las comunidades autónomas con una mayor presencia de inmigrantes extranjeros comienza a emerger una opinión pública que resalta más los inconvenientes que las ventajas. Especialmente, está cristalizando una opinión sesgada que identifica la inmigración extranjera con el aumento de la delincuencia, que es necesario contrarrestar y refutar desde las instituciones públicas y sociales. En palabras de Rafael Puyol: «No hay que ver la presencia de extranjeros como un problema, aunque resulta evidente que su fuerte crecimiento no se produce sin algunas consecuencias negativas. Es preciso tener en cuenta que aunque haya delincuentes entre los inmigrantes, no por ello

debemos criminalizar indiscriminadamente toda la inmigración, y descalificarla sin valorar sus numerosos e indudables efectos positivos»¹¹.

Bibliografía

CAMACHO, Javier y TRABADA, Elías. *La inserción socio-laboral de los inmigrantes extranjeros residentes en Usera y Villaverde*. Madrid: Asociación Proyecto San Fermin y D.º G.ª de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid, 2001.

IKUSPEGI (Observatorio Vasco De Inmigración-Inmigratioaren Euskal Behatokia). *Percepciones, valores y actitudes de la población vasca hacia la inmigración extranjera*. CAPV: Gobierno Vasco, Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales; Universidad Del País Vasco, diciembre 2004.

PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994.

PUYOL ANTOLÍN, Rafael. «La inmigración española: ¿solución demográfica o económica?». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005.

RAMIREZ, E. *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*. Madrid: CIS, 1996. Monografía n.º 147.

TORNOS CUBILLO, Andrés. «El papel de la inmigración económica en las sociedades avanzadas». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005.

¹¹ PUYOL ANTOLÍN, Rafael. «La inmigración española: ¿solución demográfica o económica?». En: *La evolución demográfica: impacto en el sistema económico y social*. Vitoria-Gasteiz: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras, 2005. p.66.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años

07



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 7 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





La Sociología de la Salud ha resaltado la importancia de contemplar las diversas dimensiones que intervienen en la salud humana, pues ésta implica una interrelación e interdependencia entre el medio sociocultural, el económico y la calidad de vida en las que se desenvuelven las personas. Las relaciones con el entorno representan un intercambio de energía y, por tanto, de salud, o bien un desperdicio de la misma. Desde esa perspectiva global e integral, las relaciones con el entorno, la calidad de éste, las condiciones y formas de trabajo o de tiempo libre, los hábitos alimentarios, de consumo y diversión, etc., condicionan las tendencias y los riesgos para la salud en las comunidades, clases y grupos sociales. Por consiguiente, se resalta la importancia que adquieren para la salud de los seres humanos pertenecientes a una misma comunidad, clase o grupo social, los constructos de valores, actitudes, percepciones, creencias y prácticas socioculturales que comparten y subyacen en sus diferentes maneras de ser y estar en la realidad, en suma en sus diversos estilos de vida, y que inciden sobre su nivel de salud y calidad de vida¹.

Con el desarrollo del Estado del Bienestar, los niveles de salud entre las poblaciones de la Unión Europea han experimentado una significativa mejora, principalmente gracias a las inversiones públicas dedicadas a equipamientos y servicios sanitarios, la prevención y educación de la población, o a infraestructuras de saneamiento y restauración medioambiental. La población de la CAPV no ha sido ajena a ese proceso de mejora de la salud que ha tenido

lugar en las sociedades europeas del bienestar. De hecho, el elevado nivel de renta que disfruta el País Vasco ha permitido a la Administración autonómica implementar uno de los mejores sistemas sanitarios del Estado español.

Aunque parezca paradójico, algunos riesgos para la salud de las y los jóvenes vascos derivan de las «consecuencias no deseadas» alimentadas por la opulencia material de su entorno. Pero ¿cómo es posible?, ¿acaso no sigue siendo válida la ecuación de a más bienestar material mayor nivel de salud? En general, no necesariamente. Y ello porque el *ambiente consumista* en el que viven y se socializan las y los jóvenes, les hace vulnerables con respecto a los dictados de las modas y pautas pro consumidoras y hedonistas dominantes. La relativa opulencia en la que viven es, sobre todo, consumista y al debilitarse en su socialización formal e informal el contrapeso que pueden ejercer ciertos valores y hábitos saludables, pueden desarrollar unos comportamientos marcados por la precocidad, el exceso y la búsqueda del placer y la gratificación inmediata.

Grosso modo, la aceleración de la etapa de la pubertad y del crecimiento físico ha dado lugar a una maduración física temprana entre las y los adolescentes y jóvenes, que no se acompaña de la suficiente maduración psicomental para la toma de decisiones responsables con respecto a su salud. De ahí que puedan desarrollar comportamientos de riesgo que son perjudiciales para su salud, influen-

¹ GINER, Salvador, LAMO DE ESPINOSA, Emilio y TORRES, Cristobal. *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial SA, 1998. p. 723

ciados por un contexto sociocultural marcado por relaciones y actividades consumistas y hedonistas, por la sobrevaloración del ocio y la búsqueda del placer y de la gratificación inmediata a través de actitudes y prácticas de diversión, con frecuencia compulsivas y consumistas. Precisamente, porque buena parte de las prácticas de consumo y actividades de la población juvenil se desarrollan en el tiempo y el espacio de ocio, es en este entorno sociocultural donde tienen lugar la mayoría de los comportamientos que ponen en riesgo su salud. En general, se consideran comportamientos de riesgo para la salud de las y los adolescentes y jóvenes las prácticas de fumar, de consumir alcohol y sustancias psicoactivas, la actividad sexual temprana, los hábitos dietéticos inadecuados y la conducción temeraria de vehículos².

Por otro lado, en *Tendencias de la Juventud 2006–Primer Informe*³, las y los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la CAPV, los cuales fueron encuestados telefónicamente en abril de 2006, le dan a la salud una valoración en cuanto a importancia de 9,26 sobre un máximo de 10 (total importancia). Por consiguiente, la salud es un valor muy apreciado por las y los jóvenes vascos. De esa misma encuesta del Observatorio Vasco de la Juventud resaltamos los siguientes resultados:

— Respecto a la percepción que tienen sobre su propia salud, el 17,8% de las y los jóvenes de 15 a 29 años considera que es excelente, el 69,1%

buena, el 11,8% pasable y sólo el 1,1% que es pobre o mala.

— El 10,3% sí tiene una enfermedad crónica o discapacidad que, principalmente, consiste en una enfermedad alérgica (70,1%).

— El 69,8% visitó el médico en el último año y, en concreto, la mayoría visitó el de familia/general (68,4%), mientras otras especialidades fueron visitadas por porcentajes bastante más reducidos: dentista (6,5%), ginecólogo (5,5%) o urgencias (5,4%).

— Casi todos los días o una vez a la semana, las y los jóvenes encuestados padecen cansancio y agotamiento (32,1%), irritabilidad o mal genio (20,3%), nerviosismo (19,7%), dolor de espalda (14,1%), dolor de cuello o de hombros (12,9%), dificultades para dormir (11,1%), dolor de cabeza (8,6%), ánimo bajo (7,4%), dolor de estómago (4,1%), miedo (2,9%) y sensación de mareo (2,6%).

— El 2,2% de las y los jóvenes de 15 a 29 años se encuentra en tratamiento psicológico, siendo el motivo o problema a tratar: depresión (22,6%), ansiedad (12,9%), drogas (6,5%), secuelas psicológicas tras un accidente de tráfico (6,5%), problemas de relación con los amigos (6,5%), violencia (3,2%), bulimia (3,2%) y problemas en casa (3,2%).

— Y con respecto a su cuerpo-peso, el 20,5% cree que está gordo o demasiado gordo (24,5%

de chicas sobre 16,5% de chicos), a diferencia de un 12,5% que aprecia a su cuerpo delgado (10,6%) o demasiado delgado (1,9%).

En las siguientes páginas nos dedicaremos a analizar una serie de indicadores de salud reseñados para la cohorte de 15 a 29 años, pertenecientes a cuatro ámbitos temáticos:

a) Las consultas médicas: no disponemos de datos para el Estado español y las 20 comarcas vascas, de ahí que sólo analicemos la información referida a la CAPV y los tres territorios históricos.

b) Interrupción legal del embarazo: en este caso, además del País Vasco, sí tenemos datos para España, pero no para los tres territorios históricos y las 20 comarcas vascas.

c) Tratamientos contra las drogodependencias: no disponemos de datos para el Estado español y las 20 comarcas vascas; por consiguiente, el análisis se centra en la información oficial disponible para la CAPV y los tres territorios históricos.

d) Casos de SIDA declarados: sí tenemos información para Euskadi y España, así como para los tres territorios históricos, pero no para las 20 comarcas vascas.

Comencemos por el exponer los resultados del trabajo de análisis desarrollado para la Comunidad Autónoma del País Vasco.

² BRAÑAS FERNANDEZ, Pilar. «La juventud y los comportamientos de riesgo para la salud». En: *Revista de Estudios de Juventud* n.º 55. Madrid: INJUVE. p. 18.

³ OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Tendencias de la Juventud 2006*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia=Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, junio 2006.

1. País Vasco y España

a) Las consultas médicas

De 1992 a 2002, las consultas médicas realizadas por las y los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la CAPV se incrementaron en un 8,3%. Al considerar el sexo, observamos que prácticamente el aumento se concentró entre los hombres (18,3%), ya que entre las mujeres se produjo un leve crecimiento (1,04%) (ver tabla 1).

La media de consultas médicas anuales por persona de la cohorte de 15 a 29 años experimentó un claro aumento de 1992 a 2002. Así para ambos

Tabla 1. Evolución de las consultas médicas en la cohorte de 15 a 29 años por sexo de 1992 a 2002

CAPV	1992	2002	Variación 2002/1992 (1992=100)
Hombres	943.202	1.115.845	118,30
Mujeres	1.298.648	1.312.117	101,04
Ambos sexos	2.241.850	2.427.962	108,30

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

sexos, pasó de 4,2 consultas a 5,5 consultas. En cuanto al sexo, el mayor crecimiento en las medias tuvo lugar en los hombres (+1,4: de 3,5 a 4,9 consultas), pero tanto en 1992 como en 2002, son las mujeres las que realizaron más consultas médicas anuales, por término medio: 5 y 6,1, respectivamente (ver tabla 2).

Al incorporar la variable edad al análisis comparativo, conocemos que las y los jóvenes de 15 a 19 años eran los que tenían la menor media de consultas médicas anuales en 1992 (3,6), pero en 2002 disponen de la mayor media (5,8 consultas

Tabla 2. Medias de consultas médicas anuales por individuo de 15 a 29 años por sexo en 1992 y 2002

CAPV	1992*	2002	Diferencia 2002-1992
Hombres	3,5	4,9	1,4
Mujeres	5,0	6,1	1,1
Ambos sexos	4,2	5,5	1,3

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1992 no disponemos de datos por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

médicas, ligeramente por encima de la media de 5,7 correspondiente al grupo de 25 a 29 años). Por el contrario, en el grupo de 20 a 24 años la variación fue a la inversa, ya que en 1992 sus efectivos destacaban por ser los que acudieron más veces al médico (4,7), mientras en 2002 tienen la media más baja de los tres grupos de edad 5,1 consultas médicas (ver tabla 3 y gráfico 1).

Veamos cómo evolucionaron las consultas médicas por tipo de especialidades entre 1992 y 2002. En seis especialidades aumentaron las consultas realizadas por los jóvenes de 15 a 29 años, de

Tabla 3. Medias de consultas médicas anuales por individuo de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 1992 y 2002

CAPV	1992*	2002	Diferencia 2002-1992
15 - 19	3,6	5,8	2,2
20 - 24	4,7	5,1	0,4
25 - 29	4,3	5,7	1,4

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1992 no disponemos de datos por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

ambos sexos. En concreto, en medicina general (+15,9%), oftalmología (23,9%), otorrinolaringología (+135,6%), traumatología (+62,3%), dermatología (+143,6%) y en radiología (+77,4%); sobre todo, resaltan los más que notables aumentos porcentuales que tuvieron lugar en otorrinolaringología y dermatología. En el polo del retroceso se encuentran las especialidades donde disminuyeron las consultas:

odontología (-25,8%), ginecología (-31,9%) y respiratorio (-5,4%) (ver tabla 4).

Respecto a las consultas médicas celebradas en 2002 por las y los jóvenes de 15 a 29 años, éstas se distribuyen por especialidades tal como se recoge en el siguiente gráfico. Las de medicina general significan la proporción más elevada (46,8%), resal-

tando en segundo lugar las del odontología (20,7%) y en tercer lugar las de traumatología 8% de todas las consultas de 2002 (ver gráfico 2).

Continuando con las especialidades, las medias de consultas anuales realizadas por las y los jóvenes de 15 a 29 años aumentaron en tres especialidades de 1992 a 2002: medicina general (de 1,8 a

Gráfico 1. Medias de consultas médicas anuales por individuo según grupo de edad en 1992 y 2002 – CAPV

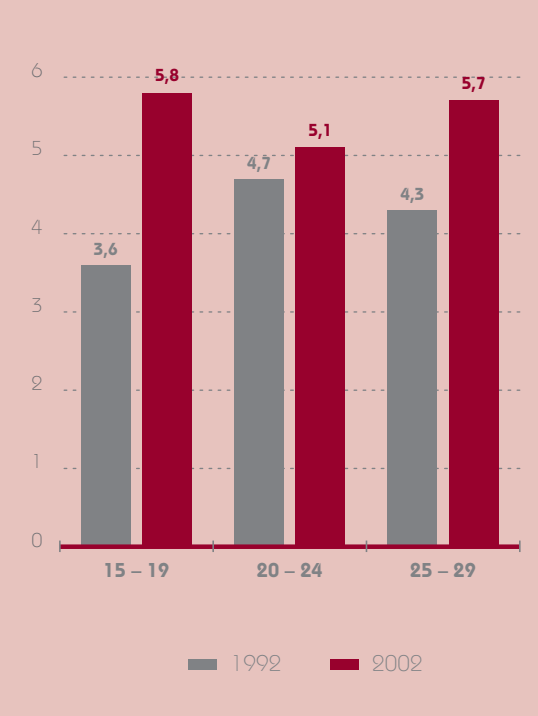


Gráfico 2. Distribución de las consultas médicas por tipo de especialidades realizadas por las y los jóvenes de 15 a 29 años en 2002 – CAPV (% respecto total)

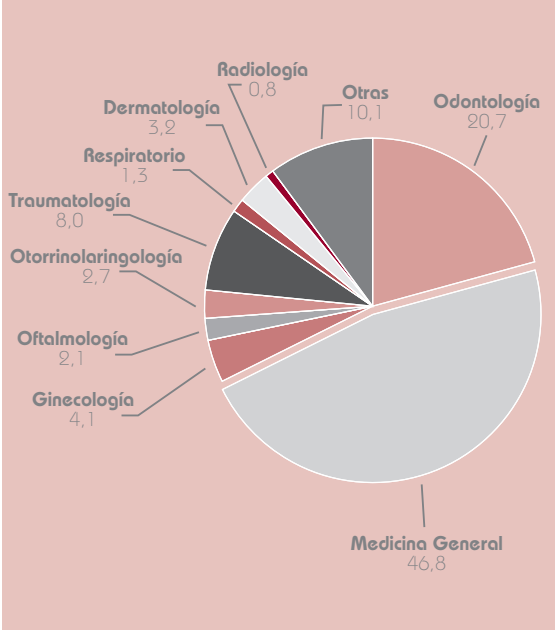


Tabla 4. Evolución de las consultas médicas por tipo de especialidades entre las y los jóvenes de, ambos sexos, de 15 a 29 años de 1992 a 2002

CAPV	1992	2002	Variación 2002/1992 (1992=100)
Odontología	678.444	503.175	74,2
Medicina General	979.810	1.135.662	115,9
Ginecología	147.628	100.539	68,1
Oftalmología	41.678	51.631	123,9
Otorrinolaringología	27.794	65.488	235,6
Traumatología	120.042	194.855	162,3
Respiratorio	34.502	32.644	94,6
Dermatología	32.136	78.288	243,6
Radiología	10.894	19.325	177,4
Otras	168.922	246.355	145,8

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

2,6), traumatología (de 0,2 a 0,4) y dermatología (de 0,1 a 0,2 consultas anuales). A diferencia, de las especialidades del odontología (de 1,3 a 1,1) y de ginecología (de 0,3 a 0,2), en las cuales menguó la media de consultas anuales por cada individuo de 15 a 29 años residente en el País Vasco, entre 1992 y 2002 (ver tabla 5).

Tabla 5. Medias de consultas médicas anuales por tipo de especialidades entre las y los jóvenes de 15 a 29 años, ambos sexos, en 1992 y 2002

CAPV	1992*	2002	Diferencia 2002-1992
Odontología	1,3	1,1	-0,2
Medicina General	1,8	2,6	0,8
Ginecología	0,3	0,2	-0,1
Oftalmología	0,1	0,1	0,0
Otorrinolaringología	0,1	0,1	0,0
Traumatología	0,2	0,4	0,2
Respiratorio	0,1	0,1	0,0
Dermatología	0,1	0,2	0,1
Radiología	0,0	0,0	0,0
Otras	0,3	0,6	0,3

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1992 no disponemos de datos por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

Al estudiar la influencia de la variable sexo, para 2002, observamos que en los hombres las medias de consultas anuales son inferiores a las de las mujeres en casi todas las especialidades. Es decir, por término medio, las féminas de 15 a 29 años celebraron más veces consultas médicas que sus pares masculinos en 2002: al margen de la ginecología, especialidad centrada en atender a la mujer,

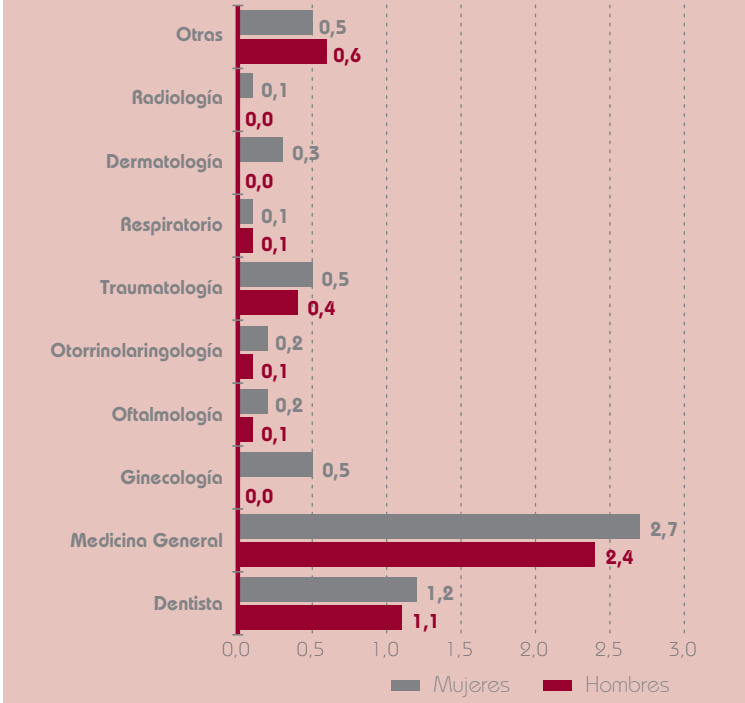
Tabla 6. Medias de consultas médicas anuales por tipo de especialidades entre los individuos de 15 a 29 años según sexo en 2002

CAPV	Hombres	Mujeres	Diferencia H-M
Odontología	1,1	1,2	-0,1
Medicina General	2,4	2,7	-0,3
Ginecología	0,0	0,5	-0,5
Oftalmología	0,1	0,2	-0,1
Otorrinolaringología	0,1	0,2	-0,1
Traumatología	0,4	0,5	-0,1
Respiratorio	0,1	0,1	0,0
Dermatología	0,0	0,3	-0,3
Radiología	0,0	0,1	-0,1
Otras	0,6	0,5	0,1

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

sobre todo destacan las especialidades de medicina general (2,7 en las mujeres por 2,4 en los hombres) y dermatología (0,3 en las mujeres por 0,0 en los hombres). En todo caso hay dos excepciones a esa primacía femenina: en la especialidad de respiratorio, donde las medias son idénticas (0,1) y en el ítem de «otras», en el que los hombres superan a las mujeres (0,6 sobre 0,5) (ver tabla 6 y gráfico 3).

Gráfico 3. Medias de consultas médicas anuales por tipo de especialidad en la cohorte de 15 a 29 años, según sexo, en 2002 – CAPV



b) Interrupción legal del embarazo

En relación a la interrupción legal del embarazo, disponemos de datos para España, lo que nos permite realizar un análisis comparativo en clave territorial. Con este propósito calculamos la Tasa de Abortos Legales por cada 1.000 mujeres de 15 a 19, 20 a 24 y de 25 a 29 años⁴. En la siguiente tabla, podemos observar que tanto en la CAPV

como en el conjunto del Estado español, esta tasa aumentó su valor de 2002 a 2004 en los tres grupos quinquenales de edad, pero sobre todo entre las jóvenes de 15 a 19 años. Así y todo, los valores más elevados se manifiestan entre las mujeres de 20 a 24 años (en 2004, 7,4 abortos legales en Euskadi y 15,4 abortos legales en España por cada 1.000 mujeres de 20 a 24 años). En todo caso, las tasas correspondientes para el País Vasco son

claramente inferiores a las de España en los tres grupos de edad, cuyos valores duplican (15 a 19 y 25 a 29 años), cuando no triplican (20 a 29 años) a las Tasas de Abortos Legales entre las jóvenes residentes en la CAPV (ver tabla 7 y gráfico 4).

c) Tratamientos contra las drogodependencias

En este caso, no disponemos de información para España, de ahí que el trabajo de análisis se centre en la vertiente temporal referida exclusivamente al País Vasco.

En la CAPV, el inicio de los tratamientos contra las drogodependencias evolucionó regresivamente de 1993 a 2004, entre las personas de 15 a 29 años; es decir, en 2004 y para ambos sexos, los tratamientos iniciados (814) se redujeron en un (-42,1%) respecto a 1993 (1.406). En cuanto al sexo, se iniciaron bastante más tratamientos entre los hombres, tanto en 1993 como en 2004, y su evolución fue menos menguante (-38,8% en los varones y -47,9% en las mujeres) (ver tabla 8).

Para ambos sexos, si consideramos los grupos quinquenales de edad, observamos que la evolución del inicio de tratamientos contra las drogas fue positiva entre las y los jóvenes de 15 a 19 años (+5,4%), a diferencia de las y los jóvenes de 20 a 24 y 25 a 29 años donde fue claramente negativa (-37,9% y -51%) (ver tabla 9 y gráfico 5).

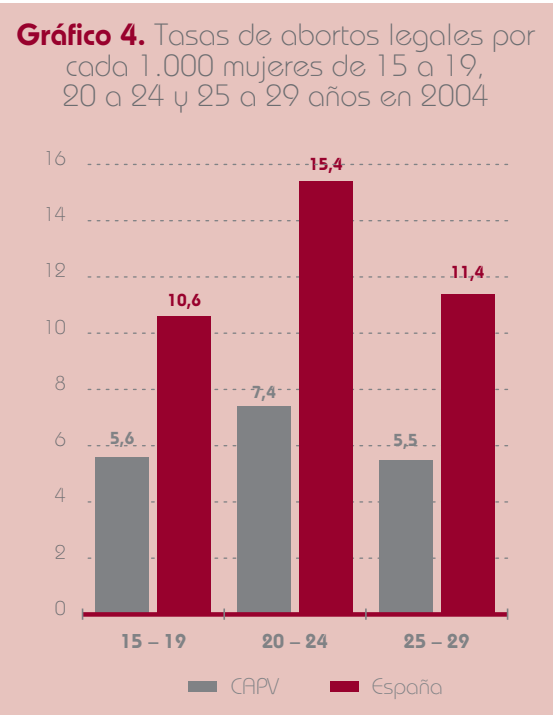


Tabla 7. Tasas de abortos legales por 1.000 mujeres de cada grupo de edad en 2002 y 2004

	2002	2004	Diferencia 2004-2002
CAPV			
15 – 19	3,2	5,6	2,4
20 – 24	6,5	7,4	0,9
25 – 29	5,2	5,5	0,3
España			
15 – 19	9,3	10,6	1,3
20 – 24	14,4	15,4	1,0
25 – 29	10,7	11,4	0,7

Fuente: Estadística de Interrupciones Voluntarias del Embarazo, Ministerio de Sanidad y Consumo. Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco..

⁴ Tasa de abortos legales en cada grupo de edad: n.º de abortos legales entre el n.º de mujeres empadronadas en ese mismo grupo, multiplicado por 1.000.

Tabla 8. Evolución del inicio de tratamientos contra las drogodependencias en la cohorte de 15 a 29 años por sexo de 1993 a 2004

CAPV	1993	2004	Variación 2004/1993 (1993=100)
Hombres	1.089	667	61,2
Mujeres	282	147	52,1
Ambos sexos	1.406	814	57,9

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Tabla 9. Evolución del inicio de tratamientos contra las drogodependencias entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, de ambos sexos, en 1993 y 2004

CAPV	1993	2004	Variación 2004/1993 (1993=100)
15 – 19	112	118	105,4
20 – 24	475	295	62,1
25 – 29	819	401	49,0

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Al calcular las tasas de inicio de tratamientos contra las drogas entre la población de 15 a 29 años⁵, constatamos que los valores son decrecientes de 1993 a 2004. Así, para ambos sexos, en 2004 se iniciaron 205,5 tratamientos por cada 100.000 individuos de 15 a 29 años residentes en el País Vasco, mientras en 1993 se iniciaron 263,6. Según el sexo, tanto en 1993 como en 2004, los valores de esta tasa son superiores entre los hombres (comenza-

ron 400,3 y 327,7 tratamientos por cada 100.000 varones de 15 a 29 años) con respecto a las mujeres iniciaron 107,9 y 76,3 tratamientos por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años (ver tabla 10).

De los tres grupos quinquenales de edad, por cada 100.000 individuos, las y los jóvenes de 15 a 19 años es el único grupo donde los valores de las tasas aumentaron de 1993 a 2004: 62 y 125,1, respectivamente. En todo caso, en 2004, las tasas correspondientes a los grupos de 20 a 24 (230,9) y de 25 a 29 años (230,4), casi duplican a la tasa de 15 a 19 años (125,1 inicios de tratamiento por cada 100.000 individuos). Por otro lado, hay que destacar el notable descenso en las tasas del grupo

Gráfico 5. Evolución del inicio de tratamientos contra las drogas entre los y las jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años de 1993 a 2004 – CAPV (1993=100)

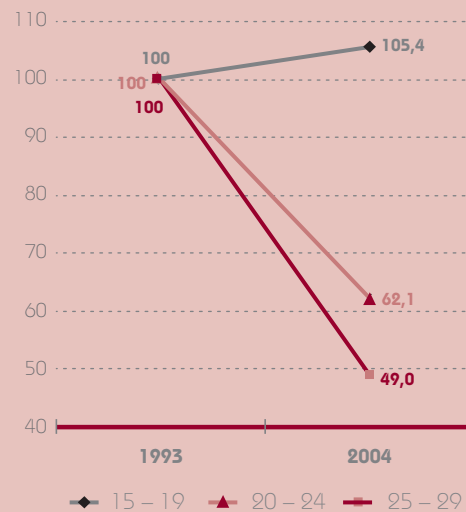


Tabla 10. Tasas de inicio de tratamiento contra las drogodependencias entre la población de 15 a 29 años, según sexo, en 1993 y 2004. Por 100.000 individuos

CAPV	1993*	2004	Diferencia 2004-1993
Hombres	400,3	327,7	-72,6
Mujeres	107,9	76,3	-31,6
Ambos sexos	263,6	205,5	-58,1

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1993 no disponemos de datos publicados por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

⁵ Tasas de inicio de tratamientos contra las drogas: N.º de inicio de tratamientos entre las y los jóvenes de 15 a 29 años dividido por la población empadronada de 15 a 29 años en ese año, multiplicado por 100.000.

de 25 a 29 años, al descender de 466,8 a 230,4 inicios de tratamientos por cada 100.000 individuos (ver tabla 11).

Al considerar el *tipo de drogas*, no se dispone de información en 1993 para los inicios de tratamientos en todos los tipos, de ahí que incorporamos al análisis el año 1998 para compararlo con 2004. Como recogemos en la siguiente tabla, la evolución fue positiva en casi todos los tipos, con la excepción de la heroína y el éxtasis, donde se manifiesta un más que notable retroceso en el inicio de tratamientos entre las y los jóvenes de 15 a 29 años: en la heroína decrecen -78,2% y en el éxtasis -83,3%. Por el contrario, los mayores aumentos en los inicios de tratamientos se producen en la cocaína (+342,5%) y en el cannabis (101,6%), muy por

Tabla 11. Tasas de inicio de tratamiento contra las drogodependencias entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, de ambos sexos, en 1993 y 2004. Por 100.000 individuos en cada grupo

CAPV	1993*	2004	Diferencia 2004-1993
15 – 19	62,0	125,1	63,1
20 – 24	268,1	230,9	-37,2
25 – 29	466,8	230,4	-236,4

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1993 no disponemos de datos publicados por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

encima de los que tienen lugar en las anfetaminas (+68,8%) y el alcohol (+34,5%) (ver tabla 12).

A continuación, para la CAPV, podemos observar la distribución de los inicios de tratamientos contra las drogodependencias en 2004, entre las y los jóvenes de 15 a 29 años, según el tipo de drogas (ver gráfico 6).

La cocaína alcanza el porcentaje más elevado (47,3% de todos los inicios de tratamiento), con bas-

Tabla 12. Evolución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, según tipos de drogas, en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2004

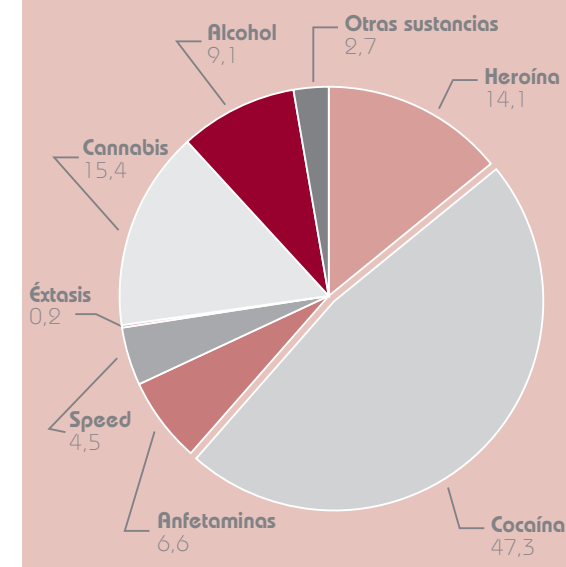
CAPV	1998	2004	Variación 2004/1998 (1998=100)
Heroína	528	115	21,8
Cocaína	87	385	442,5
Anfetaminas	32	54	168,8
Speed	37	37	100,0
Éxtasis	12	2	16,7
Cannabis	62	125	201,6
Alcohol	55	74	134,5
Otras sustancias	19	22	115,8

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

tante diferencia con respecto a los tipos de drogas que resaltan en segundo (15,4% cannabis), tercer (14,1% heroína) o cuarto lugar (9,1% alcohol).

En cuanto al sexo, los inicios de tratamiento contra las drogodependencias evolucionaron, de 1998 a 2004, positivamente en cinco tipos de drogas, tanto en los hombres como en las mujeres de 15 a 29 años. Ambos coinciden en una evolución progresiva en las siguientes sustancias: cocaína, anfetaminas, cannabis y alcohol. Pero se diferencian en

Gráfico 6. Distribución de los inicios de tratamiento contra las drogas entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 2004 – CAPV (% respecto total)



speed (los inicios de tratamiento crecen entre las mujeres, mientras decrecen en los hombres), otras sustancias (los inicios de tratamiento aumentan entre los varones, pero disminuyen en las féminas) y en éxtasis (los inicios de tratamiento se mantienen entre las mujeres, cuando menguan en los hombres). Por otro lado, los dos sexos coinciden en una evolución regresiva respecto al inicio de tratamientos contra la heroína (ver tabla 13).

Si calculamos la distribución porcentual de los inicios de tratamientos contra las drogodependencias en cada sexo y para 2004, observamos que se manifiestan coincidencias y diferencias (ver gráfico 7):

- Los dos sexos coinciden en que la cocaína es el tipo de droga que representa los mayores porcentajes de inicios de tratamientos, aunque tiene una mayor incidencia en los hombres (48,8%) que en las mujeres (40,1%).
- Los inicios de tratamientos en la heroína, las anfetaminas, el speed, el éxtasis, el alcohol y otras sustancias, muestran una mayor relevancia porcentual entre las mujeres.
- El cannabis adquiere un porcentaje superior en los inicios de tratamientos entre hombres en relación a de las mujeres: 16,2% sobre 11,6%.

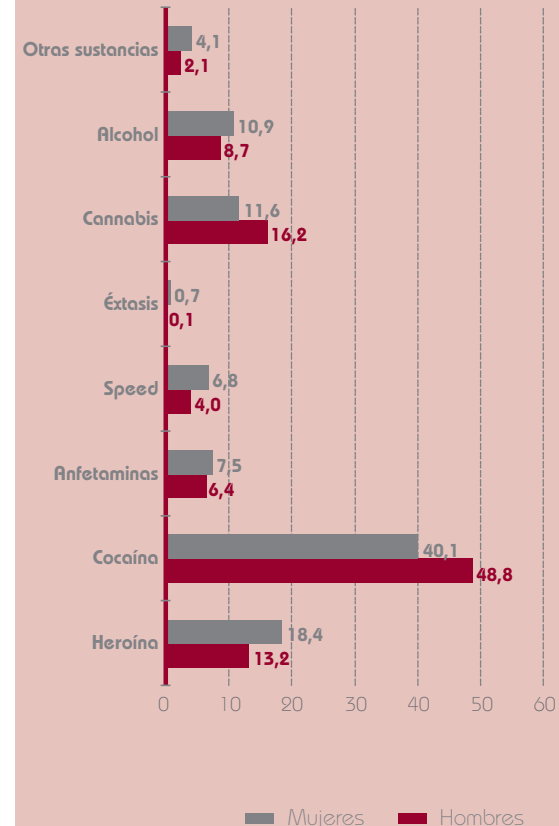
Respecto a los grupos quinquenales de edad, en los tres grupos disminuyeron de 1998 a 2004 los inicios de tratamiento en heroína y en éxtasis, mientras coinciden en el aumento de los inicios de tratamiento contra las drogas de la cocaína, anfetaminas y el cannabis (ver tabla 14).

Tabla 13. Evolución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, según tipos de drogas, en la cohorte de 15 a 29 años, según sexo, entre 1998 y 2004

	1998	2004	Variación 2004/1998 (1998=100)
Hombres			
Heroína	405	88	21,7
Cocaína	77	326	423,4
Anfetaminas	29	43	148,3
Speed	29	27	93,1
Éxtasis	11	1	9,1
Cannabis	56	108	192,9
Alcohol	42	58	138,1
Otras sustancias	12	16	133,3
Mujeres			
Heroína	117	27	23,1
Cocaína	9	59	655,6
Anfetaminas	3	11	366,7
Speed	7	10	142,9
Éxtasis	1	1	100,0
Cannabis	6	17	283,3
Alcohol	11	16	145,5
Otras sustancias	7	6	85,7

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Gráfico 7. Distribución de los inicios de tratamiento contra las drogas entre las personas de 15 a 29 años, por tipo de drogas, según sexo, en 2004 – CAPV (% respecto al total de cada sexo)



Las diferencias se producen en los siguientes tipos de drogas:

- Speed: los inicios de tratamientos aumentaron entre las y los jóvenes de 15 a 19 años, disminuyeron entre los individuos de 20 a 24 años, y se mantuvieron entre las y los jóvenes de 25 a 29 años.
- Alcohol: los inicios de tratamientos descendieron entre las y los jóvenes de 15 a 19 años, pero aumentaron entre los individuos de 20 a 24 y de 25 a 29 años.

Tabla 14. Evolución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, según tipos de drogas, en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2004

CAPV	1998	2004	Variación 2004/1998 (1998=100)
15 – 19			
Heroína	18	6	33,3
Cocaína	6	29	483,3
Anfetaminas	7	14	200,0
Speed	8	12	150,0
Éxtasis	6	2	33,3
Cannabis	26	44	169,2
Alcohol	6	5	83,3
Otras sustancias	5	6	120,0

(... / ...)

— Otras sustancias: los inicios de tratamientos descendieron entre las y los jóvenes de 20 a 24 años, a diferencia de las personas de 15 a 19 y de 25 a 29 años, donde aumentaron.

¿En qué tipo de droga se incrementaron en mayor medida los inicios de tratamientos? En primer lugar, la cocaína, presentando ese rasgo en los tres grupos de edad de la cohorte joven; y, en la segunda posición, se producen diferencias: las anfetaminas entre las y los jóvenes de 15 a 19, así como de 25 a 29 años, mientras es el alcohol entre los efectivos de 20 a 24 años.

Tabla 14 (cont). Evolución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, según tipos de drogas, en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2004

CAPV	1998	2004	Variación 2004/1998 (1998=100)
20 – 24			
Heroína	169	27	16,0
Cocaína	27	155	574,1
Anfetaminas	19	24	126,3
Speed	16	12	75,0
Éxtasis	2	0	0,0
Cannabis	23	53	230,4
Alcohol	8	22	275,0
Otras sustancias	8	2	25,0

(... / ...)

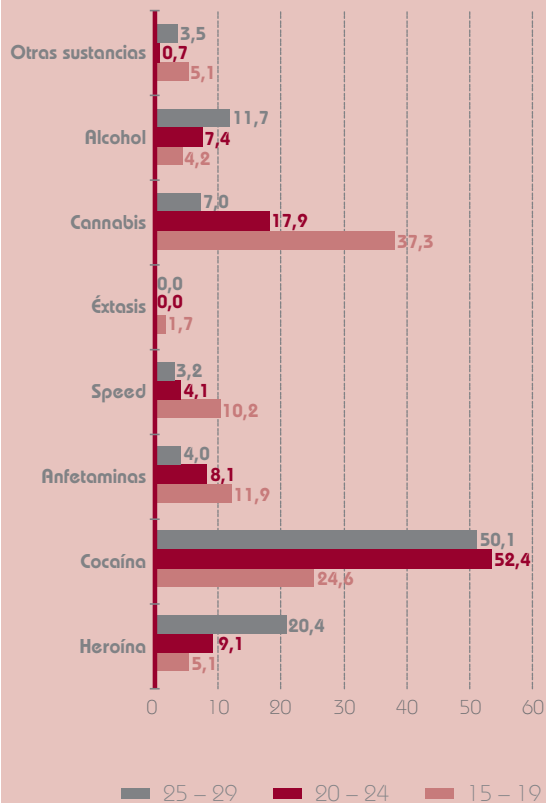
Continuando con los tres grupos de edad, en cuanto al peso porcentual que tiene cada tipo de droga en los inicios de tratamientos de 2004, comentar que, de mayor a menor porcentaje, la cocaína alcanza el primer lugar entre las y los jóvenes de 20 a 24 (52,4%) y de 25 a 29 años (50,1%), mientras el cannabis destaca en el grupo de 15 a 19 años (37,3% de los inicios de tratamientos). En el segundo lugar, no se producen coincidencias entre los tres grupos de edad: ya que resalta la cocaína (24,6%) entre los individuos de 15 a 19 años, el cannabis (17,9%) en los de 20 a 24 años y la heroína (20,4% de los inicios de tratamientos) entre

Tabla 14 (cont). Evolución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, según tipos de drogas, en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2004

CAPV	1998	2004	Variación 2004/1998 (1998=100)
25 – 29			
Heroína	341	82	24,0
Cocaína	54	201	372,2
Anfetaminas	6	16	266,7
Speed	13	13	100,0
Éxtasis	4	0	0,0
Cannabis	13	28	215,4
Alcohol	41	47	114,6
Otras sustancias	6	14	233,3

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Gráfico 8. Distribución de los inicios de tratamiento contra las drogas entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24, 25 a 29 años, por tipo de drogas, en 2004 - CAPV (% respecto al total de cada sexo)



los de 25 a 29 años. Y, en tercer lugar, sucede otro tanto, ya que resaltan distintos tipos de droga en cada grupo de edad: de 15 a 19 años, las anfetaminas (11,9%); de 20 a 24 años, la heroína (9,1%); y de 25 a 29 años, el alcohol (11,7% de los inicios de tratamientos) (ver gráfico 8).

d) Casos de SIDA declarados

De 1993 a 2005, los casos de SIDA declarados en cada año retrocedieron de manera más que notable: en la CAPV, para la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, se produjo un decremento del (-93,4%). En relación a los grupos quinquenales de edad, el descenso porcentual fue similar entre las y los jóvenes de 20 a 24 (-94,4%) y de 25 a 29 años (-94,1%), mientras en el de 15 a 19 años se mantuvo en un solo caso declarado (ver tabla 15).

Tabla 15. Casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, de ambos sexos, de la CAPV en 1993 y 2005

	15-19	20-24	25-29	Total 15-29
1993	1	18	118	137
2005	1	1	7	9
Δ % 2005/1993	0,0	-94,4	-94,1	-93,4

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Para 2005, sí disponemos de información referida al conjunto del Estado español. Al calcular las tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años, de ambos sexos, observamos que la tasa de la CAPV (2,27 casos declarados por cada 100.000 individuos) duplica la correspondiente para España (1,12 casos declarados por cada 100.000 individuos) (ver tabla 16).

Las tasas en los tres grupos quinquenales de edad son superiores en el País Vasco con respecto al total del Estado. Sobre todo, destaca la tasa vasca entre los jóvenes con más edad, ya que prácticamente duplica a la española: 4,02 sobre 2,32 casos declarados por cada 100.000 personas de 25 a 29 años (ver tabla 17 y gráfico 9).

En relación al sexo, comentar que, en 2005, las tasas masculinas son superiores a las femeninas para la cohorte de 15 a 29 años, tanto en Euskadi

Tabla 16. Tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años, de ambos sexos, en 2005

	Absolutos	Tasas por 100.000 individuos
CAPV	9	2,27
España	104	1,12

Fuente: Instituto de Salud Carlos III de la Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA, Ministerio de Sanidad y Consumo. Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Tabla 17. Tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, de ambos sexos, en 2005. Por 100.000 Individuos en cada grupo

	15-19	20-24	25-29
CAPV	1,06	0,78	4,02
España	0,08	0,43	2,32

Fuente: Instituto de Salud Carlos III de la Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA, Ministerio de Sanidad y Consumo. Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Tabla 18. Tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años según sexo en 2005

	Absolutos	Tasas por 100.000 individuos
Hombres		
CAPV	6	2,90
España	72	1,51
Mujeres		
CAPV	3	1,56
España	32	0,71

Fuente: Instituto de Salud Carlos III de la Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA, Ministerio de Sanidad y Consumo. Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

como en España. Ahora bien, las tasas vascas se elevan por encima de las españolas, tanto entre los hombres (2,90 sobre 1,51 casos declarados por cada 100.000 varones de 15 a 29 años) como entre las mujeres (1,56 sobre 0,71 casos declarados por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años) (ver tabla 18).

Si consideramos la categoría de transmisión, constatamos que la relación heterosexual es la más

frecuente en los casos declarados entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 2005, seguida de los usuarios de drogas por vía parenteral. En el País Vasco, esas dos categorías de transmisión tienen una mayor incidencia en relación a España (66,7% heterosexual y 33,3% drogas vía parenteral sobre 39,4% y 27,9%, respectivamente), mientras sucede lo contrario con las relaciones homo-bisexuales, las cuales no están presentes en ninguno de los casos declarados en Euskadi, pero sí en el 25,9%

Gráfico 9. Tasas de casos de SIDA declarados entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2005 (casos declarados por 100.000 personas en cada grupo)

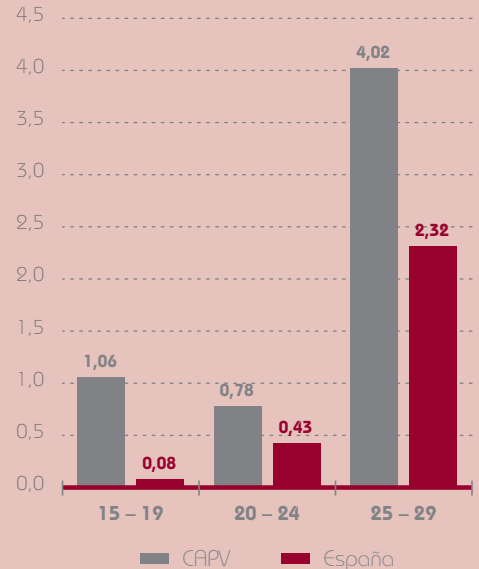
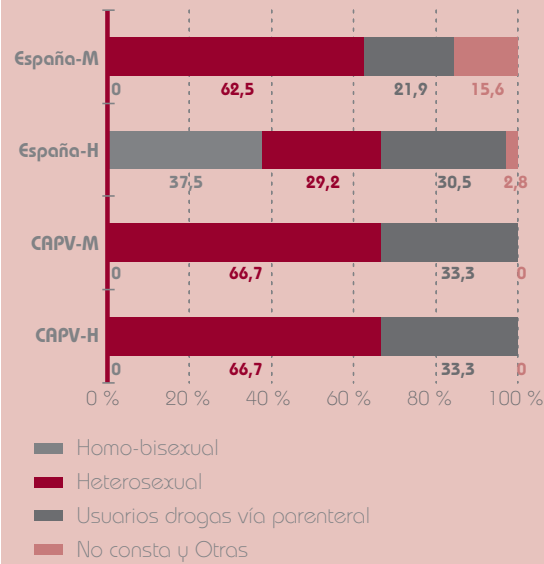


Gráfico 10. Distribución de los casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años por categoría de transmisión, según sexo, en 2005 (% respecto a cada sexo)



de los casos declarados en el conjunto del Estado español (ver tabla 19).

Al incorporar la variable sexo al trabajo de análisis, conocemos que en la CAPV no hay diferencias entre las categorías de transmisión, es decir los casos declarados en 2005 se distribuyen de manera semejante en los hombres y las mujeres: 66,7% por relaciones heterosexuales y 33,3% por drogas vía parenteral. A diferencia de España, donde sí se manifiestan diferencias significativas en las categorías de transmisión según el sexo: entre las mujeres, las relaciones heterosexuales son las dominantes (62,5%), seguidas a distancia por las drogas vía parenteral (21,9%); mientras los hombres presentan una distribución porcentual más heterogénea o dispersa, en la que las relaciones homo-bisexuales ocupan el primer lugar (37,5%), las drogas vía parenteral el segundo (30,5%) y, el tercer lugar, las relaciones heterosexuales (29,2%) (ver tabla 20 y gráfico 10).

Respecto a los grupos quinquenales de edad y ambos sexos, observamos que cuanto mayor es la edad del joven más diversidad se manifiesta en las categorías de transmisión. En la CAPV, las relaciones heterosexuales son las hegemónicas en el grupo de 15 a 19 años (100%), así como las drogas vía parenteral en el grupo de 20 a 24 años (100%), pero en el grupo de 25 a 29 años ya están presentes ambas categorías: relaciones heterosexuales (71,4%) y drogas vía parenteral (28,6%). Con respecto a España, el País Vasco presenta una distribución por categorías de transmisión más homogénea, menos diversa que la del Estado: las

Tabla 19. Casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años, de ambos sexos, según categoría de transmisión en 2005: % respecto total

	Homo-bisexual	Heterosexual	Usuarios drogas vía parenteral	Otra* y no consta
CAPV	0,0	66,7	33,3	0,0
España	25,9	39,4	27,9	6,8

* Otra: Madre-Hijo.

Fuente: Instituto de Salud Carlos III de la Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA, Ministerio de Sanidad y Consumo. Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Tabla 20. Casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años según sexo y categoría de transmisión en 2005: % respecto total de cada sexo

	Homo-bisexual	Heterosexual	Usuarios drogas vía parenteral	Otra* y no consta
CAPV				
Hombres	0,0	66,7	33,3	0,0
Mujeres	0,0	66,7	33,3	0,0
España				
Hombres	37,5	29,2	30,5	2,8
Mujeres	0,0	62,5	21,9	15,6

* Otra: Madre-Hijo.

Fuente: Instituto de Salud Carlos III de la Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA, Ministerio de Sanidad y Consumo. Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

relaciones heterosexuales pierden relevancia en España en favor de las relaciones homo-bisexuales y las drogas vía parenteral, así que pasamos de los más jóvenes (15 a 19 años) a los menos jóvenes (25 a 29 años) (ver tabla 21).

Tabla 21. Casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 19, 20 a 24, 25 a 29 años, de ambos sexos, por categoría de transmisión en 2005:
% respecto total de cada grupo de edad

	Homo-bisexual	Heterosexual	Usuarios drogas vía parenteral	Otra* y no consta
CAPV				
15 – 19	0,0	100,0	0,0	0,0
20 – 24	0,0	0,0	100,0	0,0
25 – 29	0,0	71,4	28,6	0,0
España				
15 – 19	0,0	50,0	0,0	50,0
20 – 24	30,7	53,8	7,6	7,6
25 – 29	25,8	37,1	31,5	5,6

* Otra: Madre-Hijo.

Fuente: Instituto de Salud Carlos III de la Secretaría del Plan Nacional sobre el SIDA, Ministerio de Sanidad y Consumo.
Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

2. Territorios históricos

a) Las consultas médicas

De 1992 a 2002, las consultas médicas celebradas por las y los jóvenes de 15 a 29 años evolucionaron progresivamente en Álava (+32,5%) y Gipuzkoa (+15,2%), pero no así en Bizkaia, donde decrecieron levemente (-1,5%) (ver tabla 22).

Las medias de consultas médicas anuales por individuo de 15 a 29 años aumentaron en los tres territorios históricos, resaltando Álava al pasar de 4,8

Tabla 22. Evolución de las consultas médicas en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, de 1992 a 2002

	1992*	2002	Variación 2002/1992 (1992=100)
Álava	330.824	438.364	132,5
Bizkaia	1.271.452	1.252.879	98,5
Gipuzkoa	639.574	736.715	115,2

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1992 no disponemos de datos por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

° No disponemos de información por sexo para los territorios históricos.

en 1992 a 6,9 en 2002. Precisamente, las y los jóvenes residentes en ese territorio son los que tienen las medias más elevadas, emergiendo a continuación Bizkaia (4,4 en 1992 y 5,3 consultas médicas celebradas en 2002) (ver tabla 23 y gráfico 11).

En cuanto a los grupos quinquenales de edad⁶, al comparar 1992 con 2002, en los tres territorios históricos aumentaron las medias de consultas médicas anuales. Los mayores incrementos tuvieron lugar:

Tabla 23. Media de consultas médicas anuales por individuo de 15 a 29 años, ambos sexos, en 1992 y 2002

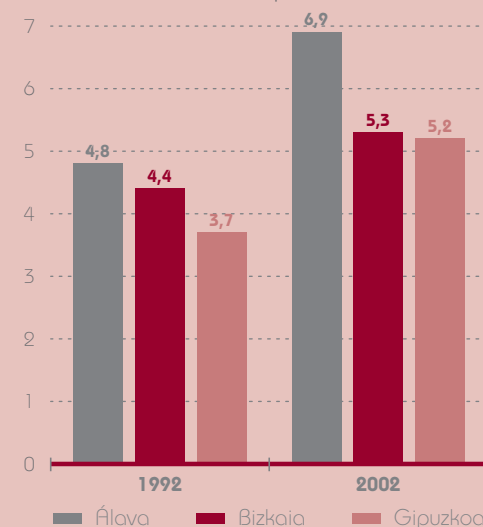
	1992*	2002	Diferencia 2002-1992
Álava	4,8	6,9	2,1
Bizkaia	4,4	5,3	0,9
Gipuzkoa	3,7	5,2	1,5

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1992 no disponemos de datos por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

- En el grupo de 15 a 19 años, en Álava (de 3,2 a 7,7) y en Gipuzkoa (de 3,5 a 6,3).
- En el grupo de 25 a 29 años, en Bizkaia (de 4,4 a 5,8).

Gráfico 11. Medias de consultas médicas anuales por individuo de 15 a 29 años, ambos sexos, en 1992 y 2002



Por otro lado, en 2002, las y los jóvenes de 15 a 19 años son los que realizaron más consultas médicas en Álava, mientras en Bizkaia fueron los individuos de 25 a 29 años (5,8) y en Gipuzkoa las personas de 15 a 19 años media de 6,3 consultas médicas en 2002 (ver tabla 24).

Tabla 24. Medias de consultas médicas por individuo de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 1992 y 2002

Ambos sexos	1992*	2002	Diferencia 2002-1992
Álava			
15 – 19	3,2	7,7	4,5
20 – 24	5,5	7,3	1,8
25 – 29	5,7	6,0	0,3
Bizkaia			
15 – 19	3,8	4,9	1,1
20 – 24	4,9	5,0	0,1
25 – 29	4,4	5,8	1,4
Gipuzkoa			
15 – 19	3,5	6,3	2,8
20 – 24	4,1	4,5	0,4
25 – 29	3,5	5,2	1,7

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1992 no disponemos de datos por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

Tabla 25. Evolución de las consultas médicas por tipo de especialidades entre las y los jóvenes de 15 a 29 años de 1992 a 2002

Ambos sexos	1992	2002	Variación 2002/1992 (1992=100)
Álava			
Dentista	122.798	94.199	76,7
Medicina General	114.244	198.619	173,9
Ginecología	49.348	12.506	25,3
Oftalmología	5.174	17.128	331,0
Otorrinolaringología	–	4.944	–
Traumatología	7.644	16.424	214,9
Respiratorio	–	7.020	–
Dermatología	5.018	24.873	495,7
Radiología	5.018	4.182	83,3
Otras	21.580	58.469	270,9
Bizkaia			
Dentista	324.818	287.118	88,4
Medicina General	637.442	602.479	94,5
Ginecología	45.240	38.459	85,0
Oftalmología	11.440	15.055	131,6
Otorrinolaringología	25.766	40.037	155,4

Tabla 25 cont. Evolución de las consultas médicas por tipo de especialidades entre las y los jóvenes de 15 a 29 años de 1992 a 2002

Ambos sexos	1992	2002	Variación 2002/1992 (1992=100)
Gipuzkoa			
Traumatología	77.298	134.849	174,5
Respiratorio	26.078	21.511	82,5
Dermatología	16.796	30.157	179,5
Radiología	5.876	9.152	155,8
Otras	100.698	74.062	73,5
Gipuzkoa			
Dentista	230.828	121.858	52,8
Medicina General	228.124	334.562	146,7
Ginecología	53.040	49.573	93,5
Oftalmología	25.064	19.449	77,6
Otorrinolaringología	2.028	20.507	1011,2
Traumatología	35.100	43.581	124,2
Respiratorio	8.424	4.112	48,8
Dermatología	10.322	23.258	225,3
Radiología	0	5.991	–
Otras	46.644	113.824	244,0

(... / ...)

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

Respecto al tipo de especialidades, de 1992 a 2002, en los tres territorios disminuyeron las consultas médicas realizadas por las y los jóvenes de 15 a 29 años en odontología y ginecología. Por el contrario, aumentaron en los tres territorios históricos las dirigidas a traumatología y dermatología. A continuación vamos a mencionar las especialidades que experimentaron incrementos en dos territorios:

- Medicina general: entre las y los jóvenes de Álava y Gipuzkoa.
- Oftalmología: entre las y los jóvenes de Álava y Bizkaia.
- Otorrinolaringología: entre las y los jóvenes de Bizkaia y Gipuzkoa.

El mayor crecimiento porcentual tuvo lugar en Gipuzkoa, en la especialidad de otorrinolaringología, y el mayor decrecimiento en Álava, en ginecología (ver tabla 25).

Al considerar las medias de consultas médicas anuales por tipo de especialidad, conocemos que sólo en Álava se produjeron descensos en su valores, en concreto en las especialidades de odontología (-0,3; al pasar de 1,8 a 1,5 consultas médicas por individuo de 15 a 29 años) y ginecología (-0,5; al pasar de 0,7 a 0,2 consultas por individuo de 15 a 29 años). Contrastando con las especialidades donde tuvieron lugar incrementos (medicina general, otorrinolaringología y traumatología) o se mantuvieron de 1992 a 2002 (radiología), en los tres territorios históricos.

Tabla 26. Media de consultas médicas por tipo de especialidades entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 1992 y 2002

Ambos sexos	1992*	2002	Diferencia 2002-1992
Álava			
Dentista	1,8	1,5	-0,3
Medicina General	1,6	3,1	1,5
Ginecología	0,7	0,2	-0,5
Oftalmología	0,1	0,3	0,2
Otorrinolaringología	0,0	0,1	0,1
Traumatología	0,1	0,3	0,2
Respiratorio	0,0	0,1	0,1
Dermatología	0,1	0,4	0,3
Radiología	0,1	0,1	0,0
Otras	0,3	0,9	0,6
Bizkaia			
Dentista	1,1	1,2	0,1
Medicina General	2,2	2,6	0,4
Ginecología	0,2	0,2	0,0
Oftalmología	0,0	0,1	0,1
Otorrinolaringología	0,1	0,2	0,1

(... / ...)

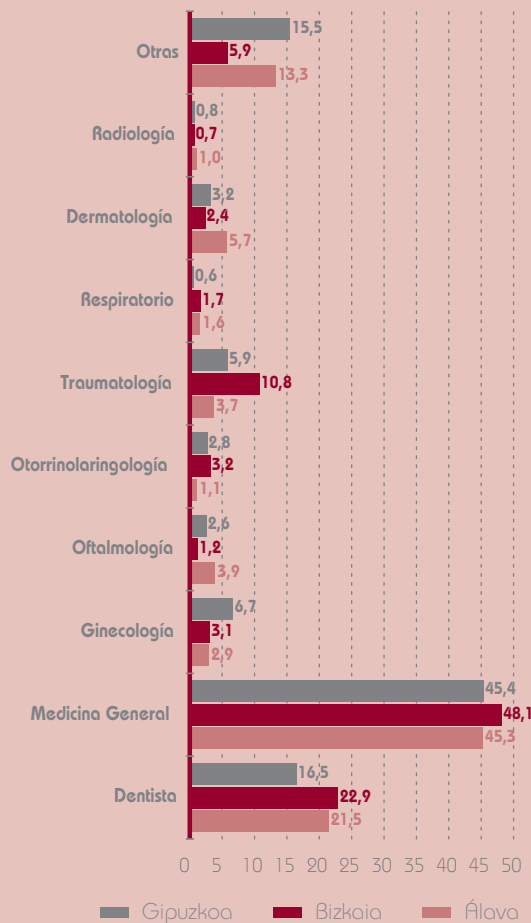
Tabla 26 cont. Media de consultas médicas por tipo de especialidades entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 1992 y 2002

Ambos sexos	1992*	2002	Diferencia 2002-1992
Gipuzkoa			
Traumatología	0,3	0,6	0,3
Respiratorio	0,1	0,1	0,0
Dermatología	0,1	0,1	0,0
Radiología	0,0	0,0	0,0
Otras	0,3	0,3	0,0
Dentista	1,3	1,6	0,3
Medicina General	1,3	2,7	1,4
Ginecología	0,3	0,4	0,1
Oftalmología	0,1	0,1	0,0
Otorrinolaringología	0,0	0,2	0,2
Traumatología	0,2	0,5	0,3
Respiratorio	0,0	0,0	0,0
Dermatología	0,1	0,2	0,1
Radiología	0,0	0,0	0,0
Otras	0,3	0,8	0,5

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1992 no disponemos de datos por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

Gráfico 12. Distribución de las consultas médicas de 2002 por tipo de especialidad realizadas en la cohorte de 15 a 29 años. CAPV



En 2002, en los tres territorios históricos, medicina general es la especialidad con la media más elevada de consultas médicas por individuo de la cohorte de 15 a 29 años. A continuación, resalta el dentista. En tercer lugar, ya no se manifiestan coincidencias entre los tres territorios: dermatología en Álava y traumatología en Bizkaia y Gipuzkoa (ver tabla 26).

Tabla 27. Distribución porcentual de las consultas médicas por tipo de especialidades celebradas entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 2002

Ambos sexos	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Odontología	21,5	22,9	16,5
Medicina General	45,3	48,1	45,4
Ginecología	2,9	3,1	6,7
Oftalmología	3,9	1,2	2,6
Otorrinolaringología	1,1	3,2	2,8
Traumatología	3,7	10,8	5,9
Respiratorio	1,6	1,7	0,6
Dermatología	5,7	2,4	3,2
Radiología	1,0	0,7	0,8
Otras	13,3	5,9	15,5

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. ESCAV 1992 y 2002.

En relación a las consultas médicas de 2002 distribuidas por especialidades, las y los jóvenes de 15 a 29 años de los tres territorios históricos celebraron en mayor medida consultas de medicina general, seguidas del de odontología. En tercer lugar, es donde surgen las diferencias, ya que en Álava resalta la especialidad de dermatología, traumatología en Bizkaia y ginecología en Gipuzkoa (ver tabla 27 y gráfico 12).

b) Tratamientos contra las drogodependencias

En los tres territorios históricos, los inicios de tratamiento contra las drogodependencias evolucionaron regresivamente de 1993 a 2004, entre las y los jóvenes de 15 a 29 años. Para ambos sexos, los mayores decrementos tuvieron lugar en Gipuzkoa (-50,2%) y Bizkaia (-40,1%). Si atendemos a la variable sexo, observamos que en los tres territorios históricos los inicios de tratamiento disminuyeron en los hombres y las mujeres, pero el decremento fue mayor entre las féminas: (-12,5%) sobre (-3,2%) en Álava; (-47,7%) sobre (-38,5%) en Bizkaia; y (-54,3%) sobre (-45,6%) en Gipuzkoa (ver tabla 28).

En cuanto a los grupos quinquenales de edad, se manifiestan diferencias en los tres territorios históricos (ver tabla 29):

— En Álava, aumentaron los inicios de tratamientos en las y los jóvenes de 15 a 19 (+16,7%) y de 20 a 24 años (+14,8%), mientras disminuyeron entre los efectivos de 25 a 29 años (-20%).

- En Bizkaia, evolucionaron a la baja en los tres grupos de edad: (-19,2%) en 15 a 19 años, (-33,8%) en 20 a 24 años y (-49%) en 25 a 29 años.
- En Gipuzkoa, los inicios de tratamientos se incrementaron entre los individuos de 15 a 19 años (+71,4%), pero decrecieron entre las y los jóvenes de 20 a 24 años (-55,3%) y de 25 a 29 años (-59,7%).

En relación a las tasas de inicios de tratamientos por cada 100.000 jóvenes de 15 a 29 años y según el sexo, de 1993 a 2004 menguaron en Bizkaia y Gipuzkoa, mientras aumentaron en Álava. Los mayores retrocesos tuvieron lugar entre los hombres de Bizkaia y Gipuzkoa, contrastando con Álava, donde creció la tasa masculina (ver tabla 30 y gráfico 13).

En los tres territorios históricos, los hombres tienen unas tasas de inicios de tratamientos contra las drogodependencias muy superiores a las de las mujeres, tanto en 1993 como en 2004: en general, las tasas masculinas cuadruplican a las femeninas.

En 2004, las tasas de inicios de tratamientos más elevadas se encuentran entre las y los jóvenes residentes en Bizkaia: 241,9 inicios por cada 100.000 jóvenes de ambos sexos; 388,9 inicios por cada 100.000 hombres; y 88 inicios de tratamientos por cada 100.000 mujeres de 15 a 29 años. Por el contrario, las tasas de inicios de tratamientos inferiores se localizan en Álava: 125 inicios por cada 100.000 jóvenes de ambos sexos; 196,1 inicios por cada

100.000 hombres; y 49 inicios de tratamientos por cada 100.000 mujeres de 15 a 29 años.

Para ambos sexos y los grupos quinquenales de edad, las tasas de inicios de tratamientos contra las

Tabla 28. Evolución de los inicios de tratamientos contra las drogodependencias en la cohorte de 15 a 29 años por sexo de 1993 a 2004

	1993	2004	Variación 2004/1993 (1993=100)
Álava			
Hombres	62	60	96,8
Mujeres	16	14	87,5
Ambos sexos	78	74	94,9
Bizkaia			
Hombres	685	421	61,5
Mujeres	174	91	52,3
Ambos sexos	870	512	58,9
Gipuzkoa			
Hombres	342	186	54,4
Mujeres	92	42	45,7
Ambos sexos	458	228	49,8

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

drogodependencias, en los tres territorios históricos evolucionaron al alza en el grupo de 15 a 19 años, mientras lo hicieron a la baja en el grupo de 25 a 29 años. En el grupo de 20 a 24 años, la evolución fue diferente en Álava (aumentó) en comparación

Tabla 29. Evolución de los inicios de tratamientos contra las drogodependencias entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, de ambos sexos, en 1993 y 2004

	1993	2004	Variación 2004/1993 (1993=100)
Álava			
15 – 19	6	7	116,7
20 – 24	27	31	114,8
25 – 29	45	36	80,0
Bizkaia			
15 – 19	78	63	80,8
20 – 24	296	196	66,2
25 – 29	496	253	51,0
Gipuzkoa			
15 – 19	28	48	171,4
20 – 24	152	68	44,7
25 – 29	278	112	40,3

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

con Bizkaia y Gipuzkoa (retrocedieron las tasas). En líneas generales, las tasas son inferiores entre las y los jóvenes de 15 a 19 años. En cuanto a las tasas más elevadas en 2004, éstas se encuentran entre

Tabla 30. Tasas de inicios de tratamientos contra las drogodependencias entre la población de 15 a 29 años, según sexo, en 1993 y 2004. Por 100.000 individuos

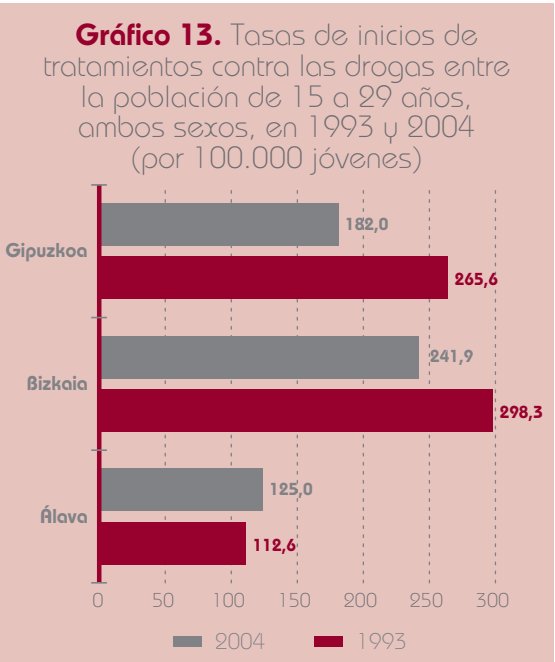
	1993*	2004	Diferencia 2004-1993
Álava			
Hombres	177,3	196,1	18,8
Mujeres	46,7	49,0	2,3
Ambos sexos	112,6	125,0	12,4
Bizkaia			
Hombres	461,0	388,9	-72,1
Mujeres	121,6	88,0	-33,6
Ambos sexos	298,3	241,9	-56,4
Gipuzkoa			
Hombres	407,2	287,6	-119,6
Mujeres	104,0	69,3	-34,7
Ambos sexos	265,6	182,0	-83,6

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1993 no disponemos de datos publicados por edad y sexo

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco..

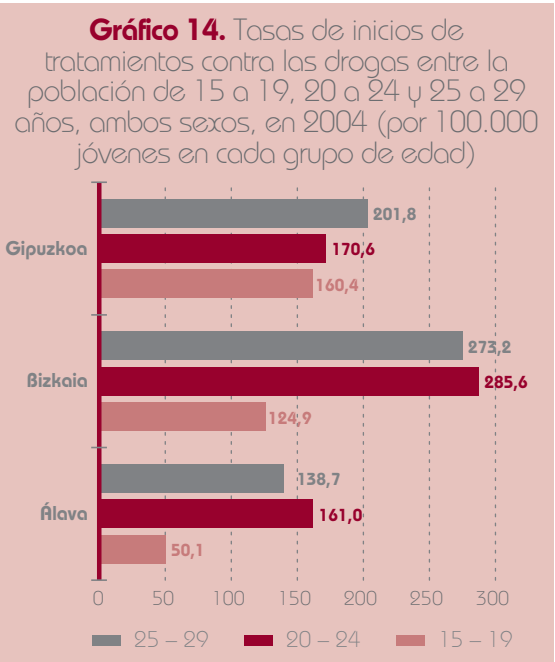
las y los jóvenes de 20 a 24 años en Álava (161 inicios de tratamientos por 100.000 personas) y en Bizkaia (285,6 inicios de tratamientos por 100.000 personas), a diferencia de Gipuzkoa, donde resalta la tasa correspondiente para las y los jóvenes de 25 a 29 años (201,8 inicios de tratamientos por 100.000 personas) (ver tabla 31 y gráfico 14).

En el *tipo de drogas* no disponemos de información referida a 1993 para todos los tipos y por este motivo el período de análisis abarcará desde 1998 a 2004. En la siguiente tabla podemos observar que los inicios de tratamientos contra la adicción a la heroína decrecieron entre las y los jóvenes de 15



a 29 años de los tres territorios históricos, mientras los centrados en speed disminuyeron en las y los jóvenes de Álava y Gipuzkoa, y los inicios de tratamientos de éxtasis menguaron entre las y los jóvenes de Bizkaia y Gipuzkoa. En el polo opuesto, es decir en el del incremento de los inicios de tratamientos, cabe resaltar los aumentos que se producen en los tres territorios históricos en la cocaína, las anfetaminas, el cannabis y en el alcohol (ver tabla 32).

Si consideramos la distribución porcentual de los inicios de tratamientos por tipos de drogas para ambos sexos, percibimos que son mayoritarios los



inicios de tratamiento contra la adicción a la cocaína entre las y los jóvenes de los tres territorios históricos: 40,5% en Álava, 51,8% en Bizkaia y 39,5% en Gipuzkoa. En segunda posición, resalta el cannabis en Álava (18,9%) y Gipuzkoa (19,7%), mientras en

Tabla 31. Tasas de inicios de tratamientos contra las drogodependencias entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, de ambos sexos, en 1993 y 2004. Por 100.000 individuos en cada grupo

	1993*	2004	Diferencia 2004-1993
Álava			
15 – 19	25,1	50,1	25,0
20 – 24	118,4	161,0	42,6
25 – 29	199,6	138,7	-60,9
Bizkaia			
15 – 19	79,9	124,9	45,0
20 – 24	305,4	285,6	-19,8
25 – 29	510,9	273,2	-237,7
Gipuzkoa			
15 – 19	47,3	160,4	113,1
20 – 24	264,8	170,6	-94,2
25 – 29	498,0	201,8	-296,2

(*) La población de 15 a 29 años es la censada en 1991, ya que para 1993 no disponemos de datos publicados por edad y sexo.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Bizkaia es la heroína (15,4%). En tercer lugar, se manifiestan las mayores diferencias territoriales: en Álava emergen los inicios de tratamientos contra las anfetaminas (17,6%), en Bizkaia los inicios de tratamientos contra el cannabis (12,9%) y en Gipuzkoa los inicios de tratamientos contra la heroína (12,7%). En todo caso, cabe decir que Álava y Gipuzkoa presentan una distribución porcentual más diversa en relación a la de Bizkaia (ver gráfico 15).

Por otro lado, en cuanto al sexo, constatamos que tanto en los hombres como entre las mujeres de 15

Tabla 32. Evolución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, según tipos de drogas, en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2004

	1998	2004	Variación 2004/1998 (1998=100)
Álava			
Heroína	39	7	17,9
Cocaína	10	30	300,0
Anfetaminas	5	13	260,0
Speed	2	0	0,0
Éxtasis	0	0	-
Cannabis	3	14	466,7
Alcohol	1	10	1.000,0
Otras sustancias	1	0	0,0

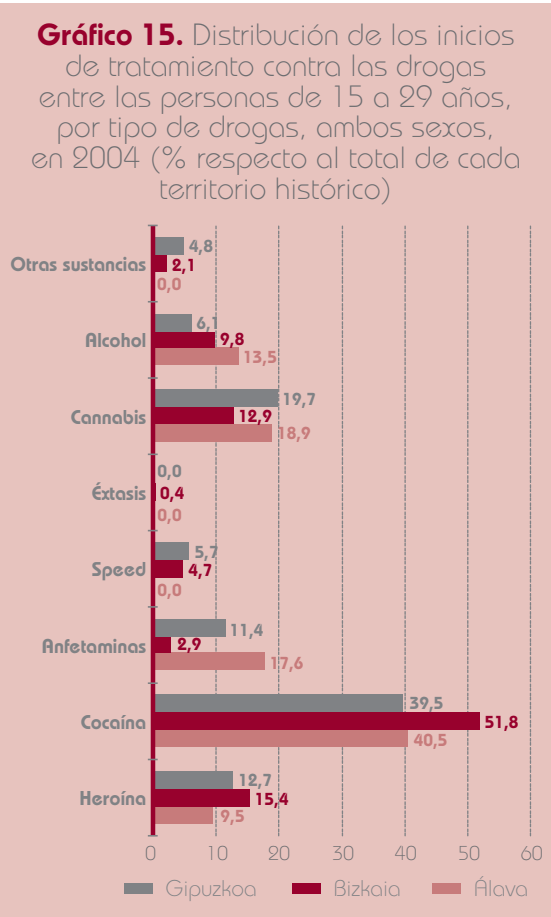
(... / ...)

Tabla 32 (cont). Evolución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, según tipos de drogas, en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2004

	1998	2004	Variación 2004/1998 (1998=100)
Bizkaia			
Heroína	336	79	23,5
Cocaína	59	265	449,2
Anfetaminas	11	15	136,4
Speed	16	24	150,0
Éxtasis	8	2	25,0
Cannabis	37	66	178,4
Alcohol	44	50	113,6
Otras sustancias	8	11	137,5
Gipuzkoa			
Heroína	152	29	19,1
Cocaína	18	90	500,0
Anfetaminas	17	26	152,9
Speed	18	13	72,2
Éxtasis	4	0	0,0
Cannabis	22	45	204,5
Alcohol	10	14	140,0
Otras sustancias	11	11	100,0

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

a 29 años, los inicios de tratamiento contra la adicción a la cocaína predominan en los tres territorios históricos: 40% H y 42,9% M en Álava; 53,4% H y 44% M en Bizkaia; así como 41,4% H y 31% M en Gipuzkoa. En la segunda posición por porcentaje, se manifiestan diferencias:



- Los inicios de tratamiento contra el cannabis en los hombres de Álava (21,7%) y Gipuzkoa (19,4%), mientras en Bizkaia tienen casi la misma relevancia porcentual la heroína (14,3%) y el cannabis (14%).
- Los inicios de tratamiento contra la adicción a la heroína entre las mujeres de Álava (21,4%) y de Bizkaia (20,9%), pero en Gipuzkoa se trata del cannabis (21,4%).

(Ver tabla 33).

Tabla 33. Distribución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, por tipos de drogas, en la cohorte de 15 a 29 años, según sexos, en 2004: porcentajes respecto a cada sexo y territorio histórico

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Álava			
Heroína	6,7	21,4	9,5
Cocaína	40,0	42,9	40,5
Anfetaminas	18,3	14,3	17,6
Speed	0,0	0,0	0,0
Éxtasis	0,0	0,0	0,0
Cannabis	21,7	7,1	18,9
Alcohol	13,3	14,3	13,5
Otras sustancias	0,0	0,0	0,0

(... / ...)

Tabla 33 (cont). Distribución de los inicios de tratamiento contra las drogodependencias, por tipos de drogas, en la cohorte de 15 a 29 años, según sexos, en 2004: porcentajes respecto a cada sexo y territorio histórico

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Bizkaia			
Heroína	14,3	20,9	15,4
Cocaína	53,4	44,0	51,8
Anfetaminas	2,4	5,5	2,9
Speed	4,3	6,6	4,7
Éxtasis	0,2	1,1	0,4
Cannabis	14,0	7,7	12,9
Alcohol	9,0	13,2	9,8
Otras sustancias	2,4	1,1	2,1
Gipuzkoa			
Heroína	12,9	11,9	12,7
Cocaína	41,4	31,0	39,5
Anfetaminas	11,8	9,5	11,4
Speed	4,8	9,5	5,7
Éxtasis	0,0	0,0	0,0
Cannabis	19,4	21,4	19,7
Alcohol	6,5	4,8	6,1
Otras sustancias	3,2	11,9	4,8

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

c) Casos de SIDA declarados

Seguidamente, conozcamos la evolución de los casos de SIDA declarados entre las y los jóvenes de 15 a 29 años residentes en cada territorio histórico. Para ambos sexos y el conjunto de la cohorte, la variación fue muy decreciente entre 1993 y 2005: comparativamente, los casos de SIDA declarados menguaron en mayor medida en Gipuzkoa (-97,4%) que en Bizkaia (-93,7%) y Álava (-83,3%). Respecto a los grupos quinquenales de edad, en todos los grupos se producen importantes retrocesos, salvo en el de 15 a 19 años de Álava, al aumentar de 0 a 1 caso declarado. Resaltan las disminuciones en los casos de SIDA declarados que han tenido lugar entre las y los jóvenes de 20 a 24 años y, sobre todo, de 25 a 29 años residentes en Bizkaia y Guipúzkoa (ver tabla 34).

En 2005, en los tres territorios históricos los casos declarados de SIDA se concentran en el grupo de 25 a 29 años: 66,7% en Álava, 80% en Bizkaia y 100% en Gipuzkoa. Por lo tanto, entre las y los jóvenes de 15 a 29 años es más probable que se declaren casos de SIDA cuánta mayor sea la edad (ver gráfico 16).

En cuanto a las tasas de casos de SIDA declarados en 2005 para la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, comentar que la tasa más elevada le corresponde a las y los jóvenes de Álava (5,1 casos declarados por cada 100.000 individuos) y la más reducida a las y los jóvenes de Gipuzkoa (0,8 casos declarados por cada 100.000 efectivos), emergiendo entre ambos valores extremos la tasa de Bizkaia

Tabla 34. Evolución de los casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, de ambos sexos, por territorios históricos en 1993 y 2005

	15-19	20-24	25-29	Total 15-29
Álava				
1993	0	1	17	18
2005	1	0	2	3
Δ % 2005 / 1993	-	-100,0	-88,24	-83,3
Bizkaia				
1993	1	10	69	80
2005	0	1	4	5
Δ % 2005 / 1993	-100,0	-90,0	-94,2	-93,7
Gipuzkoa				
1993	0	7	32	39
2005	0	0	1	1
Δ % 2005 / 1993	-	-100,0	-96,9	-97,4

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Gráfico 16. Distribución porcentual de los casos declarados de SIDA entre la población de 15 a 29 años, ambos sexos, según grupos quinquenales, en 2005

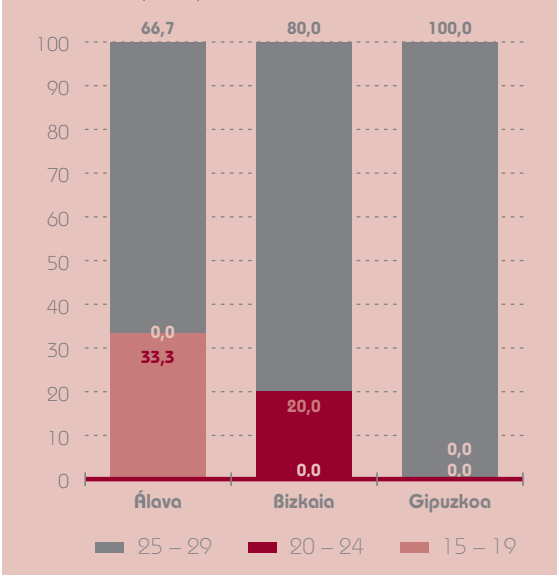


Tabla 35. Tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años, de ambos sexos, en 2005

	Absolutos	Tasas por 100.000 individuos
Álava	3	5,07
Bizkaia	5	2,36
Gipuzkoa	1	0,80

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

(2,4 casos declarados de SIDA por cada 100.000 jóvenes) (ver tabla 35 y gráfico 17).

Al introducir al análisis los grupos quinquenales de edad, observamos diferencias significativas en las tasas específicas para 2005:

- De 15 a 19 años, sólo entre las y los jóvenes residentes en Álava se declaró 1 caso de SIDA, de ahí que su tasa sea de (7,1) casos declarados por cada 100.000 individuos.
- De 20 a 24 años, sólo entre las y los individuos que habitan en Bizkaia se declaró 1 caso, representado una tasa de (1,5) casos declarados por cada 100.000 jóvenes.
- De 25 a 29 años, los tres territorios históricos albergan casos de SIDA declarados en 2005 entre sus residentes, destacando las y los jóvenes de Álava por disponer de la mayor tasa (7,7), a diferencia de las y los que habitan en Gipuzkoa, pues resaltan por lo contrario (1,8 casos declarados de SIDA por cada 100.000 jóvenes).
- Y, de los tres grupos de edad, en los tres territorios históricos las mayores tasas se manifiestan entre las y los jóvenes de 25 a 29 años (ver tabla 36).

Si incorporamos la variable sexo, para el conjunto de la cohorte de 15 a 29 años, percibimos que las tasas de casos de SIDA declarados en 2005 son inferiores entre las mujeres en relación a los hombres, en los tres territorios históricos: las tasas masculinas prácticamente duplican las femeninas. Las mayores tasas por sexo se encuentran en Álava (6,5 casos declarados por cada 100.000 hombres y 3,5

casos declarados por cada 100.000 mujeres) y las menores en Gipuzkoa (1,5 casos declarados por cada 100.000 hombres y 0,0 casos declarados en mujeres) (ver tabla 37).

Veamos, ahora, los casos de SIDA declarados en 2005 entre las y los jóvenes de 15 a 29 años, según la categoría de transmisión. En los tres territorios históricos sólo intervienen dos categorías de trans-

Tabla 36. Tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15-19, 20-24 y 25-29 años, de ambos sexos, en 2005. Por 100.000 individuos en cada grupo

	15-19	20-24	25-29
Álava	7,15	0,0	7,71
Bizkaia	0,0	1,46	4,32
Gipuzkoa	0,0	0,0	1,81

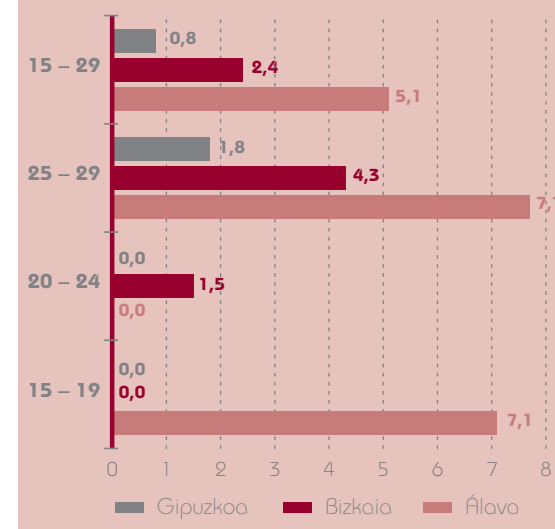
Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Tabla 37. Tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años según sexo en 2005

	HOMBRES		MUJERES	
	Absolutos	Tasa por 100.000 individuos	Absolutos	Tasa por 100.000 individuos
Álava	2	6,54	1	3,49
Bizkaia	3	2,77	2	1,93
Gipuzkoa	1	1,55	0	0,00

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Gráfico 17. Tasas de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2005 (por 100.000 jóvenes en cada grupo de edad y territorio histórico)



misión: la heterosexual y las drogas por vía parenteral. De las dos, las relaciones heterosexuales son la principal vía de transmisión entre las y los jóvenes, pero sobre todo en Gipuzkoa: 100% de los casos declarados, mientras en Álava significan el 66,7% y en Bizkaia el 60% de todos los casos declarados de SIDA en 2005 entre los individuos de 15 a 29 años (ver tabla 38).

Por último, en cuanto a la variable sexo, entre los casos declarados de SIDA entre los hombres de 15 a 29 años residentes en Álava y en Bizkaia se observa una mayor pluralidad en las categorías de transmisión, ya que tanto están presentes las relaciones

heterosexuales (50% en Álava y 66,7% en Bizkaia) como las drogas por vía parenteral (50% en Álava y 33,3% en Bizkaia), mientras en Gipuzkoa sólo aparecen las relaciones heterosexuales (100%). Entre los casos declarados de SIDA en las mujeres de 15 a 29 años, se manifiestan diferencias en Álava y

Bizkaia: en el primer caso, sólo aparecen las relaciones heterosexuales (100%) y en el segundo caso, además de ese tipo de relaciones (50%), surgen las drogas por vía parenteral (50%). En Gipuzkoa no se declaró ningún caso de SIDA en 2005 entre las jóvenes de 15 a 29 años (ver tabla 39 y gráfico 18).

Tabla 38. Casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años, de ambos sexos, según categoría de transmisión en 2005, % respecto total

	Homo-bisexual	Heterosexual	Usuarios drogas vía parenteral	Otra y no consta
Álava	0,0	66,7	33,3	0,0
Bizkaia	0,0	60,0	40,0	0,0
Gipuzkoa	0,0	100,0	0,0	0,0

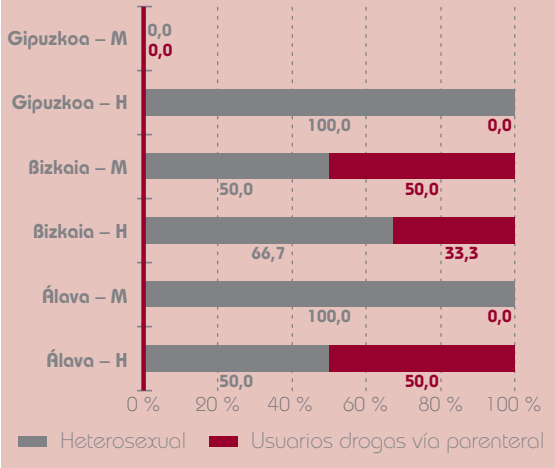
Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Tabla 39. Casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años según sexo y categoría de transmisión en 2005, % respecto total de cada sexo

	Homo-bisexual	Heterosexual	Usuarios drogas vía parenteral	Otra y no consta
Álava				
Hombres	0,0	50,0	50,0	0,0
Mujeres	0,0	100,0	0,0	0,0
Bizkaia				
Hombres	0,0	66,7	33,3	0,0
Mujeres	0,0	50,0	50,0	0,0
Gipuzkoa				
Hombres	0,0	100,0	0,0	0,0
Mujeres	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Gráfico 18. Distribución de los casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años por categoría de transmisión, según sexo, en 2005 (% respecto a cada sexo y territorio histórico)





3. Conclusiones

A continuación, vamos a recoger los resultados más relevantes referidos al conjunto del País Vasco en cada uno de los cuatro ámbitos temáticos analizados:

a) Las consultas médicas

- De 1992 a 2002, las consultas médicas realizadas por las y los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la CAPV se incrementaron, sobre todo, entre los hombres (18,3%), mientras entre las mujeres tuvo lugar un aumento ligero (1,1%).
- La media de consultas médicas anuales por joven pasó de 4,2 consultas a 5,5 consultas, en ambos sexos. El mayor crecimiento de las medias se produjo en los hombres (+1,4: de 3,5 a 4,9 consultas), pero tanto en 1992 como en 2002, son las mujeres las que realizaron más consultas médicas anuales, por término medio: 5 y 6,1, respectivamente.
- En seis especialidades aumentaron las consultas realizadas por los jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos: medicina general (+15,9%), oftal-

mología (23,9%), otorrinolaringología (+135,6%), traumatología (+62,3%), dermatología (+143,6%) y en radiología (+77,4%). Por el contrario, las especialidades donde disminuyeron las consultas fueron las de dentista (-25,8%), ginecología (-31,9%) y respiratorio (-5,4%).

- En la distribución por especialidades de las consultas médicas celebradas en 2002 por las y los jóvenes de 15 a 29 años, las de medicina general significan la proporción más elevada (46,8%), resaltando en segundo lugar las del dentista (20,7%) y en tercer lugar las de traumatología (8% de todas las consultas de 2002).

De la Encuesta del Observatorio Vasco de la Juventud *Tendencias de la Juventud 2006 – Primer Informe*⁷, podemos entresacar algunos resultados de interés para las conclusiones de este capítulo dedicadas a los servicios médicos:

- Las y los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la CAPV, cuando tienen un problema de salud, los servicios sanitarios que más usan son los públicos (84,6%), seguidos de los privados o de un seguro (11,4%).

- Tienen una valoración muy alta del médico consultado (9,14 sobre 10), pero la valoración sobre los servicios sanitarios en general no es tan elevada (6,95).
- Sobre la utilidad de los servicios sanitarios para tratar una serie de problemas de salud, las y los jóvenes de 15 a 29 años encuestados los valoran como «útiles o bastante útiles» en: enfermedades de transmisión sexual (58,2%), problemas de sexualidad (51,7%), embarazo no deseado (51,5%), problemas psicológicos (49,4%), problemas con las drogas (44,3%), una depresión (42,6%), una anorexia (42,2%) y dejar de fumar (el 37,9% valora los servicios sanitarios dedicados a tratar ese problema como útiles o bastante útiles).

b) Interrupción legal del embarazo

- Las tasas de abortos legales por cada 1.000 mujeres de la cohorte de 15 a 29 años correspondientes para el País Vasco son claramente inferiores a las de España en los tres grupos de edad, cuyos valores duplican (15 a 19 y 25 a 29

⁷ OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Tendencias de la Juventud*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jauriritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia= Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Junio 2006.

años), cuando no triplican (25 a 29 años) a las tasas entre las jóvenes residentes en la CAPV. En todo caso, los valores más elevados se manifiestan entre las mujeres de 20 a 24 años: en 2004, 7,4 abortos legales en Euskadi y 15,4 abortos legales en España por cada 1.000 mujeres.

De la anterior Encuesta del Observatorio Vasco de la Juventud, podemos extraer:

- El 49,1% de las y los jóvenes de 15 a 29 años encuestados consideran que los servicios sanitarios tienen una utilidad alta para prevenir los embarazos no deseados.
- En cuanto a las diferencias por sexo, entre las mujeres son más frecuentes las que valoran como alta su utilidad con respecto a los hombres: 52,1% sobre 46,2%.
- En relación a los grupos de edad, el porcentaje de las y los que consideran alta la utilidad de los servicios sanitarios para prevenir los embarazos no deseados, es mayor entre los más jóvenes: 57,7% en 15 a 19 años, 48,3% en 20 a 24 años y 42,8% en 25 a 29 años.

c) Tratamientos contra las drogodependencias

- El inicio de los tratamientos contra las drogodependencias en la CAPV evolucionó regresivamente de 1993 a 2004, entre las personas de 15 a 29 años. Para ambos sexos, los tratamien-

tos iniciados en 2004 (814) se redujeron en un (-42,1%) respecto a 1993 (1.406). Por sexo, se iniciaron bastante más tratamientos entre los hombres, tanto en 1993 como en 2004, y su evolución fue menos menguante (-38,8% en los varones y -47,9% en las mujeres). En los grupos quinquenales de edad, observamos que la evolución del inicio de tratamientos contra las drogas fue positiva entre las y los jóvenes de 15 a 19 años (+5,4%), a diferencia de las y los jóvenes de 20 a 24 y 25 a 29 años donde fue regresiva (-37,9% y -51%).

- La evolución de las tasas de inicio de tratamientos contra las drogas entre la población de 15 a 29 años es decreciente de 1993 a 2004. Para ambos sexos, en 2004 se iniciaron 205,5 tratamientos por cada 100.000 individuos de 15 a 29 años residentes en el País Vasco, mientras en 1993 se iniciaron 263,6. Según el sexo, tanto en 1993 como en 2004, los valores de esta tasa son superiores entre los hombres (comenzaron 400,3 y 327,7 tratamientos por cada 100.000 varones de 15 a 29 años) con respecto a las mujeres (iniciaron 107,9 y 76,3 tratamientos por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años).
- De los tres grupos quinquenales de edad, las y los jóvenes de 15 a 19 años es el único grupo donde los valores de las tasas aumentaron de 1993 a 2004: 62 y 125,1, respectivamente. En todo caso, en 2004, las tasas correspondientes a los grupos de 20 a 24 (230,9) y de 25 a 29 años (230,4), casi duplican a la tasa de 15 a 19 años (125,1 inicios de tratamiento por cada 100.000 individuos). Por otro lado, hay que destacar el

notable descenso en las tasas del grupo de 25 a 29 años, al retroceder de 466,8 a 230,4 inicios de tratamientos por cada 100.000 individuos.

- En los inicios de tratamientos de 2004, la cocaína alcanza el porcentaje más elevado (47,3% de todos los inicios de tratamiento), con bastante diferencia con respecto a los tipos de drogas que resaltan en segundo (15,4% cannabis), tercer (14,1% heroína) o cuarto lugar (9,1% alcohol).
- Los dos sexos coinciden en que la cocaína es el tipo de droga que representa los mayores porcentajes de inicios de tratamientos en 2004, aunque tiene una mayor incidencia en los hombres (48,8%) que en las mujeres (40,1%). El cannabis adquiere un porcentaje superior en los inicios de tratamientos entre hombres en relación a de las mujeres: 16,2% sobre 11,6%.
- Continuando con los tres grupos de edad, en cuanto al peso porcentual que tiene cada tipo de droga en los inicios de tratamientos de 2004, comentar que, de mayor a menor porcentaje, la cocaína alcanza el primer lugar entre las y los jóvenes de 20 a 24 (52,4%) y de 25 a 29 años (50,1%), mientras el cannabis (37,3% de los inicios de tratamientos) destaca en el grupo de 15 a 19 años.

De la Encuesta del Observatorio Vasco de la Juventud *Tendencias de la Juventud 2006 – Primer Informe*, sacamos algunas conclusiones relacionadas con el tratamiento de las drogodependencias:

- El 36,2% de las y los jóvenes de 15 a 29 años valora que tienen una utilidad alta los servicios sanitarios para prevenir el consumo de tabaco, el 33,5% lo considera así respecto al consumo excesivo de alcohol y el 32% en relación al consumo de drogas ilegales.
- Se manifiestan algunas diferencias por grupos de edad: son más elevados los porcentajes de jóvenes de 15 a 19 años que valoran como alta la utilidad de los servicios sanitarios para la prevención del consumo de tabaco, consumo excesivo de alcohol y de drogas ilegales.

d) Casos de SIDA declarados

- En los casos de SIDA declarados, en la CAPV, para la cohorte de 15 a 29 años y ambos sexos, se produjo un decremento del (-93,4%) entre 1993 y 2005. El descenso porcentual fue similar entre las y los jóvenes de 20 a 24 (-94,4%) y 25 a 29 años (-94,1%), mientras en el de 15 a 19 años se mantuvo en un solo caso declarado.
- En 2005, la tasa de casos de SIDA declarados entre la población de 15 a 29 años, de ambos sexos, de la CAPV (2,27 casos declarados por cada 100.000 individuos) duplica la correspondiente para España (1,12 casos declarados por cada 100.000 individuos). Las tasas específicas por grupos de edad también son superiores en el País Vasco. Sobre todo, destaca la Tasa vasca entre los jóvenes con más edad, ya que prácticamente duplica a la española: 4,02 sobre 2,32

casos declarados por cada 100.000 personas de 25 a 29 años.

- En relación al sexo, comentar que, en 2005, las tasas masculinas son superiores a las femeninas para la cohorte de 15 a 29 años, tanto en Euskadi como en España. Ahora bien, las tasas vascas se elevan por encima de las españolas, tanto entre los hombres (2,90 sobre 1,51 casos declarados por cada 100.000 varones de 15 a 29 años) como entre las mujeres (1,56 sobre 0,71 casos declarados por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años).
- En 2005, la relación heterosexual es la categoría de transmisión más frecuente en los casos declarados entre las y los jóvenes de 15 a 29 años, seguida de los usuarios de drogas por vía parenteral. En el País Vasco, esas dos categorías de transmisión tienen una mayor incidencia en relación a España (66,7% heterosexual y 33,3% drogas vía parenteral sobre 39,4% y 27,9%, respectivamente), mientras sucede lo contrario con las relaciones homo-bisexuales, las cuales no están presentes en ninguno de los casos declarados en Euskadi, pero sí en el 25,9% de los casos declarados en el conjunto del Estado español.
- Los casos declarados en 2005 se distribuyen de manera semejante por categorías de transmisión en los hombres y las mujeres: 66,7% por relaciones heterosexuales y 33,3% por drogas vía parenteral. A diferencia de España, donde sí se manifiestan diferencias significativas en las categorías de transmisión según el sexo: entre las mujeres, las relaciones heterosexuales son las

dominantes (62,5%), seguidas a distancia por las drogas vía parenteral (21,9%); mientras los hombres presentan una distribución porcentual más heterogénea o dispersa, en la que las relaciones homo-bisexuales ocupan el primer lugar (37,5%), las drogas vía parenteral el segundo (30,5%) y, el tercer lugar, las relaciones heterosexuales (29,2%).

- Cuanta mayor es la edad del joven más diversidad se manifiesta en las categorías de transmisión. En la CAPV, las relaciones heterosexuales son las hegemónicas en el grupo de 15 a 19 años (100%), así como las drogas vía parenteral en el grupo de 20 a 24 años (100%), pero en el grupo de 25 a 29 años ya están presentes ambas categorías: relaciones heterosexuales (71,4%) y drogas vía parenteral (28,6%). Con respecto a España, el País Vasco presenta una distribución por categorías de transmisión más homogénea, menos diversa que la del Estado: las relaciones heterosexuales pierden relevancia en favor de las relaciones homo-bisexuales y las drogas vía parenteral en España, así que pasamos de los más jóvenes (15 a 19 años) a los menos jóvenes (25 a 29 años).

De la Encuesta *Tendencias de la Juventud 2006-Primer Informe*, resaltamos lo siguiente sobre la utilidad de los servicios de sanidad para prevenir el SIDA:

- El 59,4% de las y los jóvenes encuestados en abril de 2006 considera que los servicios de sanidad tienen una utilidad alta para prevenir el SIDA.

— Entre los más jóvenes son más frecuentes los que opinan de esa manera (64% de 15 a 19 años sobre 53,3% de 25 a 29 años), así como entre las y los que se consideran de clase media alta/alta (64,9% sobre 48% de clase media baja/baja).

Por último, mencionar la necesidad de potenciar los programas públicos de Educación para la Salud, especialmente los dedicados a la orientación y prevención de enfermedades de transmisión sexual, especialmente del VIH-SIDA, ya que la tasa de casos de SIDA declarados en 2005 entre la población de 15 a 29 años residente en la CAPV duplica a la tasa española. En este sentido, la precocidad de las relaciones sexuales coitales entre las y los jóvenes es un factor añadido de riesgo sanitario, dada la precariedad en la protección anticonceptiva, no sólo por no usar preservativo, sino también porque las y los más jóvenes todavía no han adquirido las habilidades requeridas para su uso eficaz. Asimismo, parece que también están perdiendo la percepción del riesgo que se corre de contraer una enfermedad sexual con la práctica del sexo sin protección. Según algunos estudios, actualmente, el principal enemigo de la extensión del preservativo entre las y los más jóvenes es la expectativa de goce que se ha instalado tras su no utilización. Actitud que es reforzada por el papel de «método salvador» que le están dando las y los más jóvenes a la píldora del día siguiente, en la práctica del sexo sin protección⁸.

Bibliografía

BRAÑAS FERNANDEZ, Pilar. «La juventud y los comportamientos de riesgo para la salud». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 55. Madrid: INJUVE.

DIEZMA, Juan Carlos. «Promoción de la salud y prevención de enfermedades sexuales». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 55. Madrid: INJUVE.

GINER, Salvador, *et al.* *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Tendencias de la Juventud 2006*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia= Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, junio 2006.

⁸ DIEZMA, Juan Carlos. «Promoción de la salud y prevención de enfermedades sexuales». En: *Revista Estudios de Juventud* n.º 55. Madrid: INJUVE. p. 22.





Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años

08



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 8 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

01. La evolución y densidad de población
02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo
03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años
04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años
05. La natalidad y la fecundidad
06. La población extranjera
07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años

08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años

09. Educación y euskera
10. Relación con la actividad
11. Situación profesional y tipos de profesiones
12. La emancipación residencial
13. Ocio y tiempo libre
14. Delincuencia juvenil

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





La mortalidad es un fenómeno demográfico fatal (afecta a todo los individuos) y no renovable (sólo se muere una vez), fuertemente influido por la edad del individuo, de tal modo que a mayor edad más elevada resulta la posibilidad de morir (salvo en la infancia)¹.

En el capítulo cinco dedicado a la natalidad y fecundidad nos referimos al modelo teórico de la Transición Demográfica, el cual es de utilidad para explicar los cambios históricos que se han producido en el fenómeno de la mortalidad. Mencionamos que la sociedad vasca al incorporarse a los procesos de industrialización y urbanización experimentó la transición del régimen demográfico Antiguo al Moderno. En el Régimen Antiguo la mortalidad era elevada, debido a la alta mortalidad infantil y a la mortalidad catastrófica (hambrunas, epidemias y guerras). A diferencia del Régimen Moderno, donde la mortalidad es baja, gracias a las mejoras que se han producido en la calidad de vida, especialmente en alimentación, higiene, vivienda y sanidad. Así, en la transición demográfica prácticamente se ha triplicado la esperanza de vida, gracias a la reducción más que notable de la mortalidad.

En general, las tasas de mortalidad se han reducido en décadas anteriores como consecuencia de la interacción de los siguientes factores:

- La implantación y desarrollo del Estado del Bienestar y, especialmente, de los servicios y recursos de salud y sociales.
- El aceptable bienestar de la población en las sociedades modernas de la Unión Europea: en la sociedad tradicional la mortalidad era bastante más elevada, sobre todo entre las capas sociales en situación de pobreza.
- La exigua mortalidad durante el parto y los primeros años de la infancia. Por ejemplo, la tasa de mortalidad para menores de 1 año fue en 1975 de 18,88 muertes en España y de 18,56 defunciones por cada 1.000 nacidos en el País Vasco, reduciéndose en 2004 a 3,99 y 3,68 fallecidos por cada 1.000 nacidos, respectivamente. Comentar que la tasa de mortalidad en el primer año de vida es un buen indicador del nivel de desarrollo socioeconómico que ha adquirido un país.
- La difusión entre la población, gracias al sistema educativo y a campañas de información-sensibilización, de conocimientos básicos sobre higiene y educación para la salud.
- La mayor y creciente esperanza de vida que gozan las personas mayores: es una consecuencia de factores anteriores, especialmente

¹ GINER, Salvador, LAMO DE ESPINOSA, Emilio y TORRES, Cristobal. *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial SA, 1998. p.505.

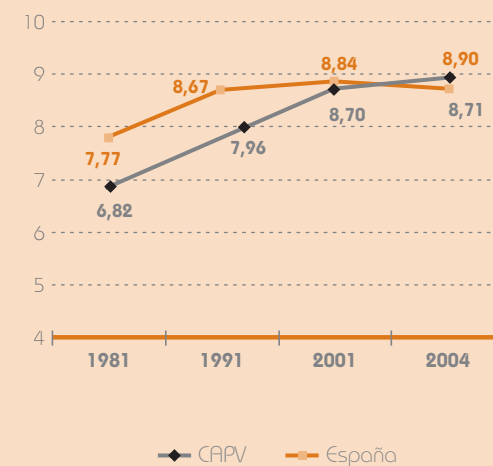
de los avances sanitarios y sociales que se han producido.

En todo caso, en la actualidad se asiste a un repunte de la tasa bruta de mortalidad debido al proceso de envejecimiento de la población, ya que la mortalidad está influenciada por el efecto de la estructura demográfica por edad. En el siguiente gráfico podemos observar con claridad ese repunte en la CAPV, al crecer su Tasa Bruta de Mortalidad de 6,82 fallecidos por cada 1.000 habitantes en 1981 a 8,9 defunciones por cada 1.000 habitantes en 2004 (ver gráfico 1).

En las siguientes páginas nos dedicaremos a analizar las tasas de mortalidad entre las y los jóvenes de 15 a 29 años residentes en el País Vasco y España, así como en cada uno de los tres territorios históricos. Al carecer de datos oficiales para las 20 comarcas vascas, el análisis no puede desagregarse hasta ese nivel territorial. En concreto, trabajaremos los siguientes indicadores cuantitativos:

- Tasas de mortalidad en el bienio 1980/81 y 2003/04, según grupo de edad y sexo. Por ejemplo, en el caso de la cohorte de 15 a 29 años de ambos sexos residente en el País Vasco, se calcula considerando las defunciones de jóvenes de 15 a 29 años habidas en 2003 y 2004, divididas por dos, y el dato así obtenido se divide, seguidamente, por la población de 15 a 29 años empadronada el 1 de enero de 2004 en Euskadi, multiplicando el resultado por 100.000.
- Tasas de mortalidad según causas principales en el período 1992/96 y 2002/03². Por ejemplo, la tasa de mortalidad en el bienio 2002/3 para las y los jóvenes residentes en la CAPV debida a los accidentes de tráfico con vehículo de motor se calcula considerando las defunciones de jóvenes de 15 a 29 años ocasionadas por esa causa en 2002 y 2003, divididas por dos, y el resultado obtenido se divide por la población de 15 a 29 años empadronada el 1 de enero de 2003 en el País Vasco, multiplicando el resultado por 100.000.

Gráfico 1. Evolución de las tasas brutas de mortalidad en la CAPV y España de 1981 a 2004 (por 1.000 habitantes)



² Para las causas principales de mortalidad, no disponemos de datos oficiales para los bienios 1980/81 y 2003/04.

1. País Vasco y España

Las tasas de mortalidad en las y los jóvenes decrecieron de manera relevante entre el bienio 1980/81 y 2003/04, tanto en la CAPV como en el conjunto del Estado español. En la siguiente tabla podemos observar que los decrementos mayores tuvieron lugar en el País Vasco, especialmente en los grupos de 20 a 24 y 25 a 29 años. En el bienio 1980/81, las tasas de mortalidad para esos dos grupos de edad eran superiores en Euskadi, mientras en 2003/04 las tasas españolas en los tres grupos de edad son superiores a las vascas, es decir se invirtió la relación. En 2003/04, las tasas de mortalidad son de 40,8 en España sobre 31,6 muertes anuales en la CAPV por cada 100.000 jóvenes de 15 a 19 años; 52,8 en todo el Estado español sobre 39,7 fallecidos anuales en el País Vasco por cada 100.000 jóvenes de 20 a 24 años;

y 55,4 en España sobre 45,8 defunciones anuales por cada 100.000 jóvenes de 25 a 29 años (ver tabla 1 y gráfico 2).

En cuanto a la variable sexo, constatamos que en el bienio 2003/04 las tasas de mortalidad entre los hombres son claramente superiores a las de las mujeres, en los tres grupos quinquenales de edad de la cohorte joven, tanto en Euskadi como en España. Ahora bien, las tasas españolas superan a las vascas, especialmente entre los hombres, sobre todo en los grupos de 20 a 24 años (78,7 en el Estado español sobre 55,7 fallecidos anuales en el País Vasco por cada 100.000 hombres) y 25 a 29 años —81,0 en España sobre 63,8 defunciones anuales por cada 100.000 varones— (ver tabla 2).

¿Cuáles son las causas principales de la mortalidad juvenil en la CAPV? En el bienio 2002/03 y para el conjunto de la cohorte de 15 a 29 años, destaca como primera causa de mortalidad los

Gráfico 2. Tasas de mortalidad entre los y las jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2003/04 (por 100.000 personas de cada grupo y territorio histórico)

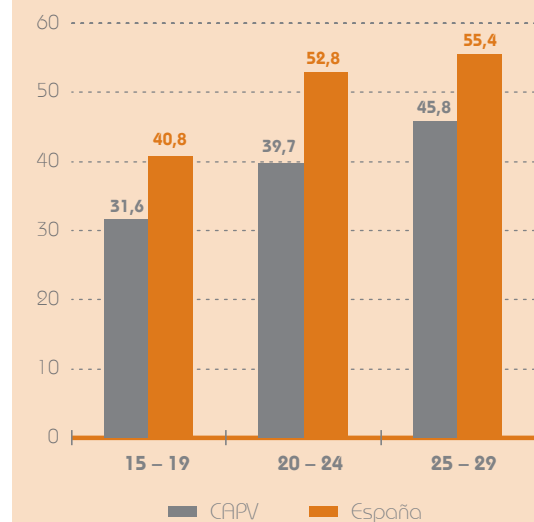


Tabla 1. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 1980/81 y 2003/04

	1980/81			2003/04			Diferencia 2003/04-1980/01		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
CAPV	50,1	86,3	84,5	31,6	39,7	45,8	-18,5	-46,6	-38,7
España	55,3	74,7	79,4	40,8	52,8	55,4	-14,5	-21,9	-24,0

Fuente: Movimiento Natural de la Población, INE.

Indicadores de juventud 2007

accidentes de tráfico con vehículo de motor (para ambos sexos, 17,8 fallecidos anuales por cada 100.000 personas). En segundo lugar, se sitúan los suicidios y autolesiones (para ambos sexos, 4,0 defunciones anuales por cada 100.000 individuos). Y, en tercer lugar, emergen dos causas: otras enfermedades del sistema nervioso y órganos (para ambos sexos, 1,6 defunciones anuales por cada 100.000 individuos) y envenenamiento accidental por drogas (para ambos sexos, 1,6 defunciones anuales por cada 100.000 efectivos de 15 a 29 años).

En relación al sexo, en 2002/03 se manifiestan diferencias interesantes: todas las causas principales de mortalidad tienen una mayor incidencia entre los hombres que en las mujeres de 15 a 29 años. Sobre todo, destacan las diferencias en las tasas de mortalidad debidas a las dos causas principales (ver tabla 3 y gráfico 3):

- Accidentes de tráfico con vehículo a motor: en los hombres, 26,2 fallecidos por cada 100.000 varones, mientras en las mujeres se reduce a 9 defunciones por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años.
- Suicidio y autolesiones: en los hombres, 7,3 fallecidos por cada 100.000 varones, mientras en las mujeres disminuye a 1,9 defunciones por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años.

Si comparamos los datos de 2002/03 con los del período 1992/96, percibimos que se han producido cambios significativos:

Tabla 2. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes entre las mujeres y los hombres de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2003/04

	Hombres			Mujeres			Diferencia Hombres-Mujeres		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
CAPV	41,7	55,7	63,8	21,0	22,8	26,7	+20,7	+32,9	+37,1
España	57,0	78,7	81,0	23,7	25,8	28,3	+33,3	+52,9	+52,7

Fuente: Movimiento Natural de la Población, INE.

Tabla 3. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes según causas principales entre las mujeres y los hombres de 15 a 29 años en 1992/96 y 2002/03

	1992/96			2002/03			Diferencia 2002/03-1992/96		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Accidentes de tráfico vehículo motor	29,3	7,0	18,3	26,2	9,0	17,8	-3,1	2,0	-0,5
Suicidio y autolesiones	8,0	3,4	5,8	7,3	1,9	4,0	-0,7	-1,5	-1,8
Otras enfermedades del sistema nervioso y órganos	*	*	*	2,3	1,0	1,6	*	*	*
Leucemias	*	*	*	1,8	1,0	1,4	*	*	*
Envenenamiento accidental por drogas	10,4	1,4	6,0	2,7	0,2	1,6	-7,7	-1,2	-4,4
SIDA	21,1	11,6	16,4	1,4	0,2	0,8	-19,7	-1,2	-15,6
TOTAL	118,1	42,9	81,3	63,7	25,4	45,1	-54,4	-17,5	-36,2

(*): Sin datos para 1992/96.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

— Para ambos sexos y hombres, todas las causas principales de mortalidad han evolucionado a la baja, resaltando especialmente el envenenamiento accidental por drogas y el SIDA. Entre las mujeres se manifiesta una excepción: los accidentes de tráfico con vehículo de motor, ya que han evolucionado al alza: de 7,0 a 9,0

defunciones anuales por cada 100.000 mujeres de 15 a 29 años).

— El SIDA deja de ser la segunda causa principal de mortalidad entre las y los jóvenes de 15 a 29 años (para ambos sexos, 16,4 defunciones anuales por cada 100.000 jóvenes), retroce-

diendo en 2002/03 a la sexta posición (para ambos sexos, 0,8 defunciones anuales por cada 100.000 jóvenes empadronados en Euskadi).

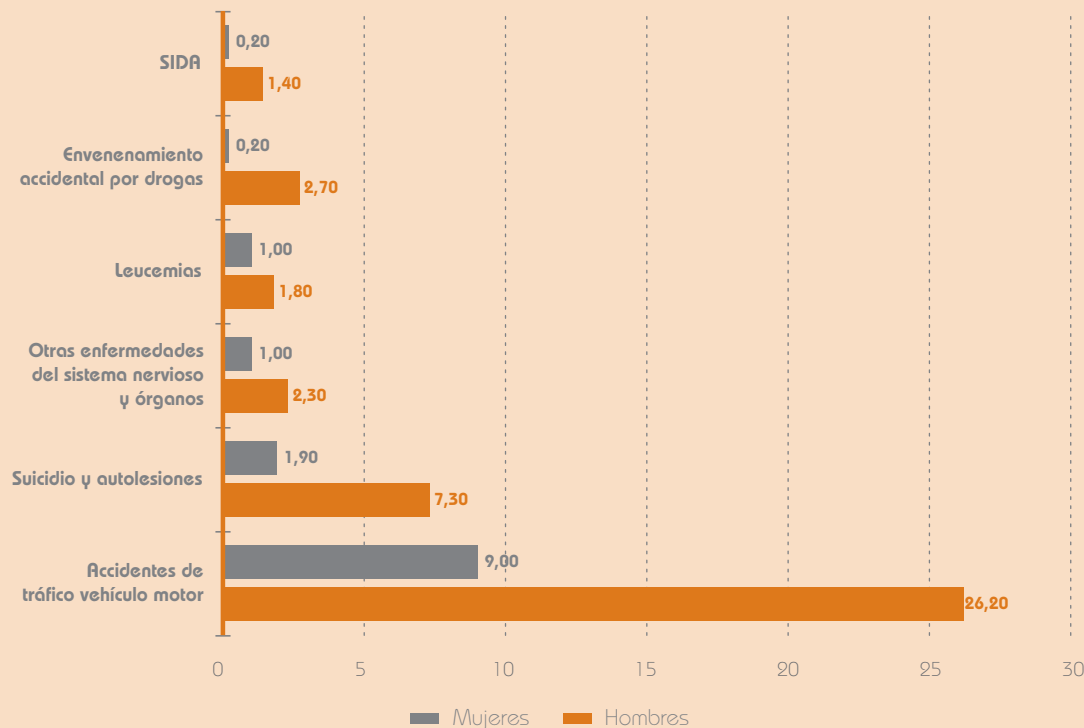
— El envenenamiento accidental por drogas decae de la tercera a la cuarta causa principal de mortalidad entre las y los jóvenes: para ambos sexos, de 6,0 a 1,6 fallecidos anuales por cada 100.000 individuos de 15 a 29 años residentes en el País Vasco.

Al considerar los tres grupos quinquenales de edad, percibimos que, en 2002/03, los accidentes de tráfico con vehículo de motor y el suicidio – autolesiones coinciden en ser la primera y segunda causa de mortalidad entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años. En todo caso, se manifiestan diferencias en las siguientes causas principales (ver gráfico 4):

— En tercer lugar, entre las y los de 15 a 19 años emergen tres causas (otras enfermedades del sistema nervioso y órganos, leucemias y SIDA), en los individuos de 20 a 24 años dos causas (leucemias y envenenamiento accidental por drogas), mientras sólo una causa entre las y los jóvenes de 25 a 29 años (otras enfermedades del sistema nervioso y órganos).

— En cuarto lugar, en las y los jóvenes de 15 a 19 años, así como de 25 a 29 años, nos encontramos la mortalidad por el envenenamiento accidental por drogas. A diferencia de las personas de 20 a 24 años, donde se sitúan en la cuarta

Gráfico 3. Tasas de mortalidad según causas principales entre las mujeres y los hombres de 15 a 29 años en 2002/03 - CAPV (por 100.000 habitantes de cada sexo)



posición otras enfermedades del sistema nervioso y órganos.

Las diferencias en las causas principales de mortalidad que se manifiestan al comparar 2002/03 con 1992/96, según grupos quinquenales de edad, son las siguientes (ver tabla 4):

- De los tres grupos de edad, el de 15 a 19 años es el único donde se ha producido una evolución progresiva en las tasas de tres causas principales de mortalidad: accidentes de tráfico con vehículo de motor (de 12,2 a 17,6 fallecidos anuales por cada 100.000 individuos), suicidio – autolesiones (de 2,5 a 2,9 defunciones anuales por cada 100.000 personas) y SIDA (de 0,2 a 1,0 muertes anuales por cada 100.000 jóvenes de 15 a 19 años empadronados en el País Vasco).
- En los grupos de 20 a 24 años y de 25 a 29 años, disminuyen las tasas en todas las causas principales de mortalidad, pero el retroceso fue muy relevante en el SIDA, ya que fue total en 20 a 24 años (de 5,5 a 0,0 fallecidos anuales por cada 100.000 individuos) y extraordinario en 25 a 29 años (de 43,2 a 1,4 muertes anuales por cada 100.000 efectivos). A continuación, resalta el declinar de la tasa del envenenamiento accidental por drogas, al menguar de 4,8 a 1,4 muertes anuales por cada 100.000 jóvenes de 20 a 24 años y de 12,0 a 2,2 defunciones anuales por cada 100.000 individuos de 25 a 29 años empadronados en Euskadi.

Gráfico 4. Tasas de mortalidad según causas principales entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2002/03 - CAPV (por 100.000 individuos de cada grupo)

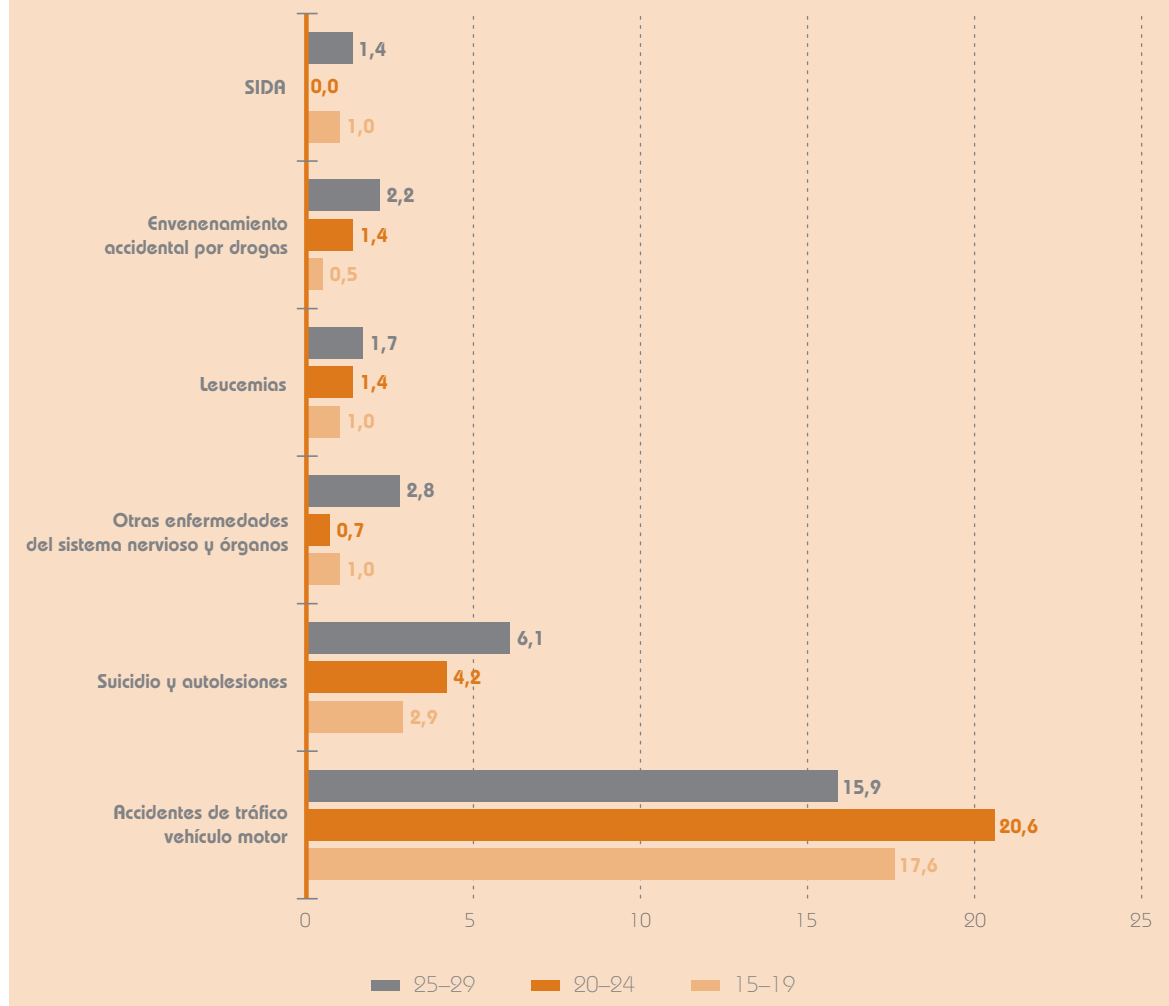


Tabla 4. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes según causas principales entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 1992/96 y 2002/03

	1992/96			2002/03			Diferencia 2002/03-1992/96		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Accidentes de tráfico vehículo motor	12,2	23,9	18,6	17,6	20,6	15,9	5,4	-3,3	-2,7
Suicidio y autolesiones	2,5	7,1	7,5	2,9	4,2	6,1	0,4	-2,9	-1,4
Otras enfermedades del sistema nervioso y órganos	*	*	*	1,0	0,7	2,8	*	*	*
Leucemias	*	*	*	1,0	1,4	1,7	*	*	*
Envenenamiento accidental por drogas	1,0	4,8	12,0	0,5	1,4	2,2	-0,5	-3,4	-9,8
SIDA	0,2	5,5	43,2	1,0	0,0	1,4	0,8	-5,5	-41,8
TOTAL	40,7	73,1	128,6	36,1	44,9	50,4	-4,6	-28,2	-78,2

(*): Sin datos para 1992/96.

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

2. Territorios históricos

En los tres territorios históricos, las tasas de mortalidad de las y los jóvenes por grupos quinquenales de edad también decrecieron significativamente de 1980/81 a 2003/04. Los mayores retrocesos tuvieron lugar en el grupo de 20 a 24 años, seguidos de los producidos entre las y los jóvenes de 25 a 29 años. Para los tres grupos de edad, tanto en 1980/81 como en 2003/04, las tasas de mortalidad más elevadas se encontraban entre las y los jóvenes empadronados en Bizkaia, mientras las inferiores entre las y los jóvenes residentes en Álava. En 2003/2004, 31,7 sobre 23,1 defunciones anuales por 100.000 individuos de 15 a 19 años, 42,7 sobre 18,8 muertes anuales por 100.000 efectivos de 20 a 24 años y 51,5 sobre

32,6 fallecimientos anuales por 100.000 personas de 25 a 29 años, respectivamente (ver tabla 5 y gráfico 5).

Si incorporamos la variable sexo al análisis, en 2003/04 observamos que, en los tres territorios históricos, los varones de los tres grupos quinquenales de edad tienen unas tasas de mortalidad superiores a sus pares femeninas. La mayor tasa de mortalidad le corresponde a los hombres de 25 a 29 años empadronados en Bizkaia (72,7 defunciones anuales por cada 100.000 varones) y la menor tasa a las mujeres de 20 a 24 años residentes en Álava (9,6 fallecidas anuales por cada 100.000 mujeres). Más en concreto:

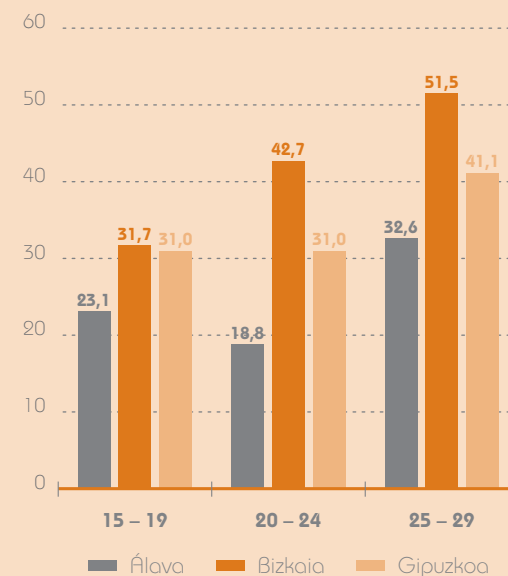
— En cuanto a los hombres, Gipuzkoa tiene la tasa de mortalidad más elevada en el grupo de 15 a 19 años (47,9 defunciones anuales por 100.000

Tabla 5. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 1980/81 y 2003/04

	1980/81			2003/04			Diferencia 2003/04-1980/81		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Álava	37,9	73,6	65,0	23,1	18,8	32,6	-14,8	-54,8	-32,4
Bizkaia	55,6	92,9	88,5	31,7	42,7	51,5	-23,9	-50,2	-37,0
Gipuzkoa	45,0	79,3	85,2	31,0	31,0	41,1	-14,0	-48,3	-44,1

Fuente: Movimiento Natural de la Población, INE.

Gráfico 5. Tasas de mortalidad entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2003/04 (por 100.000 individuos de cada grupo y territorio histórico)



individuos), mientras Bizkaia muestra ese rasgo en los grupos de 20 a 24 (57,0 muertes anuales por 100.000 efectivos) y 25 a 29 años (72,7 fallecidos anuales por 100.000 personas).

- Respecto a las mujeres, señalar que las mayores tasas de mortalidad se manifiestan en las jóvenes de los tres grupos que residen en Bizkaia (26,1 defunciones anuales en 15 a 19 años, 27,8 muertes anuales en 20 a 24 años y 29,1 fallecidas anuales en 25 a 29 años por cada 100.000 mujeres de esos grupos de edad). Por el contrario, las menores tasas se muestran en Gipuzkoa en relación a los grupos de 15 a 19 años (12,9 fallecidas anuales por cada 100.000 mujeres) y de 25 a 29 años (21,4 defunciones anuales por cada 100.000 mujeres), siendo en Álava si nos referimos al grupo de 20 a 24 años —9,6 muertes anuales por cada 100.000 mujeres— (ver tabla 6 y gráfico 6).

En cuanto a las causas principales de mortalidad entre las personas jóvenes de 15 a 29 años, para ambos sexos observamos que:

- En los tres territorios históricos, en primer lugar resaltan los accidentes de tráfico con vehículo de motor, aunque el valor de la tasa de mortalidad es bastante mayor en Gipuzkoa: 21,4 fallecidos anuales por cada 100.000 personas, con respecto a 16,9 defunciones anuales por cada 100.000 efectivos en Bizkaia y 13,6 muertes anuales por cada 100.000 jóvenes en Álava.
- El suicidio y las autolesiones coincide en los tres territorios históricos como la segunda cau-

Gráfico 6. Tasas de mortalidad entre las mujeres y los hombres de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2003/04
(por 100.000 jóvenes de cada grupo y territorio histórico)

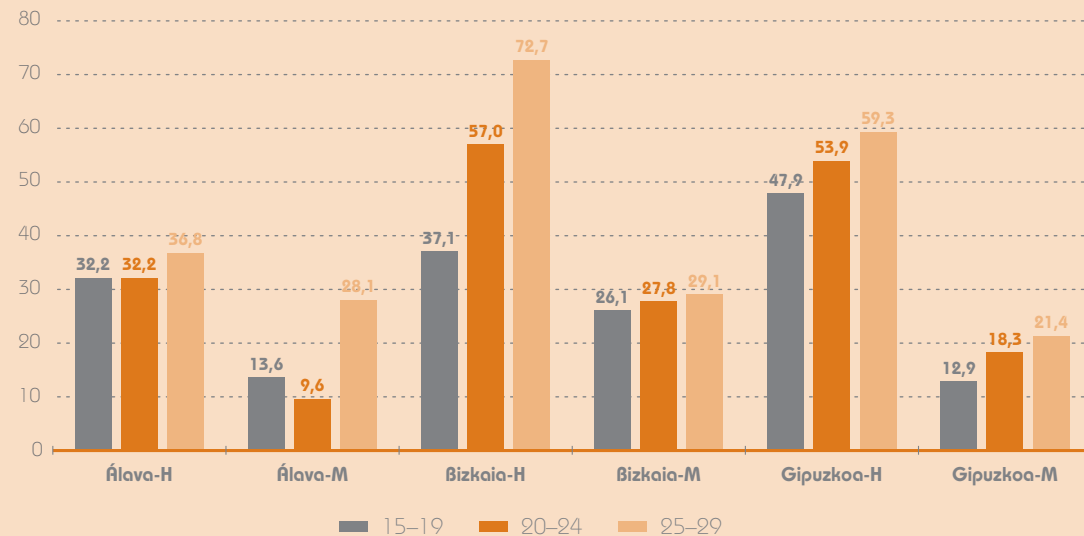


Tabla 6. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes entre las mujeres y los hombres de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2003/04

	Hombres			Mujeres			Diferencia Hombres-Mujeres		
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Álava	32,2	32,2	36,8	13,6	9,6	28,1	18,6	22,6	8,7
Bizkaia	37,1	57,0	72,7	26,1	27,8	29,1	11,0	29,2	43,6
Gipuzkoa	47,9	53,9	59,3	12,9	18,3	21,4	35,0	35,6	37,9

Fuente: Movimiento Natural de la Población, INE.

sa principal de mortalidad, alcanzando su valor más elevado en Bizkaia: 5,3 defunciones anuales por cada 100.000 efectivos, en relación a 4,1 fallecidos anuales por cada 100.000 personas en Gipuzkoa y 4,0 muertes anuales por cada 100.000 jóvenes en Álava.

- La tercera causa principal de mortalidad es diferente en cada territorio histórico: el envenenamiento accidental por drogas en Álava (2,4 muertes anuales por cada 100.000 jóvenes), otras enfermedades del sistema nervioso y órganos en Bizkaia (2,2 defunciones anuales por cada 100.000 efectivos) y la leucemia en Gipuzkoa (2,2 fallecidos anuales por cada 100.000 personas).

(Ver tabla 7 y gráfico 7).

Si atendemos a la variable sexo, constatamos que en 2002/03 (ver gráfico 8):

- En los tres territorios históricos, los accidentes de tráfico con vehículo a motor surgen como la primera causa principal de mortalidad en los hombres y las mujeres jóvenes, pero su incidencia cuantitativa es bastante mayor entre los varones.
- Los hombres y las mujeres no coinciden en la segunda causa principal de mortalidad: entre los varones de los tres territorios históricos emerge el suicidio y las autolesiones, mientras entre las féminas hay divergencias territoriales, ya que en Bizkaia también es el suicidio y las autolesiones, pero en Gipuzkoa es la leucemia.

Y en relación a las causas principales de mortalidad entre las y los jóvenes según grupos quinquenales de edad, resaltar que en 2002/03 (ver tabla 8):

- Los accidentes de tráfico con vehículo a motor constituyen la primera causa de mortalidad juvenil en los tres territorios históricos. Las tasas de mortalidad debidas a esta causa alcanzan sus mayores valores en el grupo de 20 a 24 años: 16,47 fallecidos anuales por cada 100.000 personas en Álava, 20,7 muertes anuales por cada 100.000 individuos en Bizkaia y 22,2 defuncio-

nes anuales por cada 100.000 jóvenes en Gipuzkoa.

- En segundo lugar, surge el suicidio y las autolesiones, causa que manifiesta su mayor incidencia en un grupo de edad diferente en cada territorio histórico: en Álava entre las y los jóvenes de 15 a 19 años (6,61 fallecidos anuales por cada 100.000 personas), en Bizkaia entre las y los de 25 a 29 años (7,90 defunciones anuales por cada 100.000 individuos) y en Gipuzkoa entre las y los de 20 a 24 años (5,6 muertes anuales por cada 100.000 jóvenes).

Tabla 7. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes según causas principales entre las mujeres y los hombres de 15 a 29 años en 2002/03

	H	Álava M	AS	H	Bizkaia M	AS	H	Gipuzkoa M	AS
Accidentes de tráfico vehículo motor	18,6	8,3	13,6	24,4	9,0	16,9	32,7	9,2	21,4
Suicidio y autolesiones	7,8	0,0	4,0	7,3	3,2	5,3	7,1	0,8	4,1
Otras enfermedades del sistema nervioso y órganos	0,0	0,0	0,0	2,6	1,8	2,2	2,8	0,0	1,5
Leucemias	0,0	0,0	0,0	1,7	0,9	1,3	2,8	1,5	2,2
Envenenamiento accidental por drogas	4,7	0,0	2,4	3,0	0,5	1,8	2,8	0,0	1,5
SIDA	3,1	0,0	1,6	2,1	0,5	1,3	0,0	0,0	0,0
TOTAL	40,31	23,19	32,03	64,73	28,37	47,01	72,61	21,39	47,91

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.

Gráfico 7. Tasas de mortalidad según causas principales de mortalidad entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 2002/03 (por 100.000 jóvenes de cada territorio histórico)

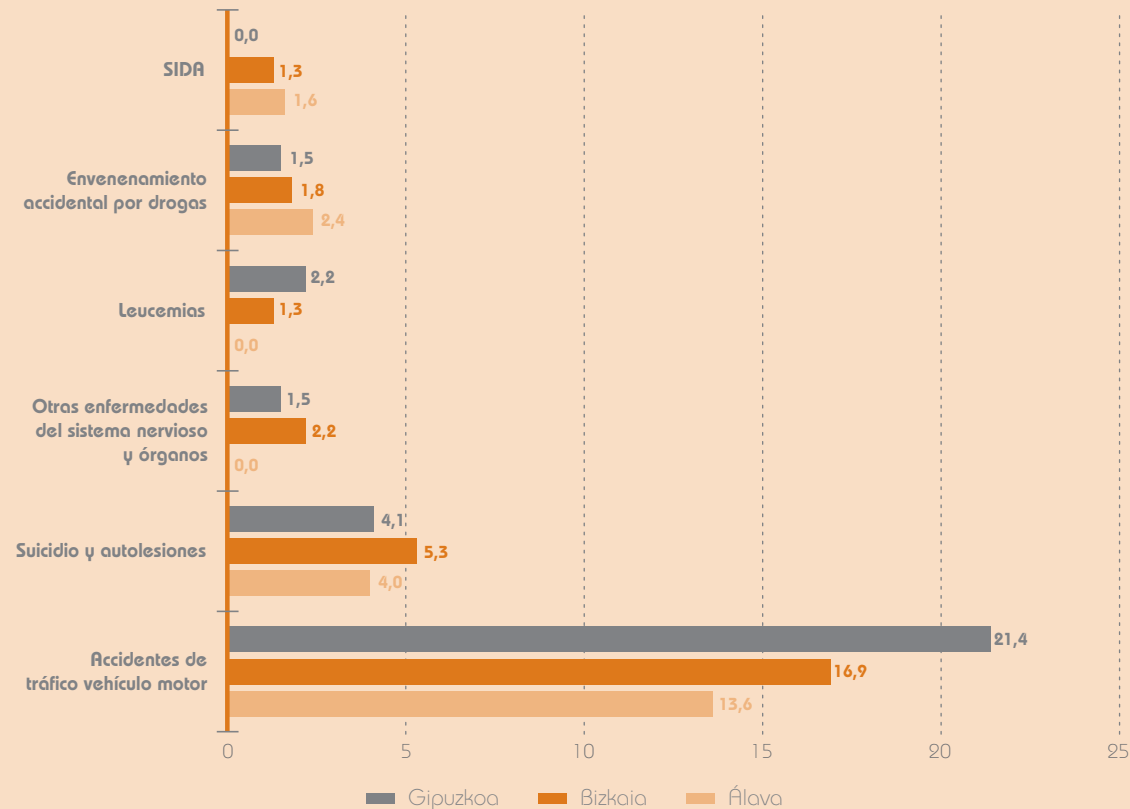


Gráfico 8. Tasas de mortalidad según causas principales de mortalidad entre las mujeres y los hombres de 15 a 29 años en 2002/03 (por 100.000 jóvenes de cada sexo y territorio histórico)

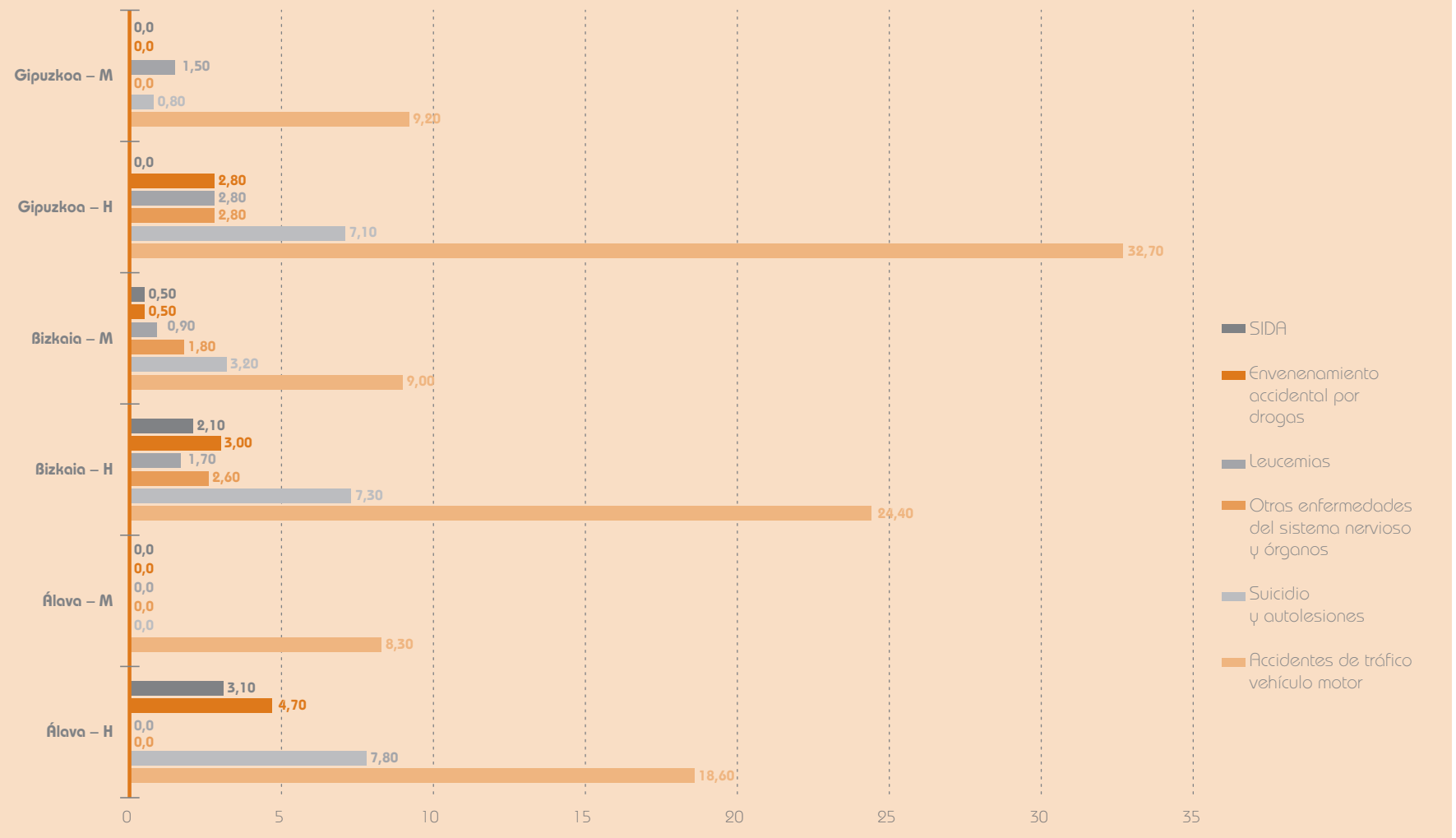


Tabla 8. Tasas de mortalidad por 100.000 habitantes según causas principales entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2002/03

	15 a 19	Álava 20 a 24	25 a 29	15 a 19	Bizkaia 20 a 24	25 a 29	15 a 19	Gipuzkoa 20 a 24	25 a 29
Accidentes de tráfico vehículo motor	9,92	16,47	13,42	18,1	20,7	13,1	20,2	22,2	21,4
Suicidio y autolesiones	6,61	4,71	5,75	2,7	3,9	7,9	3,1	5,6	3,4
Otras enfermedades del sistema nervioso y órganos	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	3,2	0,0	0,0	3,4
Leucemias	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	2,1	1,6	2,2	1,7
Envenenamiento accidental por drogas	0,0	0,0	5,75	1,8	1,9	2,1	0,0	2,2	1,7
SIDA	3,30	0,0	0,0	1,8	0,0	2,6	0,0	0,0	0,0
TOTAL	26,46	28,24	38,36	40,7	45,31	51,98	32,57	52,17	53,07

Fuente: Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco.



3. Conclusiones

En resumen, en las y los jóvenes de 15 a 29 años, el fenómeno demográfico de la mortalidad ha evolucionado a la baja entre 1980/81 y 2003/04, tanto en la CAPV como en España, pero los mayores descensos han tenido lugar en el País Vasco, sobre todo en los grupos de 20 a 24 y 25 a 29 años. En 2003/04 las tasas de mortalidad para los tres grupos quinquenales de edad son superiores en España en comparación con Euskadi: 40,8 sobre 31,6 muertes anuales en la CAPV por cada 100.000 jóvenes de 15 a 19 años; 52,8 sobre 39,7 fallecidos anuales en el País Vasco por cada 100.000 jóvenes de 20 a 24 años; y 55,4 en el Estado español sobre 45,8 defunciones anuales en Euskadi por cada 100.000 jóvenes de 25 a 29 años.

Tanto en la CAPV como en España, las tasas de mortalidad entre los hombres son claramente superiores a las de las mujeres, en los tres grupos quinquenales de edad de la cohorte joven. Sin embargo, las tasas españolas se elevan por encima de las tasas vascas, especialmente entre los hombres, sobre todo en los grupos de 20 a 24 años (78,7 en el Estado español sobre 55,7 fallecidos anuales en el País Vasco por cada 100.000 hombres) y 25 a 29 años (81,0 en España sobre 63,8 defunciones anuales por cada 100.000 varones).

En el bienio 2002/03, para el conjunto de la cohorte de 15 a 29 años y ambos sexos residente en la CAPV, los accidentes de tráfico con vehículo de motor destacan como la primera causa de mortalidad (17,8 fallecidos anuales por cada 100.000 personas). En segundo lugar, se sitúan los suicidios y autolesiones (4,0 defunciones anuales por cada 100.000 individuos). Y, en tercer lugar, emergen dos causas: otras enfermedades del sistema nervioso y órganos (1,6 defunciones anuales por cada 100.000 individuos) y envenenamiento accidental por drogas (1,6 defunciones anuales por cada 100.000 efectivos de 15 a 29 años). Todas las causas principales de mortalidad tienen una mayor incidencia entre los hombres que en las mujeres de 15 a 29 años, pero, sobre todo, resaltan las diferencias en las tasas de mortalidad debidas a los accidentes de tráfico con vehículo de motor (en los hombres, 26,2 fallecidos por cada 100.000 varones, mientras en las mujeres se reduce a 9 defunciones por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años) y los suicidios y autolesiones (en los hombres, 7,3 fallecidos por cada 100.000 varones, mientras en las mujeres disminuye a 1,9 defunciones por cada 100.000 féminas de 15 a 29 años).

Por lo tanto, entre las y los jóvenes dominan causas de mortalidad exógenas, es decir, debidas a la influencia del entorno sociocultural y económico,

respecto a las cuales todavía se puede incidir para reducir su dimensión cuantitativa. En este sentido, las instituciones públicas y sociales del País Vasco deberían aumentar los esfuerzos y la eficacia de los programas de educación vial y para la salud, especialmente las actuaciones que se desarrollan en los equipamientos colectivos y entornos frecuentados por las y los jóvenes de 15 a 29 años. Por ejemplo, apuntamos dos recomendaciones generales:

- Dado que uno de los principales factores de riesgo para la salud y la propia vida de las y los jóvenes residentes en la CAPV deriva de conducir un vehículo de motor bajo los efectos del alcohol y/o otras sustancias adictivas, se deduce la necesidad de reforzar las campañas de sensibilización y prevención especializadas en favorecer las prácticas de ocio responsable y saludable, así como la seguridad vial. No sólo se deben ejecutar en los centros educativos sino también en aquellos espacios en los que confluyen los grupos de iguales (equipamientos deportivos, culturales, calles con locales —bares, pubs, discotecas— frecuentados por jóvenes, etc.).
- Implementar campañas y acciones de información, sensibilización y prevención del suicidio y

autolesiones entre las y los jóvenes de 15 a 29 años. Es necesario que estas actuaciones no sean puntuales sino programadas con continuidad, y relacionadas con asesorías de atención psicológica que celebren acciones de orientación en los centros educativos, así como en otros equipamientos colectivos frecuentados por jóvenes.

Bibliografía

GINER, Salvador, *et al. Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.





Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

Educación y euskera

09



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 9 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- 01. La evolución y densidad de población
- 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo
- 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años
- 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años
- 05. La natalidad y la fecundidad
- 06. La población extranjera
- 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años
- 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años
- 09. Educación y euskera**
- 10. Relación con la actividad
- 11. Situación profesional y tipos de profesiones
- 12. La emancipación residencial
- 13. Ocio y tiempo libre
- 14. Delincuencia juvenil

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





La generalización de la adquisición de titulaciones educativas entre la población constituye una de las manifestaciones características de los procesos socioeconómicos de modernización que han transformado sin descanso los países europeos a lo largo del siglo XX: de la sociedad agraria a la sociedad industrial, de ésta a la sociedad de consumo, de la que está surgiendo la sociedad de la información y de la globalización. De hecho, al inicio del siglo XXI, la educación formal no sólo es un valor y una aspiración social universalizada, sino también una necesidad del sistema económico, pues los cambios en las relaciones, tecnologías y actividades económicas van requiriendo su continua reforma y actualización. Ahora bien, la generalización de la adquisición de titulaciones educativas regladas por la población no es un rasgo social homogéneo, sino más bien heterogéneo, ya que intervienen diversos condicionantes estructurales, sobre todo de carácter sociocultural y económico.

— *Socioculturales*: la educación formal es un valor y derecho social que se generaliza y desarrolla en el marco del Estado del Bienestar, pero su tipo y grado de realización específica depende, en buena medida, de la posición de clase y del capital sociocultural y, por consiguiente, de los *habitus* existentes en ese espacio social concreto¹. En este sentido, las trayectorias y credenciales educativos adquiridos por los individuos no sólo están condicionados por la economía familiar, una oferta institucional ac-

cesible, las ayudas públicas disponibles y las capacidades personales, sino también por las representaciones y disposiciones dominantes en su espacio social respecto a la educación reglada, así como por las prácticas socioculturales que orientan a los individuos hacia los estilos de vida que se reconocen como deseables en su ambiente social. De ahí que, por ejemplo, entre los adolescentes de clase baja las probabilidades de abandonar la educación reglada tras superar la ESO sean bastante mayores en relación a los jóvenes de clase media, ya que su *habitus* sociocultural les impele a incorporarse más tempranamente al mercado de trabajo, pues sus identidades personales se construyen, fundamentalmente, a través de trayectorias laborales precoces.

— *Socioeconómicos*: los continuos cambios en las relaciones, tecnologías y actividades socioeconómicas están requiriendo un mayor protagonismo del sistema educativo reglado. No sólo porque las instituciones competentes deban regular y programar la formación en nuevos perfiles profesionales emergentes, sino también porque la educación formal juega un rol cada vez más importante en las estrategias familiares que pretenden lograr la movilidad social ascendente de sus hijos y, de no ser posible, la reproducción del mismo estatus de los padres. En entornos socioeconómicos cambiantes y complejos como los actuales, esto exige una *estrategia familiar de reconversión*²,

¹ BOURDIEU, Pierre. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades, 1988.

² GIL CALVO, Enrique. «Emancipación tardía y estrategia familiar». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58, INJUVE.

invirtiendo en educación a fin de que los hijos adquieran una profesión que les permita adscribirse a la misma posición relativa de sus familias de origen. Tratan de evitar el abismo del desclasamiento o degradación socioeconómica de los hijos. Debido a los cambios continuos en el mercado de trabajo y las reconversiones técnico-económicas, se acrecienta el riesgo de fracaso de la estrategia progenitora de movilidad ascendente o, en su defecto, de reproducción de clase, de ahí que las familias prolonguen la dependencia familiar de los hijos hasta edades cada vez más tardías, intensificando el esfuerzo familiar en educación para sus hijos, confiando en que esta estrategia sea suficiente para que adquieran una ocupación de un nivel similar a la de los padres. En este sentido, las crisis de calidad (precariedad y temporalidad) y de cantidad (desempleo estructural) que han afectado a los mercados de trabajo desde principios de la pasada década de los ochenta, han contribuido a reforzar la *estrategia familiar de reconversión* que se centra en los itinerarios educativos de los hijos.

Asimismo, la incertidumbre sobre el futuro, el crecimiento del riesgo económico, se generalizan en la sociedad globalizada, debido a los cambios económicos recientes que están modificando los mercados de trabajo y las relaciones económicas: la especialización flexible, la desindustrialización y terciarización de la economía, las nuevas tecnologías de la información, la progresiva internacionalización de las relaciones y actividades económicas, la deslocalización de empresas en busca de una mano de

obra más barata, la nueva economía basada en criterios de rentabilidad financiera - bursátil que crea un clima general de incertidumbre, etc. Por lo tanto, ante un futuro tan incierto y mudable, la inversión en educación formal emerge, para las familias, como uno de los valores seguros o menos inseguros.

En este capítulo nos vamos a dedicar a conocer el nivel de instrucción de las y los jóvenes de 15 a 29 años según los censos de población de 1991 y 2001, así como diversos indicadores referidos a los resultados del sistema educativo. En concreto, analizaremos los siguientes indicadores:

- Porcentaje de población entre 20 y 24 años que completó, al menos, la Enseñanza Secundaria en 1994 y 2004.
- Tasas netas de escolarización en el curso 2003/04.
- Tasas de idoneidad en 15, 16 y 17 años para el curso de 2003/04: el porcentaje de alumnado de una edad que se encuentra matriculado en el curso que teóricamente corresponde a su edad.
- Tasas de finalización de estudios en 2001/02: la relación entre el alumnado, de todas las edades, que termina un nivel determinado, respecto al total de población que tiene la «edad teórica» de finalización de ese nivel.
- Tasa de abandono educativo prematuro entre la población de 18 a 24 años en 1994 y 2004:

porcentaje de individuos de 18 a 24 años que no han completado el nivel de enseñanza secundaria - 2.^a etapa y no continúan ningún tipo de educación-formación.

- Tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza/titulación en 2002/03: la relación entre el alumnado que termina los estudios que se citan, independientemente de su edad, con la población total de la edad teórica de su terminación.
- Porcentajes de alumnado que aprobaron curso en 1998/99 y 2003/04 en los niveles no universitarios.

Finalizaremos analizando el conocimiento del euskera que tienen las y los jóvenes de 15 a 29 años, tal como se refleja en los resultados estadísticos de los censos de población de 1991 y 2001.

1. País Vasco y España

La cohorte de 15 a 29 años censada en el País Vasco en 2001 tiene un nivel de instrucción más elevado que el promedio español: los índices de jóvenes con estudios de Segundo Grado (66,9%) y, sobre todo, de Tercer Grado (21,4%) son mayores en relación a España (65,8% y 15,4%, respectivamente). Si comparamos 2001 con 1991, observamos que en ambos territorios aumentó el porcentaje de jóvenes con estudios de Tercer

Grado (universitarios), mientras disminuyeron los índices de Sin Estudios, Primer Grado y Segundo Grado. Ahora bien, en ese proceso de manifiesta mejora del nivel de instrucción entre las y los jóvenes, los residentes en Euskadi avanzaron en mayor medida (ver tabla 1 y gráfico 1).

En cuanto a la variable sexo, en 2001, los hombres de 15 a 29 años muestran un nivel educa-

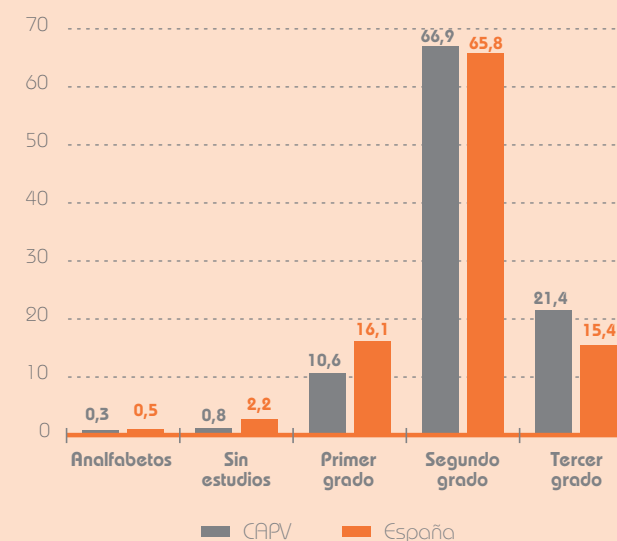
tivo inferior al de sus pares femeninas, tanto en la CAPV como en el Estado español: las mujeres con titulaciones universitarias significan el 26,8% y el 18,9%, respectivamente, mientras los hombres con titulaciones de Tercer Grado sólo representan

Tabla 1. Nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años en 1991 y 2001 (% respecto total)

Ambos sexos	1991					2001				
	Analfa-betos	Sin Estudios	Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado	Analfa-betos	Sin Estudios	Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado
CAPV	0,3	0,8	12,4	74,8	11,6	0,3	0,8	10,6	66,9	21,4
Diferencia 2001-1991						0	0	-1,8	-7,9	9,8
España	0,5	3,4	18	70,3	7,7	0,5	2,2	16,1	65,8	15,4
Diferencia 2001-1991						0	-1,2	-1,9	-4,5	7,7
Diferencia CAPV-España	-0,2	-2,6	-5,6	4,5	3,9	-0,2	-1,4	-5,5	1,1	6,0

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, INE y EUSTAT.

Gráfico 1. Nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años en 2001 ambos sexos (% respecto total de cada territorio)



el 16,3% en el País Vasco y el 12% en España. Por otro lado, los hombres y las mujeres censadas en 2001 en Euskadi presentan un nivel educativo superior a la media española, tal como se percibe en la siguiente tabla (ver tabla 2).

Si consideramos el *porcentaje de población entre 20 y 24 años que completó, al menos, la Enseñanza Secundaria*³, observamos que de 1994 a 2004 se incrementó el valor de este indicador, tanto en la CAPV como en España. Así, para ambos sexos, el porcentaje creció de 73,1% a 80,6% en el País Vasco y de 55,4% a 61,1% en el Estado español. Resaltar que los valores de este indicador son más elevados entre las y los jóvenes de la CAPV en relación a sus pares del conjunto del Estado. Por lo tanto, el nivel educativo de la población joven ha ascendido claramente en los últimos lustros, tendencia progresiva que se observa en los hombres y en las mujeres, aunque con diferencias según el territorio: el porcentaje de población entre 20 y 24 años que completó, al menos, la Enseñanza Secundaria aumentó más entre los varones residentes en Euskadi, mientras en España lo hizo mayormente entre las féminas. Ahora bien, hay que resaltar que los porcentajes son superiores entre las mujeres, tanto en el País Vasco como en el conjunto del Estado (ver tabla 3).

A continuación vamos a conocer las *tasas netas de escolarización* (TNE) en el curso 2003/04, indicador resultante de dividir el alumnado de una

Tabla 2. Nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años en 2001 según sexo (% respecto total de cada sexo)

	Hombres					Mujeres				
	Analfa- betos	Sin Estudios	Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado	Analfa- betos	Sin Estudios	Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado
CAPV	0,4	0,9	12,1	70,4	16,3	0,3	0,8	9,1	63,1	26,8
Diferencia H - M	0,1	0,1	3	7,3	-10,5					
España	0,5	2,5	18,2	66,7	12	0,5	1,9	13,9	64,9	18,9
Diferencia H - M	0,0	0,6	4,3	1,8	-6,9					
Diferencia CAPV-España	-0,1	-1,6	-6,1	3,7	4,3	-0,2	-1,1	-4,8	-1,8	7,9

Fuente: Censo de Población de 2001, INE y EUSTAT.

Tabla 3. Porcentajes de población entre 20 y 24 años que completó, al menos, el nivel de enseñanza secundaria - 2.ª etapa, según sexo, en 1994 y 2004

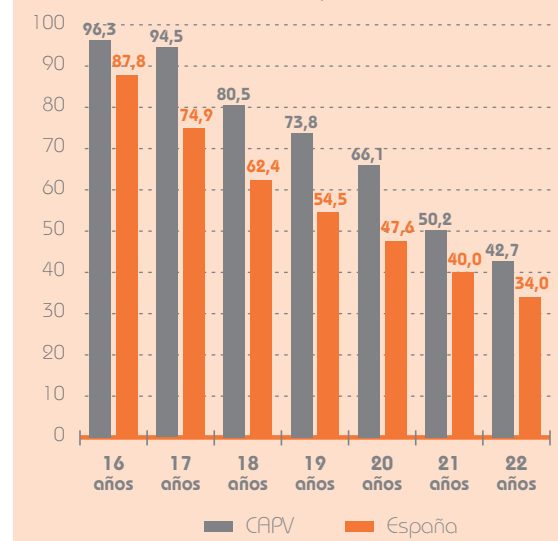
	Hombres			Mujeres			Ambos sexos		
	1994	2004	Diferencia 2004-1994	1994	2004	Diferencia 2004-1994	1994	2004	Diferencia 2004-1994
CAPV	68,7	77,4	8,7	77,6	84,0	6,4	73,1	80,6	7,5
Diferencia H - M	-8,9	-6,6							
España	50,4	53,9	3,5	60,4	68,6	8,2	55,4	61,1	5,7
Diferencia H - M	-10	-14,7							
Diferencia CAPV-España	18,3	23,5		17,2	15,4		17,7	19,5	

Fuente: *Las cifras de la educación en España*, edición 2006, MEC.

³ En el boletín Rs8 - *Finalización de la Secundaria Postobligatoria*, se resalta la importancia de este indicador, ya que «La formación y capacitación que este nivel educativo aporta, además de ser propedéutica para el acceso a la enseñanza superior, se puede considerar en sí misma como un nivel educativo terminal por permitir el acceso al mundo del trabajo (ciclos formativos).» Editado por el Instituto Vasco de Evaluación e Investigación Educativa, Gobierno Vasco, junio de 2005, p. 3.

edad que cursa una enseñanza considerada entre el total de población de esa misma edad. Para ambos sexos, constatamos que las TNE alcanzan valores superiores entre las y los jóvenes que residen en la CAPV en cada uno de los años comprendidos en el intervalo de 16 a 22 años, en relación al promedio español. Así, a los 16 años la tasa es del 96,3% en el País Vasco, mientras en España mengua al 87,8%; y a los 22 años es del 42,7% en Euskadi, reduciéndose al 34,0% en el conjunto del Estado (ver tabla 4 y gráfico 2).

Gráfico 2. Tasas netas de escolarización de 16 a 22 años en 2003/04 ambos sexos (% respecto total de cada edad y territorio)



Respecto al sexo, nuevamente las tasas netas de escolarización son más elevadas entre los varones y las mujeres de 16 a 22 años que habitan en la CAPV en comparación con sus pares españoles. Por ejemplo, a los 16 años el 96,7% de los hombres y el 95,9% de las mujeres están escolarizadas en el País Vasco, cuando en España la TNE es de 84,7% para los varones y 91,0% para las féminas (ver tabla 5).

En líneas generales, los valores de las tasas netas de escolarización son mayores entre las mujeres en relación a los hombres⁴, tanto en el País Vasco como en España, siendo las diferencias más favorables a las mujeres al aumentar la edad. En todo

caso, la distancia porcentual entre sexos es más amplia en el conjunto del Estado.

Pasemos a analizar las *tasas de idoneidad* en 15, 16 y 17 años para el curso de 2003/04, las cuales se definen como el porcentaje de alumnado de una edad que se encuentra matriculado en el curso que teóricamente corresponde a su edad. Se trata de un indicador que nos aproxima al estudio de los resultados del sistema educativo. Para 15 años, única edad para la que disponemos de información referida al conjunto del Estado, la Tasa de Idoneidad es significativamente superior en la CAPV, tanto entre los hombres (63,9% sobre 53%) como entre las mujeres (77% sobre 66%).

Tabla 4. Tasas netas de escolarización en 16, 17, 18 y 19 años según sexo en el curso 2003/04

	Hombres				Mujeres				Ambos sexos			
	16	17	18	19	16	17	18	19	16	17	18	19
CAPV	96,7	94,4	79,5	71,3	95,9	94,5	81,7	76,7	96,3	94,5	80,5	73,8
Diferencia H - M	0,8	-0,1	-2,2	-5,4								
España	84,7	69,2	56,6	48,3	91,0	81,0	68,4	61,1	87,8	74,9	62,4	54,5
Diferencia H - M	-6,3	-11,8	-11,8	-12,8								
Diferencia CAPV-España	12	25,2	22,9	23	4,9	13,5	13,3	15,6	8,5	19,6	18,1	19,3

Fuente: Las cifras de la educación en España, edición 2006, MEC.

⁴ Sólo hay una excepción, que se encuentra entre los hombres de 16 años residentes en Euskadi, cuya tasa supera en 0,8 puntos a la femenina (96,7% sobre 95,9%).

Indicadores de juventud 2007

Por consiguiente, cabe pensar que los resultados educativos son mejores en el País Vasco al finalizar la educación secundaria obligatoria.

Por otro lado, en las edades de 16 y 17 años, se observa un descenso en las tasas de idoneidad, tanto entre los hombres como entre las mujeres residentes en el País Vasco. Pero debemos señalar que las tasas femeninas son superiores a las masculinas en las tres edades consideradas: por ejemplo, en los 17 años la tasa masculina es de 48,4%, nada menos que 16,3 puntos por debajo de la tasa de idoneidad correspondiente a las mujeres, que es de 64,7%. Es decir, los resultados educativos entre los hombres son claramente inferiores a los logrados por las mujeres de su misma edad (ver tabla 6).

Las *tasas de finalización de estudios* es la relación entre el alumnado, de todas las edades, que termina un nivel determinado, respecto al total de población que tiene la «edad teórica» de finalización de ese nivel. Para el curso 2001/02 disponemos de información referida a España y la CAPV, en concreto para los niveles de Bachillerato LOGSE y Ciclos Formativos de Grado Medio-Módulos II. En el caso de los Estudios Universitarios de 1.º Ciclo y 2.º Ciclo sólo tenemos información para el País Vasco. En la comparación territorial, se manifiesta (ver tabla 7):

—*Bachillerato LOGSE*: las tasas de finalización son mayores entre las y los jóvenes residentes en Euskadi. Para ambos sexos, la tasa vasca supera en 21,9 puntos el promedio español (63,7% sobre 41,8%). Ese rasgo es común a

Tabla 5. Tasas netas de escolarización en 20, 21 y 22 años según sexo en el curso 2003/04

	20	Hombres 21	22	20	Mujeres 21	22	20	Ambos sexos 21	22
CAPV	62,1	46,0	38,7	70,3	54,7	46,8	66,1	50,2	42,7
Diferencia H - M	-8,2	-8,7	-8,1						
España	41,1	35,0	30,0	54,3	45,3	38,3	47,6	40,0	34,0
Diferencia H - M	-13,2	-10,3	-8,3						
Diferencia CAPV-España	21	11	8,7	16	9,4	8,5	18,5	10,2	8,7

Fuente: *Las cifras de la educación en España*, edición 2006, MEC.

Tabla 6. Tasas de idoneidad en 15, 16 y 17 años según sexo en el curso 2003/04

	15	Hombres 16	17	15	Mujeres 16	17	15	Ambos sexos 16	17
CAPV	63,9	55,3	48,4	77,0	70,0	64,7	70,3	62,5	56,3
Diferencia H - M	-13,1	-14,7	-16,3						
España	53	*	*	66,0	*	*	59,4	*	*
Diferencia H - M	-13	*	*						
Diferencia CAPV-España	10,9	*	*	11,0	*	*	10,9	*	*

(*): Sin datos.

Fuente: EUSTAT y *Las cifras de la educación en España*, edición 2006, MEC.

los hombres (55,8% sobre 34,5% en el Estado) y las mujeres (72% sobre 49,5% en el Estado).

— *Ciclos Formativos de Grado Medio-Módulos II:* para ambos sexos, la Tasa de Finalización entre las y los jóvenes vascos es ligeramente mayor a la tasa española (15,5% sobre 13%), pero se manifiestan diferencias al considerar los sexos por separado. Así, entre los hombres, la tasa española es superior a la vasca (12,8% sobre 12,5%), mientras entre las mujeres sucede lo contrario (18,4% en Euskadi sobre 13,3% en España).

En cuanto a los estudios universitarios, donde no disponemos de información para el conjunto del Estado, enunciar que las tasas de finalización entre las mujeres vascas, tanto en 1.º Ciclo como en 2.º Ciclo, superan sobradamente a las tasas masculinas: en 1.º Ciclo 25,8% sobre 15,9% y en 2.º Ciclo 27,1% sobre 17,3%. En resumidas cuentas, en los cuatro niveles de estudios considerados, las mujeres obtienen mejores resultados que sus pares masculinos en cuanto a las tasas de finalización.

Vamos a dar «otra vuelta de tuerca» al análisis de los resultados educativos, mediante la *tasa de*

abandono educativo prematuro entre la población de 18 a 24 años, es decir se trata del porcentaje de individuos de 18 a 24 años que no han completado el nivel de enseñanza secundaria - 2.ª etapa y no continúan ningún tipo de educación-formación. De 1994 a 2004, se percibe una evolución francamente positiva en los valores de esta tasa, ya que se redujeron de manera notable, tanto en la CAPV como en España: para ambos sexos, menguó de 20,2% a 12,7% de alumnado de 18 a 24 años que abandonó la educación prematuramente en el País Vasco y de 36,9% a 31,7% de estudiantes de 18 a 24 que abandonaron la educación tem-

Tabla 7. Tasas de finalización de estudios por nivel y sexo en el curso 2001/02

	Hombres				Mujeres				Ambos sexos			
	Bachillerato LOGSE (1)	Ciclos Formativos Grado Medio Módulos II (2)	Estudios Universitarios 1 Ciclo (3)	Estudios Universitarios 2 Ciclo (4)	Bachillerato LOGSE (1)	Ciclos Formativos Grado Medio Módulos II (2)	Estudios Universitarios 1 Ciclo (3)	Estudios Universitarios 2 Ciclo (4)	Bachillerato LOGSE (1)	Ciclos Formativos Grado Medio Módulos II (2)	Estudios Universitarios 1 Ciclo (3)	Estudios Universitarios 2 Ciclo (4)
CAPV	55,8	12,5	15,9	17,3	72,0	18,4	25,8	27,1	63,7	15,5	20,7	22,1
Diferencia H - M	-16,2	-5,9	-9,9	-9,8								
España	34,5	12,8	*	*	49,5	13,3	*	*	41,8	13,0	*	*
Diferencia H - M	-15,0	-0,5	*	*								
Diferencia CAPV-España	21,3	-0,3	*	*	22,5	5,1	*	*	21,9	2,5	*	*

(*): Sin datos.

(1) y (2) Edad teórica 18 años. (3) Edad teórica 21 años. (4) Edad teórica 23 años.

Fuente: EUSTAT e Indicadores Sociales 2006, INE.

pranamente en el Estado. Ahora bien, el valor de la tasa de abandono educativo prematuro entre la población de 18 a 24 años ha disminuido mayormente en Euskadi (-7,5 respecto a -5,2 puntos) y, además, la tasa española duplica sobradamente a la tasa vasca (19 puntos por encima).

Si incorporamos la variable sexo al análisis, conocemos que, en ambos territorios, las tasas masculinas superan con creces a las femeninas: en 2004, en la CAPV la tasa de abandono educativo prematuro es de 16,8% entre los hombres de 18

a 24 años, mientras entre las mujeres del mismo grupo de edad se reduce a la mitad (8,3%). Para el conjunto del Estado, la relación es de 38,5% en los hombres respecto a 24,6% en las mujeres. En resumidas cuentas:

- Una joven de 18 a 24 años tiene una probabilidad bastante menor de abandonar prematuramente los estudios en comparación con la de un hombre de su misma edad.
- Las y los jóvenes de 18 a 24 años residentes en el País Vasco tienen una probabilidad notablemente inferior de abandonar tempranamente la educación en relación a sus pares demográficos del Estado español.

(Ver gráfico 3 y tabla 8).

Continuamos analizando los resultados del sistema educativo, en este caso recurriendo a las *tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza/titulación*. Este indicador se calcula como la relación entre el alumnado que termina los estudios que se citan, independientemente de su edad, con la población total de la edad teórica de su terminación. En la siguiente tabla podemos observar las Tasas para ambos sexos en el curso 2002/03: en todos los niveles de enseñanza, las tasas brutas correspondientes a la población que se gradúa en la CAPV son superiores a las tasas españolas. Las diferencias más favorables al País Vasco se manifiestan en Bachillerato-COU (66,2%

Gráfico 3. Tasas de abandono educativo prematuro entre la población de 18 a 24 años según sexo en 2004
(% respecto total de cada sexo y territorio)

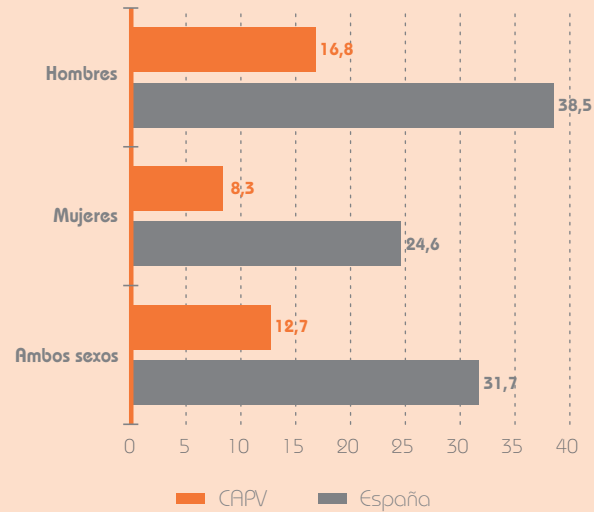
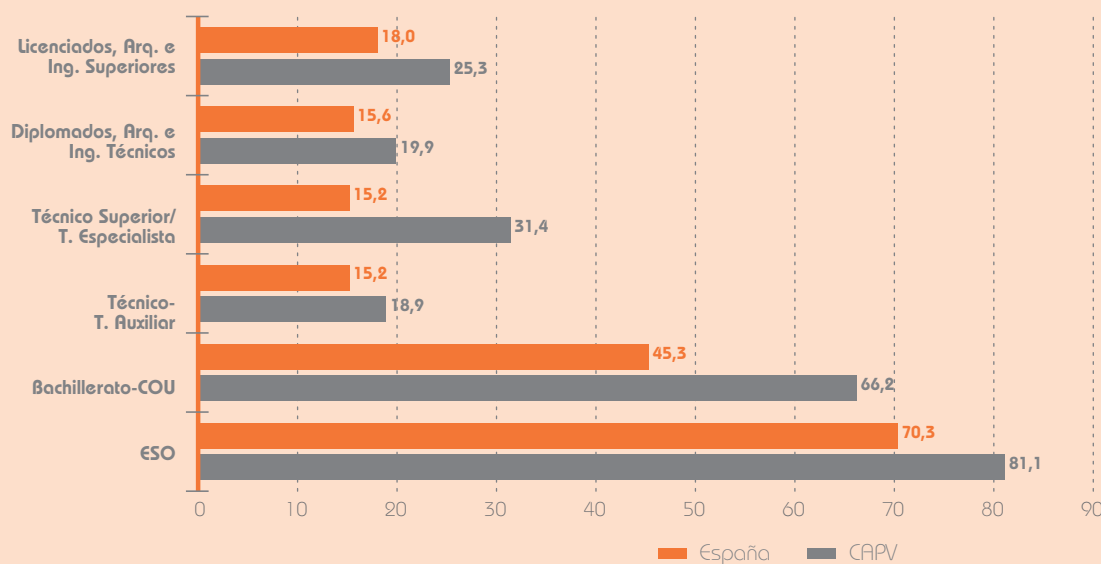


Tabla 8. Tasa de abandono educativo prematuro entre la población de 18 a 24 años, según sexo, en 1994 y 2004

	Hombres			Mujeres			Ambos sexos		
	1994	2004	Diferencia 2004-1994	1994	2004	Diferencia 2004-1994	1994	2004	Diferencia 2004-1994
CAPV	24,9	16,8	-8,1	15,3	8,3	-7,0	20,2	12,7	-7,5
Diferencia H - M	9,6	8,5							
España	41,9	38,5	-3,4	32,0	24,6	-7,4	36,9	31,7	-5,2
Diferencia H - M	9,9	13,9							
Diferencia CAPV-España	-17	-21,7		-16,7	-16,3		-16,7	-19	

Fuente: Las cifras de la educación en España, edición 2006, MEC.

Gráfico 4. Tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza-titulación en el curso 2002/03 ambos sexos**Tabla 9.** Tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza-titulación para ambos sexos en el curso 2002/03

	ESO	Bachillerato COU	Técnico T. Auxiliar	Técnico Superior T. Especialista	Diplomados, Arquitectos Ingenieros Técnicos	Licenciados, Arquitectos Ingenieros Superiores
CAPV	81,1	66,2	18,9	31,4	19,9	25,3
España	70,3	45,3	15,2	15,2	15,6	18,0
Diferencia CAPV-España	10,8	20,9	3,7	16,2	4,3	7,3

Fuente: Las cifras de la educación en España, edición 2006, MEC.

sobre 45,3%), Técnico Superior/Técnico Especialista (31,4% sobre 15,2%) y en la ESO —81,1% sobre 70,3%— (ver tabla 9 y gráfico 4).

Al incorporar la variable sexo al análisis, conocemos que los hombres muestran unas tasas brutas de población que se gradúa inferiores a las mujeres, exceptuando entre los varones residentes en la CAPV con respecto a los niveles educativos de Técnico/Técnico Auxiliar y Técnico Superior/Técnico Especialista. En general, las mujeres alcanzan unas tasas brutas más elevadas, resaltando sobre todo:

— En el País Vasco, en los niveles de Bachillerato-COU (74,9% sobre 57,9%), Diplomados, Arquitectos e Ingenieros Técnicos (25,5% sobre 14,6%) y Licenciados, Arquitectos e Ingenieros Superiores (30,9% sobre 20%).

— En el Estado español, en las titulaciones de Bachillerato-COU (53,7% sobre 37,3%), ESO (77,6% sobre 63,3%) y Diplomados, Arquitectos e Ingenieros Técnicos (19,7% sobre 11,8%).

Además, los y las jóvenes residentes en Euskadi logran unas tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza/titulación por encima de sus pares españoles, salvo en el caso del nivel de Técnico/Técnico Auxiliar entre las mujeres, donde la diferencia es ligeramente favorable a la tasa bruta española —16% sobre 15,7%— (ver tabla 10).

Por último, vamos a comparar los *porcentajes de alumnado que aprobaron curso* en 1998/99 y

2003/04 en la CAPV respecto a los niveles no universitarios, ya que no disponemos de información para las enseñanzas de Tercer Grado y el conjunto del Estado. Los resultados educativos mejoraron, es decir los porcentajes de alumnado aprobado en el curso 2003/04 son superiores a los de 1998/99 en los siguientes niveles (ver tabla 11):

- Primer Ciclo de la ESO – 2.º Curso: en los hombres y en las mujeres.
- Segundo Ciclo de la ESO – 3.º Curso: en los hombres y en las mujeres.

— Bachillerato – 1.º Curso: en los hombres y en las mujeres.

Por el contrario, los resultados educativos empeoraron, ya que los porcentajes de alumnado aprobado en el curso 2003/04 son inferiores a los de 1998/99 (ver tabla 12):

- Segundo Ciclo de la ESO – 4.º Curso: en los hombres y en las mujeres.
- FP LOGSE – Grado Medio: en los hombres y en las mujeres.

— FP LOGSE – Grado Superior: en los hombres y en las mujeres.

— Bachillerato 2.º Curso: en los hombres y en las mujeres.

Y, en cuanto a las diferencias por sexo, comentar que en todos los niveles considerados los porcentajes de alumnado aprobado son superiores entre las mujeres en relación a los varones, tanto en el curso 1998/99 como en el 2003/04.

Tabla 10. Tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza-titulación según sexo en el curso 2002/03

	Hombres						Mujeres					
	ESO	Bachillerato COU	Técnico/ T. Auxiliar	Técnico Sup T. Especialista	Diplomados Arquitectos Ingenieros Técnicos	Licenciados Arquitectos Ingenieros Superiores	ESO	Bachillerato COU	Técnico/ T. Auxiliar	Técnico Sup T. Especialista	Diplomados Arquitectos Ingenieros Técnicos	Licenciados Arquitectos Ingenieros Superiores
CAPV	76,6	57,9	21,9	33,2	14,6	20,0	85,8	74,9	15,7	29,4	25,5	30,9
Diferencia H - M	-9,2	-17,0	6,2	3,8	-10,9	-10,9						
España	63,3	37,3	14,4	13,7	11,8	14,8	77,6	53,7	16,0	16,7	19,7	21,4
Diferencia H - M	-14,3	-16,4	-1,6	-3,0	-7,9	-6,6						
Diferencia CAPV-España	13,3	20,6	7,5	19,5	2,8	5,2	8,2	21,2	-0,3	12,7	5,8	9,5

Fuente: Las cifras de la educación en España Edición 2006, MEC.

Tabla 11. Porcentajes de alumnado, según sexo, que aprobaron curso en 1998/99 y 2003/04: Comunidad Autónoma del País Vasco

	1.º Ciclo ESO 2.º Curso	1998/99 2.º Ciclo ESO 3.º Curso	2.º Ciclo ESO 4.º Curso	1.º Ciclo ESO 2.º Curso	2003/04 2.º Ciclo ESO 3.º Curso	2.º Ciclo ESO 4.º Curso
Ambos Sexos	56,6	50,3	80,0	58,2	53,6	63,7
Diferencia AS 2003/04-1998/99				1,6	3,3	-16,3
Hombres	48,5	41,9	74,8	49,8	46,8	57,9
Diferencia H 2003/04-1998/99				1,3	4,9	-16,9
Mujeres	65,9	59,7	85	67,7	60,8	69,4
Diferencia M 2003/04-1998/99				1,8	1,1	-15,6
Diferencia H-M	-17,4	-17,8	-10,2	-17,9	-14,0	-11,5

Fuente: EUSTAT.

Tabla 12. Porcentajes de alumnado, según sexo, que aprobaron curso en 1998/99 y 2003/04: Comunidad Autónoma del País Vasco

	FP LOGSE Grado Medio	1998/99 FP LOGSE Grado Superior	Bachillerato 1.º Curso	Bachillerato 2.º Curso	FP LOGSE Grado Medio	2003/04 FP LOGSE Grado Superior	Bachillerato 1.º Curso	Bachillerato 2.º Curso
Ambos Sexos	83,2	90,0	57,1	75,7	78,5	85,0	63,0	71,7
Diferencia AS 2003/04-1998/99					-4,7	-5,0	5,9	-4,0
Hombres	78,8	89,0	50,4	70,4	72,2	81,8	58,0	69,4
Diferencia H 2003/04-1998/99					-6,6	-7,2	7,6	-1,0
Mujeres	91,6	91,9	63,6	80,4	89,4	89,3	67,3	73,6
Diferencia M 2003/04-1998/99					-2,2	-2,6	3,7	-6,8
Diferencia H-M	-12,8	-2,9	-13,2	-10,0	-17,2	-7,5	-9,3	-4,2

Fuente: EUSTAT.

2. Territorios históricos

El nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años, de ambos sexos, aumentó de 1991 a 2001 en los tres territorios históricos. En este sentido, los titulados universitarios duplicaron su relevancia porcentual en Álava, mientras en Bizkaia y Gipuzkoa crecieron de manera notable. De los tres territorios históricos, las y los jóvenes resi-

dentes en Bizkaia son los que resaltan por alcanzar el porcentaje más elevado de titulados universitarios en 2001 —21,9%— (ver tabla 13 y gráfico 5).

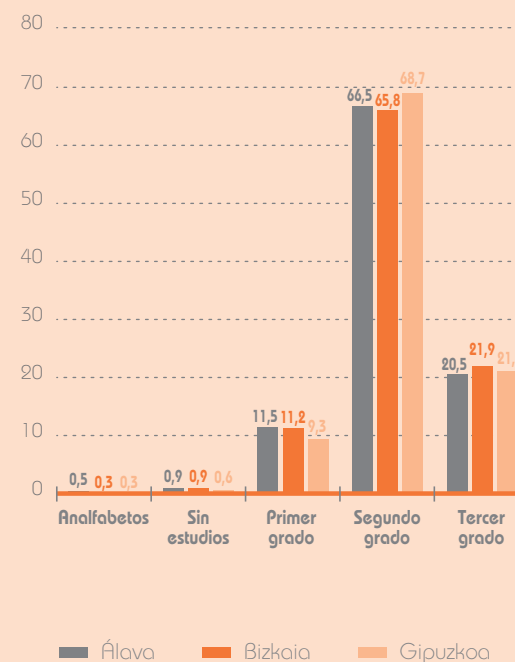
Con respecto a la variable sexo, según el censo de población de 2001, los hombres tienen un nivel

Tabla 13. Nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años en 1991 y 2001 (% respecto total)

	Analfa- betos	Sin Estudios	1991 Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado	Analfa- betos	Sin Estudios	2001 Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado
Álava	0,4	1,0	13,5	75,1	10,2	0,5	0,9	11,5	66,5	20,5
Diferencia 2001-1991						0,1	-0,1	-2,0	-8,6	10,3
Bizkaia	0,4	0,9	13,3	73,2	12,2	0,3	0,9	11,2	65,8	21,9
Diferencia 2001-1991						-0,1	0,0	-2,1	-7,4	9,7
Gipuzkoa	0,3	0,8	10,4	77,4	11,1	0,3	0,6	9,3	68,7	21,0
Diferencia 2001-1991						0,0	-0,2	-1,1	-8,7	9,9

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, INE y EUSTAT.

Gráfico 5. Nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto total territorio histórico)



de instrucción claramente inferior al de las mujeres en los tres territorios históricos. Entre los varones hay porcentajes más elevados de analfabetos, sin estudios, titulados de Primer Grado y Segundo Grado, a diferencia de las mujeres, las cuales sobresalen en las titulaciones de Tercer Grado: 26,4% sobre 14,9% en Álava; 27,1% sobre 16,9% en Bizkaia y 26,4% sobre 15,9% en Gipuzkoa (ver tabla 14).

Un buen indicador sobre el nivel educativo que tiene la población joven consiste en el *porcentaje de*

individuos de 25 a 29 años con estudios de Tercer Grado o universitarios. Para ambos sexos, de 1991 a 2001 se produjo un alza de 11,7 (Bizkaia) a 13,4 puntos (Gipuzkoa) en los valores que muestra este indicador en los territorios históricos. En 2001, el mayor porcentaje de titulados universitarios se encuentra entre las y los jóvenes de 25 a 29 años residentes en Gipuzkoa —32,5%— y el menor entre los que habitan en Álava —30,1%— (ver tabla 15).

De 1991 a 2001, los porcentajes de personas de 25 a 29 años con estudios de tercer grado se

incrementaron en los hombres y en las mujeres, aunque lo hicieron en mayor medida entre las féminas. En 2001, del 36,7% (Álava) al 38,5% (Gipuzkoa) de las mujeres de 25 a 29 años tienen titulación universitaria, mientras entre los varones se reduce del 23,9% (Álava) al 27% (Gipuzkoa). En ese mismo año, es en Gipuzkoa donde residen las mujeres y los hombres de 25 a 29 años más instruidos (ver tabla 16 y gráfico 6).

Tabla 14. Nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años en 2001 según sexo (% respecto total de cada sexo)

	Hombres					Mujeres				
	Analfa- betos	Sin Estudios	Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado	Analfa- betos	Sin Estudios	Primer Grado	Segundo Grado	Tercer Grado
Álava	0,6	1,0	13,0	70,5	14,9	0,4	0,8	9,9	62,5	26,4
Diferencia H - M	0,2	0,2	3,1	8,0	-11,5					
Bizkaia	0,3	0,9	12,8	69,1	16,9	0,3	0,8	9,5	62,3	27,1
Diferencia H - M	0,0	0,1	3,3	6,8	-10,2					
Gipuzkoa	0,4	0,7	10,4	72,7	15,9	0,3	0,6	8,1	64,6	26,4
Diferencia H - M	0,1	0,1	2,3	8,1	-10,5					

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, INE y EUSTAT.

Gráfico 6. Nivel de instrucción de la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto total cada territorio)

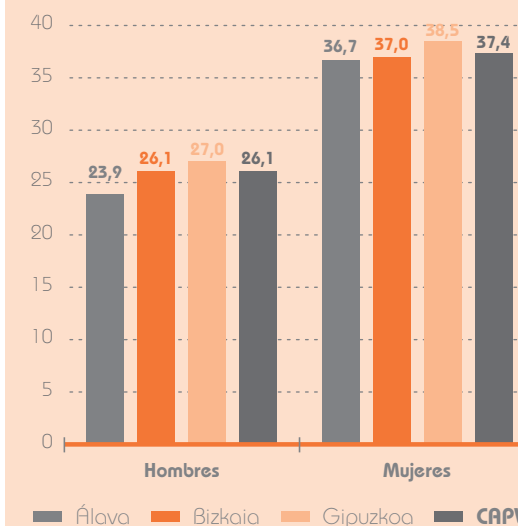


Tabla 15. Porcentajes de población de 25 a 29 años de ambos sexos con estudios de tercer grado o universitarios en 1991 y 2001 (% respecto total)

	1991	2001	Diferencia 2001-1991
Álava	16,8	30,1	13,3
Bizkaia	19,7	31,4	11,7
Gipuzkoa	19,1	32,5	13,4
CAPV	19,1	31,6	12,5

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

Tabla 16. Porcentajes de población de 25 a 29 años con estudios de tercer grado o universitarios en 1991 y 2001 distribuidos según sexo (% respecto total)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	H	M	H	M	H	M
Álava	14,6	19,0	23,9	36,7	9,3	17,7
Bizkaia	17,2	22,3	26,1	37,0	8,9	14,7
Gipuzkoa	15,6	22,6	27,0	38,5	11,4	15,9
CAPV	16,3	22,0	26,1	37,4	9,8	15,4

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

3. Euskera

En este apartado nos centraremos en el conocimiento del euskera entre las y los jóvenes de 15 a 29 años según se refleja en los Censos de Población de 1991 y 2001. Para ambos sexos, en 2001

y en el conjunto de la CAPV, el 43,5% son euskaldunes, el 36,1% cuasi-euskaldunes y el restante 20,5% no son euskaldunes. Respecto a 1991, en 2001 se evidencia un significativo crecimiento del

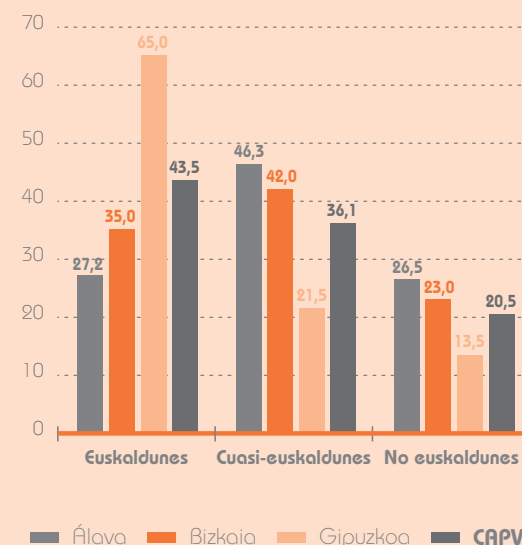
porcentaje de euskaldunes (de 26,5% a 43,5%) y, por el contrario, un importante retroceso de los no euskaldunes —de 42,2% a 20,5%— (ver tabla 17 y ver gráfico 7).

Tabla 17. Conocimiento del euskera en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% respecto total cohorte y ambos sexos)

	1991			2001		
	Euskaldunes	Cuasi-euskaldunes	No euskaldunes	Euskaldunes	Cuasi-euskaldunes	No euskaldunes
Álava	10,5	33,9	55,5	27,2	46,3	26,5
Diferencia 2001-1991				16,7	12,4	-29,0
Bizkaia	19,3	33,7	47,0	35,0	42,0	23,0
Diferencia 2001-1991				15,7	8,3	-24,0
Gipuzkoa	45,1	26,3	28,6	65,0	21,5	13,5
Diferencia 2001-1991				19,9	-4,8	-15,1
CAPV	26,5	31,3	42,2	43,5	36,1	20,5
Diferencia 2001-1991				17,0	4,8	-21,7

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

Gráfico 7. Conocimiento del euskera en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto total cada territorio)



Esa tendencia general al aumento de las y los jóvenes de 15 a 29 años que son euskaldunes entre ambos Censos, también se manifestó en los tres territorios históricos. En todo caso, en Álava y Bizkaia tanto crecieron los porcentajes de jóvenes euskaldunes como de cuasi-eskaldunes, mientras en Gipuzkoa sólo aumentó el índice de euskaldunes, decreciendo los cuasi-eskaldunes y los no euskaldunes. En 2001, Gipuzkoa alberga la cohorte de jóvenes de 15 a 29 años más euskaldun (65%), a diferencia de Álava y Bizkaia donde son mayoría los jóvenes cuasi-eskaldunes (46,3% y 42%). Además, los porcentajes de jóvenes no euskaldunes residentes en Álava (26,5%) y Bizkaia (23%) prácticamente duplican al índice de Gipuzkoa (13,5%). En resumidas cuentas, Gipuzkoa acoge la población joven de 15 a 29 años más euskaldunizada.

Al considerar la variable sexo, en el País Vasco y en 2001, observamos que en las mujeres hay más euskaldunes (45,2% sobre 41,8%) y cuasi-euskaldunes (36,8% sobre 35,4%), mientras entre los hombres tienen una presencia algo mayor los no euskaldunes (22,8% sobre 18%). Esas diferencias por sexo se manifiestan en los territorios históricos, aunque en Gipuzkoa el porcentaje de varones cuasi-euskaldunes supera ligeramente al de mujeres (ver tabla 18).

En cuanto a los grupos quinquenales de edad y para ambos sexos, resaltar que en 2001 se aprecian los siguientes rasgos:

—Al aumentar la edad tiende a decrecer el porcentaje de euskaldunes.

—Al progresar la edad tiende a elevarse el índice de cuasi-euskaldunes y de no euskaldunes.

—El porcentaje más elevado de euskaldunes se encuentra entre las y los jóvenes de 15 a 19 años residentes en Gipuzkoa (79%) y el índice inferior entre las y los de 25 a 29 años que habitan en Álava (18,3%).

—El mayor porcentaje de cuasi-euskaldunes se localiza entre las y los jóvenes de 20 a 24 años residentes en Álava (48,8%) y el menor índice entre las y los de 15 a 19 años censados en Gipuzkoa (12,9%).

—El porcentaje máximo de no euskaldunes se halla entre las y los jóvenes de 25 a 29 años

Tabla 18. Conocimiento del euskera en la cohorte de 15 a 29 años, según sexo, en 2001 (% respecto total cohorte y cada sexo)

	Hombres			Mujeres		
	Euskaldunes	Cuasi-euskaldunes	No euskaldunes	Euskaldunes	Cuasi-euskaldunes	No euskaldunes
Álava	25,1	45,1	29,8	29,4	47,6	23,0
Diferencia H - M	-4,3	-2,5	6,8			
Bizkaia	33,3	41,1	25,6	36,8	43,1	20,1
Diferencia H - M	-3,5	-2,0	5,5			
Gipuzkoa	63,4	21,6	15,0	66,8	21,2	12,0
Diferencia H - M	-3,4	0,4	3,0			
CAPV	41,8	35,4	22,8	45,2	36,8	18,0
Diferencia H - M	-3,4	-1,4	4,8			

Fuente: Censo de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

residentes en Álava (35,1%) y el mínimo entre las y los de 15 a 19 años que viven en Gipuzkoa —8,1%— (ver gráfico 8 y tabla 19).

Y según la lengua materna, en el Censo de Población de 2001, se aprecia que el castellano es

la lengua materna hegemónica entre las y los jóvenes de 15 a 29 años cuasi-euskaldunes y no euskaldunes, mientras entre los euskaldunes el castellano pierde relevancia en favor del euskera y, en menor medida, de las dos (castellano y euskera). Sólo entre las y los jóvenes euskaldunes

residentes en Gipuzkoa el euskera es la lengua materna mayoritaria (52,9%), a diferencia de Álava y Bizkaia donde el castellano es la lengua materna dominante entre las y los jóvenes euskaldunes —83% y 58,8%, respectivamente— (ver tabla 20 y gráfico 9).

Tabla 19. Conocimiento del euskera en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto total cada grupo y ambos sexos)

	15–19 años			20–24 años			25–29 años		
	Euskaldunes	Cuasi-euskaldunes	No euskaldunes	Euskaldunes	Cuasi-euskaldunes	No euskaldunes	Euskaldunes	Cuasi-euskaldunes	No euskaldunes
Álava	39,9	42,3	17,9	27,6	48,8	23,6	18,3	46,7	35,1
Bizkaia	47,5	36,9	15,7	35,2	43,9	20,9	26,6	43,7	29,7
Gipuzkoa	79,0	12,9	8,1	67,5	20,9	11,6	54,0	27,3	18,7
CAPV	56,3	30,1	13,6	44,4	37,3	18,3	34,4	38,8	26,8

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

Tabla 20. Conocimiento del euskera en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según lengua materna en 2001 (% respecto total cohorte y ambos sexos)

	Euskaldunes				Cuasi-euskaldunes				No euskaldunes			
	Euskera	Castellano	Las dos	Otra	Euskera	Castellano	Las dos	Otra	Euskera	Castellano	Las dos	Otra
Álava	8,1	83,0	8,7	0,3	0,3	98,5	0,6	0,5	0,1	92,9	0,2	6,8
Bizkaia	30,0	58,8	11,0	0,2	0,8	97,5	1,2	0,5	0,3	95,6	0,2	3,8
Gipuzkoa	52,9	35,3	11,6	0,2	1,9	94,4	2,6	1,1	0,6	92,8	0,4	6,3
CAPV	39,0	49,7	11,1	0,2	1,0	97,1	1,4	0,6	0,3	94,5	0,3	4,9

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT.

Gráfico 8. Conocimiento del euskera en los grupos de edad de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001 - CAPV (% respecto total grupo de edad)

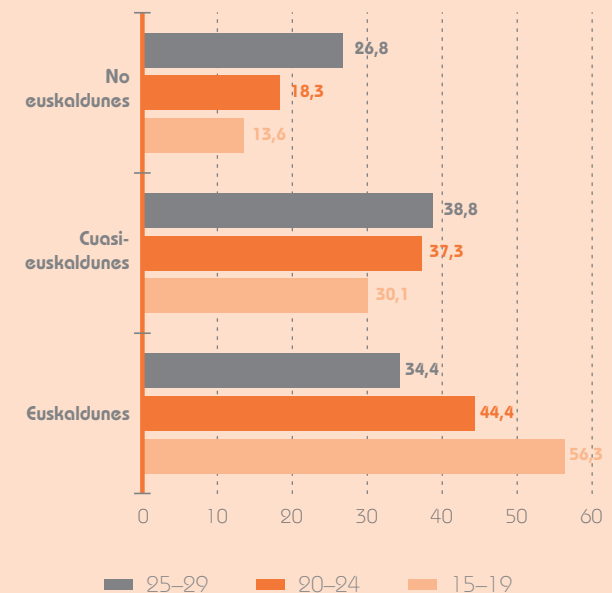
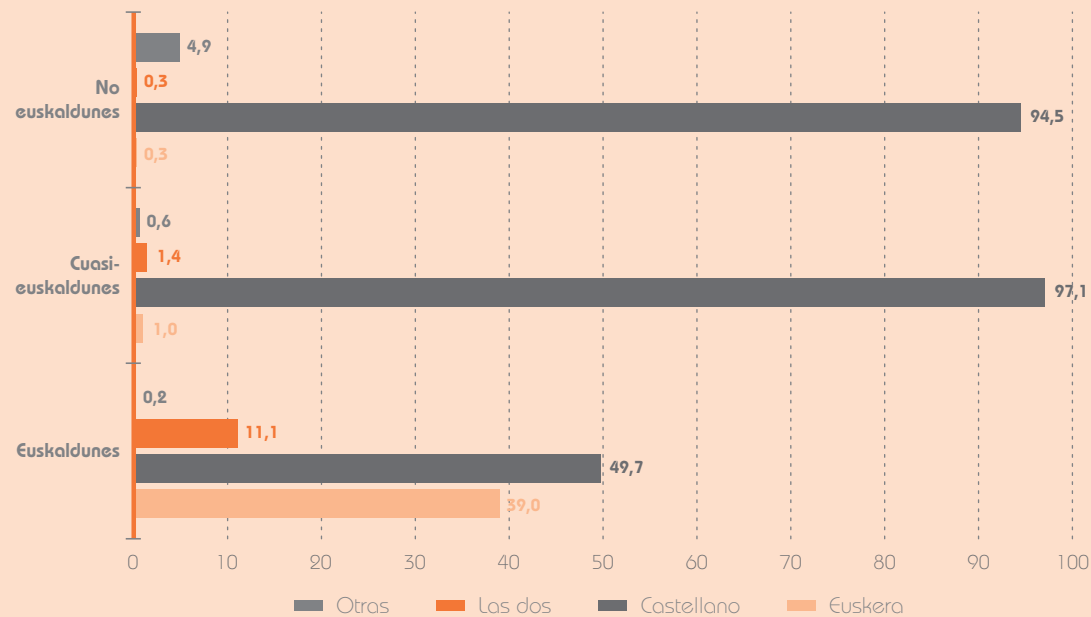


Gráfico 9. Conocimiento del euskera en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según lengua materna en 2001 - CAPV (% respecto cada nivel de conocimiento)



4. Conclusiones

La cohorte de 15 a 29 años censada en el País Vasco en 2001 tiene un nivel de instrucción más elevado que el promedio español: los índices de jóvenes con estudios de Segundo Grado (66,9%) y, sobre todo, de Tercer Grado (21,4%) son mayores en relación a España (65,8% y 15,4%, respectivamente).

El nivel educativo de la población joven ha ascendido claramente en los últimos lustros, tal como nos indica el porcentaje de población entre 20 y 24 años que completó, al menos, la Enseñanza Secundaria. De 1994 a 2004 se incrementó el valor de este indicador, tanto en la CAPV como en España: para ambos sexos, el porcentaje creció de 73,1% a 80,6% en el País Vasco y de 55,4% a 61,1% en el Estado español. Esta tendencia progresiva se observa tanto entre los hombres como en las mujeres, aunque hay que resaltar que los porcentajes son superiores entre las mujeres.

Las *tasas netas de escolarización* en el curso 2003/04, para ambos sexos, alcanzan valores superiores entre las y los jóvenes que residen en la CAPV en cada uno de los años comprendidos en el intervalo de 16 a 22 años, en relación al prome-

dio español. Así, a los 16 años la tasa es del 96,3% en el País Vasco, mientras en España mengua al 87,8%; y a los 22 años es del 42,7% en Euskadi, reduciéndose al 34,0% en el conjunto del Estado. Las tasas netas de escolarización son mayores entre las mujeres en relación a los hombres, tanto en el País Vasco como en España, siendo las diferencias más favorables a las mujeres al aumentar la edad. Posiblemente, la mayor permanencia de las jóvenes en el sistema educativo sea una consecuencia directa de las mayores dificultades que encuentran para insertarse de manera estable en el mercado de trabajo, abocadas a adquirir un nivel educativo superior para superar las barreras socioculturales que todavía las infravaloran en la esfera laboral. En todo caso, la distancia porcentual entre sexos es más amplia en el conjunto del Estado.

Las *tasas de idoneidad* en 15, 16 y 17 años para el curso de 2003/04 nos aproximan al estudio de los resultados del sistema educativo. Para 15 años, única edad para la que disponemos de información referida al conjunto del Estado, la tasa de idoneidad es significativamente superior en la CAPV, tanto entre los hombres (63,9% sobre 53%) como

entre las mujeres (77% sobre 66%). Por consiguiente, cabe pensar que los resultados educativos son mejores en el País Vasco al finalizar la educación secundaria obligatoria. En la línea de lo que manifiesta Javier Murillo: «El País Vasco es la Comunidad con menos repetidores, cuya tasa de idoneidad —alumnos que están en el curso que por su edad les corresponde— es la mayor; por ejemplo, a los 13 años es del 91%, mucho más alta que en ninguna otra comunidad y, cuando se analiza su evolución, se ve que esta tasa es cada vez más elevada. Lo cual tiene mucho que ver con el porcentaje de alumnos que han finalizado la Educación Primaria a su edad, que también es la más alta. No es sólo que no hay promoción automática, sino que el número de alumnos que obtienen el título de Graduado de Secundaria es también el más alto de todo el Estado, el 88,9% frente al 75%»⁵.

En Euskadi, las tasas de idoneidad femeninas son superiores a las masculinas en las tres edades consideradas: por ejemplo, en los 17 años la tasa masculina es de 48,4%, nada menos que 16,3 puntos por debajo de la tasa de idoneidad correspondiente a las mujeres, que es de 64,7%.

⁵ MURILLO, Javier. «Una mirada al sistema educativo vasco desde el exterior». En: *Conferencia de Clausura de las XIII Topaketak de Sarean*. (Eibar 20 de noviembre de 2002) p. 8.

Es decir, los resultados educativos entre los hombres son claramente inferiores a los logrados por las mujeres de su misma edad.

En el análisis territorial de las *tasas de finalización de estudios* para el curso 2001/02, se manifiesta que en el Bachillerato LOGSE la tasa vasca supera en 21,9 puntos el promedio español (63,7% sobre 41,8%), rasgo que es común a los hombres (55,8% sobre 34,5% en el Estado) y las mujeres (72% sobre 49,5% en el Estado). En los Ciclos Formativos de Grado Medio-Módulos II, para ambos sexos, la tasa de idoneidad entre las y los jóvenes vascos es ligeramente mayor a la tasa española (15,5% sobre 13%), pero se manifiestan diferencias al considerar los sexos por separado: entre los hombres, la tasa española es superior a la vasca (12,8% sobre 12,5%), mientras entre las mujeres sucede lo contrario (18,4% en Euskadi sobre 13,3% en España).

En cuanto a los estudios universitarios, donde no disponemos de información para el conjunto del Estado, enunciar que las tasas de finalización entre las mujeres vascas, tanto en 1.º Ciclo como en 2.º Ciclo, superan sobradamente a las tasas masculinas: en 1.º Ciclo 25,8% sobre 15,9% y en 2.º Ciclo 27,1% sobre 17,3%. En resumidas cuentas, en los cuatro niveles de estudios considerados, las mujeres obtienen mejores resultados que sus

pares masculinos en cuanto a las tasas de finalización.

De 1994 a 2004, se percibe una evolución francamente positiva en los valores de la *tasa de abandono educativo prematuro entre la población de 18 a 24 años*. Es decir, el porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años que no han completado el nivel de enseñanza secundaria - 2.ª etapa y no continúa ningún tipo de educación se redujo de manera notable, tanto en la CAPV como en España. Para ambos sexos, menguó de 20,2% a 12,7% de alumnado de 18 a 24 años que abandonó la educación prematuramente en el País Vasco y de 36,9% a 31,7% de estudiantes de 18 a 24 que abandonaron la educación tempranamente en el Estado. Resaltemos que la tasa española duplica sobradamente a la tasa vasca (19 puntos por encima). En ambos territorios, las tasas masculinas superan con creces a las femeninas: en 2004, en la CAPV la tasa de abandono educativo prematuro es de 16,8% entre los hombres de 18 a 24 años, mientras entre las mujeres del mismo grupo de edad se reduce a la mitad (8,3%). Para el conjunto del Estado, la relación es de 38,5% en los hombres respecto a 24,6% en las mujeres.

Comentar que en las conclusiones del Consejo Europeo de Lisboa de marzo del 2000 se fijó un objetivo específico referido al abandono escolar:

conseguir reducir al 10% el porcentaje de personas de 18-24 años cuyo máximo nivel de estudios es la secundaria básica (CINE 2) y dejan de estudiar. Con este objetivo se pretende fomentar que los jóvenes de ese tramo de edad continúen su formación, ya sea de manera reglada (postobligatoria) o no (otro tipo de formación al margen del sistema educativo), evitando que un porcentaje de la población se quede fuera de la sociedad del conocimiento. Los valores de las tasas de abandono educativo entre las mujeres de 18 a 24 años nos indican que Euskadi ya ha logrado satisfacer ese objetivo en 2004, y que en el caso de los hombres se encuentra en una buena posición para conseguir el objetivo marcado para el 2010⁶.

Las *tasas brutas de población que se gradúa en cada enseñanza/titulación*, para ambos sexos, en el curso 2002/03: en todos los niveles de enseñanza, las tasas brutas correspondientes a la población que se gradúa en la CAPV son superiores a las tasas españolas. Las diferencias más favorables al País Vasco se manifiestan en Bachillerato-COU (66,2% sobre 45,3%), Técnico Superior/Técnico Especialista (31,4% sobre 15,2%) y en la ESO (81,1% sobre 70,3%).

Referidos a los niveles no universitarios, vamos a comparar los *porcentajes de alumnado que aprobaron curso en 1998/99 y 2003/04* en la CAPV, ya

⁶ En el boletín Rs5 – *Abandono Escolar Prematuro*: «Aunque la evolución de este indicador en los países europeos tiene una tendencia decreciente, hay que considerar que el objetivo propuesto es realmente ambicioso ya que varios de los países miembros están lejos de ese 10% que se pretende lograr en el 2010. En el año 2004 la media de los 15 países que conformaban la UE era de 18%, si bien con la integración de los 10 países que acceden baja al 15,9%. Esto se debe a que estos países tienen una tasa de abandono escolar considerablemente más baja que el resto de los miembros de la UE.» Editado por el Instituto Vasco de Evaluación e Investigación Educativa, Gobierno Vasco, junio de 2005, p. 3.

que no disponemos de información para las enseñanzas de Tercer Grado y el conjunto del Estado. Los resultados educativos mejoraron, es decir los porcentajes de alumnado Aprobado en el curso 2003/04 son superiores a los de 1998/99 en los siguientes niveles: Primer Ciclo de la ESO – 2.º Curso; Segundo Ciclo de la ESO – 3.º Curso; y Bachillerato – 1.º Curso. Al contrario, los resultados educativos empeoraron, ya que los Porcentajes de Alumnado Aprobado en el curso 2003/04 son inferiores a los de 1998/99 en los niveles: Segundo Ciclo de la ESO – 4.º Curso; FP LOGSE – Grado Medio; FP LOGSE – Grado Superior; y Bachillerato 2.º Curso. En cuanto a las diferencias por sexo, en todos los niveles considerados los porcentajes de alumnado aprobado son superiores entre las mujeres en relación a los varones, tanto en el curso 1998/99 como en el 2003/04.

Por lo tanto, tras conocer esos resultados, enunciamos una recomendación general dirigida a los actores de la comunidad educativa vasca (Gobierno Vasco, docentes, AMPAs, etc.), consistente en instarles a que reflexionen, consensuen y movilicen los recursos precisos para que los porcentajes de alumna/os aprobados mejoren en los niveles de enseñanza:

- Segundo Ciclo de la ESO – 4.º Curso.
- FP LOGSE – Grado Medio.
- FP LOGSE – Grado Superior.

- Bachillerato 2.º Curso.
- En general, es necesario mejorar los resultados educativos entre los hombres, para que no cristalice una nueva desigualdad entre géneros: jóvenes mujeres más ilustradas y tituladas en relación a sus pares masculinos.

Por otro lado, entre la juventud vasca es mayoritaria la valoración positiva sobre el sistema educativo del País Vasco, tal como se recoge en el estudio sociológico *La juventud vasca 2004*: «algo más de la mitad (53%) lo cataloga como bastante bueno o muy bueno, porcentaje que se ha incrementado en 8,8 puntos respecto al año 2000, descendiendo en cuatro puntos el de aquellos y aquellas que se sitúan en una posición intermedia (35%) y 5 puntos el de quienes lo consideran bastante malo o muy malo (8%). Las mujeres, los y las más jóvenes (15-19 años) emiten valoraciones algo más positivas que el resto. Mientras, los y las jóvenes encuestados que han finalizado estudios universitarios son algo más críticos con el sistema educativo⁷.»

Acerca del conocimiento del euskera, entre las y los jóvenes vascos de 15 a 29 años, en 2001, el 43,5% son euskaldunes, el 36,1% cuasi-euskaldunes y el restante 20,5% no son euskaldunes. En comparación a 1991, en 2001 se evidencia un significativo crecimiento del porcentaje de euskaldunes (de 26,5% a 43,5%) y, por el contrario, un

importante retroceso de los no euskaldunes (de 42,2% a 20,5%). Atendiendo a la variable sexo, en el País Vasco y en 2001, observamos que en las mujeres hay más euskaldunes (45,2% sobre 41,8%) y cuasi-euskaldunes (36,8% sobre 35,4%), mientras entre los hombres tienen una presencia algo mayor los no euskaldunes (22,8% sobre 18%). Y respecto a la edad y para ambos sexos, decir que en 2001 se observa que a mayor edad del joven tiende a decrecer el porcentaje de euskaldunes, mientras progresa los índices de cuasi-euskaldunes y de no euskaldunes.

Resaltar que en el estudio sociológico anteriormente mencionado, se dice que: «la mayor parte de la población juvenil vasca se muestra favorable a la promoción pública del euskera, es decir, el 51% de los y las jóvenes menores de 30 años cree que las Administraciones vascas deberían incrementar sus inversiones en este ámbito, mientras que otro 34% es partidario o partidaria de destinar el mismo gasto que ahora. Por último, existe únicamente un 4% que aboga por recortar estas partidas presupuestarias. (...) es importante comentar también que quienes tienen conocimientos de euskera se muestran más favorables a ampliar el gasto destinado a la promoción de la lengua vasca que quienes afirman conocer sólo «algo» o nada de euskera: el 65% de los primeros frente al 24% entre los últimos⁸».

⁷ OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud vasca 2004*. 1.ª Ed. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaularitzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004. p.86-87.

⁸ OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud vasca 2004*. 1.ª Ed. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaularitzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004. p.146.

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades, 1988.

GIL CALVO, Enrique. «Emancipación tardía y estrategia familiar». En: INJUVE, *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58.

MURILLO, Javier. «Una mirada al sistema educativo vasco desde el exterior». En: *Conferencia de Clausura de las XIII Topaketak de Sarean*, (Eibar 20 de noviembre de 2002).

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud vasca 2004*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jauriaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004.

Boletín Rs5: *Abandono Escolar Prematuro*. Instituto Vasco de Evaluación e Investigación Educativa, Gobierno Vasco, junio de 2005.

Boletín Rs8: *Finalización de la Secundaria Postobligatoria*. Instituto Vasco de Evaluación e Investigación Educativa, Gobierno Vasco, junio de 2005.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007 Relación con la actividad

10



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 10 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





Comencemos realizando unos comentarios de carácter introductorio sobre las situaciones de actividad. En líneas generales, la distribución de la juventud por las diferentes situaciones de actividad está condicionada por factores diversos:

- La juventud es una etapa psicosocial de transición hacia la etapa de adulto que, desde mediados del siglo XX, se ha dilatado significativamente. Por ejemplo, en 1960 la juventud se solía circunscribir hasta los 21 años (era la mayoría de edad legal), mientras en la actualidad se considera que el umbral de paso a la adultez se sitúa, más bien, alrededor de los 30 años. Esta ampliación sustancial de la etapa juvenil se ha acompañado de la prolongación del período de formación reglada, lo que ha supuesto una inferior incorporación de los más jóvenes al mercado de trabajo y, por el contrario, un aumento relevante de las Tasas de Escolarización entre los menores de 25 años. En este sentido, las sucesivas crisis económicas que han tenido lugar desde mediados de los setenta del siglo XX, han contribuido a que los más jóvenes se «refugiasen» en la actividad de estudiante, ante la elevada probabilidad de engrosar el colectivo de desempleados. Esas crisis económicas, generales y sectoriales, han coincidido con la incorporación a los mercados de trabajo de las cohortes de jóvenes surgidas del «baby boom» de la década de los sesenta y de la primera mitad de los setenta, lo que abocó a que la situación de paro creciera entre los jóvenes hasta alcanzar una dimensión cuantitativa

de desempleo de masas. Como reacción al paro juvenil estructural, la mayoría de las familias han optado por prolongar el período vital dedicado a la educación–formación reglada, lo que ha derivado en un aumento notable del colectivo de estudiantes y en el descenso acusado de las tasas de actividad entre los más jóvenes. Sin embargo, cuando ha mejorado el escenario económico tampoco se ha observado un incremento significativo de la actividad económica entre los más jóvenes, los cuales persisten en incorporarse a itinerarios educativos prolongados, lo que nos indica que nos encontramos ante un cambio sociocultural de amplio calado, que va más allá de ser una respuesta reactiva a las coyunturas de crisis económica. Es decir, para la mayoría de los perfiles y trayectorias juveniles actuales es fundamental el rol estratégico que desempeña el sistema educativo reglado después de la enseñanza obligatoria¹, pues la escolarización prolongada, incluso hasta el nivel universitario, constituye no sólo la vía básica para la inserción laboral–profesional, sino también uno de los senderos principales para garantizar la integración y participación social, así como la construcción de una identidad juvenil valorada, tanto en el contexto micro como en el macro social.

- El cambio de mentalidad en las mujeres jóvenes, generado por el movimiento social feminista, que se ha expresado en el cuestionamiento y/o rechazo del rol exclusivo de «madres y amas de casa» que asignaba la cultura tradicional a la

¹ CASAL, Joaquín. «Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI». En: *REIS*, n.º 75. Madrid: 1996. Y ponencia presentada a las *Jornadas La nueva condición juvenil y las políticas de juventud*. (Barcelona 5-7 de noviembre de 1998).

mujer, reivindicando y asumiendo, por el contrario, papeles y actividades no domésticas que anteriormente se reservaban para sí los hombres. El argumento que dota de impulso a este cambio de actitud y a las demandas de las mujeres, es la vinculación del empleo con la autonomía personal, entendida ésta en sentido amplio: económica, desarrollo personal, derechos sociales, etc.

— El contexto socioeconómico propicia la incorporación masiva de las mujeres jóvenes a los mercados de trabajo: el desarrollo del Estado del Bienestar, tanto en relación a los servicios colectivos que promueve como a la ideología democrática que lo anima, ha impulsado la movilización laboral femenina². Y ello en un doble sentido: la Administración Pública asume ciertas tareas anteriormente realizadas por las mujeres en la esfera doméstica, lo que las libera de parte del trabajo que socialmente se les asignaba, fundamentalmente en relación al cuidado de hijos y otros familiares. Simultáneamente, la prestación de esos servicios genera oportunidades de empleo para ellas, precisamente como extensión en el ámbito público de las actividades culturalmente identificadas como femeninas.

— Además, el contexto demográfico también favorece la inserción laboral femenina: por el proceso de envejecimiento tienden a disminuir las personas activas, mientras aumentan los pensionistas y jubilados. En los mercados de trabajo esta tenden-

cia está siendo atemperada, gracias a una mayor incorporación de las mujeres jóvenes y adultas inactivas («amas de casa») a la esfera laboral.

— Cambios en las aspiraciones y estilos de vida: en la actualidad, las mujeres jóvenes quieren formar parte de la población empleada y, en muchos casos, deben formar parte de la misma para asegurar el nivel de consumo que requiere el estilo de vida que desarrollan o al que aspiran.

— El cambio en las situaciones de actividad de las mujeres jóvenes en beneficio de su inserción en los mercados de trabajo, constituye uno de los fenómenos socioeconómicos más importantes de la segunda mitad del siglo XX, y no sólo por su incidencia en las relaciones económicas, sino también por el cambio que supone en las relaciones de pareja y familiares, al cuestionar y modificar la *tradicional división sexual* del trabajo. En definitiva, la incorporación masiva de la mujer joven a los mercados de trabajo ya no es una pauta reactiva que responde exclusivamente a los ciclos de la economía de mercado (período de crecimiento \Rightarrow incorporación; período de recesión \Rightarrow abandono), o a las coyunturas políticosociales (por ejemplo, incorporación en las guerras), sino que es una pauta normal y hegemónica entre las mujeres jóvenes, con un comportamiento en cuanto a la actividad económica bastante similar al de los hombres de su misma edad, y emergente entre las adultas con responsabilidades familiares.

En las siguientes páginas vamos a conocer cómo se distribuye la población de 16 años a 29 años por las situaciones de actividad, según los censos de población de 1991 y 2001³. En concreto, vamos a considerar 5 situaciones: estudiantes, ocupados, desempleados, pensionistas y jubilados, y tareas del hogar (sin remunerar). Seguidamente, conoceremos las tasas de actividad e inactividad, así como las de ocupación y paro:

— Tasa de actividad: porcentaje que representan los activos (ocupados y desempleados) de 16 a 29 años respecto al total de individuos de 16 a 29 años.

— Tasa de inactividad: porcentaje que representan los inactivos (estudiantes, pensionistas y jubilados, tareas del hogar, y otros) de 16 a 29 años respecto al total de individuos de 16 a 29 años.

— Tasa de ocupación: porcentaje que representan los empleados de 16 a 29 años respecto al total de individuos de 16 a 29 años.

— Tasa de paro: porcentaje que representan los desempleados de 16 a 29 años respecto al total de activos de 16 a 29 años.

En primer lugar, analizaremos comparativamente los indicadores para la CAPV y España, y, en segundo lugar, para los tres territorios históricos. En este capítulo no se contempla en análisis por comarcas, ya que el EUSTAT no ofrece información desagregada por grupos de edad respecto a la relación con la actividad para ese ámbito territorial.

² MINGIONE, Enzo. *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1993.

³ Al finalizar el apartado dedicado a la CAPV y España, recogemos las Tasas de Actividad, Ocupación y Paro según la Encuesta de Población Activa de 2005 (medias anuales).

1. País Vasco y España

De 1991 a 2001, los colectivos de jóvenes activos e inactivos de 16 a 29 años se mantienen en unas cantidades muy similares: en el País Vasco experimentaron un ligero decremento (-0,10% y -0,11%) y en el conjunto de España un muy leve incremento —0,04% y 0,03%— (ver tabla 1).

En 2001, los ocupados y los estudiantes son las dos situaciones en relación a la actividad mayoritarias entre las y los jóvenes de 16 a 29 años, de ambos sexos. Así, en la CAPV se encuentran en dichas situaciones el 47,9% y el 37,5% del total, respectivamente. En comparación con el promedio del Estado español, en la juventud de Euskadi alcanza una mayor relevancia porcentual la categoría de estudiantes (37,5% sobre 33,2%), mientras sucede lo

contrario en las situaciones de ocupados (47,9% frente a 49,3%), desempleados (10,5% respecto a 12,3%) y labores del hogar —1,6% en relación a 3,3%— (ver tabla 2 y gráfico 1).

En cuanto a la evolución que tuvo lugar de 1991 a 2001, resaltar que tanto en el País Vasco como en el Estado español aumentó el peso porcentual de las situaciones de ocupados y estudiantes, mientras retrocedieron las situaciones de desempleo y realizando o compartiendo labores del hogar.

Al incorporar la variable sexo al trabajo de análisis, en la distribución de 2001 observamos algunas diferencias a tener en cuenta, las cuales son comparadas por la CAPV y España:

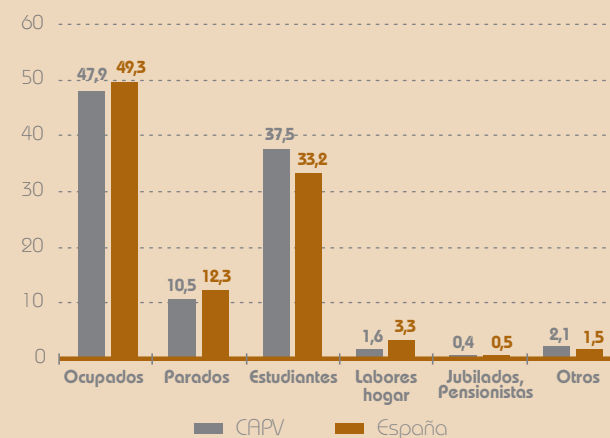
- Entre los hombres de 16 a 29 años, logra una mayor relevancia porcentual la categoría de ocupados.
- Entre las mujeres de 16 a 29 años, adquiere una significación proporcional más elevada las situaciones de estudiantes, desempleadas y labores del hogar.

Tabla 1. Evolución de la población de 16 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad de 1991 a 2001

	1991		2001		Δ % 2001/1991	
	Activos	Inactivos	Activos	Inactivos	Activos	Inactivos
CAPV	283.985	204.470	254.432	181.359	-0,10	-0,11
España	5.394.831	3.406.632	5.623.583	3.505.413	0,04	0,03

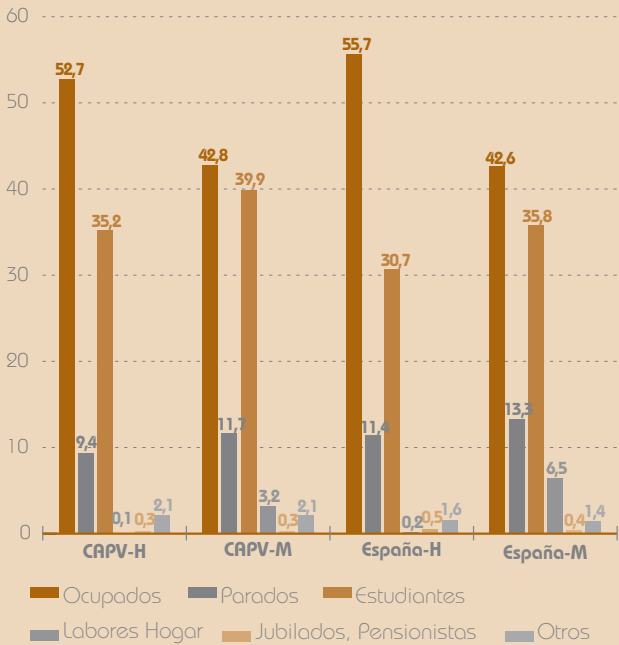
Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 1. Distribución de la población joven de 16 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto al total de cada territorio)



El hecho de que las jóvenes tengan un mayor riesgo de sufrir el desempleo, posiblemente favorece su mayor presencia proporcional en las situaciones de estudiante y realizando labores del hogar. En general, son consecuencias de la pervivencia de las desigualdades entre géneros en los espacios laboral y doméstico, las cuales proceden de la antigua división sexual del trabajo (ver tabla 3).

Gráfico 2. Distribución de la población joven de 16 a 29 años, por sexo, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto al total de cada territorio)



Al comparar los datos de 2001 para Euskadi con los correspondientes para el Estado español, percibimos las siguientes diferencias (ver gráfico 2):

- Hombres de 16 a 29 años: en la CAPV la situación de estudiantes tiene una presencia más elevada, mientras en España la adquieren las categorías de ocupados y desempleados.
- Mujeres de 16 a 29 años: en el conjunto del Estado destacan, en mayor medida, las desempleadas y las dedicadas a las labores del hogar,

a diferencia del País Vasco donde resaltan las estudiantes.

Con respecto a los grupos quinquenales de edad y ambos sexos, comentar que la situación de estudiantes muestra una relevancia inversamente proporcional con la edad. Es decir, cuanto menor es la edad, mayor es el porcentaje de estudiantes, y viceversa. Por el contrario, en el caso de los ocupados la relación es directamente proporcional con la edad, ya que al aumentar la edad, se incrementa el porcentaje de ocupados. Otro tanto podemos de-

Tabla 2. Distribución de la población de 16 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 1991 y 2001 (% respecto total)

	Ocupados	Desem-pleados	Estudiantes	Labores hogar	Jubilados Pensionistas	Otros
CAPV						
1991	36,5	20,6	35,2	4,9	0,0	0,0
2001	47,9	10,5	37,5	1,6	0,4	2,1
Diferencia 2001-1991	11,4	-10,1	2,3	-3,3	0,1	1,4
España						
1991	41,9	18,0	27,9	8,6	1,4	1,0
2001	49,3	12,3	33,2	3,3	0,5	1,5
Diferencia 2001-1991	7,4	-5,7	5,3	-5,3	-0,9	0,5

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

cir sobre la situación de realizando o compartiendo labores del hogar: sus índices crecen con la edad (probablemente se trate de mujeres casadas dedicadas a la crianza de su primer hijo). En cuanto a la situación de desempleados, su relación con la edad es quebradiza: sube el porcentaje de desempleados de 16 a 24 años, mientras comienza a disminuir en el grupo de 25 a 29 años.

Al comparar con los datos de España, en la CAPV observamos que los estudiantes significan un porcentaje más elevado en los grupos de 16 a 24 años, mientras los ocupados obtienen una representatividad mayor en el conjunto del Estado, así como los desempleados. En ese sentido, se produce una incorporación más tardía de las y los jóvenes vascos al mercado de trabajo, ya que sus itinerarios educativos tienden a prolongarse, en la medida en que acceden relativamente más jóvenes a la enseñanza universitaria. Por otro lado, la situación de realizando o compartiendo labores del hogar muestra una relevancia porcentual mayor en España, quizás debido a una menor incidencia de las desigualdades entre géneros en la juventud de Euskadi (ver tabla 4).

Conozcamos, seguidamente, las *tasas de actividad* e *inactividad* entre la población de 16 a 29 años. De 1991 a 2001, tuvo lugar un ligero incremento de la tasa de actividad, tanto en el País Vasco como en España. En todo caso, la tasa de actividad entre las y los jóvenes residentes en la CAPV es inferior a la tasa española: en 2001, es 3,2 puntos menor (58,4% frente a 61,6%). La presencia más elevada de estudiantes entre las y los jóvenes vascos deriva

Tabla 3. Distribución de la población de 16 a 29 años, por sexo, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto total sexo)

	Ocupados	Desempleados	Estudiantes	Labores hogar	Jubilados Pensionistas	Otros
CAPV						
Hombres	52,7	9,4	35,2	0,1	0,3	2,1
Mujeres	42,8	11,7	39,9	3,2	0,3	2,1
Diferencia H - M	9,9	-2,3	-4,7	-3,1	0,0	0,0
España						
Hombres	55,7	11,4	30,7	0,2	0,5	1,6
Mujeres	42,6	13,3	35,8	6,5	0,4	1,4
Diferencia H - M	13,1	-1,9	-5,1	-6,3	0,1	0,2

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

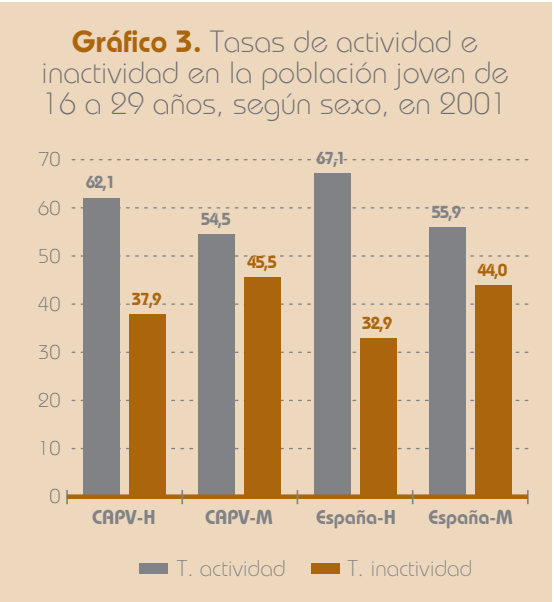
Tabla 4. Distribución de la población de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto total cada grupo)

	Ocupados	Desempleados	Estudiantes	Labores hogar	Jubilados Pensionistas	Otros
CAPV						
16 – 19	8,7	4,4	84,8	0,4	0,2	1,5
20 – 24	45,0	12,5	39,1	1,0	0,3	2,1
25 – 29	74,4	12,2	7,5	2,9	0,5	2,5
España						
16 – 19	17,1	8,3	71,8	1,1	0,2	1,4
20 – 24	50,0	14,1	31,5	2,6	0,4	1,4
25 – 29	71,4	13,5	7,4	5,6	0,7	1,5

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

en una mayor tasa de inactividad y, por el contrario, en una menor tasa de actividad (ver tabla 5).

En cuanto al sexo, de 1991 a 2001, se produce una evolución dispar, ya que la tasa de actividad crece entre las jóvenes vascas y españolas, mientras se mantiene entre los varones vascos y decrece levemente entre los españoles de 16 a 29 años. Aunque, en las últimas décadas se ha producido una cierta equiparación en cuanto a la actividad económica en los comportamientos de las jóvenes respecto a los masculinos, sin embargo, los hombres todavía disponen de tasas de actividad superiores respecto a las mujeres (ver tabla 6 y gráfico 3).



Desde la perspectiva territorial, en 2001 las tasas de actividad entre las y los jóvenes vascos son inferiores en relación a los promedios del Estado español: en los hombres, 62,1% frente a 67,1%; y en las mujeres, 54,5% respecto a 55,9%. Recordemos que la situación de estudiante tiene una mayor relevancia porcentual entre las y los jóvenes vascos, de ahí sus tasas de inactividad más elevadas.

Si incorporamos los grupos quinquenales de edad al análisis, observamos que, tanto en la CAPV como en el conjunto del Estado, las tasas de actividad decrecieron de 1991 a 2001 entre las y los jóvenes de 16 a 24 años, mientras aumentaron entre los individuos de 25 a 29 años. El retroceso de las tasas de actividad es una consecuencia de una mayor permanencia de las y los jóvenes en el

Tabla 5. Tasas de actividad e inactividad en la población de 16 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad
CAPV	57,1	41,1	58,4	41,6	1,3	0,5
España	59,9	37,8	61,6	38,4	1,7	0,6

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 6. Tasas de actividad e inactividad en la población de 16 a 29 años, según sexo, en 1991 y 2001 (% respecto total sexo)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad
CAPV						
Hombres	62,0	34,4	62,1	37,9	0,1	3,5
Mujeres	52,0	48,0	54,5	45,5	2,5	-2,5
España						
Hombres	68,0	27,5	67,1	32,9	-0,9	5,4
Mujeres	51,5	48,5	55,9	44,0	4,6	-4,5

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

sistema educativo, así que superan la enseñanza obligatoria. En el caso de las y los jóvenes de 25 a 29 años, las mejores expectativas de inserción laboral en 2001, tras la superación de la crisis económica de los noventa, junto al avance del cambio sociocultural postmaterialista por el que las jóvenes aspiran a desempeñar roles sociolaborales que anteriormente se reservaban para si los hombres, se ha traducido en un incremento relevante de la tasa de actividad: 3 puntos en Euskadi (de 83,8% a 86,8%) y 6 puntos en España (de 78,8% a 84,8%). En este sentido, la tasa de actividad entre las mujeres de 25 a 29 años residentes en el País Vasco aumentó de 83,8% (1991) a 86,8% (2001) y en

el conjunto del Estado de 78,8% (1991) a 84,8% (2001) (ver tabla 7).

En 2001 y en relación a las diferencias territoriales, resaltar que las tasas de actividad de las y los jóvenes de 16 a 24 años residentes en la CAPV son claramente inferiores a las tasas correspondientes para sus pares españoles, a diferencia del grupo de 25 a 29 años donde sucede lo contrario (86,8% sobre 84,8%). Recordemos que en los dos primeros grupos de edad, en el País Vasco está más generalizada la pauta de continuar estudiando y retrasar la incorporación al mercado de trabajo, mientras en el tercer grupo de edad las jóvenes vascas se incorpo-

ran de forma más masiva al mercado de trabajo (las jóvenes de 25 a 29 años que se dedican a realizar o compartir labores del hogar significan el 5,9% en Euskadi y el 11,1% en el conjunto del Estado español) (ver gráfico 4).

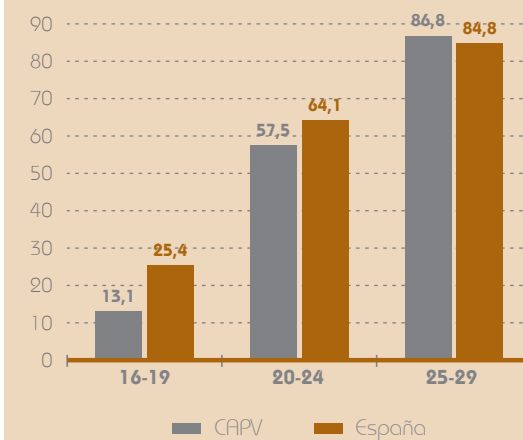
Tratemos las *tasas de ocupación y paro* entre las y los jóvenes de 16 a 29 años, de ambos sexos. Las tasas de ocupación (porcentaje de ocupados respecto de la población de 16 a 29 años) aumentaron de 1991 a 2001 en ambos territorios, aunque más en la CAPV que en el Estado español. Sin embargo, en 2001 la tasa vasca sigue siendo inferior a la española: 47,9% frente a 49,3% (volvamos a tener presente la mayor significa-

Tabla 7. Tasas de actividad e inactividad en la población de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% respecto total grupo de edad)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad
CAPV						
16 – 19	20,1	77,1	13,1	86,9	-7,0	9,8
20 – 24	60,9	36,7	57,5	42,5	-3,4	5,8
25 – 29	83,8	15,8	86,8	13,2	3,0	-2,6
España						
16 – 19	31,4	63,8	25,4	74,6	-6,0	10,8
20 – 24	65,2	32,7	64,1	35,9	-1,1	3,2
25 – 29	78,8	20,8	84,8	15,2	6,0	-5,6

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 4. Tasas de actividad en la población joven de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001



ción relativa que tiene la situación de estudiante entre las y los jóvenes residentes en Euskadi) (ver tabla 8).

En el fenómeno del desempleo juvenil tuvo lugar una evolución regresiva de 1991 a 2001, ya que las tasas de paro (porcentaje de desempleados respecto al total de activos de 16 a 29 años) dismi-

nuyeron notablemente. El crecimiento económico que tiene lugar desde mediados de la pasada década de los ochenta ha derivado en un retroceso del desempleo y, simultáneamente, en un aumento de la ocupación juvenil. En ese contexto, en el País Vasco la tasa de paro juvenil se ha reducido a la mitad: de 36,1% a 18% de las y los jóvenes acti-

vos de 16 a 29 años (de hecho, de 1991 a 2001 el número de desempleados experimentó un decremento intercensal de -55,4%). En 2001, la tasa de paro entre las y los jóvenes vascos está por debajo del promedio español: 18% respecto al 20% de las y los jóvenes activos de 16 a 29 años.

En cuanto al sexo, las tasas de ocupación aumentaron entre los hombres y las mujeres de 16 a 29 años residentes en la CAPV y en España. En todo caso, cabe señalar que las tasas crecieron más entre las mujeres que entre los hombres, de 1991 a 2001. Así y todo, las jóvenes obtienen unas tasas de ocupación bastante por debajo a las de sus pares masculinos: en 2001, son inferiores en -9,9 puntos en el País Vasco y en -13,1 puntos en el Estado español (ver tabla 9).

Las tasas de paro menguaron ostensiblemente de 1991 a 2001, con mayor intensidad entre las mujeres en relación a los hombres. Ahora bien, el desempleo afecta en mayor medida a las féminas que a los varones de 16 a 29 años: en 2001, la tasa de paro es de 21,5% en las mujeres activas de 16 a 29 años residentes en el País Vasco, mientras entre los hombres activos se reduce al 15,1% de los activos de 16 a 29 años (ver gráfico 5).

Mencionar que las tasas de paro entre las y los jóvenes censados en Euskadi son inferiores respecto a sus pares españoles, mientras las tasas de ocupación son superiores, en 2001.

Atendamos, ahora, a los grupos de edad quinquenales. Tras observar la siguiente tabla, podemos resaltar (ver gráfico 6 y tabla 10):

Tabla 8. Tasas de ocupación y paro en la población de 16 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro
CAPV	36,5	36,1	47,9	18,0	11,4	-18,1
España	41,9	30,1	49,3	20,0	7,4	-10,1

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 9. Tasas de ocupación y paro en la población de 16 a 29 años, según sexo, en 1991 y 2001 (% respecto total sexo)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro
CAPV						
Hombres	43,2	30,3	52,7	15,1	9,5	-15,2
Mujeres	29,5	43,3	42,8	21,5	13,3	-21,8
España						
Hombres	51,1	24,9	55,7	16,9	4,6	-8,0
Mujeres	32,4	37,1	42,6	23,8	10,2	-13,3

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

- De 1991 a 2001, las tasas de ocupación crecieron en los tres grupos (salvo en España, de 16 a 19 años), manifestándose el mayor incremento en el grupo de más edad (25 a 29 años). Los aumentos fueron más elevados entre las y los jóvenes vascos en comparación con los promedios estatales.
- Cuanto mayor es la edad más elevada es la tasa de ocupación y viceversa, tanto en el País Vasco como en el conjunto del Estado español: en Euskadi y en 2001, 8,7% de ocupados de 16 a 19 años y 74,4% de ocupados de 25 a 29 años.
- Las tasas de paro experimentaron un importante retroceso en los tres grupos de edad y en los dos territorios, aunque fue mayor entre las y los jóvenes censados en la CAPV. El declive más elevado tiene lugar en el grupo de 16 a 19 años, seguido de los individuos de 20 a 24 años.
- Cuanta menor es la edad del joven activo más elevada es la probabilidad de que se encuentre desempleado y viceversa, tanto en Euskadi como en España: en el País Vasco y en 2001, 33,8% de desempleados entre los activos de 16 a 19 años y 14,4% de desempleados entre los activos de 25 a 29 años.

Vamos a finalizar recogiendo las tasas de actividad, ocupación y paro según la *encuesta de población activa de 2005*. En la explotación de la EPA se utiliza otra desagregación por edad:

Tabla 10. Tasas de ocupación y paro en la población de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% respecto total grupo de edad)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro
CAPV						
16-19	7,6	62,3	8,7	33,8	1,1	-28,5
20-24	35,2	42,3	45,0	21,8	9,8	-20,5
25-29	61,6	26,4	74,4	14,4	12,8	-12,0
España						
16-19	17,5	44,2	17,1	32,9	-0,4	-11,3
20-24	44,2	32,3	50,0	22,0	5,8	-10,3
25-29	60,5	23,3	71,4	15,9	10,9	-7,4

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 5. Tasas de ocupación y paro en la población joven de 16 a 29 años, según sexo, en 2001

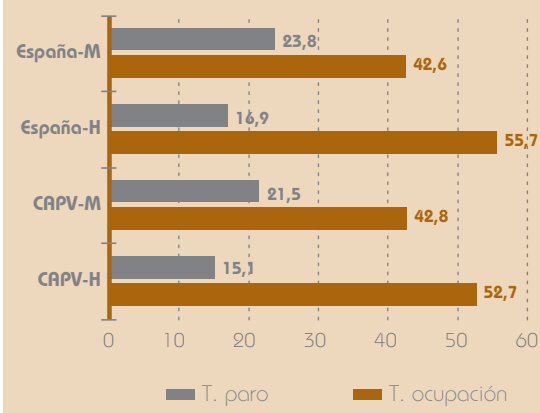
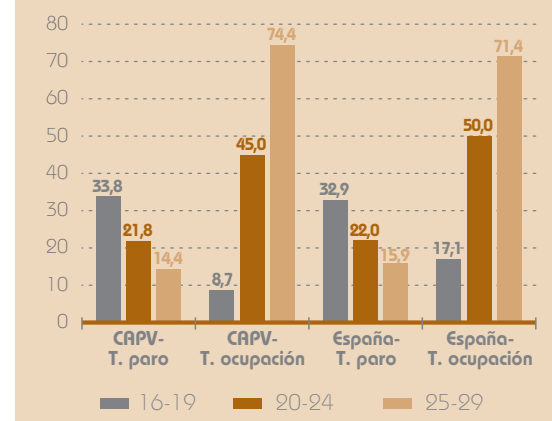


Gráfico 6. Tasas de ocupación y paro en la población joven de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001



16 a 19 años, 20 a 24 años, 25 a 54 años y más de 54 años. Conozcamos los resultados para los dos primeros grupos de edad y sexo (ver tabla 11 y gráfico 7).

— Las tasas de actividad de las y los jóvenes de 16 a 19 y de 20 a 24 años son inferiores en el País Vasco en comparación con el promedio del Estado español: para ambos sexos, 18,2% frente a 28,9% y 60,6% respecto a 67,1%.

— Las tasas de ocupación también son menores entre las y los jóvenes de Euskadi en relación al conjunto de los españoles: para ambos sexos, 12,8% frente a 20,4% en 16 a 19 años y 50,2% respecto a 55,6% en 20 a 24 años.

— Las tasas de paro son superiores entre los hombres e inferiores entre las mujeres encuestadas en la CAPV respecto al total estatal: para los varones, 25,1% frente a 24,5% en 16 a 19 años y 17,5% respecto a 14,32% en 20 a 24 años.

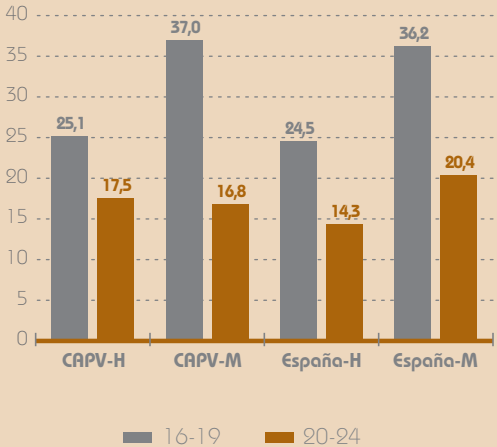
en 20 a 24 años; para las mujeres, 37,0% sobre 36,2% en 16 a 19 años y 16,8% sobre 20,4% en 20 a 24 años.

Tabla 11. Tasas de actividad, ocupación y paro en los grupos de 16 a 19 y 20 a 24 años, según sexo, en 2005

	16–19 años			20–24 años		
	T. actividad	T. ocupación	T. paro	T. actividad	T. ocupación	T. paro
CAPV						
Hombres	21,32	15,97	25,08	63,21	52,17	17,47
Mujeres	15,05	9,48	36,99	57,87	48,12	16,84
Ambos sexos	18,25	12,80	29,88	60,60	50,19	17,17
España						
Hombres	34,08	25,71	24,54	72,11	61,78	14,32
Mujeres	23,35	14,89	36,25	61,74	49,16	20,37
Ambos sexos	28,86	20,45	29,15	67,04	55,61	17,04

Fuente: Encuesta de Población Activa de 2005, INE.

Gráfico 7. Tasas de paro en la población joven de 16 a 19 y 20 a 24 años, por sexo, según EPA 2005



2. Territorios históricos

En 2001 y en cuanto a su *relación con la actividad*, la población de 16 a 29 años censada en los tres territorios históricos mostraba los siguientes rasgos (ver tabla 12):

- En los tres territorios históricos la categoría de ocupado es la mayoritaria, pero alcanza las proporciones más elevadas en Álava (51,6%) y Gipuzkoa (51,2%).
- Los estudiantes destacan en Bizkaia (38,4%) y, a continuación, en Gipuzkoa (37%).
- La situación de desempleado es más relevante entre las y los jóvenes de Bizkaia (12%), a diferencia de Gipuzkoa cuyo índice de desempleados es el menor (8,6%).

Con respecto al sexo, en los tres territorios históricos la categoría de ocupados adquiere un mayor peso porcentual entre los hombres en relación a las mujeres de 16 a 29 años. Por el contrario, entre los hombres de 16 a 29 años las situaciones de desempleados, estudiantes y sus labores obtienen unos índices inferiores a los correspondientes para las mujeres. Como comentamos anteriormente, esas diferencias entre sexos probablemente son una consecuencia de las desigualdades entre géneros que aún persisten en el mercado de trabajo. Resaltamos algunas diferencias al comparar los territorios históricos:

- Los hombres y las mujeres alcanzan el mayor nivel de ocupación en Álava y Gipuzkoa.

- Es en Bizkaia donde la situación de estudiante logra el índice más elevado tanto en los hombres como en las mujeres. Otro tanto sucede con las y los desempleados.

- Las jóvenes residentes en Bizkaia son las que muestran el mayor porcentaje en la situación de realizando o compartiendo labores del hogar, aunque es un valor bastante pequeño (3,4%), ya que las jóvenes aspiran a desempeñar otros roles no domésticos, generalmente en la esfera laboral-profesional.

(Ver tabla 13 y gráfico 8).

En cuanto a los grupos de edad, comentar que en los tres territorios históricos cuanto mayor es la edad más elevado es el porcentaje de ocupados y menor el de estudiantes, y viceversa: los estudiantes obtienen los porcentajes superiores en el grupo de 16 a 19 años (83,6% en Álava, 84,6% en Bizkaia y 85,7% en Gipuzkoa) y los ocupados en el grupo de 25 a 29 años (77,8% en Álava, 71,3% en Bizkaia y 77,8% en Gipuzkoa). Las diferencias entre territorios históricos se manifiestan en la categoría de desempleados, ya que en Álava el mayor índice se encuentra entre los jóvenes de 20 a 24 años (11,1%), en Bizkaia tanto en 20 a 24 (14,3%) como en 25 a 29 años

Tabla 12. Distribución de la población de 16 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto total)

	Ocupados	Desem-pleados	Estudiantes	Labores hogar	Jubilados Pensionistas	Otros
Álava	51,6	9,2	35,4	1,5	0,2	2,0
Bizkaia	44,9	12,0	38,4	1,7	0,4	2,5
Gipuzkoa	51,2	8,6	37,0	1,5	0,2	1,5

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Indicadores de juventud 2007

(14,3%) y en Gipuzkoa en el grupo de 25 a 29 años (8%) (ver tabla 14).

Pasemos a las *tasas de actividad e inactividad*. De 1991 a 2001, la tasa de actividad para la población de 16 a 29 años creció en Álava y Gipuzkoa, sucediendo lo contrario con la tasa de inactividad, mientras ambas se mantuvieron con

los mismos valores en Bizkaia. En 2001, las y los jóvenes residentes en Álava tienen la tasa de actividad más elevada (60,8%), a diferencia de los censados en Bizkaia que significan la menor (56,9%) y, por consiguiente, en esos territorios se encuentran la inferior y mayor tasa de inactividad, respectivamente —39,2% y 40,2%— (ver tabla 15).

Tabla 13. Distribución de la población de 16 a 29 años, por sexo, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto total sexo)

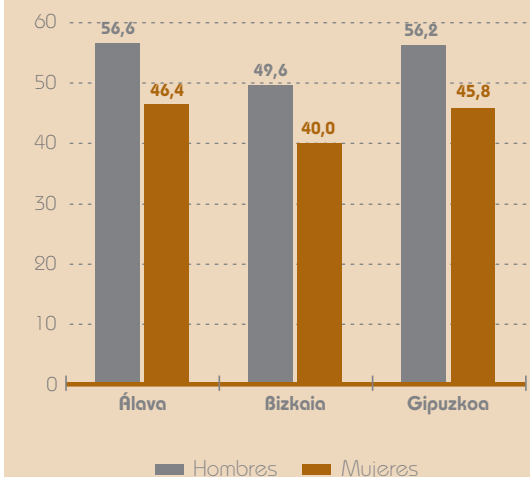
	Ocupados	Desem-pleados	Estudiantes	Labores hogar	Jubilados Pensionistas	Otros
Álava						
Hombres	56,6	8,0	32,9	0,1	0,2	2,0
Mujeres	46,4	10,4	38,0	2,9	0,2	2,0
Diferencia H-M	10,2	-2,4	-5,1	-2,8	0,0	0,0
Bizkaia						
Hombres	49,6	10,9	36,4	0,1	0,5	2,6
Mujeres	40,0	13,2	40,5	3,4	0,3	2,5
Diferencia H-M	9,6	-2,3	-4,1	-3,3	0,2	0,1
Gipuzkoa						
Hombres	56,2	7,4	34,4	0,1	0,3	1,5
Mujeres	45,8	9,7	39,7	3,1	0,2	1,4
Diferencia H-M	10,4	-2,3	-5,3	-3	0,1	0,1

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Según el sexo, de 1991 a 2001, en los tres territorios históricos tuvo lugar una evolución positiva de la tasa de actividad y negativa de la tasa de inactividad entre las mujeres, mientras entre los hombres se produjeron diferencias:

- Aumentaron las tasas de actividad en Álava y Gipuzkoa, retrocediendo las tasas de inactividad.
- Decreció la tasa de actividad masculina, mientras creció la tasa de inactividad, en Bizkaia.

Gráfico 8. Porcentajes de ocupados en la cohorte de 16 a 29 años, según sexo, en 2001 (% respecto total cada sexo y territorio)



En 2001, las mayores tasas de actividad entre los hombres y las mujeres de 16 a 29 años se encuentran en Álava (64,7% y 56,7%, respectivamente). Las menores no coinciden en un mismo territorio: entre los hombres en Bizkaia (60,5%) y entre las mujeres en Gipuzkoa (52%) (ver gráfico 9 y tabla 16).

Si consideramos los grupos de edad quinquenales, observamos que, de 1991 a 2001, las tasas de actividad disminuyen en diferentes grados en los tres territorios históricos y en casi todos los grupos de edad, con la excepción de Álava, donde tuvo lugar un incremento ligero entre las y los jóvenes de 25

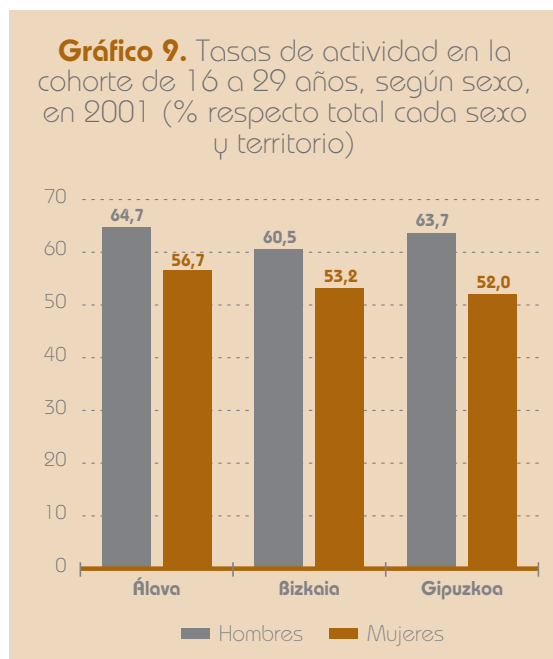


Tabla 14. Distribución de la población de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto total cada grupo)

	Ocupados	Desem-pleados	Estudiantes	Labores hogar	Jubilados Pensionistas	Otros
Álava						
16 – 19	10,6	3,8	83,6	0,4	0,1	2,6
20 – 24	51,6	11,1	34,0	1,0	0,2	2,0
25 – 29	77,8	10,9	6,0	2,6	0,4	2,3
Bizkaia						
16 – 19	7,8	5,1	84,6	0,4	0,3	1,9
20 – 24	40,9	14,3	40,9	1,1	0,4	2,5
25 – 29	71,3	14,3	7,7	3,1	0,5	3,0
Gipuzkoa						
16 – 19	9,3	3,6	85,7	0,3	0,0	1,0
20 – 24	48,9	6,5	38,3	0,9	0,2	1,5
25 – 29	77,8	8,0	7,1	0,9	0,4	1,8

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 15. Tasas de actividad e inactividad en la población de 16 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001

	1991		2001		Diferencia 2001–1991	
	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad
Álava	58,2	41,8	60,8	39,2	2,6	-2,6
Bizkaia	56,9	43,1	56,9	43,1	0,0	0,0
Gipuzkoa	56,8	43,2	59,8	40,2	3,0	-3,0

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

a 29 años. Por el contrario, las tasas de inactividad crecen en los tres territorios históricos y entre los jóvenes de 16 a 24 años. En líneas generales, el retroceso de las tasas de actividad es el resultado de la estrategia familiar-personal de prolongar el período de formación con la pretensión de mejorar la empleabilidad del joven a medio plazo en un contexto laboral marcado por la precariedad y los cambios técnico-económicos continuos.

En 2001, las mayores tasas de actividad se localizan entre las y los jóvenes de más edad, y viceversa. Desde la perspectiva territorial:

- Las y los jóvenes de 16 a 19 años censados en Gipuzkoa muestran la inferior Tasa de Actividad (11,9%) y la mayor Tasa de Inactividad se encuentra en Bizkaia (89,4%).
- La tasa de actividad más elevada (86,7%) se encuentra en Álava y la menor Tasa de Inactividad (20,2%) se encuentra entre las y los jóvenes de 25 a 29 años residentes en Gipuzkoa (ver tabla 17).

Conozcamos las *tasas de ocupación y de paro* entre las y los jóvenes de 16 a 29 años. En primer lugar, nos referiremos a la evolución temporal de

1991 a 2001. Así, las tasas de ocupación crecieron y las tasas de paro disminuyeron en los tres territorios históricos: el mayor aumento de la tasa de ocupación tuvo lugar en la juventud censada en Gipuzkoa (13 puntos), así como el retroceso más pronunciado de la tasa de paro (-20,1 puntos). En segundo lugar y para 2001:

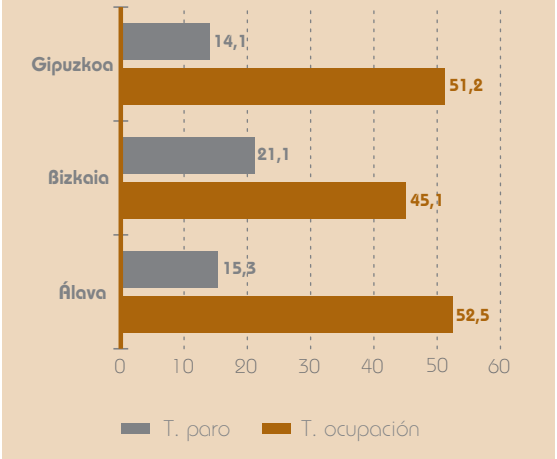
- La tasa de ocupación alcanzó su máximo valor entre la juventud de Álava (52,5% de las y los jóvenes de 16 a 29 años), mientras es en Bizkaia donde la tasa de ocupación muestra su mínimo valor (45,1%).

Tabla 16. Tasas de actividad e inactividad en la población de 16 a 29 años, según sexo, en 1991 y 2001 (% respecto total sexo)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad
Álava						
Hombres	62,9	37,1	64,7	35,3	1,8	-1,8
Mujeres	53,5	46,5	56,7	43,3	3,2	-3,2
Bizkaia						
Hombres	61,8	38,2	60,5	39,5	-1,3	1,3
Mujeres	51,9	48,1	53,2	46,8	1,3	-1,3
Gipuzkoa						
Hombres	61,8	38,2	63,7	36,3	1,9	-1,9
Mujeres	51,4	48,6	52,0	41,6	0,6	-7,0

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 10. Tasas de ocupación y paro en la cohorte de 16 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto cada territorio)



—En el caso de la tasa de paro, las y los jóvenes censados en Bizkaia muestran el valor superior (21,1% de los individuos activos de 16 a 29 años) y la juventud de Gipuzkoa el valor inferior —14,1%— (ver tabla 18 y gráfico 10).

En cuanto al sexo, la tasa de ocupación evolucionó, de 1991 a 2001, al alza, especialmente entre las mujeres. Por el contrario, la tasa de paro declinó significativamente, más entre las féminas que entre los varones. El mayor aumento en la tasa de ocupación sucedió entre las jóvenes censadas en Gipuzkoa (14,9 puntos) y el menor entre los jóvenes inscritos en Bizkaia (6,7 puntos). En la tasa de paro, el retroceso más relevante se produjo entre las mujeres que residen en Gipuzkoa (-23,9 puntos) y el descenso menor entre los varones que habitan en Álava (-10,6 puntos). Según el censo de población de 2001, entre los hombres y las mujeres, la tasa de ocupación más elevada se encuentra entre los que residen en Álava (57,5% y 47,2%, de los y las jóvenes de 16 a 29 años, respectivamente), es decir es el territorio histórico donde la juventud disfruta de la mejor empleabilidad. A diferencia, de los hombres y las mujeres censadas en Bizkaia, pues es donde la tasa de paro obtiene su máximos valores y, por consiguiente, sufren más dificultades para lograr su inserción laboral —18,6% y 24,1% de los y las activos/as de 16 a 29 años, respectivamente— (ver tabla 19 y gráfico 11).

En los tres territorios históricos, la edad se correlaciona claramente con las tasas de ocupación y de paro, aunque en un sentido inverso según se trate de una u otra: respecto a la ocupación, cuanto

Tabla 17. Tasas de actividad e inactividad en la población de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% respecto total grupo de edad)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad	T. actividad	T. inactividad
Álava						
16-19	21,6	79,4	14,6	88,7	-7,0	9,3
20-24	65,2	44,5	61,8	45,0	-3,4	0,5
25-29	85,7	27,7	86,7	23,8	1,0	-3,9
Bizkaia						
16-19	21,6	80,2	12,2	89,4	-9,4	9,2
20-24	61,9	47,6	53,3	51,7	-8,6	4,1
25-29	83,7	28,8	83,1	25,5	-0,6	-3,3
Gipuzkoa						
16-19	20,4	79,4	11,9	88,9	-8,5	9,5
20-24	63,6	41,3	57,7	44,5	-5,9	3,2
25-29	84,3	24,2	84,1	20,2	-0,2	-4,0

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 18. Tasas de ocupación y paro en la población de 16 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro
Álava						
16-19	41,2	30,7	52,5	15,3	11,3	-15,4
Bizkaia						
16-19	36,4	37,3	45,1	21,1	8,7	-16,2
Gipuzkoa						
16-19	38,2	34,2	51,2	14,1	13,0	-20,1

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

mayor es la edad del joven más elevada es la tasa; y en cuanto al paro, cuanto mayor es la edad de joven menor es la tasa. Por otro lado, de 1991 a 2001, se observa una evolución progresiva en las tasas de ocupación y bastante regresiva en las tasas de paro. Según el censo de 2001, la tasa de ocupación más elevada corresponde a las y los jóvenes de 25 a 29 años residentes en Álava, y la inferior a las y los de 16 a 19 años censados en Bizkaia. En relación al desempleo, la mayor tasa de paro se localiza entre las y los jóvenes de 16 a 19 años residentes en Bizkaia, mientras la menor entre las y los de 25 a 29 años censados en Gipuzkoa (ver tabla 20).

Gráfico 11. Tasas de ocupación en la cohorte de 16 a 29 años, según sexo, en 2001 (% respecto cada sexo y territorio)

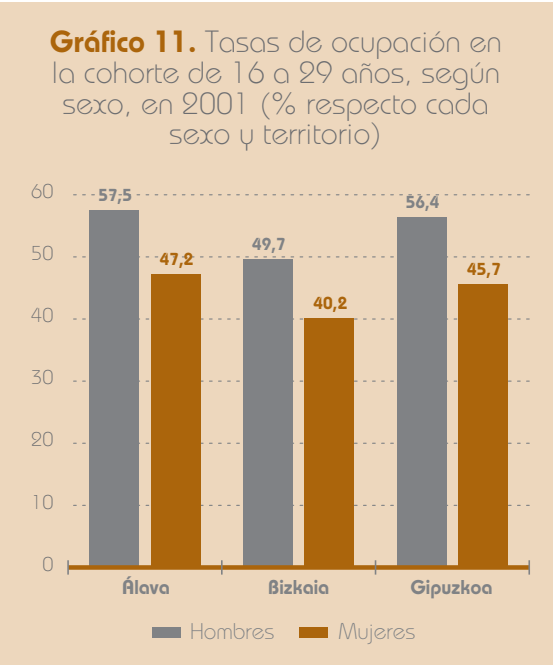


Tabla 19. Tasas de ocupación y paro en la población de 16 a 29 años, según sexo, en 1991 y 2001 (% respecto total sexo)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro
Álava						
Hombres	49,0	23,7	57,5	13,1	8,5	-10,6
Mujeres	33,3	39,1	47,2	17,9	13,9	-21,2
Bizkaia						
Hombres	43,0	31,8	49,7	18,6	6,7	-13,2
Mujeres	29,5	44,2	40,2	24,1	10,7	-20,1
Gipuzkoa						
Hombres	45,2	28,6	56,4	11,4	10,7	-20,1
Mujeres	30,8	41,3	45,7	17,4	14,9	-23,9

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 20. Tasas de ocupación y paro en la población de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 1991 y 2001 (% respecto total grupo de edad)

	1991		2001		Diferencia 2001-1991	
	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro	T. ocupación	T. paro
Álava						
16 – 19	9,5	56,0	10,0	31,4	0,5	-24,6
20 – 24	42,1	35,5	50,9	17,5	8,8	-18,0
25 – 29	67,1	21,7	75,9	12,5	8,8	-9,2
Bizkaia						
16 – 19	8,0	62,7	7,4	39,3	-0,6	-23,4
20 – 24	34,7	43,9	39,6	25,8	4,9	-18,1
25 – 29	60,9	27,3	68,8	17,1	7,9	-10,2
Gipuzkoa						
16 – 19	7,8	61,8	8,6	27,9	0,8	-33,9
20 – 24	38,5	39,6	47,8	17,2	9,3	-22,4
25 – 29	63,8	24,3	74,5	11,4	10,7	-12,9

Fuente: Censos de Población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.



3. Conclusiones

En la *relación con la actividad*, de 1991 a 2001, se incrementaron las proporciones de jóvenes ocupados y estudiantes, mientras retrocedieron los porcentajes de desempleados y realizando o compartiendo labores del hogar. En 2001, respecto al sexo, en las mujeres de 16 a 29 años adquieren una importancia relativa más elevada las situaciones de estudiantes, desempleadas y labores del hogar, mientras entre los hombres resalta la situación de ocupados. En síntesis, perviven desigualdades entre géneros en los espacios laboral y doméstico, las cuales proceden de la antigua división sexual del trabajo.

En comparación con España, los estudiantes tienen una relevancia porcentual más elevada entre los varones y las mujeres de 16 a 29 años censados en 2001 en la CAPV, mientras en el conjunto del Estado destacan, en mayor medida, las situaciones de ocupados (hombres), desempleados (hombres y mujeres) y realizando o compartiendo las labores del hogar (mujeres). Si en Euskadi tiene una mayor presencia proporcional la categoría de estudiantes, tanto en los hombres como entre las mujeres de 16 a 29 años, cabe pensar que es un efecto del diferencial en el nivel de renta familiar: habitualmente, en las sociedades occidentales que disfrutaban de un mayor bienestar económico, un mayor nivel

de renta familiar se correlaciona positivamente con una continuidad de las y los jóvenes en el sistema educativo hasta edades más tardías (acceso generalizado a la educación universitaria).

Por otro lado, cuanto menor es la edad del joven, mayor es el porcentaje de estudiantes, y viceversa. En el caso de los ocupados la relación es directamente proporcional con la edad, pues se incrementa el porcentaje de ocupados al aumentar la edad. Sucede otro tanto en la situación de realizando o compartiendo labores del hogar: sus índices suben con la edad (probablemente, jóvenes madres dedicadas a cuidar su primer hijo). La relación de la edad con el paro es quebradiza: sube el porcentaje de desempleados hasta los 24 años, mientras se merma en el grupo de 25 a 29 años.

La *tasa de actividad* de las y los jóvenes de 15 a 29 años censados en 2001 en la CAPV es 3,2 puntos menor a la tasa española (58,4% frente a 61,6%), principalmente debido a la mayor presencia de estudiantes. Otro tanto se puede decir de las tasas masculinas y femeninas: en los hombres, 62,1% frente a 67,1%; y en las mujeres, 54,5% respecto a 55,9%. Resaltar que los varones todavía disponen de tasas de actividad superiores a las mujeres.

En otra vertiente, las tasas de actividad decrecieron de 1991 a 2001 entre las y los menores 25 años, mientras aumentaron entre los individuos de 25 a 29 años, como consecuencia de una mayor permanencia de las y los jóvenes en el sistema educativo. En buena medida, la anterior crisis económica del primer lustro de los noventa y sus efectos negativos de desempleo y precariedad laboral entre la juventud, contribuyó a que entre las y los jóvenes de 16 a 24 años se generalizase la pauta de retrasar la incorporación al mercado de trabajo y continuar estudiando, motivados por la creencia y esperanza de que un nivel de formación más elevado deriva en una mejora sustancial de la empleabilidad juvenil. En el caso de las y los jóvenes de 25 a 29 años, las mejores expectativas de inserción laboral en 2001, tras la superación de la crisis económica de los noventa, junto al avance de los valores posmaterialistas⁴ que ejemplifican las jóvenes que aspiran a desempeñar roles sociolaborales que anteriormente se reservaban para sí los hombres, se ha traducido en un incremento relevante de la tasa de actividad: 3 puntos en Euskadi (de 83,8% a 86,8%) y 6 puntos en España (de 78,8% a 84,8%).

Según la EPA de 2005, las tasas de actividad de las y los jóvenes de 16 a 19 y de 20 a 24 años son

⁴ INGLEHART, Ronald. *Modernización y posmodernización*. Madrid: CIS, 2000.

inferiores en el País Vasco en comparación con el Estado: para ambos sexos, 18,2% frente a 28,9% y 60,6% respecto a 67,1%.

De 1991 a 2001, las *tasas de ocupación* aumentaron más en la CAPV que en el Estado español. Pero en 2001 la tasa vasca sigue siendo inferior a la española: 47,9% frente a 49,3% (proporcionalmente, hay más estudiantes entre las y los jóvenes residentes en Euskadi). Respecto al sexo, las tasas crecieron más entre las mujeres que entre los hombres. Sin embargo, las jóvenes disponen de unas tasas de ocupación bastante por debajo a las de sus pares masculinos: en 2001, son inferiores en 9,9 puntos en el País Vasco (52,7% de hombres y 42,8% de mujeres) en 13,1 puntos en el Estado español (55,7% de hombres y 42,6% de mujeres).

En cuanto a la edad, las tasas de ocupación crecieron en los tres grupos (salvo en España, de 16 a 19 años), manifestándose el mayor incremento en el grupo de más edad (25 a 29 años). Los aumentos fueron más elevados entre las y los jóvenes vascos en comparación con las medias españolas. A mayor edad más elevada es la tasa de ocupación y viceversa, tanto en el País Vasco como en el conjunto del Estado español: en Euskadi y en 2001, 8,7% de ocupados de 16 a 19 años respecto a 74,4% de ocupados de 25 a 29 años.

Atendiendo a la EPA de 2005, las tasas de ocupación son menores entre las y los jóvenes de

Euskadi en relación al conjunto de España: para ambos sexos, 12,8% frente a 20,4% en 16 a 19 años y 50,2% respecto a 55,6% en 20 a 24 años.

Las *tasas de paro* disminuyeron notablemente de 1991 a 2001. El crecimiento económico que se inicia en 1996, una vez superada la crisis de principios de los noventa, ha generado un aumento de la ocupación juvenil. Además, la incorporación de jóvenes a los mercados de trabajo tiende a menguar significativamente, debido a que las cohortes que se fraguaron a partir del segundo lustro de la pasada década de los setenta son menos numerosas, como consecuencia de la espectacular caída de la fecundidad. Así, la tasa de paro juvenil se ha reducido a la mitad en el País Vasco (de 36,1% a 18% de las y los jóvenes activos de 16 a 29 años). En 2001, la tasa de paro para las y los jóvenes vascos de 16 a 29 años es 2 puntos inferior al promedio español (18% respecto al 20%). Pero menguaron con mayor amplitud entre las mujeres en relación a los hombres. Sin embargo, el desempleo todavía afecta en mayor medida a las féminas que a los varones de 16 a 29 años: en 2001, la tasa de paro es de 21,5% en las mujeres activas de 16 a 29 años residentes en el País Vasco, mientras entre los hombres activos se reduce al 15,1% de los activos de 16 a 29 años.

Ahora bien, ¿cuál es el motivo de que la tasa de paro sea mayor entre las jóvenes, así como inferior su tasa de ocupación? Fundamentalmente, es

una consecuencia de la pervivencia de valores y actitudes socioculturales de tipo patriarcal o androcéntrico que subyacen en la mente colectiva y que infravaloran la participación de las mujeres en los mercados de trabajo, contribuyendo a adscribirlas a empleos que se aprecian como *más femeninos* (enseñanza, cuidado de personas, administración, tareas subordinadas, etc.), mientras se tiende a excluirlas de aquellos puestos de trabajo que se valoran como *más masculinos* (tareas de dirección, infraestructuras, construcción, industria, transportes, etc.).⁵ Es decir, las desigualdades de género se expresan mediante estereotipos y prácticas segregativas en la esfera laboral, derivando en una menor tasa de ocupación y en una mayor tasa de paro femenina. En ese sentido, aunque las mujeres jóvenes se hayan incorporado de una manera más masiva a los mercados de trabajo durante la década de los noventa, como nos indica el notable incremento de sus tasas de actividad, sin embargo sufren un mayor riesgo de precipitarse a la situación de paro, pues las jóvenes activas tienen más dificultades que los jóvenes activos para conseguir su primer empleo y a ellas les afecta con mayor intensidad el desempleo de larga duración, así como la rotación entre ocupación y paro. A grosso modo, la influencia de la *tradicional división sexual del trabajo* genera la feminización del colectivo de desempleados/as.

Respecto a la edad, decir que las tasas de paro, de 1991 a 2001, experimentaron un importante re-

⁵ «La realidad de las relaciones estructurales de dominación sexual se deja vislumbrar a partir del momento en que se observa, por ejemplo, que las mujeres que han alcanzado puestos muy elevados (ejecutivas, directoras generales de ministerio, etc.) tienen que 'pagar' de algún modo ese éxito profesional con un 'éxito' menor en el orden doméstico (divorcio, matrimonio tardío, soltería, dificultades o fracasos con los niños, etc.) y en la economía de los bienes simbólicos, o, al contrario, que el éxito de la empresa doméstica tienen a menudo como contrapartida una renuncia parcial o total al gran éxito profesional (a través, especialmente, de la aceptación de 'beneficios' que sólo son fácilmente concedidos a las mujeres porque las dejan al margen de la carrera por el poder: media jornada o similares). BOURDIEU, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000. p. 131.

troceso en los tres grupos de edad quinquenales, siendo mayor entre las y los jóvenes inscritos en el censo de la CAPV. El mayor retroceso ocurre en el grupo de 16 a 19 años, seguido de los individuos de 20 a 24 años. En general, cuanto menor es la edad del joven activo más elevada es la probabilidad de que se encuentre desempleado y viceversa: en el País Vasco, 33,8% de desempleados entre los activos de 16 a 19 años y 14,4% de desempleados entre los activos de 25 a 29 años.

Observando los resultados de la EPA de 2005, las Tasas de Paro son superiores entre los hombres e inferiores entre las mujeres encuestadas en la CAPV respecto al total estatal:

- Entre los varones, 25,1% frente a 24,5% en 16 a 19 años y 17,5% respecto a 14,32% en 20 a 24 años.
- Entre las mujeres, 37,0% sobre 36,2% en 16 a 19 años y 16,8% sobre 20,4% en 20 a 24 años.

Por lo tanto, las y los jóvenes menores de 25 años es una clase demográfica muy afectada por el fenómeno del desempleo estructural. Los requisitos empresariales de disponer de experiencia laboral previa, así como de una formación adaptada a las necesidades reales del puesto de trabajo que se oferta, actúan como barreras que dificultan su empleabilidad. Ahora bien, cabe preguntarse ¿por qué

el desempleo afecta en mayor medida a los menores de 25 años? Consideramos que son útiles dos marcos explicativos que se pueden complementar: la segmentación de los mercados de trabajo y el modelo institucional del Estado del Bienestar.

— La segmentación de los mercados de trabajo⁶: esta teoría señala que no existe un solo mercado de trabajo, sino una pluralidad. Cada mercado específico se caracteriza por la existencia de un conjunto de barreras que limitan el acceso al mismo y le diferencia de otros mercados. La proposición más interesante para contribuir a contestar a nuestra pregunta que nos aporta esta teoría es que el conjunto de barreras que caracteriza cada mercado de trabajo son, más bien, extraeconómicas, pues se construyen en el entorno sociocultural. Por consiguiente, la segmentación de los mercados de trabajo es una consecuencia de segmentaciones socioculturales previas. Es decir, las preferencias de los empleadores por personas mayores de 25 años están mediatizadas, en buena medida, por los estereotipos y prejuicios, así como por las pautas socioculturales dominantes, acerca de los atributos de la edad y el sexo, lo que predetermina un riesgo más elevado de estar desempleado/a para los más jóvenes y las mujeres, así como su encapsulamiento laboral en el denominado «mercado de trabajo secundario» (ofertas de empleos con contratos inestables, sujetos a

una remuneración económica inferior, con menores oportunidades de movilidad profesional ascendente, ocupaciones de inferior cualificación, etc.), es decir, donde abundan los *trabajos de cualquiera*⁷.

— El modelo institucional del Estado del Bienestar: basándonos en una publicación de Esping-Andersen⁸, diremos que en el País Vasco y España ha fraguado un régimen conservador bastante familiarista, donde las políticas y prestaciones públicas están sesgadas en favor del varón cabeza de familia, dada su concepción más tradicional de la unidad familiar. En este sentido, el Estado de Bienestar vasco y español presentan una debilidad estructural en las políticas activas de juventud y de mujer, especialmente las dirigidas a facilitar su empleabilidad estable, así como la conciliación entre la vida familiar y laboral.

En definitiva, los prejuicios, estereotipos y pautas socioculturales previas que generan la segmentación de los mercados de trabajo, junto a la debilidad de las políticas activas de juventud y de mujer del Estado de Bienestar familiarista, derivan en una accesibilidad desigual al empleo según la edad y el sexo, de ahí que el desempleo tenga un mayor impacto cuantitativo entre los más jóvenes y las mujeres activas en comparación a los hombres adultos.

⁶ RECIO, Albert. «La segmentación del mercado de trabajo en España». En: *Las relaciones de empleo en España*. Faustino Miguélez y Carlos Prieto (dir. y coord.). Madrid: Siglo XXI, 1995, D.L. 1999.

⁷ OFFE, C. *La sociedad del trabajo*. Madrid: Alianza Universidad, 1992.

⁸ ESPING-ANDERSEN, Gosta. *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Editorial Ariel SA, 2000.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- CASAL, Joaquim. «Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI». En: *REIS*, n.º 75, 1996.
- ESPING-ANDERSEN, Gosta. *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Editorial Ariel, 2000.
- INGLEHART, Ronald. *Modernización y posmodernización*. Madrid: CIS y Siglo XXI, 2000.
- MINGIONE, Enzo. *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1993.
- OFFE, C. *La sociedad del trabajo*. Madrid: Alianza Universidad, 1992.
- RECIO, Albert. «La segmentación del mercado de trabajo en España». En: *Las relaciones de empleo en España*. Faustino Miguélez y Carlos Prieto (dir. y coord.). Madrid: Siglo XXI, 1999.





Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

Situación profesional y tipos de profesiones

11



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 11 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|---|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





En las conclusiones del capítulo anterior, enunciamos que en la perspectiva teórica sobre *la segmentación del mercado de trabajo* se nos dice que no existe un único mercado de trabajo sino una pluralidad de ellos. Cada mercado específico se caracteriza por un conjunto de barreras que limitan el acceso al mismo y le diferencian con respecto a otros mercados. El itinerario laboral de una persona estará condicionado por el mercado en el que logre ubicarse y este determina sus posibilidades de movilidad y las condiciones de empleo y trabajo a las que tiene acceso (tipo de contratación, salario, estabilidad, carrera profesional, etc.). Con respecto a la inserción laboral de las y los jóvenes, la proposición más interesante que aporta este marco teórico se refiere a que el conjunto de barreras que caracteriza cada mercado de trabajo son, fundamentalmente, extraeconómicas, o mejor dicho, se construyen en el contexto sociocultural. Es decir, la segmentación del mercado de trabajo es consecuencia de una segregación sociocultural previa. De ahí la preferencia, en ciertas ocupaciones, por los hombres en vez de las mujeres y, en el caso que nos ocupa, de adultos frente a los más jóvenes, o viceversa. Por lo tanto, los estereotipos, prejuicios y prácticas socioculturales dominantes acerca de los atributos de la edad y el sexo¹, determinan, en cierta medida, el acceso de un joven a uno u otro mercado de trabajo y, por consiguiente, a la profesión y las condiciones en las que logra trabajar.

¹ En el caso de un inmigrante extranjero, intervendrían, además, los valores y actitudes respecto a la nacionalidad y los rasgos fenotípicos (color de la piel, etc.).

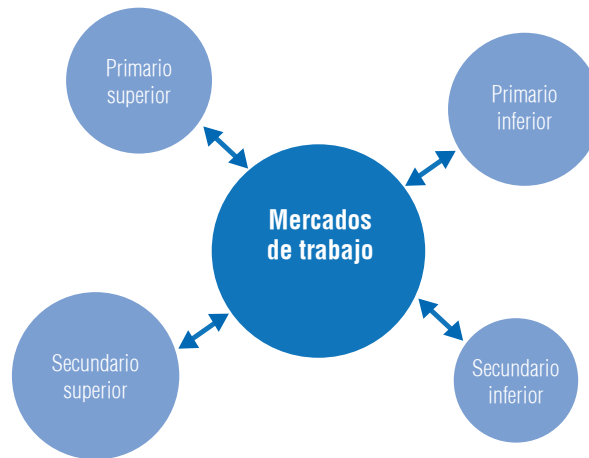
² RECIO, Albert. «La segmentación del mercado de trabajo en España». En: Las relaciones de empleo en España. Faustino Miguélez y Carlos Prieto (dir. y coord.). Madrid: Siglo XXI, 1995, D.L. 1999.

Los procesos de segmentación del mercado de trabajo no sólo generan diferencias laborales sino que tienden a reproducir las desiguales condiciones socioeconómicas de partida y en muchos casos las potencian. Es más, los colectivos más desfavorecidos pueden ser utilizados para presionar los salarios a la baja y obtener una mano de obra más flexible, que cargará con la mayor parte de las fluctuaciones económicas. Las teorías de la segmentación permiten una mejor comprensión de los diversos factores que producen las diferencias sociolaborales entre los asalariados. En definitiva, consideramos que esta perspectiva teórica es apropiada para analizar la inserción de las y los jóvenes en los mercados de trabajo.

La mayoría de los autores² que abogan por este enfoque analítico diferencian entre cuatro grandes mercados laborales (ver esquema 1):

- *Primario superior*: este mercado se caracteriza por albergar los empleos muy cualificados, propios de categorías directivas y ejecutivas. Se produce movilidad laboral pero generada por estrategias personales de promoción profesional.
- *Primario inferior*: es el espacio laboral en el que se accede a los empleos estables de cualificación profesional media y baja. La movilidad laboral tiende a ser reducida y, generalmente, en el marco de la misma empresa.

Esquema 1. Mercados de trabajo



— *Secundario superior*: es el mercado laboral de los empleos inestables o temporales de la economía formal, generalmente de media y, sobre todo, de baja cualificación profesional. Se produce una fuerte movilidad laboral entre empresas y rotación entre situaciones de ocupación y paro.

— *Secundario inferior*: empleos inestables o temporales en el marco de la economía informal o sumergida, sujetos a unas condiciones de empleo y trabajo bastante precarias. Actividades laborales socialmente desvalorizadas, incluso no bien consideradas, que requieren una escasa cualificación, del tipo de peones y similares (repartidores...), así como retribuidas con bajos salarios. Fuerte movilidad laboral de los asalariados no for-

males entre empleadores y empresas. Este tipo de mercado prolifera en las ramas de actividad donde proliferan las subcontratas empresariales (por ejemplo, en la construcción) y en los servicios tradicionales (limpieza, personales, etc.).

Las y los jóvenes suelen insertarse laboralmente, en mayor medida, en el mercado secundario:

— En el segmento superior, si acceden a un empleo con contrato y seguridad social (por ejemplo, un/a licenciado/a que trabaja como técnico/a de calidad con un contrato por 6 meses, un/a joven con estudios de grado medio que trabaja como dependiente/a en un comercio de ropa con un contrato temporal durante el período de rebajas, etc.)

— En el segmento inferior, si trabajan en condiciones no reguladas por la normativa laboral, sin contrato y seguridad social (por ejemplo, un/a licenciado/a que trabaja como camarero/a los fines de semana en un bar de copas, un joven graduado en la ESO que trabaja como alicatador a destajo en la construcción, etc.).

En las siguientes páginas de este capítulo nos vamos a dedicar a analizar los resultados estadísticos generados por los Censos de Población de 1991 y 2001 con respecto a la situación profesional y las profesiones en las que trabajan las y los jóvenes de 16 a 29 años censados en la CAPV y en los tres territorios históricos.

— Situación Profesional: conoceremos las distribuciones porcentuales, referidas a 1991 y 2001, de las y los jóvenes ocupados por las situaciones de empresarios con y sin asalariados (autónomos), asalariados fijos y eventuales, ayuda familiar y miembros de cooperativas.

— Profesiones: analizaremos las distribuciones porcentuales, referidas a 2001, de las y los jóvenes ocupados por los tipos profesionales (a 1 dígito de la CNO. 94) de fuerzas armadas; directivos de empresas y Administraciones Públicas; técnicos y profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de apoyo; empleados administrativos; trabajadores de los servicios de restauración, personales, vendedores y de protección; trabajadores cualificados de la agricultura y pesca; artesanos, trabajadores de la industria, la construcción y la minería; operadores de instalaciones y maquinaria, montadores; y trabajadores no cualificados.

1. País Vasco y España

De 1991 a 2001, tanto en la CAPV como en España, las situaciones de asalariado eventual, empresario sin asalariados, ayuda familiar y miembro de cooperativas disminuyeron en términos porcentuales, a diferencia de las de asalariado fijo y, en menor medida, de empresarios con asalariados. En 2001, las distribuciones porcentuales de las y los jóvenes ocupados de 16 a 29 años residentes en el País Vasco y en el conjunto del Estado según sus situaciones profesionales son bastantes parecidas, aunque se pueden señalar algunas diferencias:

- En Euskadi tienen una mayor presencia los asalariados fijos (44,3% sobre 43,8%) y los miembros de cooperativas (1,6% sobre 0,3%).
- En España obtienen una relevancia algo más elevada las situaciones de empresarios con asalariados (2,5% sobre 2,1%) y asalariado eventual (47,1% sobre 45,9%).

Destacar que, en ambos territorios, la situación de asalariados eventuales es mayoritaria entre las y los

jóvenes ocupados de 16 a 29 años, lo que nos indica que la inestabilidad en el empleo es uno de los rasgos característicos de la inserción laboral de las y los jóvenes vascos y españoles (ver tabla 1 y gráfico 1).

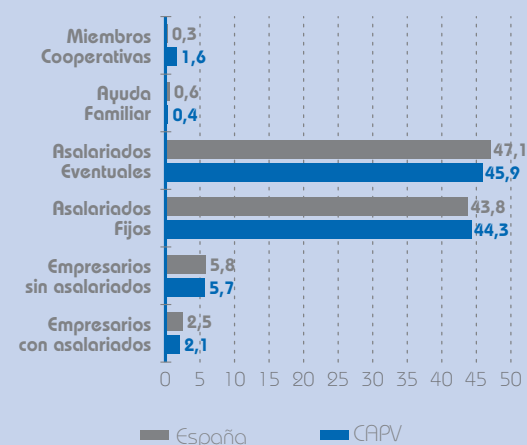
En los resultados del censo de población de 2001, se observan las siguientes similitudes y diferencias

Tabla 1. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, ambos sexos, según la situación profesional en 1991 y 2001 (% respecto total ocupados cohorte)

	Empresarios con asalariados	Empresarios sin asalariados	Asalariado fijo	Asalariado eventual	Ayuda familiar	Miembros cooperativas
CAPV						
1991	2,0	8,1	37,2	48,1	1,4	1,9
2001	2,1	5,7	44,3	45,9	0,4	1,6
Diferencia 2001-1991	0,1	-2,4	7,1	-2,2	-1,0	-0,3
España						
1991	2,1	6,9	38,7	48,4	1,9	0,9
2001	2,5	5,8	43,8	47,1	0,6	0,3
Diferencia 2001-1991	0,4	-1,1	5,1	-1,3	-1,3	-0,6

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 1. Distribución de las y los jóvenes ocupados de 16 a 29 años, ambos sexos, según situación profesional en 2001 (% respecto territorio)



entre las y los jóvenes ocupados de 16 a 29 años, atendiendo a la variable sexo:

- Tanto en los varones como en las féminas, las situaciones de asalariados fijos y eventuales son las mayoritarias.
- Entre los varones son más frecuentes las situaciones profesionales de empresarios con asalariados, empresarios sin asalariados y de asalariados fijos (en el caso del País Vasco), mientras entre las mujeres es más frecuente la situación de asalariadas eventuales.

En cuanto a la comparación territorial, entre los hombres ocupados de 16 a 29 años censados en Euskadi, los asalariados fijos obtienen una

relevancia porcentual mayor (46% sobre 43,7% en España), pero entre las jóvenes vascas resalta algo más la eventualidad (49,6% respecto a 48,9% en España). Por consiguiente, siguiendo las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, parece que las pautas socioculturales que infravaloran a las mujeres muestran un impacto algo más pronunciado en los mercados de trabajo vascos, abocando a que la eventualidad sea algo más frecuente entre las jóvenes ocupadas que residen en el País Vasco (ver tabla 2 y gráfico 2).

En cuanto a los grupos quinquenales de edad, se manifiesta una clara asociación positiva entre esa variable demográfica y la situación profesional del joven ocupado:

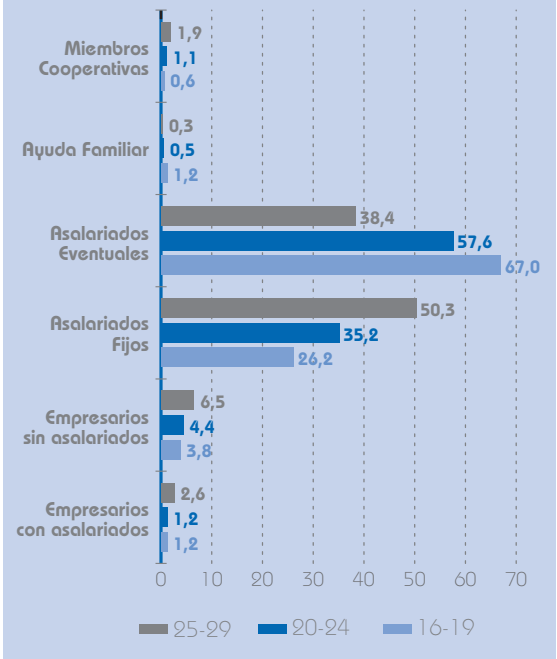
Tabla 2. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, por sexo, según la situación profesional en 2001 (% respecto total ocupados por sexo)

	Empresarios con asalariados	Empresarios sin asalariados	Asalariado fijo	Asalariado eventual	Ayuda familiar	Miembros cooperativas
CAPV						
Hombres	2,3	6,5	46,0	43,1	0,4	1,1
Mujeres	1,7	4,6	42,1	49,6	0,4	1,6
Diferencia H-M	0,6	1,9	3,9	-6,5	0,0	-0,49
España						
Hombres	3,0	6,6	43,7	45,8	0,6	0,3
Mujeres	1,8	4,6	43,8	48,9	0,6	0,3
Diferencia H-M	1,2	2,0	-0,1	-3,1	0,0	0,0

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

- Cuanta menor edad tiene el joven censado en 2001, mayor es la proporción de asalariados eventuales y, por el contrario, inferior es el índice de asalariados fijos o indefinidos, y viceversa. Así, en el País Vasco, el porcentaje de eventuales significa el 67% y el de asalariados fijos el 26,2%, entre las y los ocupados de 16-19 años; pero entre las y los ocupados de 25 a 29 años, la rela-

Gráfico 2. Distribución de las y los jóvenes ocupados de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según situación profesional en 2001 - CAPV



ción se invierte: 38,4% de eventuales y 50,3% de fijos.

- En las situaciones profesionales con porcentajes marginales, cuanto más elevada es la edad del joven censado en 2001 mayor resulta la proporción de empresarios (con o sin asalariados) y miembros de cooperativas, sucediendo lo contrario con la situación de ayuda familiar.
- Las distribuciones porcentuales por grupos de edad del País Vasco y España son muy parecidas. En todo caso, mencionar que muestran una relevancia porcentual algo mayor en Euskadi los asalariados eventuales entre las y los jóvenes ocupados de 20 a 24 años (57,6%

respecto a 54,9%) y, de las situaciones marginales, los miembros de cooperativas en los tres grupos de edad (ver tabla 3).

A continuación vamos a conocer la distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, de ambos sexos, por la *tipología profesional*, según se desprende del censo de población de 2001. Observamos que, tanto en la CAPV como en España, el tipo de profesiones más frecuentes son las de trabajadores de los servicios de restauración, personales, vendedores y de protección (18,8% y 19%), seguidas de los artesanos, trabajadores de la industria, construcción y minería (17,1% y 18,2%). En comparación con el Estado español, las y los jóvenes ocupados censados en el País

Vasco alcanzan unos índices más elevados en tres tipos de profesiones:

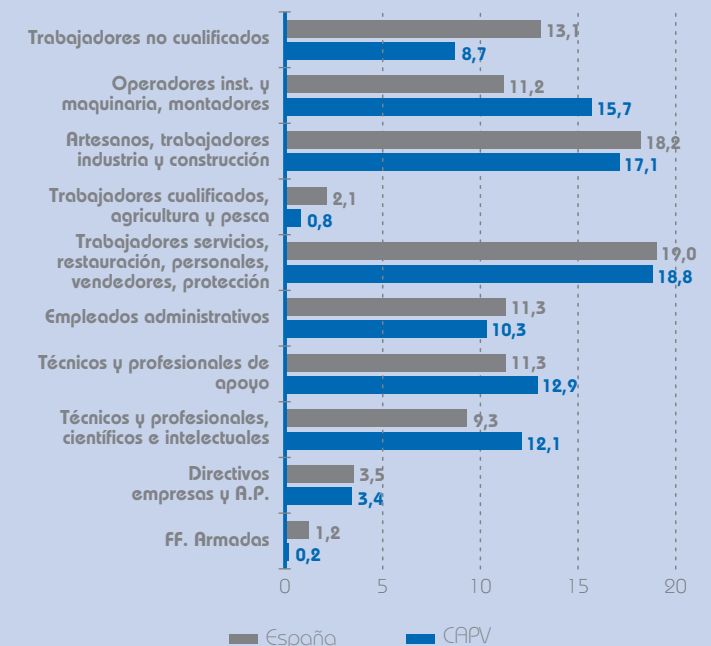
- Técnicos y profesionales, científicos e intelectuales: 12,1% sobre 9,3%.
- Técnicos y profesionales de apoyo: 12,9% respecto a 11,3%.

Tabla 3. Distribución de la población ocupada de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según la situación profesional en 2001 (% respecto total ocupados cada grupo)

	Empresarios con asalariados	Empresarios sin asalariados	Asalariado fijo	Asalariado eventual	Ayuda familiar	Miembros cooperativas
CAPV						
16-19	1,2	3,8	26,2	67,0	1,2	0,6
20-24	1,2	4,4	35,2	57,6	0,5	1,1
25-29	2,6	6,5	50,3	38,4	0,3	1,9
España						
16-19	1,2	3,7	26,2	67,4	1,4	0,2
20-24	1,7	4,8	37,7	54,9	0,7	0,3
25-29	3,2	6,7	50,5	38,8	0,4	0,3

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 3. Distribución de las y los jóvenes ocupados de 16 a 29 años, ambos sexos, según profesión en 2001 (% respecto cada territorio)



— Operadores de instalaciones y maquinaria, montadores: 15,7% sobre 11,2%.
(Ver gráfico 3 y tabla 4).

Si incorporamos la variable sexo al análisis, percibimos diferencias relevantes entre las y los jóvenes ocupados de 16 a 29 años:

— Los hombres muestran una distribución porcentual escorada hacia dos tipos de profesiones: artesanos, trabajadores de la industria, la construcción y la minería (en el País Vasco: 27,7% sobre 3,3% en las mujeres); y operadores de instalaciones y maquinaria, montadores (en el País Vasco: 23,1% respecto a 6,1% en las mujeres).

— Las mujeres muestran una distribución porcentual más diversa, superando a sus pares masculinos en los tipos profesionales de: trabajadores de los servicios de restauración, personales, vendedores y de protección (en el País Vasco: 30,8% sobre 9,5%); empleados administrativos (en el País Vasco: 16,3% respecto a 5,8%); técnicos y profesionales, científicos e intelectuales (en el País Vasco: 15,8% sobre 9,2%); y técnicos y profesionales de apoyo (en el País Vasco: 15,4% respecto a 11%).

— Además, entre las jóvenes ocupadas alcanzan una mayor relevancia porcentual las profesiones de categoría media y media-alta: técnicos

y profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de apoyo; y empleados administrativos. Recordemos que las jóvenes obtienen, en mayor proporción, titulaciones de nivel universitario.

En resumidas cuentas, entre los hombres destacan profesiones relacionadas con las actividades del sector secundario (industria y construcción), mientras entre las mujeres las relacionadas con el terciario, así como con una cualificación media y media-alta. Y con respecto al promedio español, entre los hombres y las mujeres ocupados/as de 16 a 29 años residentes en el País Vasco se manifiesta una distribución profesional inclinada hacia profesiones de mayor cualificación —técnicos y profesionales,

Tabla 4. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, ambos sexos, según la profesión en 2001
(% respecto total ocupados cohorte)

	FF. Armadas	Directivos empresa y A. P.	Técnicos y profesionales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de apoyo	Emplea- dos admi- nistrativos	Trabajadores servicios, restauración, personales, vendedores, protección	Trabajad. cualifi- cados, agricultura y pesca	Artesanos, trabajado- res indus- tria y cons- trucción, minería	Operadores instalaciones y maquina- ria, monta- dores	Trabaja- dores no cualifica- dos
CAPV	0,2	3,4	12,1	12,9	10,3	18,8	0,8	17,1	15,7	8,7
España	1,2	3,5	9,3	11,3	11,3	19,0	2,1	18,2	11,2	13,1
Diferencia CAPV - España	-1,0	-0,1	2,8	1,6	-1,0	-0,2	-1,3	-1,1	4,5	-4,4

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de apoyo— (ver tabla 5).

Pasemos a analizar la tipología profesional según la variable edad. Tras contemplar los porcentajes que recogemos en la siguiente tabla, constatamos que:

- Las y los más jóvenes (16 a 19 años) se ocupan, en mayor medida, como artesanos, trabajadores de la industria, la construcción y la minería; trabajadores de los servicios de restauración, personales, vendedores y de protección; operadores de instalaciones y maquinaria, montadores; y trabajadores no cualificados.
- Al aumentar la edad, tiende a crecer la proporción de jóvenes que trabajan como técnicos y profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de apoyo; empleados administrativos; y directivos de empresas y Administraciones Públicas. Es decir, a más edad es más frecuente que trabaje en profesiones de mayor cualificación, y viceversa.
- Respecto al Estado español, las y los jóvenes censados en 2001 en la CAPV se diferencian por presentar en los tres grupos quinquenales de edad mayores porcentajes de técnicos y profesionales, científicos e intelectuales; y, sobre todo, de operadores de instalaciones y maquinaria, montadores. Por el contrario, los trabajadores no cualificados alcanzan índices claramente inferiores a los promedios de España

(Ver tabla 6 y gráfico 4).

Gráfico 4. Distribución de las y los jóvenes ocupados de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según profesión en 2001 - CAPV

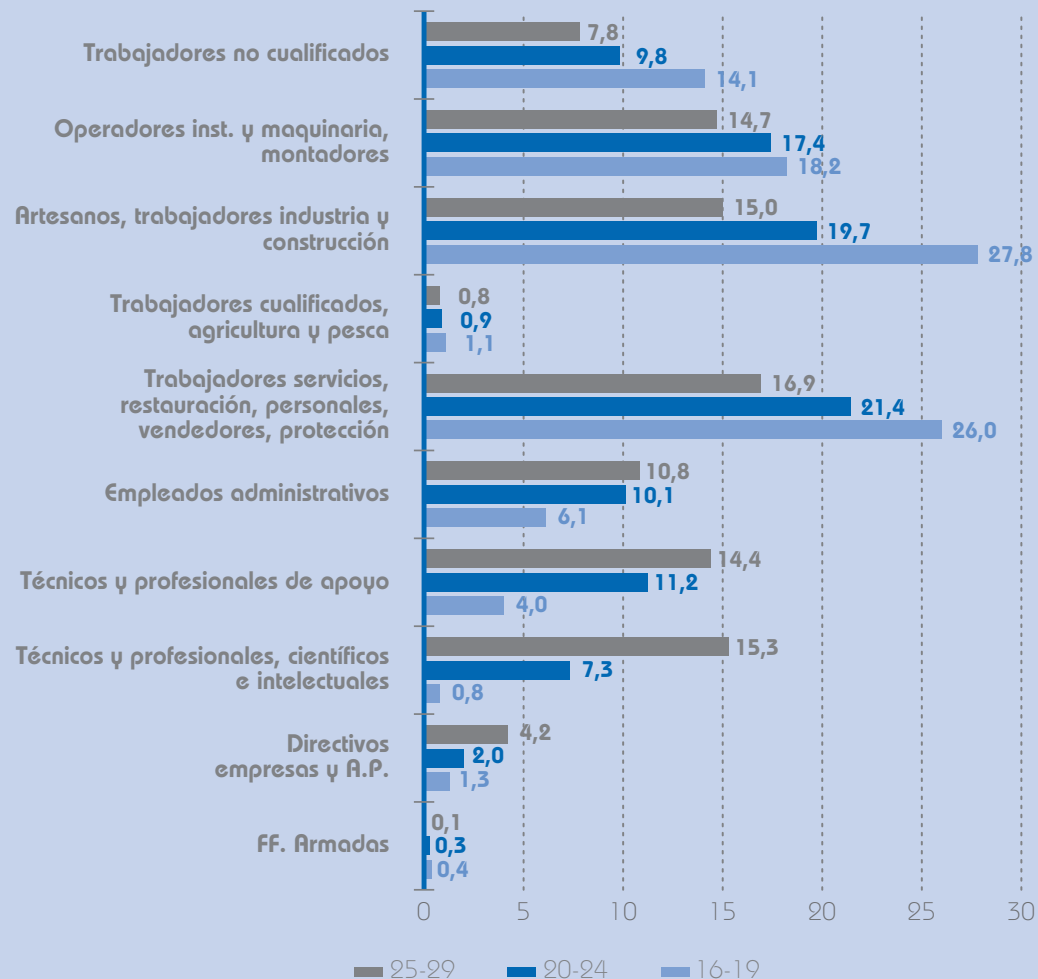


Tabla 5. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, por sexo, según la profesión en 2001
(% respecto total ocupados de cada sexo)

	FF. Armadas	Directivos Empresa y A. P.	Técnicos y profesio- nales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesio- nales de apoyo	Emplea- dos admini- strativos	Trabajadores servicios, restau- ración, persona- les, vendedores, protección	Trabajado- res cua- lificados, agricultura y pesca	Artesanos, trabajado- res industria y construc- ción, minería	Operadores instalaciones y maquinaria, montadores	Trabajadores no cualifica- dos
CAPV										
Hombres	0,3	3,4	9,2	11,0	5,8	9,5	1,2	27,7	23,1	8,9
Mujeres	0,1	3,4	15,8	15,4	16,3	30,8	0,3	3,3	6,1	8,5
Diferencia H-M	0,2	0,0	-6,6	-4,4	-10,5	-21,3	0,9	24,4	17,0	0,4
España										
Hombres	1,8	3,6	6,8	9,7	6,4	11,9	2,9	27,8	14,5	14,7
Mujeres	0,5	3,2	12,6	13,4	18,0	28,7	0,9	5,0	6,6	10,9
Diferencia H-M	1,3	0,4	-5,8	-3,7	-11,6	-16,8	2,0	22,8	7,9	3,8

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 6. Distribución de la población ocupada de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según la profesión en 2001
(% respecto total ocupados de cada grupo de edad)

	FF. Armadas	Directivos Empresa y A. P.	Técnicos y profesio- nales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesio- nales de apoyo	Em- pleados admini- strativos	Trabajadores servicios, restau- ración, persona- les, vendedores, protección	Trabajado- res cualifica- dos, agricul- tura y pesca	Artesanos, trabajadores industria y construcción, minería	Operadores instalaciones y maquinaria, montadores	Trabajadores no cualifica- dos
CAPV										
16-19	0,4	1,3	0,8	4,0	6,1	26,0	1,1	27,8	18,2	14,1
20-24	0,3	2,0	7,3	11,2	10,1	21,4	0,9	19,7	17,4	9,8
25-29	0,1	4,2	15,3	14,4	10,8	16,9	0,8	15,0	14,7	7,8
España										
16-19	1,6	1,4	0,6	4,0	7,2	23,0	2,7	26,8	11,8	20,9
20-24	1,8	2,2	5,1	9,5	11,2	21,6	2,1	20,0	11,9	14,5
25-29	0,8	4,6	13,3	13,6	12,0	16,7	2,0	15,5	10,6	10,9

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

2. Territorios históricos

De 1991 a 2001, la distribución porcentual de la población ocupada de 16 a 29 años, de ambos sexos, según la situación profesional presenta una evolución diferente al comparar los territorios históricos:

— En Álava, las y los asalariados eventuales decrecieron significativamente (de 52,6% a 45,5%), mientras en Bizkaia declinaron levemente (de

48,8% a 48,1%). Por el contrario, en Gipuzkoa ese colectivo laboral creció muy ligeramente (de 46,6% a 46,8%).

— Los índices de jóvenes ocupados como ayuda familiar se reducen en Bizkaia y Gipuzkoa, manteniéndose en Álava.

— Los porcentajes de jóvenes que trabajan como socios de cooperativas menguan en Álava y Bizkaia, pero crecen en Gipuzkoa.

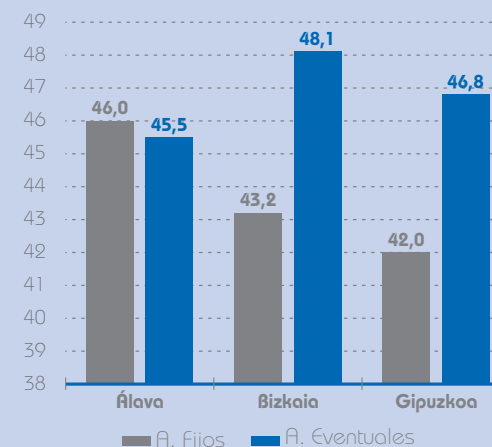
En 2001, el mayor porcentaje de asalariados eventuales se localiza entre las y los ocupados de 16 a 29 años censados en Bizkaia (48,1%) y el menor en Álava (45,5%). Respecto a los asalariados fijos, estos sobresalen en Álava (46%) y palidecen en Gipuzkoa (42%), sucediendo lo contrario en relación a los empresarios sin asalariados o autónomos —6,6% en Gipuzkoa y 4,9% en Álava— (ver tabla 7 y gráfico 5).

Tabla 7. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, ambos sexos, según la situación profesional en 1991 y 2001 (% respecto total ocupados cohorte)

	Empresarios con asalariados	Empresarios sin asalariados	Asalariado fijo	Asalariado eventual	Ayuda familiar	Miembros cooperativas
Álava						
1991	2,2	7,8	33,4	52,6	0,3	1,8
2001	2,3	4,9	46,0	45,5	0,3	1,1
Diferencia 2001-1991	0,1	-2,9	12,6	-7,1	0,0	-0,7
Bizkaia						
1991	2,0	7,6	37,5	48,8	1,2	1,6
2001	1,9	5,2	43,2	48,1	0,4	1,1
Diferencia 2001-1991	-0,1	-2,4	5,7	-0,7	-0,8	-0,5
Gipuzkoa						
1991	2,0	8,9	36,9	46,6	1,8	2,2
2001	1,8	6,6	42,0	46,8	0,4	2,5
Diferencia 2001-1991	-0,2	-2,3	5,1	0,2	-1,4	0,3

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 5. Índices de asalariados fijos y eventuales en la cohorte de 16 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto cada territorio)



En 2001, los hombres y las mujeres muestran unas distribuciones porcentuales similares en los tres territorios históricos: entre los varones es más frecuente las situaciones de asalariados fijos y de empresarios, con o sin asalariados; a diferencia de las féminas, entre las cuales es más habitual la situación de asalariadas eventuales. Además, cabe destacar lo siguiente:

—Entre los hombres, el mayor porcentaje de asalariados fijos se localiza en Álava (50,8%) y el menor en Bizkaia (44,9%), invirtiéndose la

relación con respecto a los asalariados eventuales: 45,3% en Bizkaia y 39,4% en Álava. Señalar que en Gipuzkoa resaltan los autónomos (7,7%).

—Entre las mujeres, el mayor porcentaje de asalariadas eventuales se sitúa en Bizkaia (50,6%) y el menor en Gipuzkoa (48,7%), y viceversa con respecto a las asalariadas fijas: 43,5% en Gipuzkoa y 39,6% en Bizkaia. En este territorio también destacan las autónomas —5,4%— (ver tabla 8 y gráfico 6).

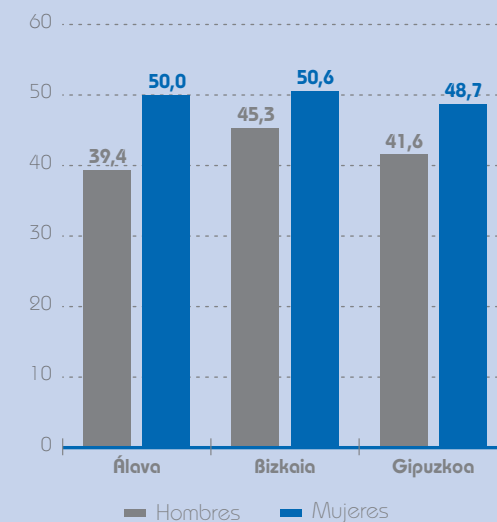
En los tres territorios históricos se manifiesta una distribución porcentual de los grupos quinquenales de edad según su situación profesional que reproduce las pautas comentadas para el conjunto del País Vasco. Básicamente, entre las y los más jóvenes (16 a 24 años) es más frecuente la situación de asalariado eventual, pero al aumentar la edad crece significativamente el índice de asalariados fijos, los cuales son mayoritarios entre las y los jóvenes de más edad (25 a 29 años). La misma tendencia alista, es decir de crecer el porcentaje de jóvenes ocupados al aumentar la edad, se observa en las

Tabla 8. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, por sexo, según la situación profesional en 2001 (% respecto total ocupados por sexo)

	Empresarios con asalariados	Empresarios sin asalariados	Asalariado fijo	Asalariado eventual	Ayuda familiar	Miembros cooperativas
Álava						
Hombres	2,9	5,6	50,8	39,4	0,3	1,0
Mujeres	1,8	3,8	42,9	50,0	0,4	1,2
Diferencia H-M	1,1	1,8	7,9	-10,6	-0,1	-0,2
Bizkaia						
Hombres	2,3	6,0	44,9	45,3	0,4	1,1
Mujeres	1,7	5,4	39,6	50,6	0,5	2,2
Diferencia H-M	0,6	0,6	5,3	-5,3	-0,1	-1,1
Bizkaia						
Hombres	2,1	7,7	45,5	41,6	0,3	2,8
Mujeres	1,7	4,4	43,5	48,7	0,4	1,2
Diferencia H-M	0,4	3,3	2,0	-7,1	-0,1	1,6

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 6. Índices de asalariados eventuales en la cohorte de 16 a 29 años, según sexo, en 2001 (% respecto cada territorio y sexo)



situaciones de empresarios, con o sin asalariados, y miembros de cooperativas, aunque expresándose en unas magnitudes bastante más modestas.

—El porcentaje más elevado de asalariados eventuales se encuentra entre las y los jóvenes ocupados de 16 a 19 años censados en Bizkaia (75,7%) y Gipuzkoa (75,8%).

—Los mayores índices de asalariados fijos y de empresarios con asalariados se localizan en-

tre las y los jóvenes ocupados de 25 a 29 años censados en Álava (51,8% y 2,8%, respectivamente).

—Los porcentajes más elevados de empresarios sin asalariados —autónomos— y de miembros de cooperativas corresponden a las y los jóvenes de 25 a 29 años censados en Gipuzkoa (7,4% y 2,9%, respectivamente).

(Ver tabla 9 y gráfico 7).

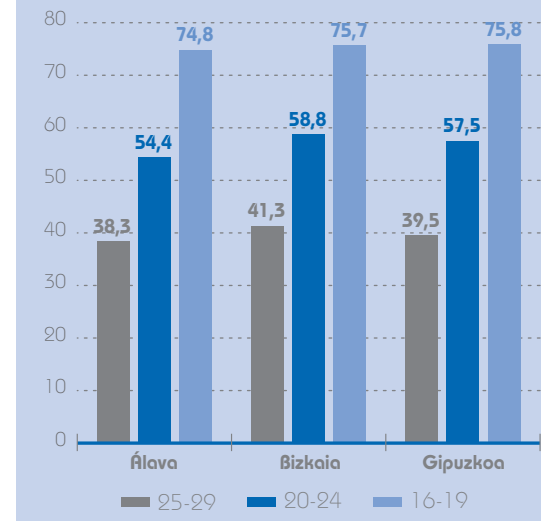
Tabla 9. Distribución de la población ocupada de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según la situación profesional en 2001
(% respecto total ocupados por grupo de edad)

	Empresarios con asalariados	Empresarios sin asalariados	Asalariado fijo	Asalariado eventual	Ayuda familiar	Miembros cooperativas
Álava						
16-19	0,7	1,7	21,2	74,8	1,3	0,3
20-24	1,6	4,0	39,0	54,4	0,4	0,7
25-29	2,8	5,6	51,8	38,3	0,2	1,4
Bizkaia						
16-19	0,6	3,1	19,3	75,7	1,2	0,1
20-24	1,3	4,2	34,6	58,8	0,5	0,6
25-29	2,3	5,8	48,7	41,3	0,3	1,5
Gipuzkoa						
16-19	0,6	3,1	19,0	75,8	1,3	0,3
20-24	1,1	5,4	33,7	57,5	0,4	2,0
25-29	2,2	7,4	47,7	39,5	0,3	2,9

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

En cuanto a la distribución porcentual, en 2001, de la población ocupada de 16 a 29 años según la *profesión*, decir que las y los jóvenes censados en Bizkaia presentan una estructura profesional algo más cualificada, a diferencia de las y los que residen en Álava, mientras entre ambas distribuciones porcentuales emerge la correspondiente a las y los jóvenes censados en Gipuzkoa. En este sentido, en Bizkaia son más frecuentes las y los jóvenes ocupados como técnicos y profesionales, científicos e intelectuales;

Gráfico 7. Índices de asalariados eventuales en los grupos de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001
(% respecto cada territorio y grupo)



técnicos y profesionales de apoyo; y empleados administrativos (ver tabla 10 y gráfico 8).

Al analizar la variable sexo, detectamos lo siguiente en los territorios históricos (ver tabla 11):

- Los hombres tienen una mayor presencia en las profesiones de artesanos, trabajadores de la industria, la construcción y la minería; operadores de instalaciones y maquinaria, montadores; trabajadores cualificados de la agricultura y pesca; así como en los trabajadores no cualificados (exceptuando en Gipuzkoa). Los varones censados en Bizkaia despuntan más en los tipos profesionales de cualificación media y alta.
- Las mujeres obtienen porcentajes más elevados, que sus pares masculinos, en las profesiones de técnicos y profesionales, científicos e

intelectuales; técnicos y profesionales de apoyo; empleados administrativos; además de los trabajadores de los servicios de restauración, personales, vendedores y de protección. Las jóvenes censadas en Bizkaia descuellan algo más en las profesiones de categoría media y alta.

Para finalizar, vamos a considerar los grupos quinquenales de edad. Las y los jóvenes ocupados y censados en 2001 en los territorios históricos coinciden en las siguientes características (ver tabla 12):

- Los individuos de menos edad (16 a 19 años) se insertan laboralmente en profesiones de menor cualificación: artesanos, trabajadores de la industria, la construcción y la minería; trabajadores de los servicios de restauración, personales, vendedores y de protección; operadores

de instalaciones y maquinaria, montadores; y trabajadores no cualificados. Mientras, las y los jóvenes pre-adultos (25 a 29 años) trabajan, con mayor frecuencia, en profesiones de categoría media y alta: técnicos y profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de apoyo; empleados administrativos; y directivos de empresas y Administraciones Públicas.

- Entre las y los jóvenes ocupados de 16 a 19 años, son los censados en Bizkaia los que presentan una distribución porcentual algo más escorada hacia las profesiones de baja cualificación. Pero, en los dos grupos siguientes, las y los jóvenes residentes en ese mismo territorio ya muestran unas distribuciones donde son más habituales las profesiones de rango medio y alto, en comparación con las de Gipuzkoa y Álava.

Tabla 10. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, ambos sexos, según la profesión en 2001 (% respecto total ocupados)

	FF. Armadas	Directivos Empresa y A. P.	Técnicos y profesionales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de apoyo	Empleados administra- tivos	Trabajadores servicios, restauración, personales, vendedores, protección	Traba- jadores cualificados, agricultura y pesca	Artesanos, trabajado- res industria y cons- trucción, minería	Operado- res insta- laciones y maquinaria, montadores	Trabaja- dores no cualificados
Álava	0,3	3,3	10,8	11,6	10,1	18,2	1,2	15,4	20,0	9,1
Bizkaia	0,2	3,4	12,8	13,6	10,8	19,1	0,7	16,6	13,0	9,7
Gipuzkoa	0,1	3,3	11,6	12,4	9,8	18,6	0,8	18,6	17,8	7,1

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 8. Distribución de las y los jóvenes ocupados de 16 a 29 años, ambos sexos, según profesión en 2001
(% respecto a cada territorio)

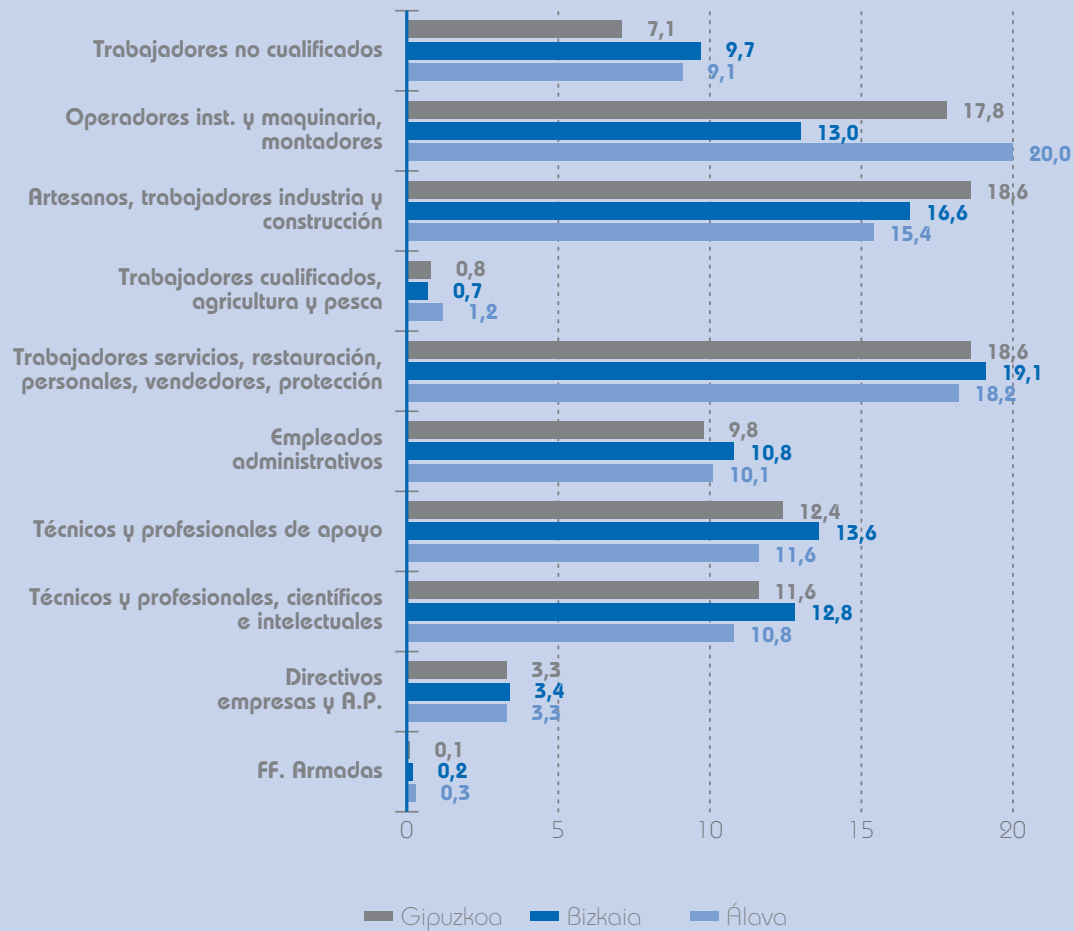


Tabla 11. Distribución de la población ocupada de 16 a 29 años, por sexo, según la profesión en 2001
(% respecto total ocupados)

	FF. Armadas	Directivos Empresa y A. P.	Técnicos y profesionales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesio- nales de apoyo	Empleados administra- tivos	Trabajadores servicios, restau- ración, persona- les, vendedores, protección	Trabajado- res cua- lificados, agricultura y pesca	Artesanos, trabajadores industria y construcción, minería	Operado- res insta- laciones y maquinaria, montadores	Trabaja- dores no cualifica- dos
Álava										
Hombres	0,3	3,2	8,0	9,3	5,1	8,0	1,8	24,8	29,7	9,8
Mujeres	0,2	3,5	14,4	14,6	16,6	31,0	0,5	3,3	7,8	8,1
Diferencia H-M	0,1	-0,3	-6,4	-5,3	-11,5	-23,0	1,3	21,5	21,9	1,7
Bizkaia										
Hombres	0,3	3,4	10,0	12,2	6,2	10,1	1,0	27,0	19,5	10,2
Mujeres	0,2	3,5	16,5	15,6	16,7	30,8	0,2	3,0	4,6	9,0
Diferencia H-M	0,1	-0,1	-6,5	-3,4	-10,5	-20,7	0,8	24,0	14,9	-1,5
Gipuzkoa										
Hombres	0,1	3,4	8,7	10,1	5,4	9,3	1,2	29,9	25,5	6,4
Mujeres	0,1	3,2	15,4	15,5	15,4	30,7	0,3	3,8	7,7	7,9
Diferencia H-M	0,0	0,2	-6,7	-5,4	-10	-21,4	0,9	26,1	17,8	1,2

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 12. Distribución de la población ocupada de 16 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según la profesión en 2001
(% respecto total ocupados)

	FF. Armadas	Directivos Empresa y A. P.	Técnicos y profesionales, científicos e intelectuales	Técnicos y profesio- nales de apoyo	Empleados adminis- trativos	Trabajadores servicios, restau- ración, persona- les, vendedores, protección	Trabajadores cualificados, agricultura y pesca	Artesanos, trabajadores industria y construcción, minería	Operado- res insta- laciones y maquinaria, montadores	Trabaja- dores no cualifica- dos
Álava										
16-19	0,4	1,5	0,7	4,1	5,3	28,0	1,2	25,6	19,2	14,2
20-24	0,3	2,0	6,2	10,4	10,0	20,9	1,2	17,6	21,1	10,2
25-29	0,2	4,3	14,4	12,9	10,7	15,7	1,2	13,1	19,5	8,0
Bizkaia										
16-19	0,6	1,4	0,6	4,3	6,5	27,2	1,1	27,0	14,8	16,6
20-24	0,4	2,1	7,7	11,5	10,4	22,1	0,7	19,4	14,3	11,3
25-29	0,1	4,3	16,2	15,3	11,3	17,1	0,6	14,5	12,2	8,4
Gipuzkoa										
16-19	0,2	1,3	1,1	3,5	6,2	23,2	1,2	30,2	22,5	10,6
20-24	0,2	1,8	7,4	11,0	9,7	20,7	0,9	21,0	20,0	7,4
25-29	0,1	4,2	14,5	13,8	10,1	17,1	0,8	16,5	16,3	6,6

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.



3. Conclusiones

Entre las y los jóvenes ocupados de 15 a 29 años censados en 2001 en comparación con los inscritos en el censo de 1991, las situaciones de asalariado eventual, empresario sin asalariados, ayuda familiar y miembro de cooperativas retrocedieron porcentualmente, mientras crecieron las de asalariado fijo y, en menor medida, empresarios con asalariados. En 2001, en la CAPV las y los jóvenes asalariados eventuales (45,9%) obtienen una presencia relativa ligeramente superior a las y los asalariados fijos (44,3%). Basándonos en el marco teórico sobre la segmentación del mercado de trabajo, diremos que las y los jóvenes de 16 a 29 años tienen una probabilidad más elevada de emplearse en las ofertas de trabajo generadas en el mercado secundario, que en los mercados primario superior (empleos muy cualificados) e inferior (ocupaciones estables de cualificación media y baja).

Entre los varones ocupados son más frecuentes las situaciones profesionales de empresarios con asalariados, empresarios sin asalariados y, sobre todo, de asalariados fijos, mientras entre las mujeres ocupadas es más habitual la situación de asalariadas eventuales. Respecto a España, entre los

hombres ocupados de 16 a 29 años los asalariados fijos obtienen una relevancia porcentual mayor (46% sobre 43,7% en el Estado), a diferencia de las jóvenes vascas, entre las cuales resalta algo más la eventualidad (49,6% respecto a 48,9% en España). En definitiva, las jóvenes vascas no sólo tienen una mayor probabilidad de ocuparse en las ofertas de trabajo adscritas al mercado secundario con respecto a sus pares masculinos, sino también en relación con las jóvenes españolas.

Sobre la edad, decir que a menor edad del joven censado en 2001, mayor es la proporción de asalariados eventuales y, por el contrario, inferior es el índice de asalariados fijos o estables, y viceversa. En el País Vasco, el índice de eventuales significa el 67% y el de asalariados fijos el 26,2%, entre las y los ocupados de 16-19 años. Pero, entre las y los ocupados de 25 a 29 años, la relación se subvierte: 38,4% de eventuales y 50,3% de fijos. En la perspectiva de las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, apuntamos que los más jóvenes se ven impelidos, en mayor medida, a insertarse en las ocupaciones que se ofertan en los mercados de trabajo secundarios (segmentos superior e inferior),

ya que su *poder social de negociación de mercado*³ suele ser muy limitado. Pero ¿por qué es exiguo? No sólo por su menor nivel formativo y experiencia laboral, sino también por los estereotipos y prejuicios sociales que infravaloran las aportaciones que pueden realizar las y los más jóvenes a la esfera laboral. Además, su capital relacional es débil. Es decir, para mejorar su empleabilidad, un joven no sólo ha de adquirir una formación y titulación educativa (capital humano) demandada por las empresas, sino también relaciones sociales, es decir amistades y contactos que le permitan conocer y acceder a ofertas de trabajo en mejores condiciones. Por consiguiente no sólo es «...necesario poseer determinadas dosis de capital humano y cultural, sino que resulta prácticamente indispensable invertir en relaciones para que éstas procedan a integrar ocupacionalmente al sujeto. De ahí la importancia que tienen las relaciones sociales informales en un contexto como el actual»⁴. En este sentido, las y los más jóvenes suelen disponer de un capital relacional débil con respecto a los mercados de trabajo, en la medida en que su red social tiende a limitarse a familiares y amigos de su edad, generalmente compañeros/as del centro educativo.

³ PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994. Con este término, el sociólogo Carlos Prieto se refiere a la capacidad y disposición de un individuo, o conjunto de ellos, para aceptar o rechazar un empleo por determinados salario y condiciones de trabajo; por lo tanto, expresa el nivel de aceptación por debajo del cual tenderían a considerar sus oportunidades de empleo inaceptables.

⁴ REQUENA, Félix. *Redes Sociales y mercado de trabajo*. Madrid: CIS y Siglo XXI, 1991. p. 120.

Los resultados del censo de población de 2001, nos indican que el tipo de profesiones más frecuentes en la CAPV respecto a España, entre las y los jóvenes ocupados de 16 a 29 años, son las de técnicos y profesionales, científicos e intelectuales (12,1% sobre 9,3%); técnicos y profesionales de apoyo (12,9% respecto a 11,3%); y operadores de instalaciones y maquinaria, montadores (15,7% y 11,2%, respectivamente). En cierta medida, entre los hombres y las mujeres ocupados/as de 16 a 29 años residentes en el País Vasco se manifiesta una distribución profesional inclinada hacia profesiones de mayor cualificación.

Los hombres muestran una distribución porcentual escorada hacia dos tipos de profesiones: artesanos, trabajadores de la industria, la construcción y la minería (en el País Vasco: 27,7% sobre 3,3% en las mujeres); y operadores de instalaciones y maquinaria, montadores (en el País Vasco: 23,1% respecto a 6,1% en las mujeres). A diferencia de las mujeres, las cuales muestran una distribución porcentual más diversa, superando a sus pares masculinos en los tipos profesionales de: trabajadores de los servicios de restauración, personales, vendedores y de protección (en el País Vasco: 30,8% sobre 9,5%); empleados administrativos (en el País Vasco: 16,3% respecto a 5,8%); técnicos y profesionales, científicos e intelectuales (en el País Vasco: 15,8% sobre 9,2%); y técnicos y profesionales de apoyo (en el País Vasco: 15,4% respecto a 11%). En resumidas cuentas, entre los hombres destacan profesiones relacionadas con las actividades del sector secundario (industria y construc-

ción), mientras entre las mujeres las relacionadas con el terciario, así como con una cualificación media y media-alta (en el capítulo dedicado al nivel de estudios, conocimos que las jóvenes tituladas en estudios de Tercer Grado o universitarios superaban con holgura a los jóvenes).

A más edad, es más frecuente que las y los jóvenes trabajen en profesiones de mayor cualificación, y viceversa. Así, con la edad tiende a crecer la proporción de jóvenes que trabajan como técnicos y profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de apoyo; empleados administrativos; y directivos de empresas y Administraciones Públicas. En cuanto al Estado español, las y los jóvenes censados en 2001 en la CAPV se diferencian por presentar en los tres grupos quinquenales de edad mayores porcentajes de técnicos y profesionales, científicos e intelectuales; y, sobre todo, de operadores de instalaciones y maquinaria, montadores. A diferencia de los trabajadores no cualificados, los cuales alcanzan índices superiores en el conjunto de España.

Desde una perspectiva más teórica, podemos decir que, en nuestra sociedad, la formación educativa y el empleo son dos de los principales mecanismos de integración por las que transcurren las trayectorias de transición de las y los jóvenes hacia la adultez social. Precisamente, a partir de los itinerarios educativos y laborales-profesionales de las y los jóvenes se pueden distinguir diferentes trayectorias de transición juvenil. En este sentido, utilizando las modalidades elaboradas por Joaquim Casal⁵, queremos resaltar tres trayectorias:

- *Trayectorias de éxito precoz*: generalmente, las describen jóvenes que tienen altas expectativas de carrera profesional, lo que suele presuponer la prolongación de la formación académica hasta el nivel universitario con resultados positivos. Los buenos resultados académicos, la óptima empleabilidad de la especialización universitaria elegida y el óptimo capital relacional que disponen facilita su inserción laboral continuada en un itinerario acorde con su cualificación educativa, así como la rápida movilidad ascendente en su carrera profesional. Normalmente se insertan establemente en profesiones de elevada cualificación del mercado de trabajo primario superior.
- *Trayectorias de aproximación sucesiva*: también se definen por altas expectativas laborales-profesionales, las cuales se pretenden conseguir a través de itinerarios prolongados de formación reglada que implican, generalmente, la adquisición de estudios universitarios. Sin embargo, los itinerarios educativos tienden a la complejidad: en el contexto de la globalización y de la sociedad informacional, los cambios tecnológicos, económicos y socioculturales son constantes, lo que complica en exceso la toma de decisiones y la elección del itinerario educativo que va a lograr el ansiado éxito laboral-profesional, siendo el margen de error más bien alto. En general, los itinerarios educativos se han hecho más complejos, de ahí la posibilidad de describir itinerarios prolongados, pero erráticos o faltos de coherencia, lo que constituye hoy en día un riesgo importante para bastantes jóvenes universitarios, tanto de clase media como de media-baja.

⁵ CASAL, Joaquim. "Modalidades de transición profesional, mercado de trabajo y condiciones de empleo". En: Jornadas sobre La nueva condición juvenil y las políticas de juventud. (Barcelona 5-7 de noviembre de 1998).

A diferencia de las trayectorias de «éxito precoz», donde las y los jóvenes logran satisfacer sus elevadas aspiraciones profesionales, en las trayectorias de «aproximación sucesiva» las y los jóvenes se ven obligados a renunciar o reducir sus aspiraciones iniciales, estando presididas por el tanteo, el ensayo y el error, lo que suele implicar un retraso importante en la obtención de la estabilidad laboral en la carrera profesional⁶. Suelen entrañar fracasos parciales en el tránsito escuela–carrera profesional, donde es frecuente la precariedad laboral. Describen itinerarios laborales–profesionales dominados por el ajuste continuo de aspiraciones y expectativas, generalmente a la baja, y la asunción gradual de logros parciales. Generalmente, acceden a ocupaciones del mercado de trabajo secundario superior (contratos eventuales), progresando a medio y largo plazo hacia ocupaciones del mercado de trabajo primario inferior (estabilidad en el empleo).

— *Trayectorias de precariedad*: la crisis de calidad en el mercado de trabajo (subocupaciones, contratos temporales, bajos salarios, rotación entre diferentes ocupaciones, etc.) también ha generado la proliferación de las trayectorias de «precariedad» entre las y los jóvenes vascos y españoles, caracterizadas por la continua vulnerabilidad en sus itinerarios laboral–profesional. En líneas generales, se definen por resul-

tados escasamente positivos y constructivos respecto a la inserción del joven en el mercado de trabajo. A diferencia de la anterior («aproximación sucesiva»), la trayectoria de «precariedad» resulta poco constructiva desde el punto de vista de los itinerarios laboral–profesional (rotación entre ocupaciones diferentes y construcción de un currículum disperso, falta de coherencia). Si en la trayectoria de «aproximación sucesiva» se construye la carrera profesional poco a poco, por tanteo, en la trayectoria de «precariedad» la elaboración de la carrera profesional queda más bien en suspenso, ya que se producen cambios continuos de ocupaciones en posiciones laborales débiles, que no contribuyen a la construcción coherente y ascendente del currículum profesional. Por lo tanto, en las trayectorias de «aproximación sucesiva» la precariedad laboral es la vía general de inserción al mercado de trabajo, pero es una vía transitoria, ya que suele desembocar en una inserción profesional estable, aunque sea a largo plazo. Mientras en las trayectorias de «precariedad», la precariedad laboral es la vía de inserción en sí misma: es la forma inicial y final de inserción laboral–profesional. Suelen acceder y permanecer en los trabajos de cualquiera⁷ que se ofrecen en los mercados secundarios superior (contratación eventual) e inferior (sin contrato formal).

En esta trayectoria de la «precariedad» son más frecuentes los jóvenes de clase media – baja y baja con estudios de segundo grado (ESO, BUP), pero también hay universitarios, aunque éstos disponen de mejores recursos para reconducir su trayectoria hacia las de «aproximación sucesiva».

Esas tres trayectorias se basan, principalmente, en los itinerarios educativos y laborales–profesionales. En todo caso, la expresión real que adopte la trayectoria de transición depende, en cierta medida, del capital sociocultural y, por consiguiente, de los *habitus* existentes en el entramado de clase social concreto al que está adscrito el o la joven⁸. En este sentido, las trayectorias están condicionadas por las prácticas socioculturales que orientan a los jóvenes hacia los estilos de vida que se reconocen como deseables y/o aceptables en su espacio social de referencia. De ahí que, por ejemplo, entre las y los jóvenes de clase media las probabilidades de proseguir la formación reglada tras superar la educación secundaria sean bastante elevadas, ya que su *habitus* sociocultural les aboca a desarrollar itinerarios formativos universitarios, lo que supone una incorporación más tardía al mercado de trabajo, pero les permite mejorar su empleabilidad en la medida en que acrecientan el capital humano (titulaciones educativas) y relacional (amistades, contactos).

⁶ Por ejemplo, es más probable que la trayectoria de «éxito precoz» la describa un titulado en ingeniería superior que un licenciado en una carrera de humanidades, y viceversa con respecto a la trayectoria de «aproximación sucesiva».

⁷ Es decir, los puestos de trabajo donde las cualificaciones se adquieren con suma rapidez, los cuales tienen unos costes de reclutamiento por debajo de la media, en los que la presión substitutoria es elevada y el salario bajo, así como las oportunidades de ascenso exigüas y las condiciones de trabajo muy precarias. OFFE, C. *La sociedad del trabajo*. Madrid: Alianza Universidad, 1992.

⁸ BOURDIEU, Pierre. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades, 1988.

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades, 1988.

CASAL, Joaquim. Ponencia presentada en las Jornadas «La nueva condición juvenil y las políticas de juventud», Barcelona 5-7 de noviembre de 1998.

OFFE, C. *La sociedad del trabajo*. Madrid: Alianza Universidad, 1992.

PRIETO, Carlos. *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Madrid: Ediciones HOAC, 1994.

RECIO, Albert. «La segmentación del mercado de trabajo en España». En: *Las relaciones de empleo en España*. Faustino Miguélez y Carlos Prieto (dir. y coord.). Madrid: Siglo XXI, 1999.

REQUENA, Félix. *Redes Sociales y mercado de trabajo*. Madrid: CIS y Siglo XXI, 1991.





Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

La emancipación residencial

12



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 12 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





Desde mediados de la pasada década de los noventa, diversos estudios y publicaciones sociológicas¹ resaltan que los procesos de emancipación residencial entre las y los jóvenes, vascos y españoles, están experimentando un retraso significativo, cuando no un bloqueo, que se propaga entre amplias capas sociales de clase media y baja. En general, se resaltan tres factores como los principales motivos que subyacen en el retraso-bloqueo de la emancipación juvenil:

- La prolongación del período formativo con la pretensión de mejorar la empleabilidad juvenil.
- La precariedad laboral: los bajos salarios y la inestabilidad en el empleo.
- El encarecimiento de la vivienda: la dinámica inflacionaria en los precios del mercado inmobiliario.

Ahora bien, también podemos identificar otros factores añadidos, que condicionan e interactúan con los anteriores, en el fenómeno social de la emancipación juvenil tardía:

- El valor social de la educación-formación y la pragmática familiar que se centra en los itine-

rios educativos-formativos para superar los riesgos de desclasamiento social de los hijos.

- Las aspiraciones laborales-profesionales de los jóvenes y sus familias.
- Las exigencias de nivel de vida por parte de los jóvenes y sus familias.
- El ambiente familiar de comodidad y tolerancia.
- La actitud permisiva de los padres y favorable de los hijos respecto al retraso de la emancipación.
- La inestabilidad y retraso en la formalización de las relaciones de pareja.
- El valor socioeconómico de la vivienda en propiedad y el rechazo de la opción del arrendamiento, así como su marginalidad cuantitativa.
- La insuficiencia y debilidad de las políticas públicas de juventud y vivienda.
- Los requisitos de solvencia económica que se exigen para acceder a una vivienda (las entida-

¹ Algunos ejemplos:

- VV. AA. «Emancipación y Familia». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58, INJUVE.
- CES. *La emancipación de los jóvenes y la situación de la vivienda en España*. Consejo Económico y Social de España, Informe 3/2002.
- LEONARDO, Jon. *Reflexiones sobre los jóvenes y la vivienda en Gipuzkoa*. Donostia-San Sebastián: Servicio de Juventud de la Diputación Foral de Gipuzkoa, 2002.
- OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud vasca 2004*. 1.ª Ed. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaularitzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004.
- OBJOVI. Observatorio Joven de Vivienda. Consejo de la Juventud de España.

des financieras para conceder un préstamo hipotecario, los propietarios para alquilar).

Según su índole, esos factores los podemos agrupar en cuatro dimensiones o ámbitos motivacionales de la emancipación tardía:

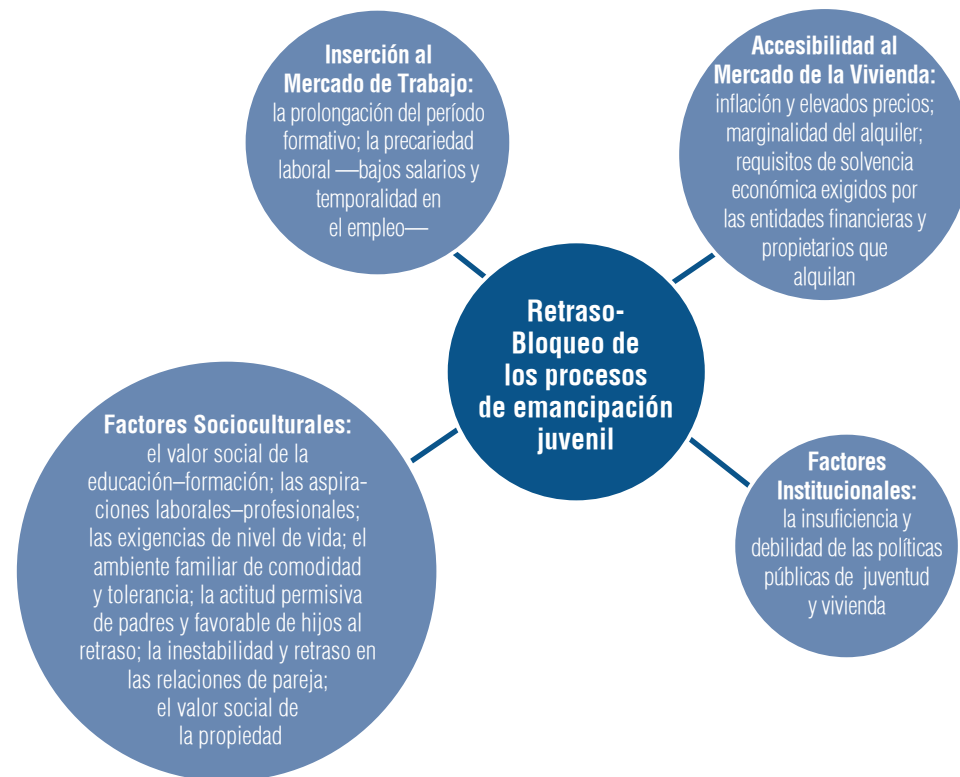
- Inserción al mercado de trabajo.
- Accesibilidad al mercado de la vivienda.
- Factores socioculturales.
- Factores institucionales.

Es imprescindible que estas cuatro dimensiones motivacionales las contemplemos mediante una mirada integral y relacional, ya que varios factores suelen actuar de manera simultánea y solapada, además de retroalimentarse algunos entre sí. Es decir, aunque uno de los factores pueda ser el motivo principal o desencadenante del retraso-bloqueo para un perfil juvenil concreto, sin embargo suelen intervenir varios factores a la vez. Por lo tanto, la emancipación juvenil tardía es un fenómeno socioeconómico complejo, generado por un constructo motivacional. Además, es necesario que percibamos la juventud como una etapa compleja de transición hacia la adultez social, en la que tiene lugar un proceso de cambios por diversas actividades, relaciones y papeles hasta alcanzar la adultez social. Esta etapa vital se definiría, a diferencia de la juventud, por la inserción laboral y profesional continuada, la independencia económica, la emancipación residencial y la autonomía psicosocial plena con respecto a la familia de origen (ver esquema 1).

Pero, ¿cuántos jóvenes de 15 a 29 años están emancipados? y ¿qué rasgos socioeconómicos les caracterizan? A continuación, trataremos de responder a esas preguntas, gracias al análisis de los resultados generados por los Censos de Po-

blación y Viviendas de 2001, referidos a las y los jóvenes de 15 a 29 años que residían en viviendas familiares diferentes a las de sus padres. Es decir, conoceremos diversas cualidades sociológicas del colectivo de jóvenes emancipados residencial-

Esquema 1. Constructo motivacional de la emancipación juvenil tardía



mente, según el último Censo. Esta información es novedosa, ya que la explotación estadística de los anteriores Censos de Población y Viviendas no permite conocer cuántos jóvenes emancipados residencialmente fueron censados y qué atributos o rasgos les caracterizaban. De ahí que no podamos realizar la comparación intercensal 2001/1991.

En concreto, en este capítulo nos dedicaremos a analizar los resultados estadísticos que nos ofrece el Censo de 2001 a través de los siguientes indicadores:

- Índices de Emancipación: surgen de dividir los individuos de 15 a 29 años que habitan en viviendas familiares, pero que no residen con sus padres, entre el total de efectivos censados en 2001 en esa misma cohorte, multiplicado por 100.
- Estado Civil de las y los jóvenes emancipados censados en 2001: distribución porcentual de las y los jóvenes de 15 a 29 años emancipados por los estados de soltero, casado, desempleado-divorciado, y viudo.
- Relación con la Actividad de las y los jóvenes emancipados censados en 2001: distribución porcentual de las y los jóvenes de 15 a 29 años emancipados por las situaciones de estudiante, ocupado, desempleado, pensionista, realizando o compartiendo tareas del hogar, y otra situación de actividad (rentista...).
- Tipo de Hogar que forman las y los jóvenes emancipados censados en 2001: distribución

porcentual de las y los jóvenes de 15 a 29 años emancipados por los hogares unipersonales, multipersonales que no forman familia, unifamiliares sin otras personas, unifamiliares con otras personas no emparentadas, dos o más familias sin otras personas, y dos o más familias con otras personas no emparentadas.

- Régimen de Tenencia de la Vivienda en la que residen las y los jóvenes emancipados censados en 2001: distribución porcentual de las y los jóvenes de 15 a 29 años emancipados por los regímenes de propiedad, alquiler, cedida y otro.

1. País Vasco y España

Según el Censo de Población de 2001, en los municipios vascos se censaron 80.852 personas de 15 a 29 años que residían en viviendas familiares diferentes a las de sus padres. En este sentido, el *índice de emancipación* entre el colectivo de jóvenes vascos sólo significa el 18,6% de todos los efectivos de 15 a 29 años, porcentaje que es inferior en -5,7 puntos respecto al índice correspondiente para el conjunto del Estado español —24,3%— (ver tabla 1 y gráfico 1).

Si consideramos el sexo de la persona de 15 a 29 años, conocemos que, tanto en el País Vasco como en España, el porcentaje de mujeres emancipadas (21,3% y 27,3%, respectivamente) es superior al de hombres emancipados (16% y 21,5%, respectivamente): en concreto, 5,3 puntos en Euskadi y 5,8 puntos en el Estado. Por lo tanto, las mujeres jóvenes tienden a emanciparse en mayor proporción que sus pares masculinos (ver tabla 2 y gráfico 2).

En relación al promedio estatal, se constata que, en el País Vasco, la emancipación residencial es un fenómeno más restringido entre los varones y las féminas de 15 a 29 años; en este sentido, se produce un mayor retraso en el calendario emancipatorio.

En cuanto a los grupos quinquenales de edad, observamos que los índices de emancipación crecen

Tabla 1. Índices de jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 2001

	Total 15 a 29 años	Emancipados 15 a 29 años	Índices emancipación
CAPV	435.791	80.852	18,6
España	9.128.996	2.219.348	24,3
Diferencia CAPV - España	--	--	-5,7

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 1. Índices de emancipación entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 2001 - ambos sexos

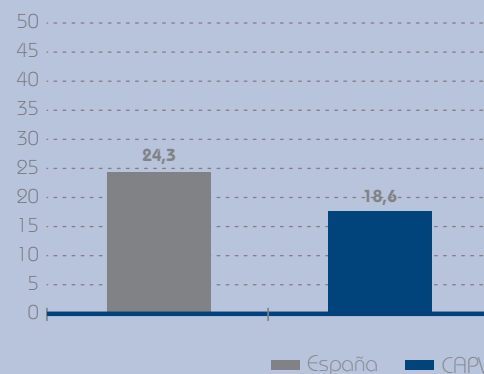
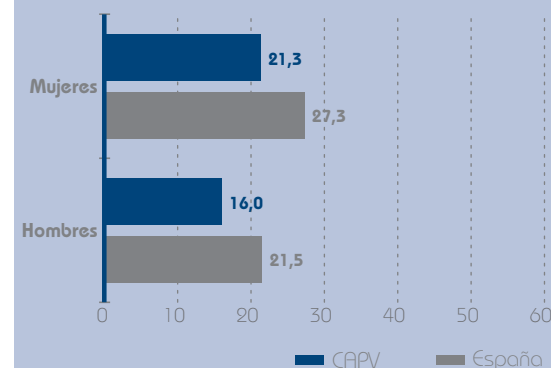


Gráfico 2. Índices de emancipación en la cohorte de 15 a 29 años, según sexo, en 2001 (% respecto total cada sexo y territorio)



progresivamente con la edad: es decir, a mayor edad más elevado resulta ser el porcentaje de jóvenes emancipados residencialmente, y viceversa. Así, en la CAPV y en noviembre de 2001, el 33,6% de las y los jóvenes de 25 a 29 años habitan una vivienda diferente de la de sus padres, mientras en el grupo de 15 a 19 años sólo el 4,2% se encontraba en esa situación residencial (ver tabla 3).

En la comparación con el Estado español, nuevamente se manifiesta la menor incidencia de la emancipación residencial entre las y los jóvenes vascos. Más en concreto, los índices de emancipación son inferiores en: -1,4 puntos en el grupo de 15 a 19 años; en -6,4 puntos en el grupo de 20 a 24 años; y en -10 puntos en el grupo de 25 a 29 años. Además, comprobamos que las diferencias se van ampliando al aumentar la edad, lo que nos indica que

Gráfico 3. Índices de emancipación según grupos de edad en 2001 - ambos sexos

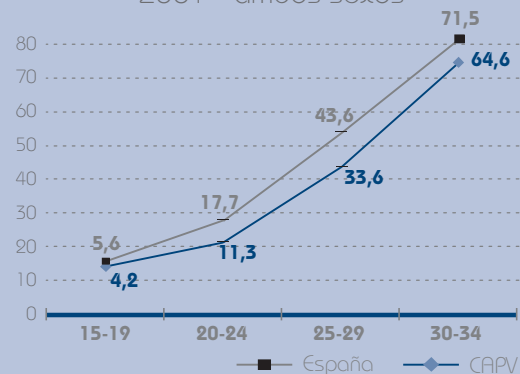


Tabla 2. Índices de jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, por sexo, en 2001

	Total 15 a 29 años	Emancipados 15 a 29 años	Índices emancipación
CAPV			
Hombres	223.682	35.756	16,0
Mujeres	212.109	45.096	21,3
Diferencia H-M	--	--	-5,3
España			
Hombres	4.668.774	1.001.881	21,5
Mujeres	4.460.222	1.217.467	27,3
Diferencia H-M	--	--	-5,8

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 3. Índices de jóvenes emancipados en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según grupos de edad en 2001

	Total grupo edad	Emancipados grupo edad	Índices emancipación
CAPV			
15-19	107.828	4.567	4,2
20-24	151.592	17.087	11,3
25-29	176.371	59.198	33,6
España			
15-19	2.460.435	136.817	5,6
20-24	3.177.556	561.558	17,7
25-29	3.491.005	1.520.973	43,6

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

la emancipación residencial es bastante más tardía entre las y los jóvenes censados en Euskadi. En este sentido, el retraso emancipatorio se constata con gran claridad al considerar el siguiente grupo de edad: de 30 a 34 años, en España el 71,5% de las y los jóvenes residen en una vivienda diferente de sus padres, mientras en el País Vasco este indicador mengua a 64,6% —inferior en 6,9 puntos respecto al promedio español— (ver gráfico 3).

En cuanto al *estado civil* de las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años censados en 2001, en la siguiente tabla observamos que la soltería es el estado dominante en la CAPV, pues son solteros el 62,2% y casados el 36,3%, mientras en el Estado español los solteros superan ligeramente a los casados (50,6% sobre 47,3%). Por consiguiente, en el País Vasco la emancipación residencial entre las y los jóvenes de 15 a 29 años se correlaciona positivamente, en mayor medida, con la soltería: el porcentaje de emancipados que son solteros superan en 11,6 puntos el promedio español (ver tabla 4 y gráfico 4).

Constatamos que entre los hombres emancipados es más frecuente la soltería que en las mujeres emancipadas: por ejemplo, en Euskadi el 71,4% de los hombres de 15 a 29 años son solteros, mientras en sus pares femeninas se reduce la soltería al 54,9% (-16,5 puntos). Entre las mujeres se manifiesta un mayor equilibrio cuantitativo entre los estados de solteras y casadas, a diferencia de los hombres, los cuales se escoran sin ambages hacia la soltería. En definitiva, la emancipación residencial entre los hombres jóvenes se asocia, en mayor medida, con el estado civil de la soltería, mientras

entre las jóvenes el matrimonio, así como los estados de ruptura o disolución de éste (separación y divorcio), alcanzan una mayor representación porcentual (ver tabla 5 y gráfico 5).

Al comparar el País Vasco con España, cabe destacar que, tanto entre los hombres como entre las mujeres, los porcentajes de soltería son superiores entre los/as emancipados/as censados en 2001

Tabla 4. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según el estado civil en 2001 (% respecto total)

	Soltero	Casado	Divorciado, separado legal	Viudo
CAPV	62,2	36,3	1,2	0,3
España	50,6	47,3	1,9	0,2
Diferencia CAPV - España	11,6	-11,0	-0,7	0,1

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 4. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años, ambos sexos, según el estado civil en 2001

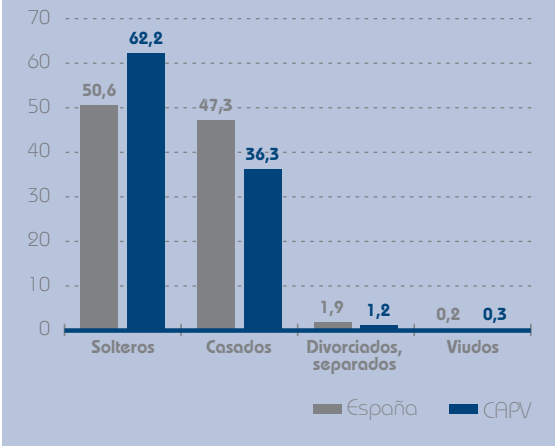
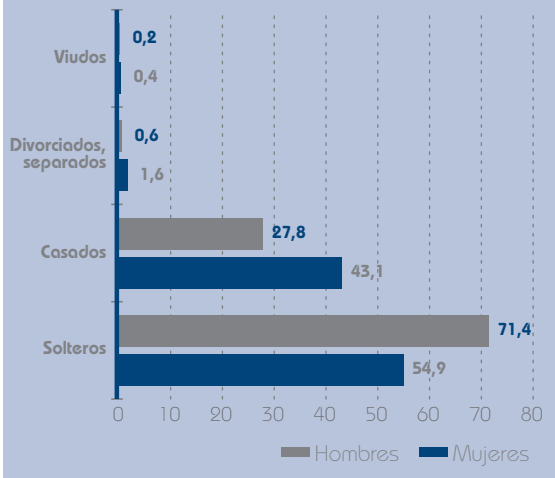


Gráfico 5. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años según el estado civil en 2001 - CAPV



en los municipios de Euskadi: entre los y las jóvenes vascos/as emancipados/as, la soltería se eleva 11,9 y 11,6 puntos, respectivamente, por encima del promedio español (en los hombres, 71,4% sobre 59,5%; y en las mujeres, 54,9% sobre 43,3%).

Al incorporar la variable grupo de edad al trabajo de análisis, observamos que la soltería es el estado civil hegemónico entre las y los jóvenes de 15 a 19 años, así como mayoritario entre los de 20 a 24 años, censados en 2001. Sin embargo, al aumentar la edad de las y los jóvenes emancipados, tiende a menguar progresivamente la proporción de soltero/as y, simultáneamente, a crecer el porcentaje de casado/as: en la CAPV, este estado civil sólo significa el 3,5% de los emancipados de 15 a 19 años, pero ya representa el 44,9% de los emancipados de 25 a 29 años, a diferencia de los solteros que reducen su presencia del 96,2% hasta el 53,3% en el grupo de más edad. Por consiguiente, se aprecia una clara correlación positiva entre la edad de los jóvenes emancipados y su estado civil: a menor edad, mayor es la proporción de solteros y menores las de casados y separados-divorciados; a mayor edad, decrece la proporción de solteros y aumentan las de casados y separados-divorciados. Aunque los separados-divorciados todavía tienen una importancia exigua entre los emancipados, sin embargo es muy probable que aumenten en los próximos años, como consecuencia de los procesos de convergencia sociocultural entre las sociedades de la Unión Europea (ver tabla 6 y gráfico 6).

Respecto a España, decir que los índices de soltería son mayores en los tres grupos de edad cuyos efectivos están censados en el País Vasco.

Tabla 5. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, por sexo, según el estado civil en 2001 (% respecto cada sexo)

	Soltero	Casado	Divorciado, separado legal	Viudo
CAPV				
Hombres	71,4	27,8	0,6	0,2
Mujeres	54,9	43,1	1,6	0,4
Diferencia H-M	16,5	-15,3	-1,0	-0,2
España				
Hombres	59,5	39,2	1,2	0,1
Mujeres	43,3	54,0	2,5	0,3
Diferencia H-M	16,2	-14,8	-1,3	-0,3

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 6. Las y los jóvenes emancipados en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según el estado civil en 2001 (% respecto cada grupo)

	Soltero	Casado	Divorciado, separado legal	Viudo
CAPV				
15-19	96,2	3,5	0,3	0,0
20-24	83,7	15,5	0,8	0,1
25-29	53,3	44,9	1,4	0,4
España				
15-19	91,3	8,1	0,6	0,1
20-24	71,1	27,9	0,9	0,1
25-29	39,4	58,0	2,4	0,2

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Asimismo, en el conjunto del Estado se produce una correlación más acusada entre más edad y el matrimonio: de hecho, en el grupo de 25 a 29 años, en España son mayoría las y los casados (58%), mientras en Euskadi todavía lo son las y los solteros (53,3%), entre las y los emancipados. Además, los estados de separado-divorciado alcanzan una presencia algo mayor en el territorio del Estado.

En cuanto a la *relación con la actividad*, entre los jóvenes emancipados de ambos sexos es mayoritaria la situación de ocupados, ya que se necesita percibir ingresos económicos con continuidad para poder abordar los gastos generados por la emancipación residencial. En el País Vasco, los emancipados de 15 a 29 años tienen un índice de ocupación algo más elevado (68,9%) que en el conjunto del Estado (67,0%). A continuación, aunque con unos índices muy inferiores, destaca la situación de desempleados: en Euskadi, el desempleo afecta a una menor proporción de jóvenes emancipados en comparación con el promedio español (11,3% y 12,6%, respectivamente). En tercer lugar, se manifiesta una diferencia entre ambos territorios, ya que los estudiantes alcanzan esa posición en la CAPV (9,8%), mientras en España se encuentran las personas dedicadas a realizar tareas del hogar -10,3%- (ver tabla 7 y gráfico 7).

En la siguiente tabla recogemos la distribución porcentual de los hombres y las mujeres emancipado/as de 15 a 29 años, según la relación con la actividad. Se aprecian las siguientes diferencias respecto al sexo:

—Entre los hombres emancipados adquieren una mayor relevancia porcentual la situación de ocupados: en el País Vasco, 78,6% sobre 61,3%.

—Entre las mujeres emancipadas, las situaciones de estudiantes, paradas y, sobre todo, de realizando tareas del hogar alcanzan unos porcentajes más elevados.

Tabla 7. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto total)

	Estudiantes	Ocupados	Desempleados	Pensionistas	Tareas hogar	Otra situación
CAPV	9,8	68,9	11,3	0,4	6,8	2,7
España	7,7	67,0	12,6	0,4	10,3	1,6
Diferencia						
CAPV - España	2,1	1,9	-1,3	0,0	-3,5	1,1

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 6. Índice de soltería entre las y los emancipados de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001

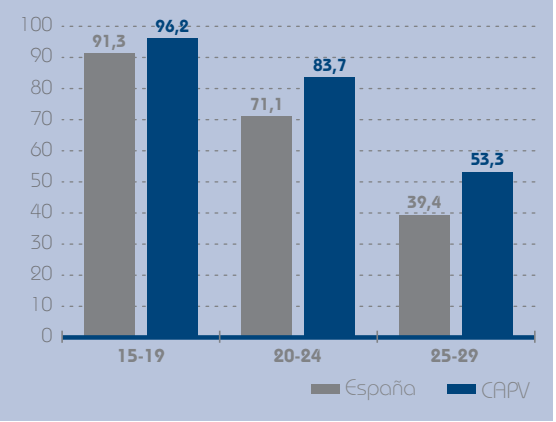
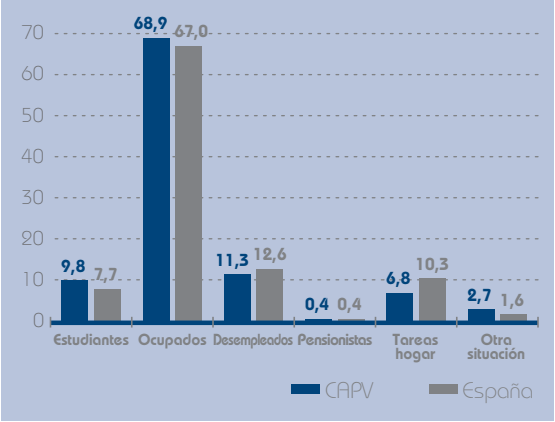


Gráfico 7. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001



Las diferencias desfavorables a las mujeres jóvenes en los índices de ocupación, son una consecuencia de su mayor participación en la situación de realizando tareas del hogar (12% de mujeres emancipadas en el País Vasco y 18,3% en España), que en el caso de sus pares masculinos resulta exigua (0,4% de hombres emancipados en ambos territorios). Probablemente, las barreras y dificultades socioeconómicas para conciliar la crianza de un hijo con la actividad laboral, así como para lograr un reparto equitativo de las tareas domésticas entre géneros, constituyen los condicionantes fundamentales que encapsulan a parte de las jóvenes emancipadas en la esfera doméstica (ver tabla 8 y gráfico 8).

En cuanto al desempleo, este fenómeno socioeconómico sobre todo afecta a lo/as jóvenes y a las

mujeres, de ahí que «las jóvenes emancipadas» tengan mayores probabilidades de estar paradas que sus pares masculinos, ya que en ellas confluyen los dos atributos más propicios: ser joven y mujer. En líneas generales, la empleabilidad de las jóvenes está condicionada negativamente por los prejuicios y relaciones discriminatorias que aún perviven en los mercados de trabajo respecto a la condición femenina, excluyéndolas de determinadas categorías y profesiones de la estructura ocupacional, pues, socialmente, todavía se perciben como masculinas.

Si consideramos los grupos de edad, observamos que los estudiantes son mayoría en el grupo de emancipados de 15 a 19 años (64% en el País Vasco y 42,7% en España), pero a partir de los 20 años ya son más frecuentes los ocupados entre

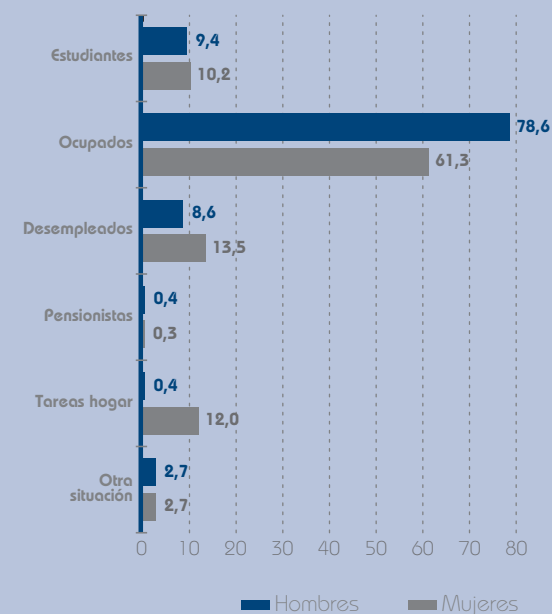
los emancipados. Además de los ocupados, al aumentar la edad también crecen las y los jóvenes dedicados a realizar tareas del hogar. En el caso de los desempleados, se percibe una evolución acampanada: obtienen su mayor significación entre los emancipados de 20 a 24 años, decreciendo porcentualmente en el grupo de 25 a 29 años (ver gráfico 9).

Tabla 8. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, por sexo, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto cada sexo)

	Estudiantes	Ocupados	Desempleados	Pensionistas	Tareas hogar	Otra situación
CAPV						
Hombres	9,4	78,6	8,6	0,4	0,4	2,7
Mujeres	10,2	61,3	13,5	0,3	12,0	2,7
Diferencia H-M	-0,8	17,3	-4,9	0,1	-11,6	0,0
España						
Hombres	7,0	79,8	10,6	0,4	0,4	1,7
Mujeres	8,2	56,5	15,0	0,4	18,3	1,6
Diferencia H-M	-1,2	23,3	-4,6	0,0	-17,9	0,1

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 8. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años según la relación con la actividad en 2001 - CAPV



En comparación con el Estado español, entre las y los jóvenes emancipados censados en el País Vasco, abundan más los estudiantes (en los tres grupos) y, en menor medida, los ocupados (sólo en el grupo de 25 a 29 años). Por el contrario, los desempleados y realizando tareas del hogar muestran una relevancia porcentual inferior (en los tres grupos de edad) respecto al conjunto de España (ver tabla 9).

En relación al *tipo de hogar*, la gran mayoría de las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años constituyen hogares² cuyos miembros están vinculados por

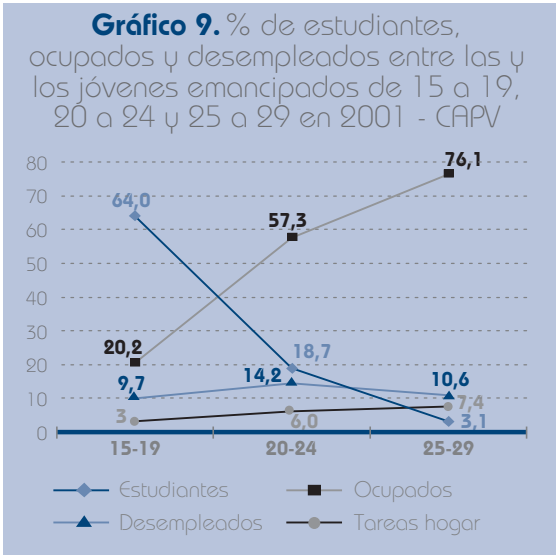
relaciones familiares: así sucede en al menos 8 de cada 10 jóvenes emancipados. Más en concreto, la gran mayoría de los jóvenes emancipados se integran en hogares formados por una sólo familia, sin otras personas: el porcentaje de jóvenes emancipados que conforman este tipo de hogar unifamiliar es de 68,3% en el País Vasco y 68,8% en España. En todo caso, entre las y los jóvenes censados en la CAPV en 2001, los hogares no familiares tienen una relevancia algo mayor, principalmente debido a los hogares unipersonales, pues este tipo supera en 2,4 puntos el promedio español —16,6% sobre 14,2% de jóvenes emancipados— (ver tabla 10 y gráfico 10).

Ahora bien, el mayor coste económico que supone «vivir en compañía de uno mismo», en un contexto residencial marcado desde 1998 por la subida espectacular del precio de la vivienda, bloquea el aumento de los hogares unipersonales entre las y los jóvenes. En este contexto residencial, suele ser insuficiente los ingresos económicos aportados por un sólo joven, de ahí que la emancipación, sobre todo, tenga lugar cuando se formaliza una pareja estable y son dos personas ocupadas las que pueden aportar sus ingresos y ahorros para lograr acceder al encarecido mercado de la vivienda.

Tabla 9. Las y los jóvenes emancipados en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto cada grupo)

	Estudiantes	Ocupados	Desempleados	Pensionistas	Tareas hogar	Otra situación
CAPV						
15-19	64,0	20,2	9,7	0,5	3,0	2,6
20-24	18,7	57,3	14,2	0,4	6,0	3,4
25-29	3,1	76,1	10,6	0,4	7,4	2,5
España						
15-19	42,7	34,5	13,8	0,4	6,1	2,4
20-24	12,2	60,8	15,1	0,4	9,6	1,9
25-29	2,9	72,2	12,2	0,5	10,9	1,3

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.



² En el Censo de Población y Viviendas de 2001, el INE define *hogar* como el grupo de personas residentes en la misma vivienda familiar. Respecto al concepto de *familia*, se define como el grupo de personas que, residiendo en la misma vivienda familiar (por tanto formando parte de un hogar), están vinculadas por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado. En este sentido, los hogares unipersonales y los multipersonales sin relaciones de parentesco no se consideran familias.

Además, las y los jóvenes emancipados que conviven con otras personas no emparentadas, es decir formando hogares multipersonales, sólo significan el 4,8% en Euskadi y el 4,1% en el Estado español. Este tipo de hogar, que en principio parece adecuado para una primera fase de la emancipación en la que el joven no dispone de pareja estable, cuenta con una reducida incidencia entre las y los jóvenes emancipados. Recordemos que entre los emancipados más jóvenes son más frecuentes los estudiantes, situación más favorable para la constitución de hogares multipersonales que no forman familia.

En la siguiente tabla podemos observar que entre los hombres y las mujeres es más frecuente formar parte de un hogar unifamiliar sin otras personas, pero también se manifiestan diferencias relevantes:

— Los hogares unipersonales alcanzan una mayor significación porcentual entre los hombres: en el País Vasco, 21,7% sobre 12,5% entre las mujeres. Aunque en menor cuantía, otro tanto sucede con los hogares multipersonales que no forman familia y una familia con otras personas no emparentadas.

— Las mujeres forman parte, en mayor medida, de hogares unifamiliares sin otras personas: en Euskadi, 73,7% sobre 61,5% entre los varones.

En resumidas cuentas, los hombres emancipados presentan una mayor diversificación en su distribución porcentual por los diferentes tipos de hogar. Más en concreto, entre las mujeres emancipadas se manifiesta una hegemonía más acusada de los hogares unifamiliares sin otras personas. A diferen-

cia de los varones, donde la hegemonía del hogar basado en la familia uninuclear se modera con el repunte de otros tipos —unipersonales, multipersonales, etc.— (ver tabla 11).

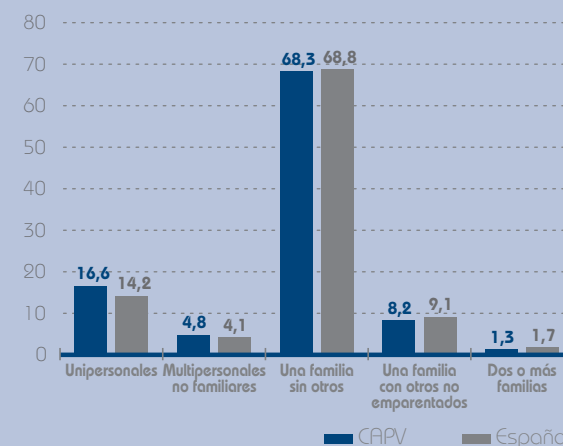
En los tres grupos de edad, la mayoría de los jóvenes emancipados, de ambos sexos, forman hogares unifamiliares sin otras personas y el porcentaje de jóvenes emancipados que conforman este tipo de hogar unifamiliar crece progresivamente al aumentar la edad. Así, en la CAPV, se incrementa del 59% (15 a 19 años) al 71,3% (25 a 29 años), manifestándose con claridad que en este tipo de hogar unifamiliar convergen la gran mayoría de las y los jóvenes emancipados en sus trayectorias vitales hacia el estatus de adulto.

Tabla 10. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según el tipo de hogar en 2001 (% respecto total)

	Unipersonales	Multipersonales que no forman familia	Una familia sin otras personas	Una familia con otras personas no emparentadas	Dos o más familias sin otras personas	Dos o más familias con otras personas no emparentadas
CAPV	16,6	4,8	68,3	8,2	1,3	0,8
España	14,2	4,1	68,8	9,1	1,7	2,1
Diferencia CAPV - España	2,4	0,7	-0,5	-0,9	-0,4	-1,3

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 10. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años, ambos sexos, según el tipo de hogar en 2001



Por el contrario, los porcentajes de jóvenes emancipados que conviven en otros tipos de hogares familiares tienden al declive continuado según aumenta la edad:

— Sobre todo, destacan los formados por una familia con otras personas no emparentadas, ya que los jóvenes emancipados censados en esta modalidad de hogar en Euskadi disminuyen del 14,3% (15 a 19 años) al 6,5% (25 a 29 años). Posiblemente, entre los más jóvenes se trate de estudiantes y/o extranjeros que conviven con una familia (por ejemplo, les alquilan una habitación).

— Los porcentajes de jóvenes emancipados que forman parte de hogares plurifamiliares (con o sin otras personas no emparentadas) también alcanzan su máximo valor en el grupo de 15 a 19 años (4,9% en el País Vasco) y el inferior en el grupo de los pre-adultos (1,5% en el País Vasco). Entre estos tipos de hogares son frecuentes los que surgen como una respuesta coyuntural a la insolvencia económica inicial para lograr la emancipación unifamiliar, de ahí que tengan mayor relevancia entre los más jóvenes.

Respecto a las diferencias con el promedio del Estado español, decir que entre las y los jóvenes

censados en la CAPV son más frecuentes los que residen en hogares unipersonales (en los tres grupos de edad), multipersonales sin lazos familiares (en 20 a 24 y en 25 a 29 años) y unifamiliares sin otras personas (de 15 a 24 años). En cierta medida, la estructura de los hogares que conforman las y los jóvenes censados en 2001 en el País Vasco es algo más diversa que la española (ver gráfico 11 y tabla 12).

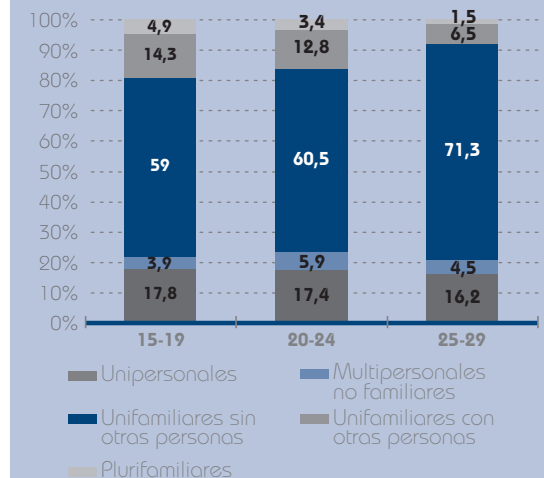
Respecto al régimen de tenencia de la vivienda, el 75,3% de las y los jóvenes emancipados y censados en 2001 en la CAPV residen en viviendas de su propiedad, por tan sólo un 17,7% que habitan

Tabla 11. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, por sexo, según el tipo de hogar en 2001 (% respecto cada sexo)

	Unipersonales	Multipersonales que no forman familia	Una familia sin otras personas	Una familia con otras personas no emparentadas	Dos o más familias sin otras personas	Dos o más familias con otras personas no emparentadas
CAPV						
Hombres	21,7	5,6	61,5	9,0	1,3	0,9
Mujeres	12,5	4,2	73,7	7,7	1,3	0,7
Diferencia H-M	9,2	1,4	-12,2	1,3	0,0	0,2
España						
Hombres	18,4	5,1	62,0	10,4	1,7	2,5
Mujeres	10,9	3,3	74,5	8,0	1,7	1,7
Diferencia H-M	7,5	1,8	-12,5	2,4	0,0	0,8

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 11. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 según tipo de hogares en 2001 - CAPV



en alquiler. En el conjunto del Estado español, el régimen de propiedad también es hegemónico, aunque el arrendamiento logra una mayor representatividad: 64,2% y 25,7%, respectivamente (ver tabla 13).

Cabe preguntarse ¿por qué las y los jóvenes emancipados optan en su gran mayoría por el régimen de propiedad? Apuntamos los siguientes factores motivacionales:

- La escasez y creciente carestía de la vivienda en alquiler. En 2001, sólo eran de alquiler el 7,3% de las viviendas familiares principales censadas en el País Vasco (741.399) y el 11,4% en el conjunto de España.
- El alquiler tiene una imagen social negativa: es una situación residencial marcada por rasgos de provisionalidad y vulnerabilidad, las condiciones de habitabilidad de las viviendas son inferiores, el riesgo de impagos de la renta y la lentitud judicial en los casos de desahucios se percibe como elevados por parte de la oferta, etc.
- La propiedad tiene una imagen social positiva: es una situación residencial marcada por rasgos de estabilidad y seguridad, consolida el estatus del hogar, otorga mayor solvencia financiera a largo plazo, etc.
- Frente a las incertidumbres económicas y la inestabilidad laboral, la propiedad de la vivienda emerge como uno de los pocos valores seguros y revalorizables más allá del corto plazo.

Tabla 12. Las y los jóvenes emancipados en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según el tipo de hogar en 2001 (% respecto cada grupo)

	Unipersonales	Multipersonales que no forman familia	Una familia sin otras personas	Una familia con otras personas no emparentadas	Dos o más familias sin otras personas	Dos o más familias con otras personas no emparentadas
CAPV						
15-19	17,8	3,9	59,0	14,3	3,5	1,4
20-24	17,4	5,9	60,5	12,8	1,9	1,5
25-29	16,2	4,5	71,3	6,5	1,0	0,5
España						
15-19	12,9	4,9	58,1	17,4	3,4	3,4
20-24	16,4	5,8	59,7	12,9	2,1	3,2
25-29	13,6	3,4	73,2	6,9	1,4	1,5

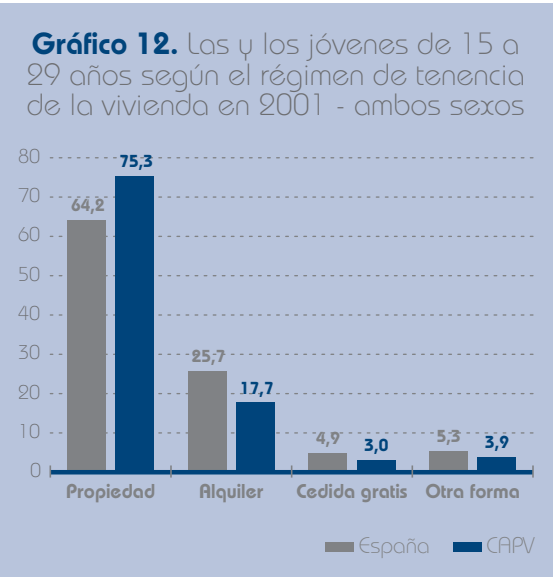
Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 13. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según el régimen de tenencia de la vivienda en 2001 (% respecto total)

	Propiedad	Alquiler	Cedida gratis	Otra forma
CAPV	75,3	17,7	3,0	3,9
España	64,2	25,7	4,9	5,3
Diferencia CAPV - España	11,1	-8,0	-1,9	-1,4

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

- El importante apoyo público que recibe la compra de la primera vivienda, sobre todo a través de las políticas fiscales o ayudas públicas indirectas, mientras el arrendamiento ha sido, prácticamente, marginado del sistema público de ayudas a la vivienda, desde hace varias décadas.
- Los bajos tipos de interés existentes en el mercado hipotecario favorecen la opción de comprar respecto al alquiler.



- La incorporación de los jóvenes a la fase emancipatoria del emparejamiento estable, así como a la fase de la crianza, es frecuente que derive en la compra de una vivienda, ya que la compra se identifica con la seguridad y la proyección de futuro que pretende la joven familia.

En definitiva, estos factores motivacionales generan la desafección, cuando no un abierto rechazo, de las y los jóvenes hacia el arrendamiento, mientras sus demandas y necesidades de alojamiento se dirigen, mayoritariamente, hacia la compra de una vivienda (ver gráfico 12).

En cuanto a la variable sexo³, observamos que, tanto en los hombres como en las mujeres, la propiedad es el régimen hegemónico. En todo

caso, las jóvenes se inclinan aún más por la propiedad (76,2% sobre 74,2% de hombres de 15 a 29 años), mientras entre los varones emerge un poco más el régimen de alquiler (18,4% sobre 17,1% de mujeres de 15 a 29 años). Recordemos que entre las mujeres emancipadas es más habitual el matrimonio⁴, así como la separación y divorcio, estados civiles que tienden a asociarse, en mayor medida, con el régimen de propiedad en la vivienda (ver tabla 14).

El régimen de tenencia de la vivienda no experimenta variaciones sustanciales al aumentar la edad del joven emancipado: la propiedad es el régimen hegemónico en los tres grupos de edad, incluso entre los más jóvenes, mostrando el valor porcentual menos elevado entre las y los emancipados de

Tabla 14. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, por sexo, según el régimen de tenencia de la vivienda en 2001 (% respecto cada sexo) – CAPV

	Propiedad	Alquiler	Cedida gratis	Otra forma
Hombres	74,2	18,4	3,2	4,2
Mujeres	76,2	17,1	2,9	3,8
Diferencia H-M	-2,0	1,3	0,3	0,4

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

³ En la siguiente tabla, no se ofrecen datos para España, ya que no hemos logrado obtenerlos.

⁴ Como se dice popularmente: e/la casado/a, casa propia quiere.

20 a 24 años (66,3% en el País Vasco y 55,1% en España) y el mayor entre los preadultos de 25 a 29 años (78,2% en Euskadi y 68,1% en el Estado español). En comparación con el promedio español, las y los jóvenes emancipados de los tres grupos de edad censados en la CAPV residen en mayor proporción en viviendas de su propiedad, mientras en el conjunto del Estado brota algo más el alquiler y la cesión gratuita (ver tabla 15 y gráfico 13).

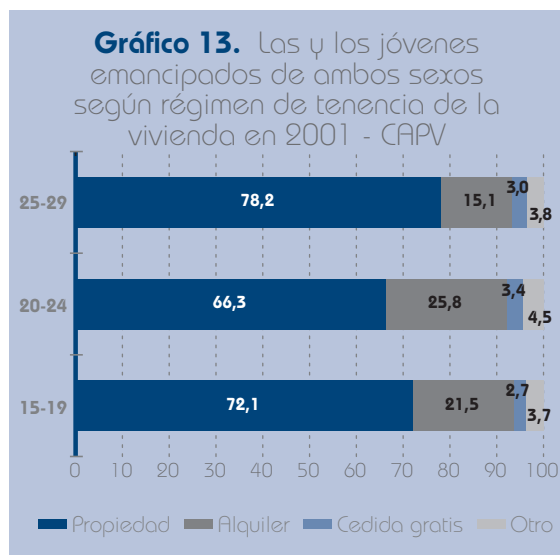


Tabla 15. Las y los jóvenes emancipados en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, según el régimen de tenencia de la vivienda en 2001 (% respecto cada grupo de edad)

	Propiedad	Alquiler	Cedida gratis	Otra forma
CAPV				
15-19	72,1	21,5	2,7	3,7
20-24	66,3	25,8	3,4	4,5
25-29	78,2	15,1	3,0	3,8
España				
15-19	56,8	32,5	4,8	5,9
20-24	55,1	33,7	5,6	5,6
25-29	68,1	22,1	4,6	5,1

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

2. Territorios históricos

De los tres territorios históricos, Gipuzkoa albergaba en 2001 el mayor de los *índices de emancipación* entre las y los jóvenes de 15 a 29 años, en concreto 21,1%, a diferencia de Bizkaia, donde el colectivo de jóvenes emancipados sólo significaba el 16,7% del total de la cohorte juvenil (ver gráfico 14 y tabla 16).

Los hombres presentan unos índices de emancipación claramente inferiores, en los tres territorios históricos, a los de las mujeres de 15 a 29 años. Entre los varones y las mujeres, los mayores índices se localizan en Gipuzkoa (18,4% y 24%, respectivamente) y los menores en Bizkaia —14,1% y 19,4%, respectivamente— (ver tabla 17).

Al aumentar la edad de las y los jóvenes también se incrementa el índice de emancipación: en cada territorio histórico, prácticamente es marginal la emancipación residencial en el grupo de 15 a 19 años, mientras en el grupo de 25 a 29 años alrededor de un tercio de jóvenes se encontraban emancipados en noviembre de 2001. Conozcamos las diferencias territoriales:

— En los tres grupos de edad, es más frecuente la emancipación residencial entre las y los jóvenes censados en Gipuzkoa: 6,1% en 15 a 19 años, 12,5% en 20 a 24 años y 37,2% en 25 a 29 años.

Tabla 16. Índices de jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 2001

	Total 15 a 29 años	Emancipados 15 a 29 años	Índices Emancipación
Álava	62.332	12.378	19,9
Bizkaia	233.892	39.021	16,7
Gipuzkoa	139.567	29.453	21,1

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Gráfico 14. Índices de emancipación en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto cada territorio)

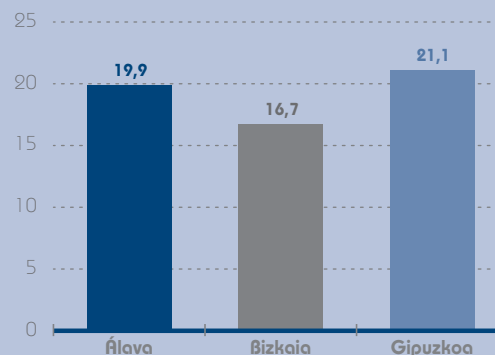
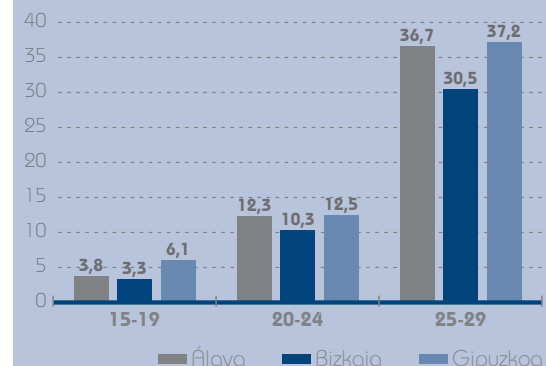


Gráfico 15. Índices de emancipación en los grupos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001 (% respecto cada territorio)



- En los tres grupos de edad, es menos habitual la emancipación residencial entre las y los jóvenes censados en Bizkaia: 3,3% en 15 a 19 años, 10,3% en 20 a 24 años y 30,5% en 25 a 29 años.
- Con respecto a los Índices de emancipación correspondientes para Gipuzkoa, los Índices de Bizkaia son inferiores en (-2,8) puntos en 15 a 19 años, (-2,2) puntos en 20 a 24 años y (-6,7) puntos en 25 a 29 años (ver gráfico 15 y tabla 18).

Respecto al *estado civil*, la soltería es el estado mayoritario entre las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años censados en cada territorio histórico, alcanzando el porcentaje más elevado en Gipuzkoa

(64,5%) y el menor en Bizkaia (60,2%). Precisamente, es en Bizkaia donde los estados civiles de casado y divorciado-separado son más relevantes en términos porcentuales —38,1% y 1,4%— (ver gráfico 16 y tabla 19).

En la *relación con la actividad*, la situación de ocupación es la hegemónica entre las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años censados en 2001 en cada territorio histórico: las y los ocupados representan entre el 66% (Bizkaia) y el 72,8% (Álava). Ahora bien, se observan algunas diferencias en cuanto a las situaciones de actividad que resaltan en segundo lugar, aunque muestran valores claramente inferiores respecto a la ocupación:

Gráfico 16. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años, ambos sexos, según el estado civil en 2001 (% respecto cada territorio)

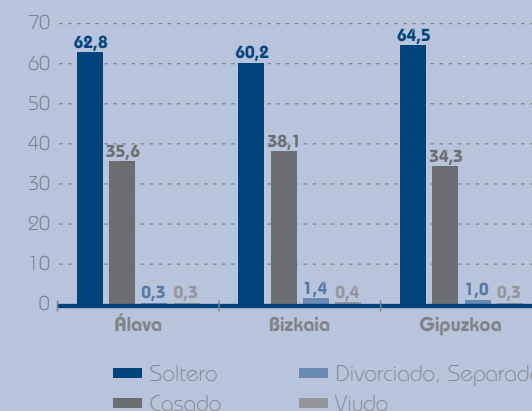


Gráfico 17. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto cada territorio)

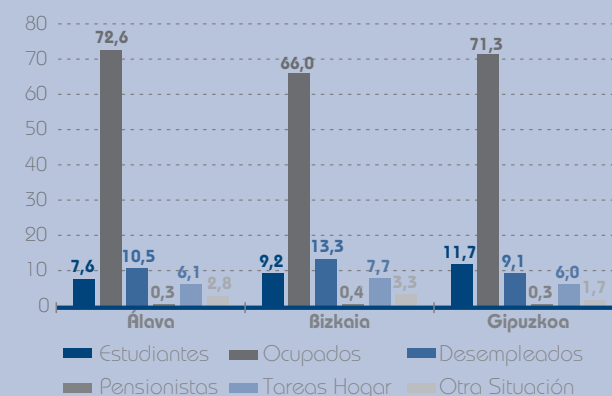


Tabla 17. Índices de jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, por sexo, en 2001

	Total 15 a 29 años	Emancipados 15 a 29 años	Índices emancipación
Álava			
Hombres	31.851	5.674	17,8
Mujeres	30.481	6.704	22,0
Diferencia H-M	--	--	-4,2
Bizkaia			
Hombres	119.743	16.831	14,1
Mujeres	114.149	22.190	19,4
Diferencia H-M	--	--	-5,3
Gipuzkoa			
Hombres	72.088	13.251	18,4
Mujeres	67.479	16.202	24,0
Diferencia H-M	--	--	-5,6

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Indicadores de juventud 2007

- En Álava y Bizkaia, las y los desempleados (10,5% y 13,3%, respectivamente).
- En Gipuzkoa, las y los estudiantes —11,7%— (ver gráfico 17 y tabla 20).

Respecto al *tipo de hogar*, una familia sin otras personas es el tipo dominante entre las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años censados en cada territorio histórico, comprendiendo una horquilla limitada por los porcentajes 65,2% (Álava) y 71% (Bizkaia). En segundo lugar, resaltan las y los jóvenes que viven en hogares unipersonales, alcan-

Gráfico 18. Las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años, ambos sexos, según el tipo de hogar en 2001 (% respecto cada territorio)

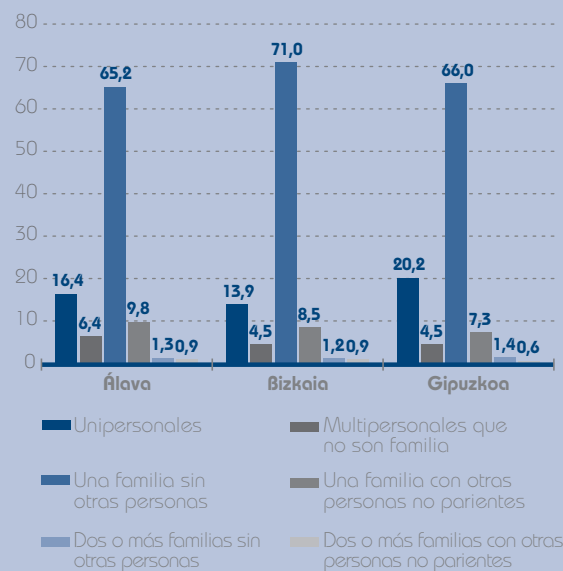


Tabla 18. Índices de jóvenes emancipados en los grupos 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001

	Total 15 a 29 años	Emancipados 15 a 29 años	Índices emancipación
Álava			
15-19	15.768	599	3,8
20-24	21.778	2.673	12,3
25-29	24.786	9.106	36,7
Bizkaia			
15-19	58.042	1.914	3,3
20-24	81.844	8.413	10,3
25-29	94.006	28.694	30,5
Gipuzkoa			
15-19	34.018	2.054	6,1
20-24	47.970	6.001	12,5
25-29	57.579	21.398	37,2

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 19. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según el estado civil en 2001 (% respecto total)

	Soltero	Casado	Divorciado separado legal	Viudo
Álava	62,8	35,6	0,3	0,3
Bizkaia	60,2	38,1	1,4	0,4
Gipuzkoa	64,5	34,3	1,0	0,3

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

zando este tipo su mayor relevancia porcentual en Gipuzkoa (20,2%) y la inferior en Bizkaia —13,9%— (ver gráfico 18 y tabla 21).

La propiedad es el *régimen de tenencia de la vivienda* más frecuente entre las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años censados en 2001, localizándose entre las y los residentes en Gipuzkoa el índice de propietarios más elevado (78,3%) y el menor de inquilinos (15,5%), mientras en Álava se encuentra el menos elevado de propietarios (69,3%) y, por el contrario, el mayor porcentaje de jóvenes emancipados que son arrendatarios —22,7%— (ver tabla 22 y gráfico 19).

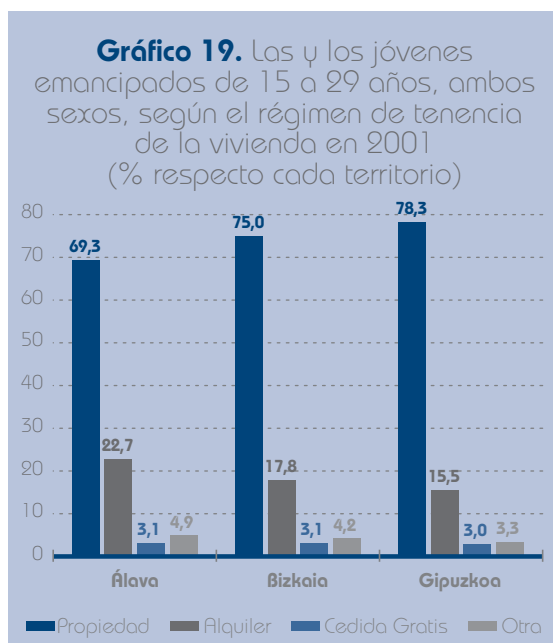


Tabla 20. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según la relación con la actividad en 2001 (% respecto total)

	Estudiantes	Ocupados	Desempleados	Pensionistas	Tareas hogar	Otra situación
Álava	7,6	72,8	10,5	0,3	6,1	2,8
Bizkaia	9,2	66,0	13,3	0,4	7,7	3,3
Gipuzkoa	11,7	71,3	9,1	0,3	6,0	1,7

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 21. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según el tipo de hogar en 2001 (% respecto total)

	Unipersonales	Multipersonales que no forman familia	Una familia sin otras personas	Una familia con otras personas no emparentadas	Dos o más familias sin otras personas	Dos o más familias con otras personas no emparentadas
Álava	16,4	6,4	65,2	9,8	1,3	0,9
Bizkaia	13,9	4,5	71,0	8,5	1,2	0,9
Gipuzkoa	20,2	4,5	66,0	7,3	1,4	0,6

Fuente: Censo de Población de 2001, EUSTAT e INE.

Tabla 22. Las y los jóvenes emancipados en la cohorte de 15 a 29 años, ambos sexos, según el régimen de tenencia de la vivienda en 2001 (% respecto total)

	Propiedad	Alquiler	Cedida gratis	Otra forma
Álava	69,3	22,7	3,1	4,9
Bizkaia	75,0	17,8	3,1	4,2
Gipuzkoa	78,3	15,5	3,0	3,3

Fuente: Censos de población de 1991 y 2001, EUSTAT e INE.



3. Conclusiones

Índices de emancipación: en 2001, nada más que el 18,6% de los jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, censados en el País Vasco estaban emancipados residencialmente, Índice que es claramente inferior al de España (24,3%).

Las mujeres jóvenes tienden a emanciparse en mayor proporción que sus pares masculinos. Para el conjunto de la cohorte joven, las mujeres significan el 55,8% de todas las personas de 15 a 29 años emancipadas que fueron censadas en la CAPV en 2001. En comparación a España, los índices de emancipación de los hombres y de las mujeres de 15 a 29 años son inferiores en Euskadi (hombres, 16% frente a 21,5%; mujeres, 21,3% respecto a 27,3%, respectivamente). En definitiva, en el País Vasco las y los jóvenes se emancipan en menor proporción.

En cuanto a los grupos de edad, los índices de emancipación crecen notablemente al aumentar la edad de las y los jóvenes: en la CAPV reside en una vivienda familiar diferente de la de sus padres sólo el 4,2% de las y los jóvenes de 15 a 19 años, mientras el 33,6% de las y los jóvenes de 25 a 29 años estaban emancipados en 2001. Respecto a España, los índices de emancipación vascos son inferiores en -1,4 puntos en el grupo de 15 a 19 años; en -6,4 puntos en el grupo de 20 a 24 años;

y en -10 puntos en el grupo de 25 a 29 años. En resumidas cuentas, en el País Vasco se manifiesta un mayor retraso en el calendario emancipatorio.

Estado civil: el 62,2% de las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años censados en la CAPV son solteros y el 36,3% casados. Al comparar con España, en el País Vasco la emancipación residencial de las y los jóvenes de 15 a 29 años se asocia, algo más, con la soltería (50,6% de solteros y 47,3% de casados en el Estado).

La emancipación residencial entre las mujeres jóvenes se correlaciona, en mayor medida, con el estado civil del matrimonio y los estados de ruptura o disolución de éste (separación-divorcio). Además, se aprecia una clara identificación positiva entre la edad de los jóvenes emancipados y su estado civil: a menor edad, mayor es la proporción de solteros y menor la de casados. Por el contrario, a mayor edad, menores son las proporciones de solteros y mayores las de casados, así como también tienden a crecer los índices de separados-divorciados, aunque todavía representan unos índices marginales.

Relación con la actividad: la actividad que es hegemónica entre las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años es la de ocupados: 68,9 en el País Vasco y 67% en España. Además de los ocupados, en Euska-

di tienen una mayor relevancia los estudiantes (9,8% respecto a 7,7%). A diferencia de España, donde alcanzan una significación porcentual más elevada las situaciones de desempleados (11,3% respecto a 12,6%) y, sobre todo, en realizando o compartiendo tareas del hogar (6,8% frente a 10,3%).

En cuanto a la actividad principal según el género, resaltar que entre los hombres emancipados adquiere una mayor relevancia porcentual la situación de ocupados, mientras en las mujeres emancipadas las situaciones de estudiantes, desempleadas y realizando tareas del hogar alcanzan unos porcentajes más pronunciados respecto a sus pares masculinos. Los menores índices de ocupación entre las mujeres son una consecuencia de su mayor participación en la situación de realizando tareas del hogar, que en el caso de los varones resulta exigua. Probablemente, las barreras y dificultades socioeconómicas para conciliar la crianza de hijos con la actividad laboral, así como para lograr un reparto equitativo de las tareas domésticas entre géneros, constituyen los condicionantes fundamentales que encapsulan a parte de las jóvenes emancipadas en la esfera doméstica. Asimismo, el mayor desempleo femenino también contribuye a reproducir el rol de «ama de casa» entre las jóvenes emancipadas, pues las desanima para incorporarse al mercado de trabajo.

Tipos de Hogar: en el País Vasco y en España, prácticamente 7 de cada 10 jóvenes emancipados de 15 a 29 años, de ambos sexos, conviven en hogares unifamiliares sin otras personas (68,3% y 68,8%, respectivamente). En segundo lugar, aunque con una importancia cuantitativa claramente inferior, resaltan las y los jóvenes emancipados que habitan en hogares unipersonales. En cuanto a la comparación con España, en la CAPV la estructura de hogares que forman las y los jóvenes emancipados es algo más diversa. Así, en el conjunto de las y los jóvenes emancipados censados en España, se manifiesta una hegemonía más acusada de los hogares familiares (81,7% sobre 78,6%). A diferencia del País Vasco, donde la hegemonía de los hogares basados en las formas familiares se modera con la presencia más frecuente de hogares no familiares: unipersonales (16,6% en Euskadi y 14,2% en el Estado) y multipersonales sin lazos familiares (4,8% sobre 4,1%).

Los hombres emancipados presentan una distribución porcentual por los diferentes tipos de hogares un poco más diversificada. Más en concreto, entre las mujeres emancipadas se manifiesta una hegemonía más acusada de los hogares unifamiliares sin otras personas: en Euskadi, 73,7% sobre 61,5% entre los varones.

El porcentaje de jóvenes emancipados que conforman hogares unifamiliares, sin otras personas, crece progresivamente al aumentar la edad: en el País Vasco, pasa del 59% en el grupo de 15 a 19 años al 71,3% en el grupo de 25 a 29 años. Por consiguiente, hacia este tipo de hogar unifamiliar se dirigen la gran mayoría de las y los jóvenes

emancipados en su proceso de cambios hacia el estatus de adulto.

Régimen de tenencia de la vivienda: en la CAPV el 75,3% de las y los jóvenes emancipados de 15 a 29 años, de ambos sexos, son propietarios de la vivienda que habitan, mientras sólo el 17,7% son inquilinos. En el conjunto del Estado, las y los jóvenes emancipados son en menor proporción propietarios de la vivienda (64,2% de propietarios y 25,7% de arrendatarios). La menor relevancia del régimen de alquiler entre las y los jóvenes emancipados en el País Vasco, posiblemente sea una consecuencia de un parque de viviendas principales en régimen de arrendamiento que es inferior, proporcionalmente, al promedio español: en Euskadi, según el censo de viviendas de 2001, sólo el 7,3% de todas las viviendas familiares principales son de alquiler, mientras en España este indicador repunta hasta el 11,4%.

¿Qué consecuencias tienen sobre los procesos de emancipación juvenil la elevada propietarios del régimen de tenencia de la vivienda? En líneas generales, creemos que contribuyen a retrasar los proyectos emancipatorios entre las y los jóvenes:

— La compra de una vivienda requiere disponer de ahorros previos y de una mayor solvencia económica que, normalmente, se van consiguiendo después de varios años trabajando de manera estable. En este sentido, la mejora en la ocupación laboral (contratación indefinida y mayores ingresos económicos), así como el emparejamiento estable con una persona que aporte otra fuente de ingresos, suelen constituir condiciones

necesarias para lograr acceder al mercado de compra-venta de viviendas.

- Pero el acusado encarecimiento que han experimentado los precios de la vivienda desde 1998 se traducen en un mayor retraso temporal de los proyectos de emancipación residencial, ya que se requiere de un ahorro personal y/o familiar superior para afrontar el aumento progresivo interanual que supone la compra de una vivienda.
- La emancipación juvenil suele ser un proceso diverso que se desenvuelve, generalmente, a través de varias fases concatenadas que tienden a la construcción psicosocial del estatus de adulto. Para una primera fase, el alquiler surge a priori como la opción más adecuada, ya que es el régimen de tenencia que mejor se adapta a la mudanza vital que caracteriza las trayectorias de transición juveniles: cambios de actividad, de empleo, en las relaciones de amistad, en las formas de convivencia, en el emparejamiento, en los estilos de vida, etc. Sin embargo, el alquiler, en las actuales circunstancias, se desestima como una opción alternativa razonable, ya que las y los jóvenes lo perciben como un despilfarro o derroche económico. Socialmente se comparte una opinión claramente economicista, de tipo coste-beneficio, sobre el régimen de arrendamiento. Así, se habla de que alquilar «es tirar el dinero», un derroche no justificado, ya que las rentas de arrendamiento casi son similares al pago de la letra mensual de una hipoteca. Por el contrario, la revalorización automática del precio de la vivienda, convierte la compra en una inversión muy atractiva, reforzando la aspiración de

ser propietarios entre las y los jóvenes. En este sentido, frente a las incertidumbres económicas y laborales, la propiedad de la vivienda emerge como uno de los escasos valores seguros y revalorizables, de ahí que las y los jóvenes vean en la compra una forma de garantizarse cierta seguridad para un futuro incierto, pues los cambios técnicos y económicos que reestructuran de manera constante el mercado de trabajo pueden implicar la pérdida de su empleo.

- La excesiva propietarización del régimen de tenencia de las viviendas principales y sus elevados precios, no sólo produce un importante retraso en la edad media de emancipación, sino también una drástica limitación de las opciones de convivencia en las que puede fraguar el proceso emancipatorio en el País Vasco: por ejemplo, es prohibitiva la opción unipersonal, sólo apta para la minoría de las y los jóvenes muy solventes; mientras la gran mayoría de las y los jóvenes debe de esperar a su emparejamiento estable para conseguir el nivel de solvencia económica suficiente que les permitirá acceder al mercado de la vivienda y, por lo tanto, emanciparse del hogar paterno-materno.
- La emancipación juvenil tardía y su reducida diversidad en las formas de convivencia, contrasta notablemente con lo que sucede en Alemania, Francia, Holanda, Suecia o en el Reino Unido, donde las y los jóvenes se emancipan bastante antes (entre los 20 y los 25 años, según el Es-

tado considerado) y transitan por más opciones de convivencia, es decir sus formas de emanciparse son más diversas. Así, en la primera fase del proceso de emancipación suelen optar por formas diferentes al matrimonio: vivir en compañía de uno mismo, compartir vivienda con otros jóvenes, convivir con una pareja no estable, etc. Sin embargo, la mayoría de las y los jóvenes del País Vasco se ven abocados a prescindir de las enriquecedoras experiencias vitales de la primera fase y pasar, sin transición, directamente a la segunda fase de la emancipación, la que podemos considerar previa al estatus de adulto⁵.

En las conclusiones del capítulo 11 nos referimos a tres trayectorias de transición juvenil hacia la etapa de la adultez social: éxito precoz, aproximación sucesiva y de precariedad. Respecto a los procesos de emancipación, estas tres trayectorias juveniles tienen en común el retraso generalizado de la emancipación residencial, aunque tiende a ser menor en las de «éxito precoz», mayor en las de «aproximación sucesiva», mientras se produce un bloqueo persistente en las de «precariedad».

- *Trayectorias de éxito precoz:* La precocidad en el éxito profesional suele derivar en una emancipación residencial menos tardía. En general, su realización depende del emparejamiento-matrimonio, del mayor o menor apego a la familia y de otras preferencias personales, más que del coste económico de la misma emancipación residencial pueda implicar.

— *Trayectorias de aproximación sucesiva:* En estas trayectorias, la emancipación residencial no puede ser un objetivo prioritario a corto plazo, ya que se prolonga la permanencia en la familia de origen varios años más, hasta lograr el nivel de ingresos suficiente y la estabilidad en la carrera profesional. Es la trayectoria dominante entre las y los jóvenes vascos y españoles, trazando procesos de emancipación residencial tardíos.

— *Trayectorias de precariedad:* la vía de inserción laboral en si misma es la precariedad laboral, ya que es la forma inicial y final de inserción laboral-profesional para el o la joven. Los itinerarios laborales de precariedad continuada generan un bloqueo estructural de la emancipación residencial, pues a los jóvenes de esta trayectoria les resulta imposible afrontar el coste económico que implica, dada su escasa solvencia e inseguridad laboral permanente.

Pero, en el fenómeno social de la emancipación juvenil tardía, no sólo intervienen el mercado y el régimen de tenencia de la vivienda, o la precariedad laboral, sino también debemos considerar la influencia que ejercen otros factores condicionantes que conforman el constructo motivacional que desarrollamos en la presentación de este capítulo (ver esquema 2).

En este sentido, hay que resaltar la insuficiencia de las políticas públicas de vivienda para jóvenes. Creemos que esas políticas deberían prestar una especial atención a la utilización del parque de viviendas

⁵ TRABADA, X. ELIAS, ZUAZUA, Bakarne (coord.). *El acceso de la juventud a la vivienda*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurilaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005. p. 207.

ya edificado, no sólo porque así se satisfacen criterios necesarios de sostenibilidad medioambiental, sino también por ofrecer soluciones residenciales en plazos temporales más ajustados a las aspiraciones y necesidades de los perfiles de la demanda juvenil. Es decir, el acceso a la vivienda nueva requiere de un plazo temporal más amplio que si se accede a una vivienda de segunda mano (por ejemplo, alrededor de 8 años si se trata de una promoción en suelo urbanizable, debido a los diferentes trámites

legales y fases que comprende el complejo proceso de urbanización y promoción-construcción). De ahí que recomendemos intensificar los esfuerzos de las Administraciones Públicas de la CAPV dirigidos a movilizar el stock de viviendas vacías⁶ hacia el mercado inmobiliario. Dentro de esta línea de actuación, proponemos reforzar el Programa BIZIGUNE del Departamento de Vivienda del Gobierno Vasco para que pueda movilizar bastante más vivienda vacía hacia el mercado de alquiler.

Aunque el discurso social dominante se inclina por la propiedad y descalifica el alquiler como opción residencial deseable para acoger los procesos de emancipación juvenil, sin embargo creemos que desde las Administraciones Públicas del País Vasco se puede promover una disposición sociocultural más favorable hacia el alquiler, resaltando mediante una campaña de publicidad en los medios de comunicación sus cualidades pragmáticas, es decir sus aspectos positivos para desbloquear y posibilitar a corto plazo la realización de los proyectos de emancipación juvenil. Por ejemplo, se trataría de resaltar su mayor flexibilidad y capacidad de adecuación respecto a los diversos cambios que tienen lugar durante la etapa juvenil, a diferencia de la mayor rigidez que presenta el régimen de propiedad.

Y para contrarrestar la extendida argumentación economicista de coste-beneficio que desestima el alquiler como opción razonable —la propiedad es como una hucha y el alquiler es tirar el dinero—, abogamos por dos líneas de actuación complementarias:

— Ofrecer una subvención económica directa a las y los jóvenes no emancipados para ayudarles a pagar el alquiler de una vivienda privada: consistiría en una subvención parecida a la que paga el Programa BIZIGUNE, pero en este caso la renta de alquiler no podrá superar el 25% de sus ingresos brutos anuales, con un límite máximo de 3.500 € al año (por ejemplo, el ahorro que permitiese esa ayuda se podría vincular a la creación de una cuenta ahorro-vivienda).

Esquema 2. Constructo motivacional de la emancipación juvenil tardía



⁶ Según el Censo de Viviendas de 2001, el 10,6% de las viviendas familiares censadas en Euskadi se encontraban desocupadas, es decir 94.287 viviendas.

— Promoción de viviendas protegidas en alquiler con opción a compra al transcurrir 10 años de arrendamiento: se trata de una «vivienda puente» entre el régimen de alquiler protegido y el de la vivienda protegida en propiedad-derecho de superficie. Al finalizar los 10 años de contrato, si se cumplen las condiciones vigentes para acceder a una vivienda protegida, los inquilinos podrían optar a comprar la vivienda bajo la modalidad de VPO-derecho de superficie.

Bibliografía

CES. *La emancipación de los jóvenes y la situación de la vivienda en España*. Consejo Económico y Social de España, Informe 3/2002.

LEONARDO, Jon. *Reflexiones sobre los jóvenes y la vivienda en Gipuzkoa*. Donostia-San Sebastián: Servicio de Juventud de la Diputación Foral de Gipuzkoa, 2002.

OBJOVI. *Observatorio Joven de Vivienda*. Consejo de la Juventud de España.

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud vasca 2004*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jurlaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004.

TRABADA, X. Elías; ZUAZUA, Bakarne (coord.). *El acceso de la juventud a la vivienda*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jurlaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005.

W. AA. «Emancipación y familia». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 58. INJUVE.



Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

Ocio y tiempo libre

13



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 13 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





El tiempo libre y el ocio son una novedad histórica, ya que surgen como un derecho y una práctica social real para las y los ciudadanos gracias a los cambios socioculturales, políticos y económicos que se desencadenaron con los procesos de industrialización, modernización y democratización que han dinamizado a las sociedades occidentales desde el siglo XIX hasta la actualidad. Inicialmente emergen como un comportamiento social exclusivo de las clases altas, pero las reivindicaciones de los movimientos sociales democratizadores lograrán que, de forma paulatina, se conviertan en un derecho para el conjunto de la sociedad a lo largo del siglo XX. No será hasta los años sesenta y setenta del pasado siglo cuando se consiga la consagración del fin de semana como el ámbito reservado para el tiempo libre y las actividades de ocio, el cual es vivido como un derecho inalienable por la mayoría de las poblaciones de las sociedades del Estado del Bienestar¹. Por lo tanto, se ha producido un cambio *copernicano*, pues se ha pasado de considerar al tiempo libre y ocio como un fenómeno supeditado a las diversas formas de trabajo (especialmente, como descanso y recuperación), a entenderlos, por el contrario, como un fenómeno autónomo y generalizado en nuestras sociedades postindustriales. En la actualidad, algunos teóricos de las Ciencias Sociales defienden la llegada de un nuevo tipo de sociedad y de una revolución cultural en las que el bienestar y el tiempo libre constituyen los quicios centrales de

su organización y su funcionamiento². Esa transformación es pluri dimensional:

- *En lo social*: ya no es un tiempo y una práctica que dependa de la iniciativa individual, sino que se evidencia su naturaleza colectiva e incluso comunitaria. En este sentido, la apreciación del tiempo libre y del ocio como un derecho social modifica el concepto de ciudadanía, ya que manifiesta la ampliación y democratización de esferas de la vida social y personal que antes estaban reservadas a ciertos estratos de edad, de sexo o de clase social.
- *En lo cultural*: la lógica instrumental que supeditaba el tiempo libre y el ocio al trabajo es sustituida por una lógica expresiva y relacional que resalta su naturaleza hedonística y de disfrute personal, así como su autonomía con respecto a la esfera laboral. Ya no es un tiempo y un espacio definidos de forma exclusiva por el descanso y la recuperación de energías para el trabajo, o por el desarrollo de una estrategia de capacitación para las futuras actividades y relaciones laborales, sino que en su ámbito puede tener lugar una pluralidad de actividades y relaciones independientes en cuanto a la participación del individuo en el mundo del trabajo. Además, los cambios culturales que se han producido con el paso de una sociedad industrial a una de consumo contribuyen a potenciar la

¹ COMAS, Domingo. «Agobio y normalidad: una mirada crítica sobre el sector «ocio juvenil» en la España actual». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 50, INJUVE.

² GINER, Salvador, et al. *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998. pp. 540-41.

autonomía de la esfera del ocio y el tiempo libre con respecto a la laboral. El individuo ya no sólo se define por su rol en la actividad económica sino también por el consumo y las prácticas sociales que desarrolla en el contexto del ocio y el tiempo libre.

Por lo tanto, en el último cuarto del siglo XX, el «valor trabajo» pierde centralidad como estructurador básico de la identidad y las formas de vida de una buena parte de la población, sobre todo entre las y los jóvenes, en favor de los «valores del tiempo libre y del ocio». Así, emergen estilos de vida basados sobre todo en este nuevo estructurador sociocultural. En buena medida, es un efecto capital del cambio cultural reciente³ que se manifiesta de forma contradictoria a través del dominio de valores consumistas (la moda, la ostentación, las marcas que distinguen de la masa, etc.) y el empuje ascendente de los denominados valores pos-materiales (libertad, participación, realización personal, etc.) en detrimento de los valores productivistas (trabajo, austeridad, solidaridad gremial, el futuro como progreso, etc.) y materialistas (principalmente, bienestar material y seguridad física).

— *En lo económico*: las políticas económicas keynesianas que se desarrollaron en las sociedades occidentales a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial constituyen un cambio de paradigma con respecto a las relaciones

que se establecían anteriormente entre la economía productiva y el ocio-tiempo libre, muy infravalorado. Así, de ser percibido como un freno al desarrollo económico y un derroche ajeno, cuando no contrario, a la ética productivista del trabajo industrial, se pasa a comprenderlo como una necesidad imprescindible y funcional para el desarrollo económico. En líneas generales, el keynesianismo apreció que las cíclicas y recurrentes crisis de sobre producción que afectaron al capitalismo durante el siglo XIX y el primer tercio del XX podían ser superadas si la demanda-consumo de objetos manufacturados crecía de forma sustancial y progresiva. Y para ello se necesitaba, sobre todo, incorporar de forma estructural al proceso de consumo a las clases sociales asalariadas.

Pero esa incorporación masiva requería de varias condiciones simultáneas: salarios por encima de la mera supervivencia, de un abaratamiento de los objetos de consumo, de la generalización del crédito para la compra a plazos, de una socialización que favoreciera el consumo de masas y de un tiempo de «no trabajo» especializado para realizar las prácticas de consumo y ocio que no distorsionase las tareas y ritmos del tiempo de trabajo remunerado. De esta manera se legitimó en lo económico la dualización de los tiempos (el de trabajo y el de no trabajo) y la concepción del tiempo libre (no trabajo) como el marco idóneo para satisfacer las necesidades sisté-

micas de generar un consumo de masas. En este proceso de cambio de modelo económico se tendió a concentrar el tiempo de no trabajo durante el fin de semana así como a generalizar las cuatro semanas de vacaciones al año. Y estos efectos a su vez se han transformado en causas de importantes cambios económicos, entre los cuales queremos destacar tres:

- La funcionalidad económica del ocio-tiempo libre se revaloriza, ya que se desarrolla como nunca antes sucedió todo un sector económico muy dinámico especializado en el mismo. Los ejemplos son abundantes y diversos: desde la restauración y la hostelería, pasando por los servicios personales y los espectáculos, hasta el turismo de masas y los parques temáticos de ocio. Por consiguiente, el ocio-tiempo libre no sólo cumple la función de constituir la esfera de la vida cotidiana en la que se produce, en gran medida, el consumo de masas, sino también un sector muy atractivo para la actividad empresarial.
- En la actualidad, las actividades laborales que se han organizado para satisfacer las demandas, necesidades y deseos que se canalizan o expresan en la esfera del ocio-tiempo libre, constituyen una de las principales fuentes de empleo para la población activa.

³ INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS y Siglo XXI, 1991.

—Una vertiente muy significativa del dinamismo económico y laboral del sector económico del ocio-tiempo libre tiene que ver con su polarización entre servicios *avanzados* y *atrasados*, es decir entre aquellas actividades que se significan por la aplicación de nuevas tecnologías y de recursos humanos cualificados, a diferencia de otras caracterizadas por la escasa o nula tecnologización, así como por el uso intensivo de mano de obra de baja cualificación. Como ejemplo, en el polo *avanzado* tenemos a las empresas que están surgiendo para desarrollar juegos y otros productos de entretenimiento por ordenador e Internet, y en el polo *atrasado* las cadenas de restaurantes y cafeterías de comida rápida.

En las siguientes páginas vamos a comentar algunos de los resultados generados por los estudios sociológicos promovidos por el Observatorio Vasco de la Juventud denominados *Juventud Vasca 2000* y *Juventud Vasca 2004*⁴, con respecto al ocio y tiempo libre. En concreto, nos centraremos en dos cuestiones: cuánto tiempo libre disponen de media los días laborables y qué actividades de ocio realizan casi o todos los días, así como los fines de semana, las y los jóvenes entrevistados de 15 a 29 años que residen en la CAPV. En este capítulo sólo analizaremos indicadores referidos al País Vasco, ya que no se dispone de información similar para el Estado español⁵ y los tres territorios históricos.

⁴ En el estudio *Juventud Vasca 2000* se encuestaron 1.364 jóvenes de 15 a 29 años residentes en Euskadi y en la *Juventud Vasca 2004* un total de 1.500 individuos de la misma cohorte joven.

⁵ En el estudio *Informe Juventud en España 2004*, promovido por el INJUVE, las preguntas del cuestionario referidas a tiempo libre y ocio son diferentes a los estudios del Observatorio Vasco de la Juventud.

1. Tiempo libre disponible

Respecto al *tiempo libre que disponen las y los jóvenes de 15 a 29 años en los días laborables*, observamos que, de la encuesta del año 2000 a la realizada en 2004, aumentó el porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años que tienen más de 4 horas de tiempo libre (de 39% a 46%). Por consiguiente, se percibe una clara tendencia al aumento del tiempo libre en los días laborables entre las y los jóvenes vascos, los cuales disfrutaban en su gran mayoría

Tabla 1. Los días laborables, ¿cuánto tiempo libre sueles tener de media?

Ambos Sexos	2000	2004	Diferencia 2004-2000
Menos de 1 hora	4	3	-1
1 ó 2 horas	22	20	-2
3 ó 4 horas	34	29	-5
Más de 4 horas	39	46	7
Ns / Nc	1	1	0
TOTAL %	100	100	-

Fuente: *Juventud Vasca 2000 y Juventud Vasca 2004.*
Observatorio Vasco de la Juventud.

de una porción significativa de tiempo libre en su vida cotidiana: el 75% dispone de 3 ó más horas de tiempo libre en los días laborables (ver tabla 1 y gráfico 1).

En cuanto a la variable sexo, observamos que la tendencia a aumentar el intervalo de tiempo libre

durante los días laborables se ha producido tanto entre los hombres como entre las mujeres, aunque se manifiesta con mayor intensidad entre los varones. En 2004, el porcentaje de hombres que dispone de 3 ó más horas de tiempo libre durante los días laborables supera el índice de mujeres: 77% sobre 74% (ver tabla 2 y gráfico 2).

Gráfico 1. Los días laborables. ¿Cuánto tiempo libre sueles tener de media?

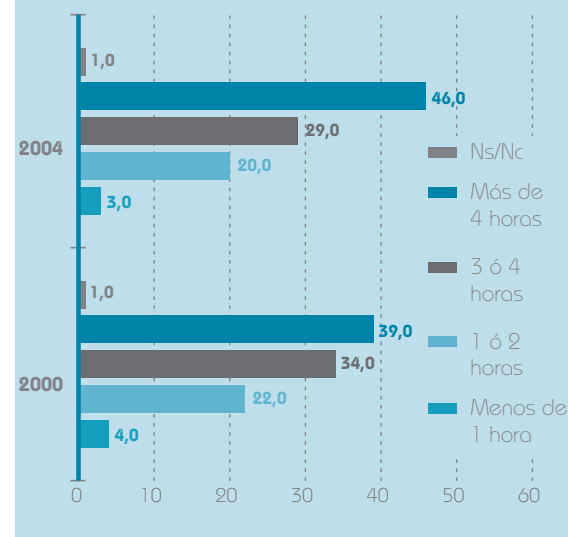
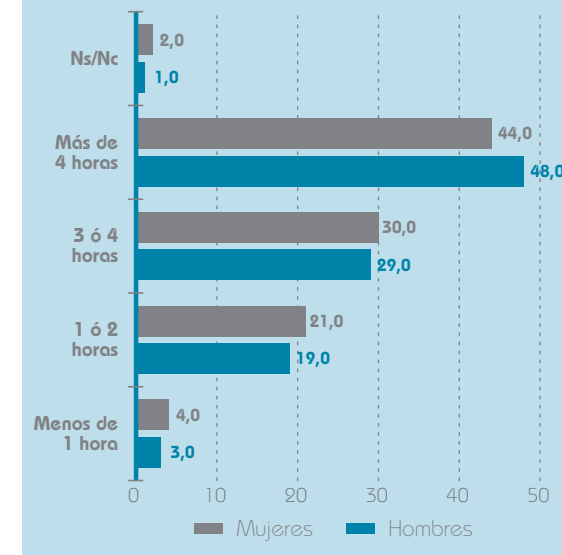


Gráfico 2. Los días laborables. ¿Cuánto tiempo libre sueles tener de media?



Al incorporar al análisis la variable edad, también se observa la tendencia al incremento del tiempo libre en los días laborables en los tres grupos quinquenales, pero se muestra en mayor magnitud entre las y los más jóvenes (15 a 19 años). En 2004,

Tabla 2. Los días laborables, ¿cuánto tiempo libre sueles tener de media?

	2000	2004	Diferencia 2004 – 2000
Hombres			
Menos de 1 hora	3	3	0
1 ó 2 horas	24	19	-5
3 ó 4 horas	34	29	-5
Más de 4 horas	37	48	11
Ns / Nc	1	1	0
Mujeres			
Menos de 1 hora	5	4	-1
1 ó 2 horas	20	21	1
3 ó 4 horas	34	30	-4
Más de 4 horas	40	44	4
Ns / Nc	1	2	1

Fuente: Juventud Vasca 2000 y Juventud Vasca 2004.
Observatorio Vasco de la Juventud.

son los individuos de menos de 25 años los que disponen de más tiempo libre en los días laborables: 3 ó más horas cotidianas, el 77% de 15 a 19 años y el 78% de 20 a 24 años, así como el 71% de 25 a 29 años (ver tabla 3 y gráfico 3).

Gráfico 3. Los días laborables. ¿Cuánto tiempo libre sueles tener de media?

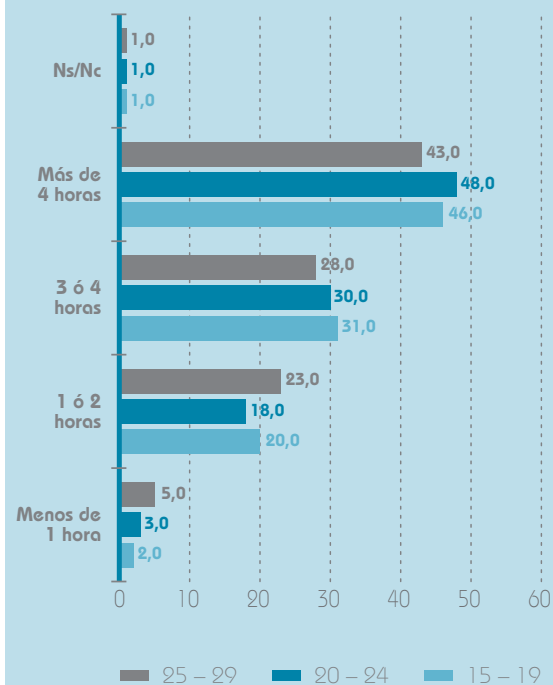


Tabla 3. Los días laborables, ¿cuánto tiempo libre sueles tener de media?

	2000	2004	Diferencia 2004 – 2000
15 – 19			
Menos de 1 hora	3	2	-1
1 ó 2 horas	26	20	-6
3 ó 4 horas	35	31	-4
Más de 4 horas	36	46	10
Ns / Nc	1	1	0
20 – 24			
Menos de 1 hora	5	3	-2
1 ó 2 horas	18	18	0
3 ó 4 horas	33	30	-3
Más de 4 horas	43	48	5
Ns / Nc	1	1	0
25 – 29			
Menos de 1 hora	5	5	0
1 ó 2 horas	22	23	1
3 ó 4 horas	35	28	-7
Más de 4 horas	37	43	6
Ns / Nc	1	1	0

Fuente: Juventud Vasca 2000 y Juventud Vasca 2004.
Observatorio Vasco de la Juventud.

2. Las actividades de ocio

Conozcamos las *actividades de ocio* que realizan las y los jóvenes de 15 a 29 años casi o todos los días según la Juventud Vasca 2004. Para ambos sexos, destacan por ser mencionadas por una proporción significativa de entrevistado/as:

- Estar con la familia (87%) y ver la televisión (84%).
- Escuchar música (78%) y hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail (75%).
- Estar con amigo/as (61%) y pasear, estar en la calle (61%).
- Leer periódicos, revistas (43%) y entretenerse con el ordenador (41%).
- Descansar, no hacer nada (35%).
- Leer libros por ocio (24%) y hacer deporte (21%).
- Ir de bares (16%).

En general, se aprecia que predominan actividades relacionales que desarrollan, directamente o indirectamente, la sociabilidad juvenil (estar con la familia; hablar por teléfono y enviar mensajes por móvil, e-mail; estar con amigo/as; pasear, estar en la calle; hacer deportes; ir de bares). Pero, si incorporamos la variable sexo, observamos diferencias relevantes en las actividades de ocio cotidianas:

—Entre los varones es más frecuente estar con la familia; estar con amigo/as; leer periódicos o revistas; entretenerse con el ordenador; descansar, no hacer nada; hacer deporte; y jugar con videojuegos.

—Entre las mujeres es más habitual hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail; pasear, estar en la calle; y leer libros por ocio.

(Ver tabla 4 y gráfico 4).

Tabla 4. Actividades de ocio realizadas casi o todos los días en 2004

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia H-M
Estar con amigo/as	61	65	56	9
Ir de bares	16	16	15	1
Ver la televisión	84	84	84	0
Leer periódicos o revistas	43	44	42	2
Asistir a espectáculos (música, cine, teatro...)	0	1	0	1
Pasear, estar en la calle	61	58	65	-7
Ir a discotecas	0	1	0	1
Ir al monte	2	2	2	0
Leer libros por ocio	24	18	31	-13

(... / ...)

Tabla 4 (cont.). Actividades de ocio realizadas casi o todos los días en 2004

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia H-M
Hacer deporte	21	30	12	18
Asistir a eventos deportivos	2	2	2	0
Entretenerse con el ordenador	41	42	40	2
Actividades religiosas	0	0	0	0
Actividades asociativas y de voluntariado	1	1	1	0
Actividades políticas-sindicales	1	1	1	0
Estar con la familia	87	89	85	4
Escuchar música	78	78	78	0
Hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail	75	70	80	-10
Descansar no hacer nada	35	37	33	4
Ir al ciber, chatear	8	9	8	1
Jugar con videojuegos	5	9	1	8
Hacer una actividad cultural concreta	5	6	5	1
Ir de compras por ocio	2	1	2	-1
Jugar a juegos de mesa	2	2	1	1
Ir a salas de juego	1	2	1	1
Otras aficiones o hobbies	6	-	-	-

Fuente: Juventud Vasca 2004. Observatorio Vasco de la Juventud.

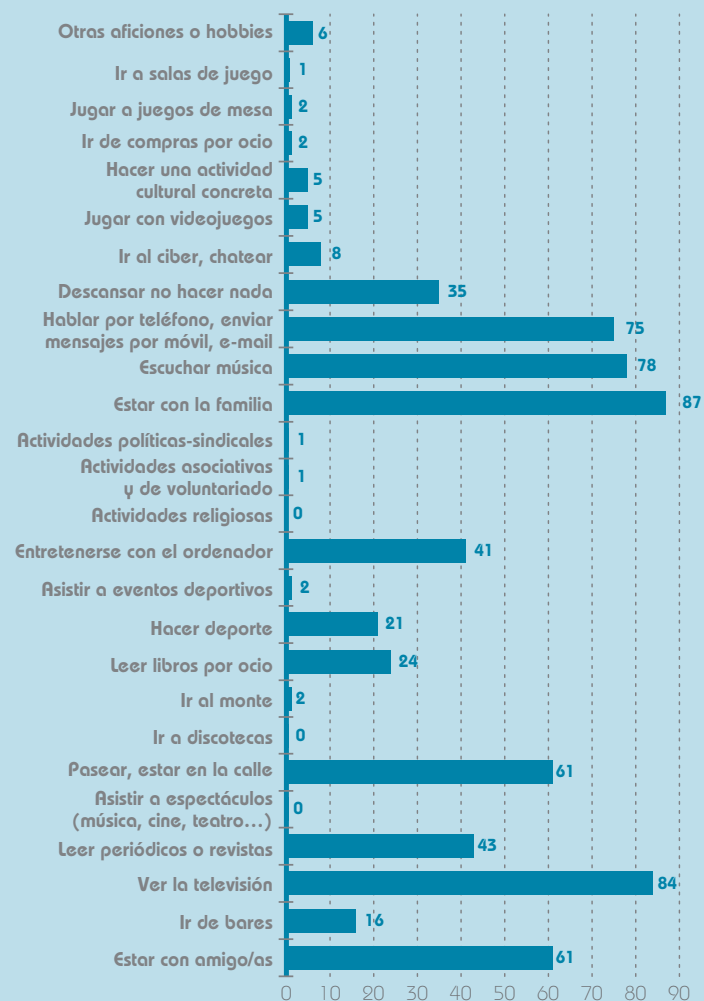
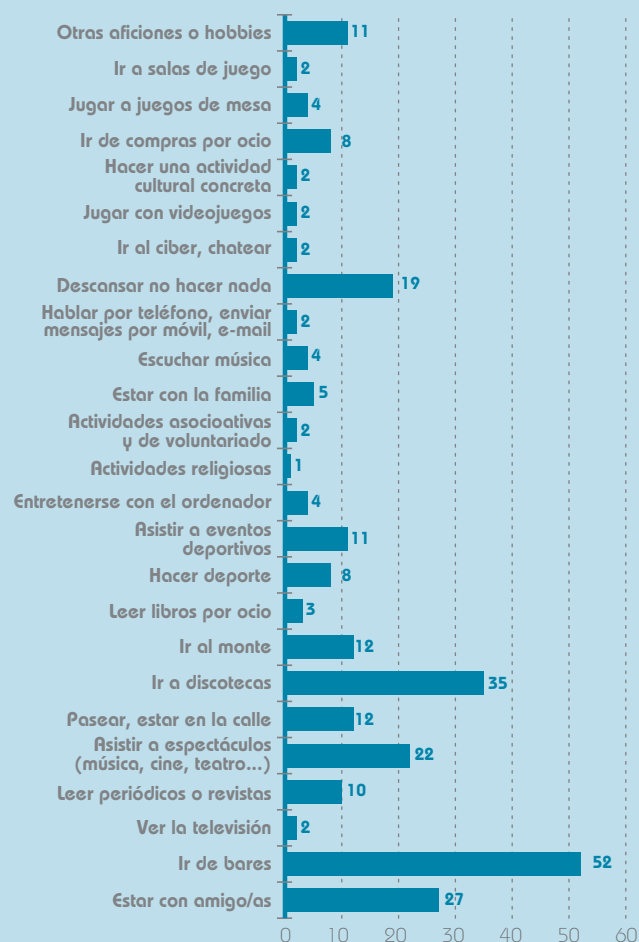
Gráfico 4. Las actividades de ocio que realizan casi o todos los días las y los jóvenes de 15 a 29 años encuestados en 2004 (% jóvenes ambos sexos)

Gráfico 5. Las actividades de ocio que realizan los fines de semana las y los jóvenes de 15 a 29 años encuestados en 2004 (% jóvenes ambos sexos)



En cuanto a *los fines de semana*, para ambos sexos, resaltan como las actividades de ocio más generalizadas (ver tabla 5 y gráfico 5):

- Ir de bares (52%).
- Ir a discotecas (35%).
- Estar con amigo/as (27%).

- Asistir a espectáculos de música, cine, teatro,... (22%).
- Descansar, no hacer nada (19%).
- Pasear, estar en la calle (12%) e ir al monte (12%).
- Asistir a eventos deportivos (11%) y leer periódicos o revistas (10%).

Tabla 5. Actividades de ocio realizadas los fines de semana en 2004

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia H-M
Estar con amigo/as	27	25	30	-5
Ir de bares	52	52	52	0
Ver la televisión	2	2	2	0
Leer periódicos o revistas	10	9	11	-2
Asistir a espectáculos (música, cine, teatro...)	22	20	24	-4
Pasear, estar en la calle	12	12	13	-1
Ir a discotecas	35	35	36	-1
Ir al monte	12	12	11	1
Leer libros por ocio	3	3	3	0
Hacer deporte	8	10	6	4
Asistir a eventos deportivos	11	17	5	12
Entretenerse con el ordenador	4	3	4	-1
Actividades religiosas	1	1	1	0

(... / ...)

Según el género, de nuevo se manifiestan diferencias a tener en cuenta:

— Entre los hombres es más común asistir a eventos deportivos; hacer deporte; escuchar música; jugar con videojuegos; y hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail.

— Entre las mujeres es más usual estar con amigo/as; asistir a espectáculos musicales, cine, teatro...; leer periódicos o revistas; e ir de compras por ocio.

Conozcamos, a continuación, qué *actividades de ocio realizan casi o todos los días* durante su tiempo

po libre, en mayor proporción, las y los jóvenes, atendiendo a la variable grupo de edad:

— Las y los más jóvenes (15 a 19 años) emplean su tiempo libre cotidiano en las actividades de estar con la familia (95%), escuchar música (87%), ver la televisión (85%), hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail (79%), estar con amigos (78%), pasear, estar en la calle (65%) y entretenerse con el ordenador (48%).

— Las y los jóvenes de 20 a 24 años, en mayor medida, se dedican a estar con la familia (91%), ver la televisión (83%), escuchar música (80%), hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail (77%), pasear, estar en la calle (64%), estar con amigo/as (63%) y entretenerse con el ordenador (43%).

— Las y los pre-adultos (25 a 29 años), sobre todo, ven la televisión (83%), están con la familia (76%), hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail (69%), escuchar música (68%), pasear, estar en la calle (56%) y leer periódicos o revistas (52%) y estar con amigo/as (43%).

Se percibe una gran similitud en esas relaciones de actividades por grupos de edad, al margen de los porcentajes específicos de jóvenes que las realizan. En todo caso, se manifiestan dos diferencias: en leer periódicos o revistas (lo hacen en mayor proporción las y los de 25 a 29 años) y en entretenerse con el ordenador —lo realizan en porcentajes más elevados las y los jóvenes menores de 25 años— (ver tabla 6).

Tabla 5 (cont.). Actividades de ocio realizadas los fines de semana en 2004

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia H-M
Actividades asociativas y de voluntariado	2	2	2	0
Actividades políticas-sindicales	0	0	0	0
Estar con la familia	5	4	5	-1
Escuchar música	4	5	3	2
Hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail	2	3	1	2
Descansar no hacer nada	19	20	19	1
Ir al ciber, chatear	2	2	2	0
Jugar con videojuegos	2	4	1	3
Hacer una actividad cultural concreta	2	3	2	1
Ir de compras por ocio	8	5	10	-5
Jugar a juegos de mesa	4	2	1	1
Ir a salas de juego	2	2	2	0
Otras aficiones o hobbies	11	—	—	—

Fuente: *Juventud Vasca 2004*. Observatorio Vasco de la Juventud.

¿Cuáles son las actividades de ocio que realizan durante *los fines de semana* un mayor porcentaje de jóvenes, de ambos sexos, en cada grupo quinquenal de edad?

— De 15 a 19 años: ir de bares (53%), ir a discotecas (46%), asistir a espectáculos musicales, cine, teatro,... (24%), descansar no hacer nada (20%), estar con amigos (16%), pasear, estar en la calle (12%), ir al monte (12%) y asistir a eventos deportivos (12%).

— De 20 a 24 años: ir de bares (52%), ir a discotecas (40%), estar con amigos (28%), asistir a espectáculos musicales, cine, teatro,... (23%), descansar no hacer nada (18%), asistir a eventos deportivos (13%), ir al monte (12%) y pasear, estar en la calle (11%).

— De 25 a 29 años: ir de bares (50%), estar con amigos (36%), ir a discotecas (22%), descansar no hacer nada (20%), asistir a espectáculos musicales, cine, teatro,... (19%), pasear, estar en la calle (13%), leer periódicos o revistas (12%), e ir al monte (11%).

Prácticamente, son idénticas las actividades de ocio de fin de semana que realizan en mayor proporción las y los jóvenes en cada grupo de edad, salvo las diferencias que se producen en los porcentajes concretos en uno u otro grupo por actividad. Así y todo, aparecen dos actividades de ocio que realizan mayormente unos que otros durante el fin de semana: leer periódicos o revistas (más frecuente en 25 a 29 años) y asistir a eventos deportivos (más habitual en las y los jóvenes de 15 a 19 y 20 a 24 años) (ver tabla 7).

Tabla 6. Actividades de ocio realizadas casi o todos los días en 2004 (% de jóvenes)

Ambos sexos	15-19	20-24	25-29
Estar con amigo/as	78	63	43
Ir de bares	9	20	16
Ver la televisión	85	83	83
Leer periódicos o revistas	30	44	52
Asistir a espectáculos (música, cine, teatro...)	0	1	0
Pasear, estar en la calle	65	64	56
Ir a discotecas	0	0	1
Ir al monte	1	2	3
Leer libros por ocio	18	23	31
Hacer deporte	29	19	17
Asistir a eventos deportivos	1	2	2
Entretenerse con el ordenador	48	43	32
Actividades religiosas	0	0	0

Tabla 6 (cont.). Actividades de ocio realizadas casi o todos los días en 2004 (% de jóvenes)

Ambos sexos	15-19	20-24	25-29
Actividades asociativas y de voluntariado	0	0	1
Actividades políticas-sindicales	1	1	1
Estar con la familia	95	91	76
Escuchar música	87	80	68
Hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail	79	77	69
Descansar no hacer nada	43	37	27
Ir al ciber, chatear	12	8	5
Jugar con videojuegos	9	5	3
Hacer una actividad cultural concreta	7	4	6
Ir de compras por ocio	1	1	3
Jugar a juegos de mesa	3	2	1
Ir a salas de juego	3	1	0

Fuente: *Juventud Vasca 2004*. Observatorio Vasco de la Juventud.

Tabla 7. Actividades de ocio realizadas los fines de semana en 2004 (% de jóvenes)

Ambos sexos	15-19	20-24	25-29
Estar con amigo/as	16	28	36
Ir de bares	53	52	50
Ver la televisión	3	2	2
Leer periódicos o revistas	7	0	12
Asistir a espectáculos (música, cine, teatro...)	24	23	19
Pasear, estar en la calle	12	11	13
Ir a discotecas	46	40	22
Ir al monte	12	12	11
Leer libros por ocio	3	3	4
Hacer deporte	7	9	7
Asistir a eventos deportivos	12	13	9
Entretenerse con el ordenador	6	3	3
Actividades religiosas	2	1	0

(... / ...)

Tabla 7 (cont.). Actividades de ocio realizadas los fines de semana en 2004 (% de jóvenes)

Ambos sexos	15-19	20-24	25-29
Actividades asociativas y de voluntariado	1	3	1
Actividades políticas-sindicales	0	0	0
Estar con la familia	0	4	8
Escuchar música	4	4	4
Hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail	3	2	2
Descansar no hacer nada	20	18	20
Ir al ciber, chatear	5	1	1
Jugar con videojuegos	5	1	1
Hacer una actividad cultural concreta	3	2	1
Ir de compras por ocio	7	7	9
Jugar a juegos de mesa	7	3	3
Ir a salas de juego	5	1	0

Fuente: *Juventud Vasca 2004*. Observatorio Vasco de la Juventud.



3. Conclusiones

Se manifiesta una tendencia al aumento del tiempo libre en los días laborables entre las y los jóvenes vascos: de la encuesta del año 2000 a la realizada en 2004 por el Observatorio Vasco de la Juventud, creció el porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años que tienen más de 4 horas de tiempo libre (de 39% a 46%). Esa tendencia se mostró con mayor fuerza entre los varones, así como entre las y los de 15 a 19 años.

Respecto a las actividades de ocio que realizan las y los jóvenes de 15 a 29 años casi o todos los días en 2004, resaltan por ser mencionadas por más jóvenes: estar con la familia (87%), ver la televisión (84%), escuchar música (78%), hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail (75%), estar con amigo/as (61%), pasear, estar en la calle (61%), leer periódicos, revistas (43%), entretenerse con el ordenador (41%) y descansar, no hacer nada (35%). Entre los varones es más frecuente estar con la familia; estar con amigo/as; leer periódicos o revistas; entretenerse con el ordenador; descansar, no hacer nada; hacer deporte; y jugar con videojuegos. Mientras, entre las mujeres es más habitual hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail; pasear, estar en la calle; y leer libros por ocio.

En cuanto a los fines de semana, para ambos sexos, resaltan como las actividades de ocio más

generalizadas: ir de bares (52%), ir a discotecas (35%), estar con amigo/as (27%), asistir a espectáculos de música, cine, teatro,... (22%), descansar, no hacer nada (19%), pasear, estar en la calle (12%), ir al monte (12%), asistir a eventos deportivos (11%) y leer periódicos o revistas (10%). En comparación con las actividades de ocio de casi o todos los días, decir que estar con la familia, ver la televisión, escuchar música o hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail, son actividades marginales durante los fines de semana, las cuales son sustituidas por ir de bares, de discotecas o asistir a espectáculos de música, cine, teatro...; se trata de actividades de ocio que tienen lugar fuera del marco familiar y se integran dentro del espacio social del consumo colectivo.

Según el género, se manifiestan diferencias a tener en cuenta: entre los hombres es más común asistir a eventos deportivos; hacer deporte; escuchar música; jugar con videojuegos; y hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail. A diferencia de las mujeres, entre las cuales es más usual estar con amigos/as; asistir a espectáculos musicales, cine, teatro...; leer periódicos o revistas; e ir de compras por ocio.

En otra vertiente del análisis, atendiendo a la variable grupo de edad, cabe destacar las siguientes

variaciones al aumentar la edad del joven entrevistado en 2004, respecto a las actividades de ocio que desarrollan durante casi o todos los días:

- Decrecen los porcentajes de jóvenes que realizan durante casi o todos los días las siguientes actividades de ocio: estar con amigo/as; pasear, estar en la calle; hacer deporte, entretenerse con el ordenador; estar con la familia; escuchar música; hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail; descansar, no hacer nada; ir al ciber, chatear; jugar con videojuegos; jugar a juegos de mesa; e ir a salas de juego.
- Crecen los porcentajes de jóvenes que realizan durante casi o todos los días las siguientes actividades de ocio: leer periódicos o revistas; ir a discotecas; ir al monte; leer libros por ocio; asistir a eventos deportivos; e ir de compras por ocio.

De las actividades de ocio de fin de semana, crecen o decrecen según aumente la edad de los individuos entrevistados por el Observatorio Vasco de la Juventud en 2004:

- Al aumentar la edad, crecen los porcentajes de jóvenes que durante los fines de semana rea-

lizan actividades de estar con amigo/as; leer periódicos o revistas; pasear, estar en la calle; leer libros por ocio; estar con la familia; e ir de compras por ocio.

- Al aumentar la edad, decrecen los porcentajes de jóvenes que realizan durante los fines de semana las actividades de ocio de ir de bares (decrecimiento leve); ver la televisión; asistir a espectáculos musicales, cine, teatro,...; ir a discotecas; ir al monte (decrecimiento leve); asistir a eventos deportivos; entretenerse con el ordenador; actividades religiosas; actividades asociativas y voluntariado; hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail; ir al ciber, chatear; jugar con videojuegos; hacer una actividad cultural concreta; jugar a juegos de mesa; e ir a salas de juego.

Para finalizar este capítulo, desde una perspectiva generacional⁶, vamos a señalar algunos rasgos que caracterizan a la juventud actual en su relación con el ocio y tiempo libre respecto de la que conformaba la generación de sus padres y madres.

- La juventud de la generación anterior (padres y madres) dispuso de menos tiempo libre e ingresos económicos para dedicar a las actividades de ocio-tiempo libre, además de una oferta pública y privada marcada por las carencias. Asimismo su incorporación no coyuntural al mercado de trabajo se produjo a edades más

tempranas así como su emancipación del hogar familiar. Para la juventud actual, la frecuente ocupación laboral de ambos progenitores ha incrementado de manera notable el nivel de renta de sus hogares y por consiguiente las posibilidades de acceder a las ofertas privadas de ocio-tiempo libre, las cuales han experimentado un considerable desarrollo cualitativo y cuantitativo desde la segunda mitad de la pasada década de los ochenta.

La generalización del valor de la educación y de la pauta social correspondiente consistente en prolongar el período vital dedicado a la formación reglada y la capacitación profesional⁷, así como los cambios en el sistema educativo reglado, le permiten a las y los jóvenes del momento presente disponer de más tiempo libre, tanto a lo largo de una semana, de un mes o un año, como durante el período vital que comprende la juventud, pues este se ha alargado. Así, para sus padres el estatus dependiente de estudiante podía llegar hasta los 22/23 años, mientras en la actualidad no es infrecuente que se pueda dilatar hasta los 25/26 años si han repetido algún curso, o si han accedido al tercer ciclo del doctorado o a la oferta educativa de masters y cursos de postgrado.

Dichos condicionantes, junto a la influencia que ejercen otros factores del tipo de la inexistencia de un conflicto generacional como el que

vivieron sus padres con sus abuelos, la inestabilidad y precariedad laboral que afecta sobre todo a las y los jóvenes, o la relativización de los valores del matrimonio y de la descendencia entre la juventud, especialmente en las jóvenes, han contribuido al retraso de la edad de emancipación y a la prolongación del estatus de joven hasta el umbral de los treinta años. Y, claro está, todo esto contribuye a predeterminar a la juventud como el sujeto social más capacitado y sensible a las ofertas privadas y públicas de ocio-tiempo libre: dispone de dinero y más tiempo libre, de valores y actitudes favorables al ocio y al consumo durante el tiempo libre, de unos padres y madres bastante receptivos porque en su juventud tuvieron limitaciones y carencias en su ocio-tiempo libre, etc.).

- En su vertiente laboral, la juventud actual encuentra en el sector de las actividades de ocio-tiempo libre, sean gestionadas de forma pública o privada, uno de los mercados de trabajo receptivos para sus demandas de empleo. Así, durante el período de estudiantes acceden a empleos en el sector compatibles con su actividad principal, los cuales se caracterizan por la precariedad pero que les permiten ganar un dinero para sus gastos personales, así como adquirir cierta experiencia laboral. Sin embargo, para un colectivo creciente de jóvenes no sólo es una fuente de empleos precarios y coyunturales sino que constituye el ámbito laboral

⁶ COMAS, Domingo. «Agobio y normalidad: una mirada crítica sobre el sector «ocio juvenil» en la España actual». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 50, INJUVE..

⁷ Recordemos la centralidad estratégica de los itinerarios educativos prolongados hasta la enseñanza universitaria para las trayectorias juveniles de «éxito precoz» y de «aproximación sucesiva», tal como se explicó en capítulos anteriores.

preferente en el que centrarán sus expectativas y aspiraciones profesionales a medio y largo plazo. Por ejemplo, es el caso de los roles profesionales de animadores y monitores de actividades de ocio-tiempo libre, o de aquellos que tienen que ver con la producción, comercialización y difusión de productos audiovisuales para la TV o Internet, etc.

- Para la generación de sus progenitores el ocio-tiempo libre es un derecho que tuvieron que reivindicar en el ámbito privado-familiar (frente a sus padres y madres como reproductores domésticos de las costumbres y pautas sociales tradicionales). Sin embargo, para la juventud del momento presente el escenario social es muy diferente, pues ya es un derecho asumido, no sólo por las instituciones públicas, sino también por sus progenitores. No es, por lo tanto, una esfera de la realidad que se define actualmente por el conflicto manifiesto, ni incluso en el terreno doméstico de las relaciones entre ambas generaciones. En definitiva, es un derecho social legitimado por un amplísimo consenso político-social, que se ejerce en la vida cotidiana sin resistencias dignas de mención: se han socializado en el modelo de ocio-tiempo libre dominante en la sociedad de consumo y se limitan a ser usuarios-consumidores del mismo, pues, a diferencia de sus padres, en esta esfera vital no tienen ya casi nada por lo que luchar⁸.

— La juventud de la generación anterior coincidió con la crisis económica de finales de los setenta y principios de los ochenta del siglo XX que supuso el cambio de la sociedad industrial a la de consumo; es decir estaba bajo la doble influencia de lo que declinaba y de lo que emergía como alternativa dominante y, por lo tanto, sujeta a ambivalencias más o menos profundas. Por el contrario, la actual juventud coincide con el momento en el que ese proceso de cambio ya ha cristalizado, de ahí que se haya socializado en los valores, pautas y prácticas socioculturales propios de la sociedad de consumo, así como se desarrolla en un contexto económico marcado por el crecimiento y el bienestar material en el que han emergido con fuerza los denominados valores posmateriales.

- Para la juventud de la generación de sus progenitores el ocio-tiempo libre era sinónimo de autonomía y experimentación personal y colectiva, es decir un espacio y un tiempo para la libertad y la transgresión de las pautas caducas y heterónomas que todavía se arrastraban del orden político-social *tardo franquista*. En la actualidad, la acusada mercantilización del ocio-tiempo libre, el dirigismo que ejercen las empresas y otras instituciones en la creación de las ofertas de actividades y de espacios disponibles, así como el consumismo y la masificación que predomina en buena parte de las prácticas socioculturales que tienen lugar en él,

cuestionan dicha imagen social de constituir la esfera privilegiada para la libertad y la creatividad personal. Quizás, por eso, está surgiendo un malestar difuso entre parte de las y los jóvenes actuales con respecto a las formas de ocio mercantilizado y dirigido que le ofrece la sociedad de consumo, pues tras su acceso y consumo no encuentran la suficiente satisfacción de los deseos, aspiraciones y expectativas que depositan en la esfera del ocio-tiempo libre. Esta disonancia y las consecuencias de alienación personal, así como las dificultades para construir y experimentar otras alternativas satisfactorias al ocio-tiempo libre consumista, alimentan la siguiente paradoja: *¿acaso el tiempo libre no es tan libre?* En síntesis, parece que, en la esfera vital del ocio-tiempo libre, sí hay algo que cambiar (participación en su diseño y gestión, ocio no consumista, actividades creativas para la expresión y el autodesarrollo personal, etc.); las y los jóvenes, asociaciones e instituciones públicas sensibles a los emergentes valores posmaterialistas son los sujetos activos de ese cambio. En palabras de Domingo Comas: «...favorecer procesos alternativos al ocio comercial y consumista de fin de semana, incrementando la oferta espacial y las prácticas alternativas para soslayar las consecuencias de la masificación. Se trata también de aumentar la calidad y evitar que las ofertas sean monotemáticas. En todo caso, el objetivo no es competir con el ocio privado aportando recursos públicos

⁸ COMAS, Domingo. «Agobio y normalidad: una mirada crítica sobre el sector «ocio juvenil» en la España actual». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 50, INJUVE.

para promocionar otro tipo de ocio equivalente. No se trata, por tanto, de facilitar gratuitamente el acceso a las actuales formas de ocio sino de ofrecer formas alternativas y variadas de ocio no consumista.

Apostar por tal opción, supone realizar políticas locales que consideren al menos los siguientes elementos: a) recursos, que pueden ser limitados, pero mucho más flexibles de lo que establece el actual marco presupuestario; b) una estrategia de promoción de la participación de los jóvenes, incluida la toma de decisiones, que contraste con la rigidez de la oferta jerárquica del mercado del ocio y haga atractivas las propuestas alternativas y c) la posible participación de la alternativa privada en este proceso.»⁹.

Por último, consideramos que en esa estrategia pública de crear y desarrollar procesos alternativos de ocio se deberían implementar actividades de Educación No Formal dentro de la programación local de Juventud, con la pretensión de enriquecer las actividades de ocio con acciones de prevención, sensibilización y formación dirigidas a contribuir a la socialización de las y los jóvenes en valores y actitudes humanistas, responsables, saludables y no consumistas.

Bibliografía

COMAS, Domingo. «Agobio y normalidad: una mirada crítica sobre el sector “ocio juvenil” en la España actual». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 50, INJUVE.

GINER, Salvador, *et al.* *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS y Siglo XXI, 1991.

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud vasca 2000*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000.

OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud vasca 2004*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzako Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004.

⁹ COMAS, Domingo. «Agobio y normalidad: una mirada crítica sobre el sector “ocio juvenil” en la España actual». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 50, INJUVE.





Gazteen
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Juventud

Indicadores de juventud 2007

Delincuencia juvenil

14



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA



Este cuadernillo es el capítulo 14 de *Indicadores de juventud 2007*, publicación n.º 1 de la colección Panorámica de la Juventud de Euskadi.

Introducción

- | | |
|--|--|
| 01. La evolución y densidad de población | 08. La mortalidad en las y los jóvenes de 15 a 29 años |
| 02. La estructura por grandes grupos de edad y sexo | 09. Educación y euskera |
| 03. Las y los jóvenes de 15 a 29 años | 10. Relación con la actividad |
| 04. El estado civil de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 11. Situación profesional y tipos de profesiones |
| 05. La natalidad y la fecundidad | 12. La emancipación residencial |
| 06. La población extranjera | 13. Ocio y tiempo libre |
| 07. La salud de las y los jóvenes de 15 a 29 años | 14. Delincuencia juvenil |

Edición:	1.ª, junio 2007
Tirada:	2.000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Cultura
Edita:	Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz
Internet:	www.euskadi.net
Autor:	Consultora Emic-Etic, S.L.
Coordinación editorial:	Bakarne Zuazua Astarloa
Diseño y diagramación:	Canaldirecto • www.canal-directo.com
Fotocomposición:	EPS • www.euskoprintingservice.net
Impresión:	Gráficas Santamaría, S.A.
ISBN:	978-84-457-2585-6
Depósito Legal:	VI-294/07





Existen varias teorías sociológicas que tratan de explicar el fenómeno de la delincuencia en una sociedad. En concreto, vamos a referirnos a las teorías de la asociación diferencial¹, la anomía, las subculturas de la delincuencia, el etiquetaje y la elección racional.

—*La asociación diferencial*: en el marco de la Escuela de Chicago, Edwin H. Sutherland construyó esta teoría en la pasada década de los cuarenta. A grosso modo, nos dice que el comportamiento delictivo es de tipo social y, por lo tanto, se aprende en interacción con otras personas, mediante un proceso de comunicación². El aprendizaje tiene lugar en grupos primarios y, sobre todo, en grupos de pares o iguales, entre cuyos miembros hay una relación estrecha. Los miembros de estos grupos tienen las mismas necesidades y valores que los grupos que son contrarios al comportamiento delictivo: la diferencia es que los delincuentes eligen modos no legales para divertirse, obtener ingresos, etc.

—*La anomía y las reacciones delictivas*: Robert K. Merton elaboró esta teoría en la pasada década de los cincuenta, utilizando el concepto de anomía elaborado por Emile Durkheim en el siglo XIX. A diferencia de este sociólogo francés, Merton modificó ese concepto para referirse a la tensión a la que se ven expuestos los indivi-

duos cuando las normas aceptadas entran en conflicto con la realidad social. Identificó cinco posibles reacciones a las tensiones entre los valores socialmente aceptados y los medios limitados para alcanzarlos³: los conformistas, los innovadores, los ritualistas, los retraídos y los rebeldes. Los comportamientos delictivos los generan los individuos innovadores y rebeldes, pero son de naturaleza diferente: los innovadores desarrollan actos delictivos «comunes» (aceptan los valores y fines socialmente dominantes pero utilizan medios ilegítimos o no legales para conseguirlos), mientras los rebeldes realizan comportamientos delictivos de tipo político (rechazan los valores y fines normativos, así como los medios legítimos para conseguirlos, deseando sustituirlos por otros diferentes).

—*Las subculturas de la delincuencia*: Albert Cohen, Richard Cloward y Lloyd Ohlin relacionaron la teoría de la asociación diferencial y la elaborada por Merton en sus estudios sobre las bandas de jóvenes delincuentes en ciudades norteamericanas (1955 y 1960). Para estos investigadores, las bandas surgen en comunidades subculturales en las que las oportunidades de triunfar son escasas⁴. Aunque los miembros de estas bandas pueden aceptar los valores dominantes, sin embargo se ven filtrados por los valores de las subculturas locales.

¹ GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993. p. 160.

² GINER, Salvador et al. *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998. p. 44.

³ GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993. p. 161.

⁴ GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993. p. 162.

En los barrios y comunidades locales en los que existen redes de delincuencia organizada, los miembros de las bandas juveniles tienden a adoptar, durante su evolución hacia la adultez social, la delincuencia como una forma de vida. Para Cohen, los actos delictivos de las bandas juveniles de los «barrios de la delincuencia» suelen expresar un rechazo hacia la sociedad «respetable», ya que crean sus propios valores de oposición, al ser conscientes de su posición de privación dentro del orden social.

—*El etiquetaje*: esta teoría se basa en las interacciones de poder que se producen en la sociedad entre las instituciones y grupos normativos y los grupos identificados como desviados. Así, hay sujetos sociales que están legitimados para asignar definiciones sobre los comportamientos morales, difundiendo etiquetas sobre aquellos grupos e individuos que se aprecian con un comportamiento que se desvía de esas definiciones normativas. En una sociedad, las instituciones que representan a la ley y el orden constituyen la principal fuente de etiquetaje. Según la teoría del etiquetaje cuando, por ejemplo, un joven comete su primer acto delictivo (desviación primaria) suele ser calificado como delincuente, dando lugar a un proceso de estigmatización social mediante el cual se le segrega y empuja a reincidir en el comportamiento delictivo: de la desviación primaria se pasa a la desviación secundaria, proceso mediante el cual el

joven tiende a aceptar la etiqueta que se le ha colgado y se considera así mismo un desviado – delincuente. En este contexto, para la teoría del etiquetaje el proceso de «aprender a ser desviado» suele verse acentuado por la propia organización que supuestamente se encarga de corregir la conducta desviada: reformatorios, cárceles e internados. Para los críticos con esta teoría, no está claro que el etiquetaje tenga realmente el efecto de fomentar la conducta desviada, ya que también intervienen otros factores como la relación con otros delincuentes o la aparición de nuevas oportunidades para delinquir⁵.

—*La elección racional*: en la pasada década de los ochenta, Cornish y Clarke aplicaron la teoría de la elección racional al análisis de los actos delictivos. A diferencia de las teorías anteriores, las cuales se centran en condicionantes externos que explican la delincuencia como una «reacción» del individuo respecto al contexto, la elección racional pone el énfasis en que los individuos delinquen de un modo deliberado, reconociendo normalmente los riesgos que corren. En este sentido, muchos delitos menores suelen ser producto de decisiones «situacionales»: se presenta una oportunidad de robar y el individuo decide que no debe desaprovecharla. De ahí que la mayoría de los delincuentes sean «generalistas», es decir complementan sus fuentes de ingresos «normales» (por ejemplo,

un empleo) con robos o atracos esporádicos. Por otro lado, esta explicación situacional del delito se puede complementar eficazmente con la teoría del etiquetaje, contribuyendo a clarificar por qué muchas personas que no son de un modo obvio «anómalos o anormales» eligen participar en actos desviados por los que saben que pueden recibir sanciones legales⁶.

Con respecto a la delincuencia juvenil, las investigaciones sociológicas se han centrado en estudiar los comportamientos delictivos de los jóvenes marginales empleando, generalmente, tres marcos teóricos: por un lado, el etiquetaje y, por otro, la asociación diferencial relacionada con las teorías de las subculturas. Sin embargo, los actos delictivos no se circunscriben a las capas sociales en situaciones de vulnerabilidad y marginación, sino que también se producen entre los grupos sociales de clase media y alta. Precisamente, Edwin H. Sutherland creó el concepto de «delincuencia de cuello blanco» para describir los delitos cometidos por los individuos que ocupan una elevada posición de poder político, social o económico, lo que permitió cuestionar las teorías explicativas de la delincuencia basadas exclusivamente en causas individuales (biológicas, psicológicas) o sociales (pobreza, hogares desestructurados). En la actualidad, en el ámbito de la criminología se debate por qué siendo las consecuencias más graves que las causadas por el delito común, sin embargo los delitos de cuello blanco provocan una menor

⁵ GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993. p. 163

⁶ GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993. p. 165-166.

alarma social y reciben menos atención teórica y jurídica⁷.

Tras esas referencias a las principales perspectivas teóricas que se han utilizado en Sociología para abordar la investigación del fenómeno de la delincuencia juvenil, en las páginas que siguen nos dedicaremos a analizar varios indicadores cuantitativos sobre las detenciones de jóvenes:

- Evolución de las detenciones de personas de 15 a 29 años entre 1998 y 2005.
- Tasa de detenciones entre jóvenes en 1998, 2001 y 2005: cociente resultante de dividir los jóvenes detenidos de un grupo de edad entre el total de jóvenes de ese grupo de edad empadronados en el territorio de estudio. Este tipo de tasa la hemos calculado para la cohorte de 15 a 29 años (1998 y 2005), además de según el sexo (2001 y 2005) y grupos de edad quinquenales (2001 y 2005).
- Evolución de los motivos de las detenciones de jóvenes entre 1998 y 2005.
- Distribución porcentual de las detenciones de jóvenes en 2005 según los motivos que las originaron.

En un primer momento, analizamos los indicadores construidos para el País Vasco, comparándolos,

cuando ha sido posible, con los correspondientes para el Estado español. A continuación, abordamos el análisis comparativo de los indicadores elaborados para los territorios históricos.

⁷ GINER, Salvador *et al.* *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998. p.177.

1. País Vasco y España

De 1998 a 2005, las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, realizadas en la CAPV⁸ evolucionaron al alza, creciendo en términos porcentuales un 4,4%. Esa evolución progresiva también se manifiesta en el índice que significan las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años respecto al total de detenciones practicadas en el mismo año: en 1998, representan el 42,5%, mientras en 2005 significan el 46,4% del total de detenciones (ver tabla 1).

Podemos calcular la *tasa de detenciones entre las y los jóvenes*, dividiendo las personas detenidas de 15 a 29 años respecto a la población empadronada de esa cohorte en el País Vasco. Así, en 1998 la Tasa de Detenciones en el País Vasco fue de 6,9 detenciones por cada 1.000 personas de 15 a 29 años, aumentando hasta 8,9 detenciones en 2005 (ver tabla 2).

Disponemos de información referida a 2005 para España, lo que nos permite realizar una comparación con Euskadi: la tasa de detenciones entre jóvenes de la CAPV es bastante inferior a la correspondiente para el Estado español. En concreto,

la tasa vasca disminuye en 12,4 puntos respecto a la tasa española (8,9 frente a 21,3 detenciones por cada 1.000 habitantes de 15 a 29 años). Por

lo tanto, la delincuencia juvenil es un fenómeno social que tiene una significativa menor incidencia cuantitativa en el País Vasco (ver gráfico 1).

Tabla 1. Evolución de las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2005

	1998 Total detenciones	2005 Total detenciones	Δ % 2005/1998
CAPV	3.387	3.537	4,4

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

Tabla 2. Tasa de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 1998 y 2005 (por mil jóvenes de 15 a 29 años)

Ambos sexos	Tasa detenciones jóvenes 1998	Tasa detenciones jóvenes 2005	Diferencia tasas detenciones 2005-1998
CAPV	6,9	8,9	2,0
España (*)	—	21,3	—

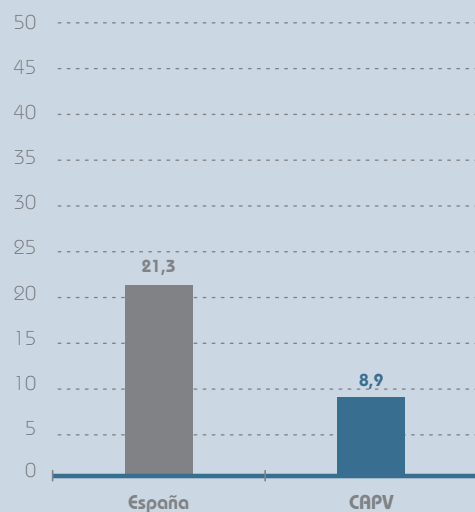
(*) Los datos que ofrece el Ministerio del Interior son hasta 30 años, de ahí que la tasa de detenciones se calcule incluyendo la población empadronada de 30 años en 2005.

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco y Anuario Estadístico de 2005, Ministerio del Interior.

⁸ El Anuario Estadístico de 1998 del Ministerio del Interior sólo ofrece datos desagregados por edad sobre las personas detenidas para los menores de edad (<18 años), de ahí que no podamos calcular la evolución de las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años.

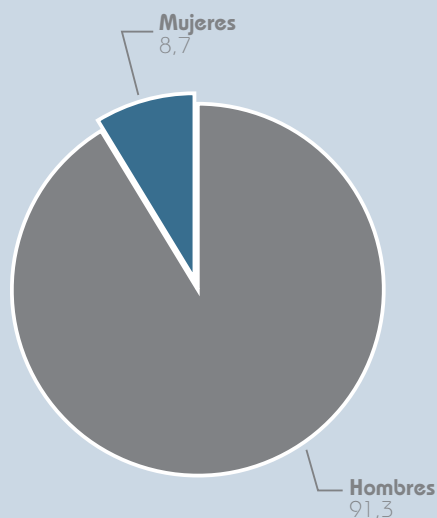
En relación a la *variable sexo*, decir que las detenciones presentan un considerable grado de masculinización; es decir, entre las personas de 15 a 29 años detenidas dominan con patente hegemonía los varones sobre las mujeres. En concreto, en 2005, de las 3.537 personas de 15 a 29 años detenidas en el País Vasco, nada menos que el 91,3% son hombres, mientras el restante 8,7% son féminas (ver gráfico 2).

Gráfico 1. Tasas de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 29 años en 2005 (por 1.000 individuos de 15 a 29 años de ambos sexos)



La pronunciada masculinización del fenómeno social de la delincuencia juvenil se constata también al calcular la tasa de detenciones según sexo: en 2005, la tasa entre los varones de 15 a 29 años supera en 14,3 puntos la tasa de detenciones correspondiente para sus pares femeninas (15,9 por 1.000 varones sobre 1,6 por 1.000 mujeres de 15 a 29 años residentes en Euskadi). Incluso, de 2001 a 2005, la tasa de detenciones masculina

Gráfico 2. Distribución % de las detenciones realizadas en la CAPV según el sexo de la persona detenida de 15 a 29 años en 2005



creció (1,4 puntos), cuando la femenina menguó levemente (-0,2 puntos) (ver tabla 3).

En cuanto a la *variable edad*, en la siguiente tabla recogemos las tasas de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, residentes en la CAPV comentar que, de 2001 a 2005, se produjo una evolución progresiva entre los individuos de 15 a 24 años, sobre todo en los más jóvenes (+2,8 puntos en 15 a 19 años). Al contrario de lo sucedido entre las personas de 25 a 29 años, pues el valor de la tasa se redujo ligeramente (-0,7 puntos). Esa evolución diferenciada de las detenciones por grupos de edad, se traduce en 2005 en que las y los jóvenes de 15 a 19 años tienen la mayor tasa de detenciones (11,3 detenidos por 1.000 individuos), mientras las y los jóvenes de 25 a 29 años poseen la inferior tasa (7,1 detenidos por 1.000 efectivos) (ver tabla 4 y gráfico 3).

Respecto al *motivo de la detención* de las y los jóvenes de 15 a 29 años, en la siguiente tabla podemos observar la evolución de los motivos entre 1998 y 2005, para la CAPV. Constatamos que la evolución de las detenciones ha sido progresiva en 6 causas:

- Lesiones (139,9%).
- Contra la libertad (76,5%).
- Contra la libertad sexual (28,6%).
- Contra la Administración de Justicia (687,5%).
- Faltas contra las personas (23,5%).
- Faltas contra el patrimonio (296,5%).

(Ver tabla 5).

Por el contrario, la evolución de las detenciones, entre 1998 y 2005, ha sido regresiva en nueve motivos:

- Homicidio y sus formas (-26,7%).
- Contra la intimidad, el derecho a la propia imagen, etc. (-69,2%).
- Contra la seguridad colectiva (-34,1%).
- Falsedades (-59,1%).
- Contra el orden público (-10,6%).
- Contra el honor (-33,3%).

- Contra los derechos de los/as trabajadores/as (-100,0%).
- Faltas contra los intereses generales (-100,0%).
- Faltas contra el orden público (-33,3%).

Conozcamos, ahora, los motivos principales por los que se realizaron las detenciones en 2005, dentro de Euskadi, entre jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos:

- Las detenciones por actos contra el patrimonio y el orden socioeconómico constituyeron el tipo de motivo mayoritario por el que se detuvo a jóvenes: 35% de todas las detenciones practicadas entre individuos de 15 a 29 años. En esta causa se incluyen los hurtos, los robos con fuerza en las cosas, los robos con violencia o intimidación, la sustracción por tirón, el robo de vehículos, la sustracción en el interior de vehículos, etc.

Tabla 3. Tasa de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 29 años del País Vasco, según sexo, en 2001 y 2005 (por mil jóvenes de 15 a 29 años de cada sexo)

	Tasa detenciones jóvenes 2001 *	Tasa detenciones jóvenes 2005	Diferencia tasas detenciones 2005-2001
Hombres	14,5	15,9	1,4
Mujeres	1,8	1,6	-0,2
Diferencia H - M	12,7	14,3	--

(*) No se disponen de datos según sexo para 1998, de ahí que figure el año 2001.

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

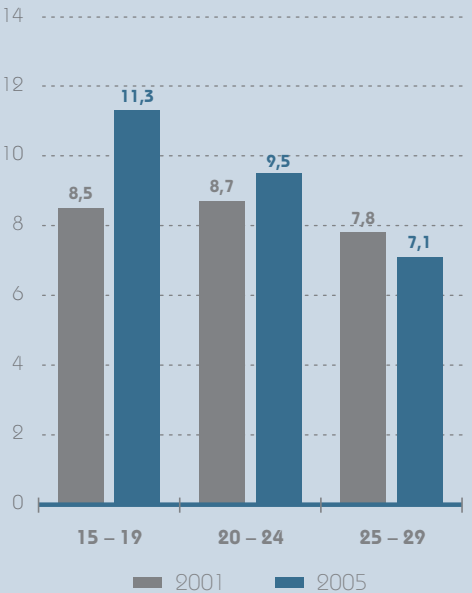
Tabla 4. Tasas de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 29 años del País Vasco, según grupos de edad, en 2001 y 2005 (por mil jóvenes de cada grupo de edad)

	Tasa detenciones jóvenes 2001 *	Tasa detenciones jóvenes 2005	Diferencia tasas detenciones 2005-2001
15 - 19	8,5	11,3	2,8
20 - 24	8,7	9,5	0,8
25 - 29	7,8	7,1	-0,7

(*) No se disponen de datos según sexo para 1998, de ahí que figure el año 2001.

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

Gráfico 3. Tasas de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2001 y 2005 - CAPV (por 1.000 individuos de cada grupo, ambos sexos)



- En segundo lugar, resaltan las detenciones contra la seguridad colectiva (15,8%). Es decir, se contemplan las detenciones por estragos y riesgo catastrófico, incendios, tráfico de drogas, conducción temeraria, contra la seguridad del tráfico—conducción bajo los efectos del alcohol u otro tipo de droga, etc.
- A continuación, las acciones contra el orden público (10%). Aquí se incluyen los desórdenes públicos, la resistencia—desobediencia, los atentados contra la autoridad o funcionario público, los actos de terrorismo, etc.
- En cuarto lugar, hay que mencionar dos motivos: las detenciones motivadas por faltas contra el patrimonio (6,4%) y las lesiones (6,3%).
- Y, en quinto lugar, las detenciones debidas a torturas y contra la integridad (3,9%). En este motivo se consideran las detenciones por malos tratos habituales en el entorno familiar (violencia doméstica, de género)⁹, el trato degradante y la tortura.

(Ver gráfico 4).

Tabla 5. Evolución del motivo de la detención de jóvenes de 15 a 29 años, ambos sexos, en el País Vasco entre 1998 y 2005

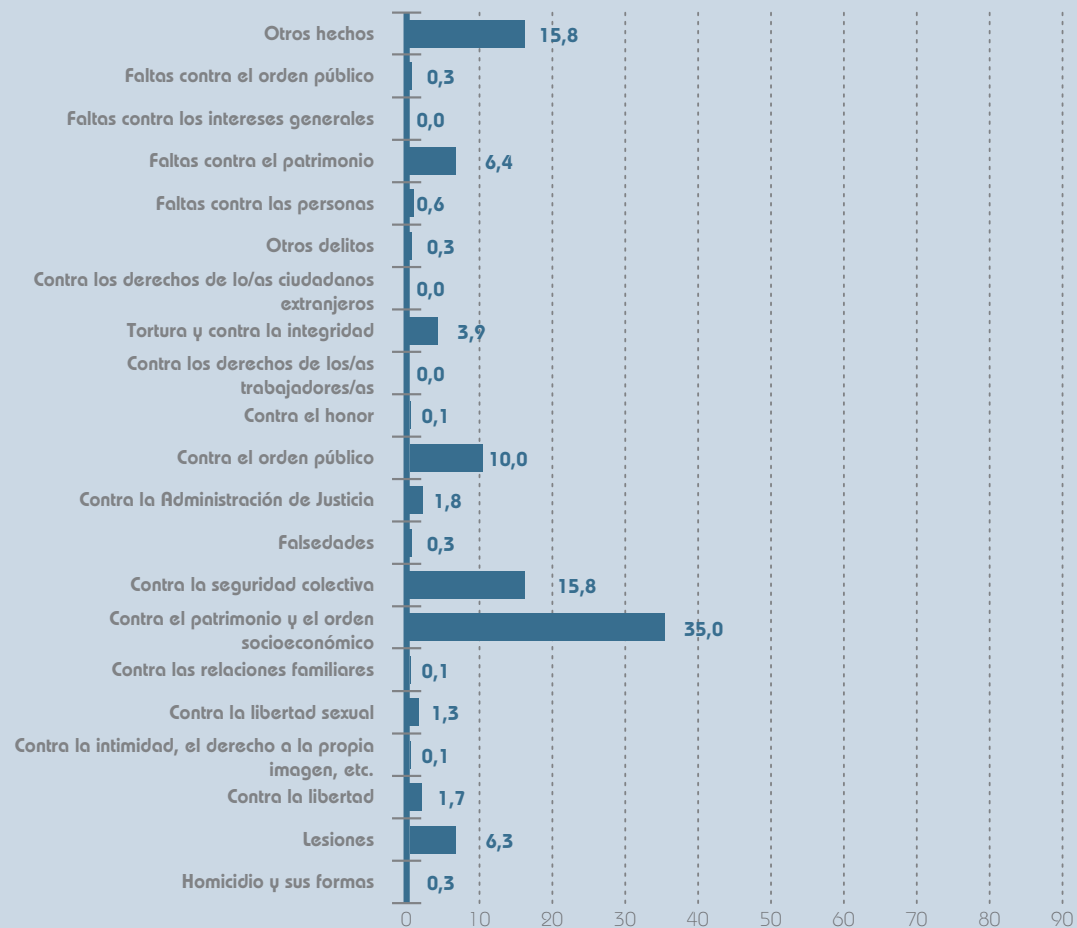
	1998 detenciones	2005 detenciones	Δ % 2005/1998
Homicidio y sus formas	15	11	-26,7
Lesiones	93	223	139,8
Contra la libertad	34	60	76,5
Contra la intimidad, el derecho a la propia imagen, etc.	13	4	-69,2
Contra la libertad sexual	35	45	28,6
Contra las relaciones familiares	3	3	0,0
Contra el patrimonio y el orden socioeconómico	1.231	1.237	0,5
Contra la seguridad colectiva	847	558	-34,1
Falsedades	22	9	-59,1
Contra la Administración de Justicia	8	63	687,5
Contra el orden público	396	354	-10,6
Contra el honor	6	4	-33,3
Contra los derechos de los/as trabajadores/as	2	0	-100,0
Tortura y contra la integridad	*	138	—
Contra los derechos de los/as ciudadanos extranjeros	*	0	—
Otros delitos	15	9	-40,0
Faltas contra las personas	17	21	23,5
Faltas contra el patrimonio	57	226	296,5
Faltas contra los intereses generales	2	0	-100,0
Faltas contra el orden público	18	12	-33,3
Otros hechos	573	560	-2,3

(*) A partir de 2004 se contabilizan las detenciones por tortura y contra la integridad, y contra los derechos de los/as ciudadanos/as extranjeros/as.

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

⁹ En este motivo de detención se recogen los delitos de malos tratos habituales en el ámbito familiar, como consecuencia de la reforma del Código Penal de 2003 (LEY ORGÁNICA 11/2003, de 29 de septiembre, de medidas concretas en materia de seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros), en la que se produce un endurecimiento de las penas en lo relativo a la violencia doméstica, al desaparecer las faltas de malos tratos en el ámbito familiar, pues pasan a tener la consideración de delitos, creándose además los delitos de malos tratos «habituales» en el ámbito familiar, adscritos a las infracciones de tortura y contra la integridad.

Gráfico 4. Las detenciones de las y los jóvenes de 15 a 29 años distribuidas porcentualmente según motivos en 2005 - CAPV



2. Territorios históricos

Entre 1998 y 2005, las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años evolucionaron de manera diferente en los territorios históricos. Aumentaron entre las y los jóvenes residentes en Álava y Bizkaia, mientras decayeron entre los que habitan en Gipuzkoa (-16,4%). En el polo de la evolución progresiva, sobre todo resalta el incremento porcentual de las detenciones de jóvenes en Álava (+42,3%) (ver tabla 6).

En Álava es donde la *tasa de detenciones* creció con mayor ímpetu de 1998 a 2005 (+3,1 puntos), seguida del aumento de la tasa en Bizkaia (+2,7 puntos). Precisamente, son las y los jóvenes residentes en Bizkaia, los que tienen la tasa de detenciones más elevada en 2005: 10,3 detenidos por cada 1.000 individuos de 15 a 29 años. Al contrario de Gipuzkoa, cuyos jóvenes resaltan por poseer la menor tasa de detenciones en 2005: 7,1 detenidos por cada 1.000 efectivos de 15 a 29 años (ver tabla 7 y gráfico 5).

Respecto a *la edad*, las tasas de detenciones evolucionaron al alza en casi todos los grupos quinquenales de la cohorte juvenil residente en cada territorio histórico, con la excepción de los individuos de 25 a 29 años de Bizkaia (-1,5 detenciones) y los efectivos de 20 a 24 años de Gipuzkoa (-2,0 detenciones). En los datos de 2005, se observan las siguientes singularidades:

— En cada territorio histórico, la tasa de detenciones muestra una relación inversamente proporcional con la edad, es decir a menor edad mayor es el valor de la tasa de detenciones, y viceversa.

— Las y los jóvenes residentes en Bizkaia tienen las tasas de detenciones más elevadas en los tres grupos de edad: 14,1 detenidos por cada 1.000 jóvenes de 15 a 19 años; 10,9 detenidos

Tabla 6. Evolución de las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años, ambos sexos, entre 1998 y 2005

	1998 Total detenciones	2005 Total detenciones	Δ % 2005/1998
Álava	324	461	42,3
Bizkaia	2.001	2.188	9,3
Gipuzkoa	1.062	888	-16,4

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

Tabla 7. Tasa de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 29 años, ambos sexos, en 1998 y 2005 (por mil jóvenes de 15 a 29 años)

	Tasa detenciones jóvenes 1998	Tasa detenciones jóvenes 2005	Diferencia tasas detenciones 2005-1998
Álava	4,7	7,8	3,1
Bizkaia	7,6	10,3	2,7
Gipuzkoa	6,7	7,1	0,4

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

por cada 1.000 personas de 20 a 24 años; y 7,9 detenidos por cada 1.000 individuos de 25 a 29 años empadronados en 2005.

— En cada grupo de edad, las tasas de detenciones inferiores se encuentran en Gipuzkoa (7,2 detenidos por cada 1.000 individuos de 15 a

19 años y 6,3 detenidos por cada 1.000 jóvenes de 25 a 29 años empadronados en 2005) y en Álava (6,4 detenidos por cada 1.000 personas de 20 a 24 años empadronadas en 2005).

(Ver tabla 8 y gráfico 6).

En la tabla 9 recogemos la distribución porcentual de las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, practicadas en 2005 en cada territorio histórico, según el *motivo de la detención*. Percibimos que los delitos contra el patrimonio y el orden socioeconómico¹⁰ son los que han originado el mayor número de jóvenes detenidos en

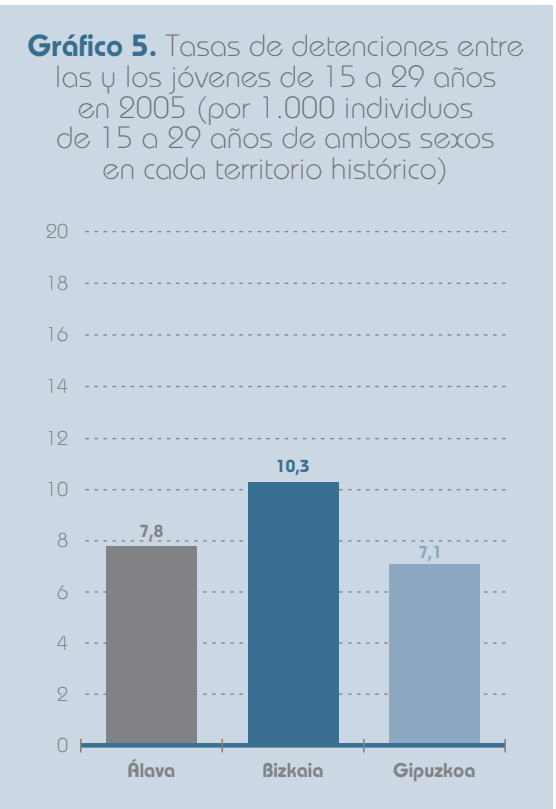


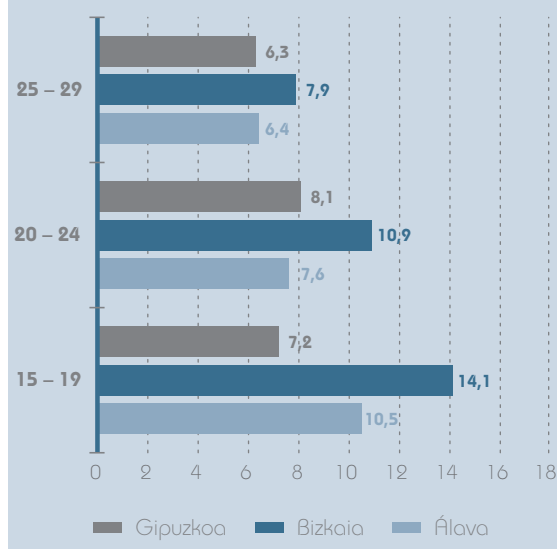
Tabla 8. Tasa de detenciones entre las y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, ambos sexos, en 2001 y 2005 (por mil jóvenes de cada grupo)

	Tasa detenciones jóvenes 2001	Tasa detenciones jóvenes 2005	Diferencia tasas detenciones 2005–2001
Álava			
15 – 19	7,0	10,5	3,5
20 – 24	5,2	7,6	2,4
25 – 29	5,1	6,4	1,3
Bizkaia			
15 – 19	10,0	14,1	4,1
20 – 24	10,1	10,9	0,8
25 – 29	9,4	7,9	-1,5
Gipuzkoa			
15 – 19	6,7	7,2	0,5
20 – 24	10,1	8,1	-2,0
25 – 29	6,3	6,3	0,0

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

¹⁰Hurtos, los robos con fuerza en las cosas, los robos con violencia o intimidación, la sustracción por tirón, el robo de vehículos, la sustracción en el interior de vehículos, las estafas, etc.

Gráfico 6. Tasas de detenciones entre los y los jóvenes de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en 2005 - territorios históricos (por 1.000 individuos de cada grupo, ambos sexos)



los tres ámbitos territoriales considerados: 32,8% en Álava, 39,2% en Bizkaia y 25,7% del total de detenciones de jóvenes en Gipuzkoa. Cabe mencionar algunas diferencias territoriales:

- Entre las y los jóvenes detenidos en Álava muestran un mayor peso las detenciones generadas por lesiones (9,8%) y faltas contra el patrimonio (9,5%).
- Entre las y los jóvenes detenidos en Bizkaia adquieren una relevancia porcentual más pronunciada las detenciones ocasionadas por actos contra el patrimonio y el orden socioeconómico (39,2%).
- Entre las y los jóvenes detenidos en Gipuzkoa destacan las detenciones por acciones contra la seguridad colectiva¹¹ (24,5%) y el orden público¹² (13,1%).

¹¹ Estragos y riesgo catastrófico, incendios, tráfico de drogas, conducción temeraria, contra la seguridad del tráfico – conducción bajo los efectos del alcohol u otro tipo de droga, etc.

¹² Desórdenes públicos, la resistencia – desobediencia, los atentados contra la autoridad o funcionario público, los actos de terrorismo, tenencia y almacenamiento de explosivos, etc..

Tabla 9. Distribución porcentual del motivo de la detención de jóvenes de 15 a 29 años, ambos sexos, en 2005 por territorios históricos

	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Homicidio y sus formas	0,9	0,3	–
Lesiones	9,8	6,4	4,2
Contra la libertad	3,0	1,4	1,8
Contra la intimidad, el derecho a la propia imagen, etc.	–	0,0	0,3
Contra la libertad sexual	1,7	1,3	1,0
Contra las relaciones familiares	–	0,1	–
Contra el patrimonio y el orden socioeconómico	32,8	39,2	25,7
Contra la seguridad colectiva	8,2	13,8	24,5
Falsedades	0,4	0,1	0,6
Contra la Administración de Justicia	1,5	1,7	2,1
Contra el orden público	10,8	8,6	13,1
Contra el honor	–	0,2	–
Contra los derechos de los/as trabajadores/as	–	–	–
Tortura y contra la integridad	4,3	4,2	3,0
Contra los derechos de lo/as ciudadanos extranjeros	–	–	–
Otros delitos	1,1	0,1	0,1
Faltas contra las personas	–	0,4	1,5
Faltas contra el patrimonio	9,5	6,0	5,6
Faltas contra los intereses generales	–	–	–
Faltas contra el orden público	0,2	0,2	0,7
Otros hechos	15,6	15,9	15,8

Fuente: Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

3. Conclusiones

Durante el período de análisis, de 1998 a 2005, crecieron las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, practicadas en la CAPV, al pasar de 3.387 a 3.537; es decir, un incremento del 4,4%. Por territorios históricos, sobre todo aumentaron entre las y los jóvenes residentes en Álava (+42,3%) y en menor medida en Bizkaia (+9,3%), pero declinaron entre los que habitan en Gipuzkoa (-16,4%).

En 2005, la *tasa de detenciones* de jóvenes en el País Vasco fue de 8,9 detenidos por cada 1.000 efectivos de 15 a 29 años, aumentando en 2 detenciones por cada 1.000 jóvenes con respecto a la tasa de 1998. Sin embargo, la tasa de 2005 es bastante inferior en comparación con la tasa de detenciones del Estado español (21,3 jóvenes detenidos por cada 1.000 individuos de 15 a 29 años). Dentro de nuestra Comunidad, son las y los jóvenes residentes en Bizkaia, los que tienen la tasa de detenciones más elevada en 2005: 10,3 detenidos por cada 1.000 individuos de 15 a 29 años. Al contrario de Gipuzkoa, cuyos jóvenes resaltan por poseer la menor tasa de detenciones en 2005: 7,1 detenidos por cada 1.000 efectivos de 15 a 29 años.

Las detenciones muestran una abrumadora inclinación hacia el género masculino, ya que los varones son hegemónicos entre las personas de 15 a 29 años detenidas. Más en concreto, en 2005, de las 3.537 personas de 15 a 29 años detenidas en el País Vasco, sólo el 8,7% son mujeres. En ese contexto tan masculinizado, en 2005, la Tasa de Detenciones entre los hombres de 15 a 29 años sobrepasa en 14,3 detenciones la tasa femenina: 15,9 detenciones por cada 1.000 varones sobre 1,6 por cada 1.000 mujeres de 15 a 29 años residentes en Euskadi. Además, de 2001 a 2005, la tasa de detenciones entre las mujeres se redujo suavemente (-0,2 detenciones por 1.000 mujeres), a diferencia de la masculina que aumentó sin ambages (1,4 detenciones por 1.000 varones).

De 2001 a 2005, las detenciones sobre todo crecieron entre los más jóvenes, los individuos de 15 a 19 años (+2,8 detenciones por 1.000 personas), mientras entre los efectivos de 25 a 29 años, menguaron ligeramente (-0,7 detenciones). Esa evolución diferenciada de las detenciones por grupos de edad en el País Vasco, se traduce en 2005 en que las y los jóvenes de 15 a 19 años tienen la mayor tasa de detenciones (11,3 detenidos por 1.000 individuos),

mientras las y los jóvenes de 25 a 29 años poseen la inferior tasa (7,1 detenidos por 1.000 efectivos). Por consiguiente, en 2005, la tasa de detenciones muestra una relación inversamente proporcional con la edad, es decir a mayor edad menor es el valor de la tasa de detenciones, y viceversa.

Al analizar la evolución de las detenciones de jóvenes entre 1998 y 2005, según el *motivo de la detención*, en el País Vasco percibimos que aumentaron las originadas por 6 causas: lesiones (139,9%), contra la libertad (76,5%), contra la libertad sexual (28,6%), contra la Administración de Justicia (687,5%), faltas contra las personas (23,5%) y faltas contra el patrimonio (296,5%).

En la CAPV y en el año 2005, entre las detenciones de jóvenes de 15 a 29 años, de ambos sexos, los 6 motivos principales de las detenciones fueron: actos contra el patrimonio y el orden socioeconómico (35% de todas las detenciones practicadas entre individuos de 15 a 29 años), contra la seguridad colectiva (15,8%), contra el orden público (10%), detenciones motivadas por faltas contra el patrimonio (6,4%), lesiones (6,3%) y generadas por torturas y contra la integridad¹³ (3,9%).

¹³Recordemos que en este motivo se consideran las detenciones por malos tratos habituales en el entorno familiar (violencia doméstica, de género), el trato degradante y la tortura.

En síntesis, parece que la delincuencia juvenil es un fenómeno social que tiende a crecer con moderación en la CAPV, aunque su dimensión cuantitativa alcanza una significación bastante menor en comparación con el conjunto de España. En todo caso, creemos que es necesario redoblar los esfuerzos públicos y sociales de las instituciones vascas dirigidos a prevenir, educar e integrar sociolaboralmente a los jóvenes detenidos por cometer actos delictivos. De hecho, la realidad nos está indicando que la privación de la libertad no es la solución adecuada al problema de la delincuencia juvenil, en la media que durante los últimos años «...se asiste a un descenso en la edad de incorporación al régimen penitenciario, es decir cada vez ingresa en prisión gente más joven, y muchos de ellos lo hacen por su manejo ilícito de drogas, entre las cuales las nuevas drogas se llevan la palma»¹⁴.

Además, los perfiles sociales de los jóvenes delincuentes han cambiado sensiblemente en los últimos lustros, pues a los jóvenes socializados en entornos de marginación socioeconómica se añaden jóvenes de capas sociales de clase media y media-alta, cuyos comportamientos se han desviado hacia estilos de vida relacionados, sobre

todo, con el tráfico y consumo de drogas. Como dice Fernando Bayón: «A la marginación se puede llegar por dos caminos: haber nacido y haber sido educado en un entorno marginal o haberse distanciado de un entorno en el que predominan los hábitos y valores socialmente aprobados. Hay en los centros penitenciarios internos cuyas condiciones familiares y sociales se sitúan en los niveles medio o alto, cultural y socialmente. A la hora de explicar su evolución hacia la inadaptación volvemos a encontrar la concurrencia de factores que interactúan en sus vidas generando problemáticas de etiología multicausal [...] hay muchos jóvenes en nuestras prisiones que han transitado hacia la marginación y el delito a través de su vinculación a grupos cuyo estilo de vida admite o valida diversas formas de ocio vinculado al abuso de drogas o al quebrantamiento de normas»¹⁵.

En definitiva, la complejidad y heterogeneidad del fenómeno pluricausal de la delincuencia juvenil requiere de políticas y medidas integrales que pongan el acento sobre las actuaciones preventivas, educativas y de integración de los jóvenes en itinerarios sociolaborales no desviados, con una especial atención a las formas de ocio.

Bibliografía

BAYÓN GUAREÑO, Fernando. «Juventud y prisión. Los jóvenes de nuestras prisiones». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 69, INJUVE.

CABRERA FORNEIRO, José. «Nuevas drogas, juventud y prisión». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 69, INJUVE.

GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1993.

GINER, Salvador, *et al.* *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

¹⁴ CABRERA FOMEIRO, José. «Nuevas drogas, juventud y prisión». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 69, INJUVE, p. 56.

¹⁵ BAYÓN GUAREÑO, Fernando. «Juventud y prisión. Los jóvenes de nuestras prisiones». En: *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 69, INJUVE, p. 21-22.